

VIEIRA, Antonio de (S.I.)

Sermones varios / R.P. Antonio Vieyra, de la Compañia de Jesus ; traducidos en castellano de su original portugues ; tomo primero. -- En Madrid : En la Imprenta de Agustin Fernandez : A costa de Francisco Perez... Vendese en su casa..., 1711

[16], 450, [26] p., @8, A-Z8, 2A-2G8 ; 8º

Port. a dos tintas, con anagr. xil. de la Compañía de Jesús . -- El nombre del autor precede al tit.

1. Adviento-Sermones 2. Abendua-Sermoiak I. Título

R-5082 An. ms. en h. de guarda. -- Enc. perg. -- Ex-libris autogr. en port.: "Soi del simple uso de Fr. Man[ue]l de la Pedraza"

R. 5082

R. P. ANTONIO VIEYRA,
DE LA COMPAÑIA DE JESUS,
SERMONES
VARIOS,

TRADUCIDOS EN CASTELLANO
DE SU ORIGINAL
PORTUGUES.

TOMO PRIMERO.

Por el Impreso de San. de la Redu.
Año



1711.

CON PRIVILEGIO.

En MADRID: En la Imprenta de
Agustín Fernandez.

A costa de Francisco Perez, Mercader de Libros.
Vendese en su casa, en la Calle de Arocha,
enfrente de la Aduana.

THE UNIVERSITY OF CHICAGO
DEPT. OF CHEMISTRY
CHICAGO, ILL.

1957

RECEIVED

NOV 15 1957

LIBRARY

UNIVERSITY OF CHICAGO



CHICAGO

1957

NOV 15 1957

LIBRARY

UNIVERSITY OF CHICAGO

APROBACION DEL R.P.
Doctor Juan Martin, de la Compañia
de Jesus, Cathedratico de Prima de
Theologia en la Vniversidad
de Alcalá.

HE buuelto à veer, por cumplir el or-
den que tengo de V.S. los *Sermo-*
nes del Padre Antonio Vieira, de nuestra
Compañia, que muchas vezes he leído por
gusto, y aun he estudiado para propria vti-
lidad, con los demás de sus Obras; por-
que con mucha razon se ha alçado este
grande Ingenio Portugués con el tenomi-
bre de el Maestro del Pulpito. Pues no
solo enseñò con viva voz à sus oyentes,
quando vivia, sino entonces, y aun despues
de muerto, mientras duraren sus Libros
impresos, y traducidos, como están en los
mas cultos idiomas de nuestra Europa,
dirigìò, y practicamente instruirà, dando
reglas de manejar el Puesto sagrado debi-
damente à los mas insignes Predicadores.
Apenas ay quien no se de por contento de
sus trabajos, siguiendole en el modo de
entablar los assumptos, de simplificarlos,
sin redundancia, y de confingelos con

Lugares escogidos de la Sagrada Escritura
 que siendo así, que los que él trae, le vie-
 nen tan ajustados, que no parece que se
 hizieron, ni que tienen encaxe para otra
 parte; con ellos mismos descubre nuevas
 veredas, y espaciafas à discursos no este-
 riles, ni de acumen superficial; porque la
 eloquencia prudente del Padre Vieyra es
 de la que sentenció el voto mas acertado
 de todos, que es el de Tulio, por la elo-
 quencia mas grande: *Copiosè loqui, modo*
prudenter, n. elius est, quam vel acutissimè,
sine eloquentia cogitare. Porque no solo es
 en el hablar afuente, sino delgado en los
 conceptos. Concibe agudo, y se explica
 con palabras copiosas y mas no superfluas;
 y como trata de materias tan distintas, las
 proporciona à los grados de cada una.
 En lo qual està lo sumo del Arte, segun el
 mismo Principe de la Oratoria Romana,
 que ignere así de las reglas, que escribió
 para formar Retoricos: *Is erit, igitur elo-*
quens, qui poterit parva summissè, modica
temperatè, magna gravitèr dicere. Algu-
 nas vezes emprende nuestro Orador Evan-
 gelico gallardos arrojos, que se concilien
 la novedad, sin que les dispute solidez la
 estraneza; porque los funda, y los explica
 al modo, que se vea necessitado qualquie-
 ra, que à primer vista los ~~hace~~ calificar
 de

Cic. lib.
 2. offic.

Idem in
 Orat. aa
 bras.

de paradoxa; á exotamar en fuerza de la
razon, en que efrivan, nerviosa, y clara,
con el Poeta Elégico, afirmando, que en
todo convence, y todo lo allana su buen de-
zir:

Qualibet eloquio fit bona causa tuo.

Ou. lib.

1. tr. 2.

elog. 8.

Otras, y las mas suele suceder assi: corre
su afluencia con tanta serenidad por los
campos dilatados de la Sagrada Escritura,
la va exponiendo tan al caso, tan sin vio-
lencia, que aun lo que á nadie se le ha ofre-
cido antes que á él, parece que estaba di-
cho, y que aun no le tuvo la costa de dis-
currirlo, porque se lo halla en la letra ma-
nifiesto, con traducirla como ella está.
Puedese pensar de su modo singular de dar
doctrina lo que cantò el Real Profeta?

Præceptum Domini lucidum, illuminans Psal. 18.

oculos. Que en sus Tomos qualquier pre-

cepto de Dios, que se halle explicado, es
con tanta luz, que ilumina los ojos. No
dize el entendimiento, sino los ojos. Y si
preguntan, por què? A los ojos mismos

se viene la respuesta. Porque basta solo
tener ojos, para veerle con distincion, claro,

y como es en si mismo: *Lucidum, illumi-*

nans oculos. Ahora entiendo la suplica mis-

teriosa, que le hazia á Dios David en otro

Psalmo: *Revela* (dixo) *oculos meos, & con-* Psal. 118

secrabo mirabilia de lege tua. Señor, ha- 18.

pédme para que yo considere maravillas
de vuestra Ley; revelacion de mis ojos. Si
le pidiera le revelasse verdades su Mage-
stad, estaba corriente, porque estas son las
que Dios revela; mas no le pide à Dios,
fino que le haga revelacion de sus ojos:
Revela oculos meos. Y pide bien, porque
supone que está claro lo que Dios manda:
Præceptum Domini lucidum. Con solo te-
ner ojos para veer, conocerá que allí esta-
ban maravillas que no veia. Pero estre-
chandome à la obligacion de Censor, digo,
que en la Traduccion ajustada no encuen-
tro proposicion, que se oponga à lo que
tienen determinado los Santos Concilios,
y nuestra Fe confiesa, ni à las costumbres
Christianas; antes bien, todas conducen
eficazmente para promover el santo exer-
cicio de las virtudes, y imitacion de Christo,
y de sus Santos, segun lo juzgo: *Salvo me-
liori, &c.* En este Colegio Imperial de la
Compañia de Jesus de Madrid, à onze de
Abril de mil setecientos y onze.

Juan Marin.

LICENCIA DEL ORDINARIO:

NOs el Licenciado Don Isidro de Porras y Montufar, Protonotario Apostolico, Juez in Curia en la Nunciatura de España, y Teniente de Vicario de esta Villa de Madrid, y su Partido, Sede vacante, &c. Por la presente, y por lo que á Nos toca, damos licencia, para que se puedan imprimir, e imprimen los Sermones, predicados por el Rmo. P. Antonio Vicyra, de la Compañia de Jesus, del Reyno de Portugal, traducidos en lengua Castellana por el Licenciado Luis Ignacio, Presbytero. Atento, que de nuestra orden, y comission se han visto, y reconocido, y no contienen cosa contra nuestra Santa Fe Catholica, y buenas costumbres. Fecha en Madrid à catorze de Abril de mil setecientos y onze.

Licenciado Porras.

Por su mandado:

Domingo de Goytis.

APROBACION DEL R. P. DOCTOR
Vicente Ramirez, de la Compañia de Jesus,
Cathedratico de Prima de Theologia
en la Vniuersidad de Alcalá.

M. P. S.

L Os Sermones del Padre Antonio Vieyra
 ra de la Compañia de Jesus, que me
 manda V. A. que vea, y dè acerca de ellos
 mi parecer, diferentes vezes se han impres-
 so, traducidos en Castellano, y han mere-
 cido la aprobacion de los Doctos, de los
 Discretos, y los zelosos del bien de las al-
 mas. Porque aquel grande Predicador, como
 lo vniversal de la doctrina, y acumen de la
 discrecion, hermana las maximas de efica-
 cia mas poderosa, en que el zelo de vn Ca-
 tholico Orador sagrado prudentemente se
 desahoga, para lograr la reformation, y
 enmienda de las costumbres Christianas. Y
 como Tulio, Principe de la Eloquencia La-

Apud latina, sententia: *Optimus est Orator, qui*
Cal. Ro- *dicendo, animos audientium & docet, & de-*
dig. lect. *lectat, & permouet.* A la cumbre de la ele-
ansiq. lib. gancia ha subido el que junta al enseñar, y al
 23. ca. 7. deleytar, el mover los animos à su arbitrio:
Hi sunt (añade) *quos exhorrescunt homines,*
quos stupent dicentes, in quibus exclamant,
quos Deos inter homines (ut ita dicam) pu-
tant: qui distinctè, qui explicatè, qui abun-
anti-

*dantèr, qui illuminatè, & rebus, & verbis
dicunt: & in ipsa oratione, quasi quendam
numerum, versumque conficiunt. De tales
Heroes de Predicacion conciben vn como
sagrado horror los hombres, vna tan grande
admiracion, que confina con los limites del
pafmo, y (para dezirlo afsi) los califican al
modo de dioses, que sobrepujan, y exceden a
los mortales en la distincion, lo claro, lo
abundante, lo lucido de sentencias, y de vo-
zes con que se explican, que no parece sino
que van ajustadas a la musica, y medidas sus
clausulas numerosas por el compas. En la tra-
duccion con que se presentan aora para bol-
verse a imprimir, es muy de alabar el cuida-
do del que, haziendo cotejo con los escritos
en Portuguès, lenguaje nativo del P. Vieyra,
los ha enmendado de algunas improprieda-
des que tenian, reducidos al nuestro, y se les
pegaron de la prisa que al principio se puso
en darlos a luz, sin examinar originales. Con
que no aviendo, como juzgo que no ay, pro-
posicion que se oponga a N. Santa Fe, ni bu-
nas costumbres; antes bien, siendo llenos de
toda enfeñança para la reformation de mu-
chas maias, soy de sentir que puede dar V. A.
la licencia que se pide: *Salua meliori iudicio.*
En este Colegio Imperial de la Compania de
Jesvs de Madrid a 30. de Março de 1711.*

Vicente Ramirez.

SU.

SUMA DEL PRIVILEGIO.

Tiene Privilegio de su Mag. por tiempo de diez años Francisco Perez, Mercader de Libros en esta Corte, para poder imprimir los Sermones del Padre Antonio Vieyra, de la Compañia de Jesus, nuevamente traducidos de su original Portugués, sin que otra persona alguna los pueda imprimir sin su consentimiento, so las penas contenidas, como consta mas largamente de su original, despachado en el Oficio de D^{os} Joseph Ciprian del Valle. Su fecha, Madrid, y Septiembre à 2. de 1712.

D. Joseph Ciprian del Valle.

FEE DE ERRATAS.

PAg: 171. lin. 8. hominum prospicere, lee, *hominum exta prospicere*. Pagina 329. lin. 26. ha ir, lee, *ha de ir*.

He visto este Libro intitulado, Tomo Primero de las Obras del Padre Vieyra, de la Compañia de Jesus, traducido en Castellano nuevamente por el Licenciado Luis Ignacio, Presbytero; y con estas erratas corresponde à su original. Madrid, y Septiembre 10. de 1711. años.

Lic. D. Benito del Rio y Cordido;
Corrector general por su Mag.

CER.

CERTIFICACION DE LA TASSA.

DOn Joseph Ciprian del Valle, Escriuano de Camara del Rey nuestro señor, de los que residen en el Consejo, certifico, que aviendo visto por los señores del vn libro, que es el Primer Tomo de Sermones, compuestos por el Padre Antonlo de Vieyra, de la Compañia de Jesus, traducidos de lengua Portuguesa en Castellana, que con Licencia de los dichos señores ha sido impresso, tassaron à ocho maravedis cada pliego del dicho libro, el qual parece tiene treinta y vno, sin principios, ni tablas, que al dicho respecto monta ducientos y quarenta y ocho maravedis, y à este precio mandaron se venda, y que esta Certificacion se ponga al principio de cada Tomo: y para que conste, lo firmè. En Madrid à doze dias del mes de Septiembre de mil setecientos y onze años.

Don Joseph Ciprian del Valle.

AL

AL LECTOR.

Con razon dezia San Ambrosio, persuadiendo à las Virgenes tomassen el exemplo de la Virgen Maria Madre de Dios, y de la virginidad: *Hinc sumatis licet exempla vitendi, ubi tanquam in exemplari magisteria expressa probitatis, quid corrigere, quid effugere, quid tenere debeat, ostendunt. Primus discendi ardor nobilitas est Magistri.* De aqui podeis (aconseja el Santo Padre) sacar reglas de vivir, en donde los documentos expressos de la virtud, como en su causa exemplar, manifiestan què costumbres debeis corregir, de què inclinaciones os conviene retirar, y què os toca hazer, para echar raíces en los habitos honestos. Lo que despierta primeramente las ansias de aprender, es la nobleza, y credits del Maestro. Tan assentados los tiene el Padre Vieyra de Predicador famoso, que es conocido por toda Europa; y assi. me escusan de dar prolixas noticias del sugeto, aunque no puedo omitir algunas breves, para que se eche de veer de alguna manera lo bien fundada que està su fama. Nació en Lisboa el siglo passado al principio del

S. Amb.
Ebr. 2. de
Virg. pe.
inir.

dél, pues nació en el año de mil seiscien-
tos y nueve, y llenóle casi con su bien
empleada vida; porque murió ya á los
fines de dicho siglo en la Baía á diez y
ocho de Julio de mil seiscientos y no-
venta y siete. A los diez y seis de su edad,
el de mil seiscientos y veinte y cinco, fue
recibido en la Compañía, hallándose en-
tonces en el Brasil; y estudiadas Artes, y
Theologia en el Colegio de la Baía, en
donde enseñó la Rethorica tres años. Co-
mo eran todas sus prendas sobresalientes,
parece que se dudó al principio, para
qual Facultad era mas apto. Y aviendolo
señalado por Maestro de Theologia, á
petición del Virrey, le embiaron los Su-
periores á Lisboa, como á theatro mas
publico de su grande talento de predicar.
Por el qual, el Rey Don Juan el Quarto
de Portugal le hizo su Predicador el año
de mil seiscientos y quarenta y tres. Mas
despues de algunos de aplauso, y fruto,
que alcançó mucho con ministerio tan
agrado, consiguió licencia del mismo
Rey para bolverle al Brasil, donde tira-
ba á su zelo la conversion de las almas;
y fue nueve años Superior en el Cole-
gio del Pará, de la Mision del Río
Grande de las Amazonas, como tambien
governó aquella Provincia de la Compañía

ña de Jests del Brasil. Por los años de mil seiscientos y setenta y quatro, passò à la Corte de Roma, en que predicò en Portuguès vnas vezes, y otras vezes en Toscano, teniendo por Auditorio las personas de mas alta gerarquia, que se hallaban entonces en la Ciudad, Cabeça del Mundo, y Orbe Christiano, que le escuchaban con asombro. Sus Sermones, si han tenido alguna cosa de desgraciados, es, ser tan buenos. Porque la impaciencia misma de lograrlos quanto antes, hizo que se començassen à traducir por originales menos correctos, que se fraguaron de apuntamientos tomados de memoria, y añadidos de agenos conceptos, que con el nombre del Padre Vieyra, y à costa del, quisieron acreditarse disimulados. Y le obligaron à solicitar, que en otra de las muchas impressiones, que ay hechas en Castellano, se pudiesse vna formal declaracion de los partos legitimos de su ingenio, con exclusion de los prohibidos, y espurios. En esta mia se han hecho las diligencias que caben para ajustar al Portuguès nuestro idioma: y aunque en el orden de los Sermones, y en el tamaño de los Tomos se ha variado, no ha sido sin atencion à la vtilidad mayor de los Lectores, para que puedan

manejados mas reducida a Obra a cuer-
pos menores. Se que denos de las for-
sas erratas de la Prensa, se hallaran otras
muchas. Sino alcanza para la excusa de
todas el verificarse aqui las palabras, que
al principio traslade de San Ambrosio
Hinc sumatis hinc exempla vivendi, &c.
Lo que falta, supla la benignidad del
Lector, entrando en cuenta el deseo de
servirle, y aprovecharle, que con todo
zelo, y sincera voluntad le manifiesto.

En la imprenta de la Universidad de Salamanca
por el Alcaide de ella Juan de la Cruz
en el año de mil setecientos y tres
a diez y siete de Mayo

T A B L A

DE LOS SERMONES,

que este Libro
contiene.

Sermon de la Primera Dominica de Adviento, pag. 1.

Sermon de la Segunda Dominica de Adviento, pag. 77.

Sermon de la Tercera Dominica de Adviento, pag. 120.

Sermon de la Quarta Dominica de Adviento, pag. 164.

Sermon del Santísimo Sacramento en día del Corpus, y Convento de la Encarnación, pag. 215.

Sermon de la Concepcion Inmaculada de Nuestra Señora, pag. 284.

Sermon de la Dominica decimasexta después de Pentecostes, pag. 330.

Sermon de San Gonzalo, pag. 385.

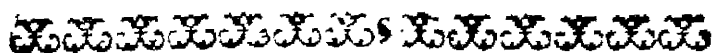


S E R M O N

DE LA PRIMERA

D O M I N I C A

D E A D V I E N T O.



*Caelum, & Terra transibunt: verba autem
mea non transibunt. Luc. 21.*

§. 1.

1



Affará el Cielo, y la Tierra; pero no pasará lo que dicen mis palabras. Con esta notable, y no usada sentencia concluye Christo Redemptor nuestro la narracion del Evangelio, que acabamos de oir. Dize, que ha de venir el ultimo dia à juzgar, y pedir cuenta al Mundo. Y porque antes de ser juzgado el Mundo, ha de ser primero abrasado, y convertido en cenizas; sobre el incendio, que lo

Part. I.

A

ba

ha de consumir , cae la primera parte de la conclusion : *Cœlum, & Terra transibunt.* Y sobre la cuenta , que despues ha de tomar à todo el Genero Humano , cae la segunda : *Verba autem mea non transibunt.* Estos son los dos mayores portentos, que en el teatro vniversal del Juizio veràn en aquel dia los Angeles, y los hombres. Allí se verà el principio del Mundo junto con el fin, y el fin junto con el principio. El principio con el fin, en todo lo que passò ; y el fin con el principio , en todo lo que no ha de passar. Parece dificultosa esta vnion en tanta distancia de siglos ; pero esse es , y ferà vno de los mayores milagros de aquel dia ; porque todo lo que passò , y dexò de ser , y desapareciò con el tiempo , como si no huviera passado , ha de bolver à ser de nuevo , ha de resucitar con la cuenta. Si miramos todas quantas cosas huvo, ay, y ha de aver en el Mundo , entonces se verà , que todas passaron : *Transibunt.* Pero si atendèmos à essas mismas cosas , las quales , como resucitadas con el Genero Humano, han de ser citadas con èl, para comparecer à juizio ; entonces se verà tambien , y con mayor assombro , que ninguna de ellas passò : *Non transibunt.* Estas dos verdades , cuya Fè el mismo Supremo Juez, con tanta expresion nos ratifica; estos dos desengaños , à que tan mal nos persuadimos los mor-

mortales mientras vivimos ; y estas dos consideraciones de lo que passò , y de lo que no ha de passar : *Transibunt, & non transibunt.* Serán oy los dos Polos , ò los dos Puntos de mi discurso. En el primero veremos, que todo passa : en el segundo , que ninguna cosa passa para la cuenta. En día tan grande no puede el Sermon ser breve. No pido à los oyentes atencion , sino paciencia. Dios , à quien pongo por testigo , de que procuro no darle cuenta de lo que oy dixere , se sirva de asistirnos con su gracia en materia, que à todos tanto importa.



Cælum , & Terra transibunt : verba autem mea non transibunt. Luc. 21.

§. II.

2 **T**ODO passa , y nada passa. Todo passa para la vida , y nada passa para la cuenta (que es nuestro Primer Punto) siendo por vna parte tan evidente , que parece no necessita de prueba ; es por otra tan dificultoso , que ninguna evidencia basta para persuadirlo. Leed los Philosophos , leed los Prophetas , leed los Apostoles , leed los Santos Padres , y vereis como todos empenaron sus plumas , y no vnà , sino muchas vezes , y

con todas las fuerzas de la elocuencia , en la declaracion de este desengaño , no obstante ser por sí mismo tan claro.

Cor. 1.7.
29.

3 Sabiamente habló quien dixo , que la perfeccion no consistia en los verbos, sino en los adverbios : no en que nuestras obras sean honestas, y buenas , sino en que sean bien hechas. Y para que esta condicional tan importante se estendiesse tambien à las cosas naturales , y à las indiferentes , inventò el Apostol San Pablo un notable adverbio. Y qual fue ? *Tamquam non* , como si no : *Ut qui habent uxores , tamquam non habentes sint : Et qui fient , tamquam non fientes : Et qui gaudent , tamquam non gaudentes : Et qui emunt , tamquam non possidentes : Et qui utuntur hoc mundo , tamquam non utuntur.* Sois casado ? (dize el Apostol) pues emplead todo vuestro cuidado en Dios , como si no lo fuerais. Teneis ocasiones de tristeza ? Pues llorad , como si no llorais. No son de tristeza , sino de gusto ? Pues alegraos , como si no os alegrais. Comprasteis lo que aveis menester , ò lo deseais ? Pues poseedlo , como si no lo poseyerais. Finalmente , usais de alguna otra cosa de este Mundo ? Pues usad de ella , como si no usarais. De fuerte , que quanto ay , ò puede aver en este Mundo , por mas que nos toque en el amor, en la utilidad, en el gusto , à todo quiere San Pablo que se añaa-

añada vn *Como sino, tamquam non*. Como si no huviera tal cosa, como si no fuera tal cosa, como si no nos perteneciera. Y por què? Atended à la razon: *Præterit enim* Ib. 31.
figura huius mundi. Porque ninguna cosa de este Mundo para, ni se detiene, todas pasan. Y como todas pasan; y son como si no fieran; assi es bien que nosotros vsemos de ellas, como si no vsáramos: *Tamquam non utuntur*. Por esso à essas mismas cosas no las llamò el Oraculo del tercer Cielo *Cosas*; sino *Apariencias*; y al Mundo no le llamò Mundo, si no figura del Mundo: *Præterit enim figura huius mundi*.

4 Consideradme al Mundo desde sus principios, y lo vereis siempre con nueva figura en el teatro, apareciendo, y juntamente desapareciendo, porque siempre va pasando. La primera jornada de este Teatro fue el Parayso Terrenal, en el qual apareció el Mundo vestido de inmortalidad, y cercado de delicias; pero quanto durò esta apariencia? Alargò Eva la mano à la fruta vedada, y el brevissimo espacio que tardò en pasar aquel bocado fatal por la garganta del hombre, pasó tambien el Mundo con el; del estado de la inocencia, al de la culpa; de la inmortalidad, à la muerte; de la patria, al destierro; de las flores, à las espinas; del descanso, à los trabajos; y de lo sumo de la felicidad;

à lo fumo de la infelicidad , y miserias
O miserable Mundo ! Que si te paràras , y
te contentàras con comer tu pan con el su-
dor de tu rostro , fueras menos misera-
ble. Pero no fueras Mundo , si de vna mi-
seria grande , por tu natural inclinacion,
no pàsàras siempre à otra mayor. Los hom-
bres, en aquella primera infancia del Mundo,
todos vestian pieles , todos eran de vna con-
dicion , todos hablaban vna misma lengua,
todos guzrdaban la misma Ley. Pero no fue
mucho el tiempo en que se conservaron con
la harmonia de esta natural hermandad. Lue-
go variaron , y mudaron las pieles con tanta
diferencia de trages , que cada dia de pies à
cabeça se aparecen con nueva figura. Luego
variaron , y mudaron las lenguas , con tanta
disonancia , y confusion , como la de aquella
Torre de Babel. Luego variaron , y muda-
ron las costumbres con la diversidad de las
Tierras , y de los climas , y con la mezcla de
la sangre, aunque toda ella colorada. Luego
variaron, y mudaron las leyes , no con las de
Platòn, Solòn, ò Licurgo, sino con las de el
mas imperioso , y tyrano legislador , que es
el proprio alvedrio. Todo se muda, todos se
mudan, porque todo passa.

5 Las vidas en aquel principio solian ser
de siete , de ocho , de novecientos años, y de
casi mil años : y què presto se acabò esta bue-

na costumbre! Entonces el vivir muchos siglos era cosa natural; oy llegar, no à vn siglo, sino à vna parte de èl, es milagro. Tardaron en passar hasta Noè, y tambien passaron. Con aquellas vidas, no solo crecian los años, sino tambien los cuerpos: y de los hijos de Dios, que eran los descendientes de Seth; y de las hijas de los hombres, que eran las descendientes de Cain, nacieron los Gigantes, de quien dicen las Escrituras: *Erant gigantes super terram.* Algunos huesos, que aun duran, de estos, que el mismo Texto Sagrado llama Varones famosos, indican por la sinetria humana, que no podian ser menores que de veinte, y mas codos: y aun en la Historia de las batallas de David tenèmos noticia de otros quatro, aun de mucho mayor estatura. Pero en fin, acabò aquella Era de Gigantes, porque todo en esta vida, y mas de prisa lo que es grande, acaba, y passa.

Genes. 6.

4

6 Desminuidos los hombres en los cuerpos de las edades, quando tenian mas cercana la muerte (quien tal creyera?) entonces crecieron mas en la soberania, y ambicion. Y siendo todos iguales, y libres por su naturaleza, hubo algunos, que llegaron à pensar en hazerse por fuerça señores de los otros, y lo consiguieron. El primero que se atreviò à ponerse corona en la cabeza, fue Nembroch, que tambien con el nombre de Nino; ò Belo

dió principio à los quatro Imperios, ò Monarquias del Mundo. El primero fue el de los Asyrios, y Caldços. Y en donde està el Imperio Caldeaico? El segundo fue el de los Persas. Y en donde està el Imperio Persiano? El tercero fue el de los Griegos. Y en donde està el Imperio Griego? El quarto, y el mayor de todos fue el de los Romanos. Y en donde està el Imperio Romano? Si alguna cosa ha quedado de este, es solamente el nombre: todos passaron, porque todo passa. En tres famosas visiones representò Dios estos mismos Imperios à vn Rey, y à dos Prophetas. La primera vision fue à Nabucodonosor en la Estatua de quatro metales: la segunda à Zacharias, en quatro Carrozas de cavallos de diferentes colores: la tercera à Daniel, en vn encuentro de quatro vientos principales, que en medio de el Mar se daban batalla. Pues si todas estas visiones eran de Dios, y todas representaban los mismos Imperios, por què variò tanto la Sabiduria Divina las figuras, y sobre la primera de la Estatua tan clara, y manifiesta, añadió otras dos tan diversas en todo? Porque la Estatua, en la dureza de los metales, de que se componia, y en el mismo nombre de Estatua, parece que representaba estabilidad, y firmeza. Y porque ninguno de aquellos Imperios avia de mantenerse firme, y estable, sino todos avian de

de

de mudarse, y successivamente ir passando de vnas Naciones en otras; por esso bolvió à representarlos en la variedad de las Carrozas, en la inconstancia de las ruedas; y en el curso, y velocidad de los cavallos. Pero no parò aqui la energia de la representacion, como no encarecida aun bastantemente. La Estatua estaba en pie, y las Carrozas podian estar paradas. Y porque aquellos Imperios, corriendo mas precipitadamente, que la rueda suelta, no avian de parar en el mismo passo, ni por vn solo momento, y siempre se avian de ir mudando, y passando; por esso finalmente los representò Dios en la cosa mas inquieta, y mudable, quales son los vientos; y mucho mas, quando embravecidos, y furiosos: *Et ecce quatuor venti caeli pugnabant in mari magna.*

Dan. 7.
2.

§. III.

7 **M**ientras passaron estos quatro Imperios, que fue la tercera, quarta, quinta, y sexta edad del Mundo; entrando tambien por la septima, quien avrà, que pueda comprehender quanto passò en el mismo Mundo? Quando començò el primer Imperio, entonces començò tambien la idolatria; digno castigo del Cielo, que pues los hombres se hizieron adorar, llegassen los mismos hombres à adorar palos, y piedras.

Los

Los Reyes, porque eran, ò avian sido los Idolatras, canonizados despues por la adulacion, y lisonja, ò en la vida, ò despues de la muerte, vinieron tambien ellos à ser Idolos, como Saturno, como Jupiter, como Mercurio, como Apolo, como Marte, como Venus, como Diana: y siendo asì, que todos estos dexaron sus nombres gravados en las Estrellas, ellas permanecen, pero ellos passaron: passaron los Oraculos, con que respondia el padre de la mentira, porque al sonido de la verdad del Evangelio, todos enmudecieron.

8 Entonces començaron las guerras. Y què dirè de los Exercitos innumerables, de las batallas campales, y maritimas; de las victorias, y triunfos de vnas naciones; y de la ruina, y abatimiento de otras, tan varia, y alternada siempre? Solo digo, que asì la gloria, y alegria de los vencedores, como el dolor, y afrenta de los vencidos, todo passò, porque todo passa. El Exercito de Xerxes, que fue el mayor que viò el Mundo, y se componia de cinco mil naves, y cinco millones de combatientes; y porque de vna, y otra parte hizo continente el Helesponto, y Cabo, y hizo navegable el Monte Àro, dice el Marco Tulio, que caminaba los Mares à pie, y navegaba los Montes: *Tantis classibus Xerxes in Graciam transijt, ut Heles-*
pon-

ponto iuncto, Atboque monte perfofo, maria ambularit, terramque navigarit, maria pedibus peragrans, classibus montes. Pero todo aquel inmenso, y formidable aparato, que visto, hizo temblar el Mar, y la Tierra, pasó tan brevemente, y desapareció, siendo desbaratado, y vencido, que solo ha quedado del este dicho. Lo mismo Temistocles, que con muy desigual poder lo deshizo, y pasó en huida, también pasó, como en la Grecia, y fuera de ella, pasaron todos los famosos Capitanes, y sus victorias. Pasó Pyrro, pasó Mitridates, pasó Phelipe de Macedonia, pasaron Hector, y Achilles; pasaron Anibal, y Scipion; pasaron Pompeyo, y Julio Cesar; pasó el grande Alexandro, hombre sin igual, y sin semejante; y hasta Hercules, o fuese vno, o muchos, todos pasaron, porque todo passa.

9 Suelen las Letras seguir a las Armas, porque todo lo lleva tras si el mayor poder; y así florecieron variamente, y en diversas partes en el tiempo de estos Imperios todas las Artes, y Ciencias; floreció la Philosophia, floreció la Mathematica, floreció la Theologia, floreció la Astrologia, floreció la Medicina, floreció la Musica, floreció la Rethorica, floreció la Poesia, floreció la Historia, floreció la Architectura, floreció la Pintura, floreció la Estatuaria; pero así

como las flores se marchitaron, y secaron; así passaron todos los Autores mas cèlebres de las mismas Ciencias, y Artes. En la Estatuaria passò Phidias, y Lisipo; en la Pintura passò Timantes, y Apeles; en la Arquitectura, passò Meliagenes, y Democrates; en la Musica, passò Orphèo, y Amphion; en la Historia, Tucidide, y Livio; en la Eloquencia, Demosthenes, y Tulio; en la Poesia, Homero, y Virgilio; en la Astrologia, Anaxàgoras, y Ptolomèo; en la Medicina, Esculapio, y Hypocrates; en la Mathematica, Euclides, y Archimèdes; en la Philosophia, Platon, y Aristoteles; en la Theologia, Mercurio Trimegisto, Apolonio Tianeò; y por junto en todas las Ciencias passaron en el mismo tiempo los siete Sabios de Grecia, porque junto, ò dividido, todo passa. Solamente la Ethica, y Moral, como tan necesaria à la vida, y à la virtud, parece que no avia de passar; pero los Platonicos, los Peripateticos, los Epicureos, los Cynicos, los Pytagoricos, los Estoicos, los Academicos, ellos, y sus Escuelas, y sectas todos passaron.

10 Ninguna cosa es mas propria de esta consideracion, en que estamos, que los juegos, y espectaculos publicos, que los hombres inventaron à titulo de passatiempo, como si el mismo tiempo no passara mas velozmente,

te , que todo quanto passa. Unos juegos fueron los Circenies , otros los Lichnyios , otros los Juvenales , otros los Nemèos , otros los Maratoneos , todos compuestos de diferentes divertimientos , en que , o se perdia la honestidad , como en los de Venus ; ò el juicio , como en los de Baco ; pero ningunos mas indignos de los ojos humanos , y piedad natural , que los Gladiatorios. Salia toda Roma al Amphiteatro : A què ? A veer , y festejar como se mataban hombres à hombres : caian vnos , y sobrevenian otros , y otros ; sin estar el puesto vn solo momento vacio , aclamando la Cabeça del Mundo con aplausos mas carniceros , que crueles , assi en el dar , como en el recibir de las heridas , tanto la intrepidez de los muertos , como la furia de los matadores. Los juegos seculares se llamaban assi , porque se celebraban vna sola vez de siglo à siglo , y dezia el pregon publico , que combidaba para ellos : *Venite ad ludos , quos nemo vidit unquam , nec visurus est.* Venid à veer los juegos , que ninguno viò , ni ha de bolver à veer. Y con este desengaño de la vida passada , desesperacion de la venidera , los iban todos à veer , y se llamaban *juegos*. Los Olympicos fueron los mas celebres , y famosos de todos , en que de cinco en cinco años concurría todo el Mundo à vna Ciudad del mismo nombre , ò

à llevarse , ò à veer quien se llevaba vna corona de laurel. Por estos juegos mas , que por el curso del Sol , contaban , y distinguian los años. Pero como toda la competencia era à correr , y el que mas corria era el que triunfaba , no podian dexar de passar las olimpiadas , como passaron todos los otros juegos de aquellos tiempos , ò todos los passatiempos de aquellos juegos.

II Solo vna cosa ay, que no puede passar ; porque lo que nunca fue , no puede dexar de ser : y tales parece que fueron las fabulas , que en este mismo tiempo se inventaron , y fingieron. Pero si ellas no passaron en si mismas , passaron en aquellos casos , y cosas , que dieron ocasion para que se fingiesen. En la seca vniversal , que abrasò todo el Mundo , passò la fabula de Faeton: en el Diluvio particular , que inundò gran parte del , passò la fabula de Deucalion : en el estudio con que el Rey Atlante contemplaba el curso , y movimiento de las Estrellas , passò la fabula de traer el Cielo à los ombros : en la especulacion continua de todas las noches , con que Endimion observaba los efectos del Planeta mas vezino à la Tierra , passò la fabula de sus amores con la Luna. Y porque tambien nuestros vicios , y nuestra virtud flaca , y nuestra misma vida passa como fabula , el amor , y complacen-

cia

cia de nosotros mismos pasó en la fabula de Narciso ; la riqueza sin juicio, en la fabula de Midas ; la codicia infaciable , en la fabula de Tantalos; la embidia del bien ageno , en la fabula, y rueda de Yxion ; el peligro de acertar con el medio de la virtud , y no declinar à los vicios de los estremos , en la fabula de Scyla, y Caribdis: y finalmente, la certeza de la muerte, y la incertidumbre de la vida, pendiente siempre de vn hilo, pasó , y está continuamente passando en la fabula de las Parcas. Afsi embolvieron , y mezclaron los Sabios de aquel tiempo lo que ay con lo que no ay ; y lo cierto con lo fabuloso, para que ni la alabança nos desvanezca , ni la calumnja nos desanime ; pues lo verdadero , y lo falso , la verdad, y la mentira, todo passa.

12 Pero no es justo, que en este passage de todo lo que pasó en el tiempo de los quatro Imperios profanos del Mundo, passemos nosotros en silencio aquella Republica Sagrada , que alcançò à todos quatro; y por ser fundadapor Dios , parece que tenia derecho à no passar.

13 Nació la Republica Hebrèa en el cautiverio de Egypto , y quien entoces la levantasse figura, facilmente podia pronosticarla los tres cautiverios , y transmigraciones, con que fue arrancada de su Patria ; vna vez cautiva por Salmanasar , en que pasó destier-

fada à los Asyrios ; otra vez cautiva por Nabuco-Donosor , en que passò desterrada à Babylonia ; y la tercera , y vltima vez cautiva por Tito , y Vespasiano , en que passò desterrada à todas las Tierras , y Naciones de el Mundo. Començò en el famoso Triumbirato de Abraham , Isaac , y Jacob , tantas vezes nombrado , y honrado por la boca del mismo Dios ; pero no por esso dexaron de passar todos tres. Sucediòle Joseph , el que sonò sus felicidades , y las adoraciones de su padre , y hermanos ; y siendo assi , que todas se cumplieron , todas passaron , porque todo passa , porque fueron sueño. Tuvo el mismo Pueblo tres estados de gobierno , el de Juezes , el de Reyes , y el de Capitanes ; y si bien , subiendo , y baxando , las Varas se trocaron en Cerros , y los Cerros en Bastones , ninguno de aquellos estados fue estable , todos passaron. En los Juezes passò la espada de Gedeon el arado de Samgar , y la quixada de Sanson. En los Reyes passò la valentia de David , la sabiduria de Salomòn , y la piedad , y religion de Josias. En los Capitanes passò el brazo invencible de Judas Machabèo , vencedor de tantas batallas. Passò la inmortal hazaña de Eleazaro , que metiendose debaxo del Elefante , matò à su mismo sepulcro. Y passò mas glorioso , que todos , el honrado , y zeloso del Viejo Testamento , Mathatias ;
diga

digno de ser escrito en bronce. Y porque no se queden totalmente en silencio las heroicas Matronas de la misma Nacion, quatro hubo en ella insignes en la hermosura, Sara; Rachèl, Esthèr, y Judith: todas fueron fatales, à quien las amò. Sara à vn Peregrino, con peligros: Rachèl à vn Pastor, con trabajos: Esthèr à vn Rey, con disgustos: y Judith à vn General, con la muerte. Este acabò miserablemente la vida, mas las hermosuras antes acabaron, que las vidas huviessem pasado. Florecieron en el mismo Pueblo, fuera de otros, igualmente verdaderos, diez y seis Prophetas Canonicos, quatro mayores, y doze menores; pero en espacio de tres siglos, los mayores, y menores, desde Osèas à Malachias, todos passaron. Passaron los milagros de la Vara, passaron los de la Serpiente de metal, passaron los de Elias, y Eliseo: y porque solo faltaba passar la Ley de Moysès, y el Sacerdocio, tambien passaron, porque todo passa.

14. Ahora quisiera yo preguntar al Mundo, si como me llena la memoria de tantas cosas, que todas passaron, me mostrarà alguna à los ojos, que no aya passado? A las siete fabricas, à quien la fama diò el nombre de maravillas, acrecentaron algunos, como la octava, el Amphiteatro de Roma. Mas la maravilla octava, ò nona, que todas estas

maravillas parecian eternas , passaron. La primera maravilla, fueron las Pyramides de Egypto ; la segunda , los Muros de Babylonia ; la tercera, la Torre del Faro ; la quarta, el Colosso de Rodas ; la quinta , el Mausoleo de Caria ; la sexta , el Templo de Diana Ephesina ; la septima , el Simulacro de Jupiter Olympico. Y dexando el Amphiteatro, de quien solo se veen las ruinas , las Pyramides se cayeron , los Muros se arrasaron , el Colosso se deshizo , el Mausoleo se sepultò , la Torre se hundìò , el Faròl se apagò , el Templo se quemò , y el Simulacro , como Simulacro , en si mismo se desvaneciò. Teneis mas que dezir, ò que oponer al Mundo? Solo se puede apelar à las mas fuertes, y bien fundadas Ciudades, Cortes , y Metropolis de los mas poderosos Imperios : argumento verdaderamente de gran rumbo , antes de tomarlo à peso. Ninive, Corte de Nino, fue la mayor Ciudad del Mundo ; se andaba de vna puerta à otra, no menos que en tres dias de canino ; se edificò de proposito con la arrogancia, de que ninguna otra la igualasse, como no la igualò. Pero en donde està esta Ninive? Ecbatanis, Corte de Arfaxad , y Ciudad, que el Texto Sagrado llama potentissima , era cerca de siete ordenes de muros, todos de piedras quadradas, cada vna de veinte y siete palmos por todas partes , y las

las puertas con prodigiosa altura de cien codos. Pero donde está esta Ecbatanis? Susa, Corte de Asinero, y Metropoli de ciento y veinte y siete Provincias, cuyo Palacio representaba un Cielo estrellado, fundado sobre columnas de oro, y piedras preciosas, cuyos muros eran de marmoles blancos, y jaspes de diferentes colores; bien se dexa veer quan inexpugnable, y fuerte seria, pues defendia tan gran Monarca, dominaba tantos Reynos, y guardaba tantos tesoros. Pero en donde está esta Susa? Si huvieramos de hazer la misma pregunta à las ruinas de Thebas, de Memphis, de Baetra, de Cartago, de Sebaste, y de la mas conocida de todas, Jerusalèn; necessario seria dar buelta à toda la redondèz de la Tierra. De Troya, dize Ovidio : *Iam seges est, ubi Troia fuit.* Y *In Heroid.* lo mismo podèmos dezir de las llanuras, valles, y montes, en donde se levantaron hasta las nubes aquellos bastissimos cuerpos de casas, murallas, y torres. De vnas no se saben los lugares en donde estuvieron; de otras se labraron, se sembraron, y sepultaron las mismas tierras, sin mas señales de que avian sido, que las que encontraron los arados, quando rompian la tierra. Para que los hombres compuestos de carne, y sangre no se quexen de la brevedad de la vida, pues tambien las piedras mueren; y para

que nadie se atreva à negar , que todo quanto fue , passò ; y todo quanto es , passa.

§. IV.

15 **L**A razon de este curso , è principio general , con que todo passa , no es vna , sino dos ; vna contraria à toda estabilidad ; y otra repugnante al mismo ser. Y quales son ? El tiempo , y antes del tiempo , la nada. Què cosa mas veloz , mas fugitiva , y mas instable , que el tiempo ? Tan instable , que ningun poder , ni aun el Divino , lo puede parar. Por esso los quatro animales , que tiraban de la Carroza de la gloria de Dios en este Mundo , no tenian ruedas. Pintò el tiempo en el Palacio del Sol el mas ingenioso de todos los Poetas , y dividiendolo en sus partes , dize elegantemente assi:

*A dextra, lavâque dies, & mensis, & annus,
Metam. Saculaque & posita spatijs equalibus hora,
lib. 1. Verque novum stabat cinctâ florente corona,
Stabat nuda æstas, & spica sarta gerebat,
Stabat & autumnus, calcatis sordibus ævis,
Et glacialis byems, canis hirsuta capillis.*

Elegantemente , buelvo à dezir ; pero impropria , y falsamente. Aquel *Stabat* tantas vezes repetido , es de donde sacò toda la semejança de verdad la engañosa pintura.

Por-

Porque ni la Primavera con sus flores, ni el Estio con sus espigas, ni el Otoño con sus frutos, ni el Invierno con sus frios, y nieves, por mas tullido, y entorpecido, que parezca, pueden estar parados vn momento. Pasan las horas, pasan los dias, pasan los años, pasan los siglos: y si huviera geroglifico con que se pudiesen pintar, avia de ser todos con alas, no solo corriendo, y huyendo, sino volando, y desapareciendo. Ni escusa esta impropriedad estar el Sol sentado: *Sedebat in solio Phœbus*. Porque el Sol puede parar, como en el tiempo de Josuè; ò puede bolver atrás, como en el tiempo de Ezequias: pero el tiempo en ningun tiempo, ni parar, ni dexar de ir siempre adelante, y con la misma velocidad. Bien enmendò esta su impropriedad el mismo Poeta, quando despues dize:

*Ipsa quoque assiduo labuntur tempora motu, Metam.
Non secus ac flumen, nec enim consistere lib.4.
flumen,*

Aut levis hora potest.

Y como el tiempo no tiene, ni puede tener consistencia alguna, y todas las cosas desde su principio nacieron juntamente con el tiempo, por esso, ni el, ni ellas pueden parar vn instante, sino con perpetuo movimiento, y con reolucion insuperable pasan, y van continuamente pasando.

16 La segunda razon aunes mas natural , y mas fuerte la *Nada*. Todas las cosas se refuelven naturalmente , y vãn à buscar con todo el peso , è impetu de la naturaleza el principio de donde nacieron. El hombre, porque fue formado de la tierra, aunque sea con el dispendio de la propria vida , y suma repugnancia de su voluntad , siempre vãn buscando la tierra , y solo descansa en la sepultura. Los rios , satisfechos de la dulçura de sus aguas , siendo asì que son las del Mar amargas ; como todas nacieron del Mar, todas vãn à buscar el mismo Mar , y solo en èl se desahogan , y paran còmo en su centro. Asì todas las cosas de este Mundo, por grandes , y estables que parezcan , las lleva Dios con el mismo Mundo del no ser al ser ; y como Dios las criò de nada, todas corren precipitadamente , y sin que nadie las pueda detener , vãn à la misma *Nada*, de que fueron criadas. Visteis el torrente formado de la tempestad repentina , còmo se despeña impetuoso , y con ruido , y luego que cesò la lluvia , tambien èl cesò ; y subitamente se hundiò , y bolviò à ser la nada que antes era ? Pues asì es todo, y somos todos , dize

Psal. 57. David : *ad nihilum devenient , tanquam aqua decurrens*. Soñasteis en el vltimo quarto de la noche, quando las representaciones de la fantasia son menos confusas , que pos-

se-

feiais grandes riquezas , que gozabais grandes delicias, y que estabais sublimado à grandes dignidades : y quando despues desperdasteis , visteis con los ojos abiertos , que todo era nada ? Pues assi passan à ser nada en vn abrir de ojos todas las apariencias de este Mundo , dize el mismo Propheta : *Velut somnium surgentium , Domine , imaginem ipsorum ad nihilum rediges.* De fuerte , que estas son las dos razones porque todas las cosas passan : passan, porque vãn con el tiempo ; y passan, porque vãn caminando à la nada , de donde salieron. Por esso , como dize el Espiritu Santo , quando vntos passaron, ò vãn passando , es necessario ~~que~~ *generatio praterit , & generatio advenit : terra autem in eternum stat.* *Psal. 72. 20.*

17 Pero si bien se repara en esta misma sentencia, siendo tan pocas sus palabras , assi como vnas confirman , assi otras parece que impugnan , y destruyen quanto vamos diciendo. Porque si la tierra està siempre firme, y estable : *Terra autem in eternum stat.* Siguese à lo menos , que la misma tierra no passa , y que ay en el Mundo alguna cosa, que no passe. Concederemos , pues , esta excepcion à nuestro assumpto , y diremos, que passan las figuras, como dize San Pablo; pero que la Tierra , que es el teatro , no

passa ? No digo , ni concedo tal. La tierra toda no passa, mas passa, y siempre están pasando todas las partes de ella. Compónese la Tierra de Reynos, los Reynos se componen de Ciudades, las Ciudades componen de casas, y campos, y principalmente de hombres; y todo esto, que todo es tierra (y toda la tierra) perpetuamente está pasando. Daniel, revelando à Nabuco-Donosor la inteligencia de su estatua, dize, que Dios mudò los tiempos, y las edades, y conforme ellas, passa los Reynos de vna parte à otra: *Ipsa mutatur tempora, & aetates: transfert Regna, & constituit.* Así passò el Reyno del mismo Nabuco, à la Persia; el de los Persas, à la Grecia; el de los Griegos, à Roma; el de los Romanos, à otros tantos, quantos oy coronan otras cabeças, las quales deben acordarse de aquella infalible sentencia: *Regnum à gente in gentem transfertur propter iniustitias.* Nuestro Reyno de Portugal, no siendo en el sitio original de los mayores, quantas vezes passò à otras gentes? Passò à los Suevos, passò à los Alanos, passò à los Cartagineses, passò à los Romanos, passò à los Arabes, y Sarracenos, y dentro de la misma España tambien passò, y bolviò à passar. Los terremotos, que se forjan del ayre, violentado en las entrañas de la tierra, son muy raros; pero los

Dani. 2.
21.

Ecc. 10.
3.

los que se hazen en la superficie de ella, siempre la traen en perpetuo movimiento.

18 Y si los grandes Reynos, si los Imperios no son estables, y pasan; què seràn las Ciudades particulares, para lo qual no es necesario, que la rueda de la fortuna dè la buelta entera? No hablo de aquellas que acabaron, como de muerte repentina, abrasadas hasta la vltima ceniza en el incendio de vna noche, como Troya, y Leon. De esta dize juiziosamente Seneca: *Quando una nox fuit inter urbem maximam, & nullam, nil privatim, nihil publicè estabile est: tam hominum, quàm orbium fata volvantur.* Dexadas, pues, estas, que repentinamente pasaron del ser al no ser; solo hablo de las que por sus passos contados vinieron de vn dominio à otro dominio. Y quantas vezes las Palomas de Babilonia, quantas los Leones de Jerusalem, quantas las Aguilas de Roma, y de Constantinopla, vieron sobre sus muralias otras Vanderas? El mayor teatro de Marte en nuestro siglo, y por ventura en ninguno otro, fueron las guerras de Flandes, y en la gran Provincia de Olanda, menos Dorth, llamada por esso la Virgen; ninguna Ciudad hubo, que no fuesse conquistada, y alternado su dominio. Què dirè de los confines siempre inciertos, y tan frequentemente mudados de España con Francia, de Francia con Ale-

ma-

mania, de Alemania con Turquía, y de la Turquía con Italia ? Años ha que la antigua Creta, oy Candia, sin ser de las Islas errantes del Archipiélago, tiene puesto en duda al Mundo, à quien le toca, y si ha de reconocer las Cruces, ò las Medias Lunas.

19 Y en quanto à las casas, miembros menores, de que se componen innumerablemente las Ciudades, quien podrá comprehender el inextricable laberinto, con que à manera de pezes en el Mar, andan siempre moviendose, y passando de vn dueño en otro dueño ? Oygamos la familiar evidencia, con que el gran juizio de San Augustin mostrò à vno de ellos esta perpetua instabilidad. Introduce vn Rico, que jactancioso de ser señor de su casa, dezia : *Domum meam habeo.* Y preguntale el Santo asì : *Quam domum tuam ? Quam pater meus mihi dimisit. Et unde ille habuit ? Avus noster illam reliquit. Recurre ad Proavum, inde ad Abavum, & iam nomina non potest dicere. Pater tuus hic eam dimisit, transibit per illam, sic & tu transibis.* Esta casa, de que oy jactais ser señor, por què es vuestra ? Porque la heredè de mi padre. Y vuestro padre de quien la hubo ? De mi abuelo. Y de quien la hubo vuestro abuelo ? De mi visabuelo. Y vuestro visabuelo de quien ? De mi tercer abuelo. Yà no tendreis palabras con que proseguir de quien

quien mas fue, y à quien mas passò essa casa, que llamais vuestra. Pues assi como ella passò, y vuestros antepassados passaron por ella; assi ella, y vos tambien aveis de passar. De este modo, sin firmeza, ni estabilidad alguna, estàn siempre passando en este Mundo las casas, las quintas, las heredades, los cercados; vnos, porque los haze passar lá muerte; otros, porque los manda passar la justicia; otros, porque los combida à passar la riqueza de los que los compran; otros, porque los obliga la necesidad de los que los venden; otros, porque la fuerça, y el poder los roba, y los señorea por violencia. En suma, no ay piedra, ni ladrillo, ni planta, ni raiz, ni palmo de tierra, que no estè siempre passando, porque todo passa.

§. V.

20 **D**E este todo, que està siempre passando, es el hombre, no solo la parte principal, sino verdaderamente el todo del mismo todo. Y viendo el hombre con los ojos abiertos, y aun los ciegos, como todo passa; solo nosotros vivimos, como si no passáramos; somos como los que navegando con viento, y mar, y corriendo velocissimamente por el Tajo arriba, sin mirar fixamente à la Tierra, les parece que los Montes, las Torres, y la Ciudad, es la que passa,

y los que paffan fon ellos. Es lo que dize el Poeta : *Montes urbesque recedunt*. Pero dèmos buelta à esta misma comparacion, y veremos en la Tierra otro genero de engaño aun mayor. La mayor ostentacion de grandeza, y magestad, que se viò en este Mundo, y vna de las tres, que San Augustin deseàra veer, fue la pompa, y magnificencia de los triunfos Romanos. Entraban por vna de las puertas de la Ciudad, en aquel tiempo bastissima, encaminados prolongadamente al Capitolio; iban delante los Soldados vencedores, con aclamaciones; seguianse representadas al natural las Ciudades vencidas, las montañas inaccesibles escaladas, los rios caudalosos vadeados con puentes; las fortalezas, y las armas de los enemigos, y las maquinas con que fueron combatidas, en gran numero de carros los despojos, y riquezas, y todo lo exquisito, y admirable de las Religiones nuevamente sujetas. Despues de todo esto, la multitud de los cautivos, y tal vez los mismos Reyes maniatados; y finalmente en vna Carroza de oro, y pedreria, que tiraban Elefantes, Tigres, ò Leones domados, el famoso Triunfador, oyendo à trechos aquel glorioso, y temeroso pregon : *Memento te esse mortalem*. Mientras esta gran procession (que assi la llama Seneca) caminaba, estaban las calles, las plazas, las ventanas, y los pa-

len-

lenques, que para este fin se hazian, cubiertos de infinita gente, todos à veer. Y si Diogenes preguntasse entonces, quienes eran los que passaban, si los del triunfo, si los que estaban viendo; no ay duda, que pareceria la pregunta digna de rifa; pero lo cierto es, que tanto los de la procession, y del triunfo, como los de las ventanas, y palenques, que los estaban mirando, vnos, y otros igualmente passaban; porque la vida, y el tiempo nunca para, ò sea yendo, ò sea estando en pie, ò caminando, ò estando parados, todos siempre, y con igual velocidad passamos.

21 Declarò esta verdad, tan mal advertida, con vna semejança muy propria, elegantemente San Ambrosio: *Et si non videmur ire, corporaliter progredimur. Nam sicut in navibus dormientes ventis aguntur in portus, sic vita nostra spatio defluente, ad proprium unusquisque finem, cursu labente, deducimur. Tu enim dormis, & tempus tuum ambulat.* Todos vamos embarcados en la misma nave, que es la vida, y todos navegamos con el mismo viento, que es el tiempo; y asì como en la nave vnos gobiernan el timon, otros levantan las velas; vnos en centinela, otros durmiendo; vnos se passean, otros estàn sentados; vnos cantan, otros juegan, otros comen, otros estàn ociosos, y todos igualmente caminan al mismo puerto:
asì

afsi nosotros, aunque no lo parezca, insensiblemente vamos pasando siempre, y acercandose cada vno à su fin. Porque tu, concluye San Ambrósio, duermes, y tu tiempo anda: *Tu enim dormis, & tempus tuum ambulat*. Dize poco en dezir, que el tiempo anda, porque corre, y buela; pero advirtió bien en notar, que nos dormimos, porque teniendo los ojos abiertos para veer que todo passa; solo para considerar, que nosotros tambien passamos, parece que los tenemos cerrados.

22 Dicho fue del gran Philosopho erudito, alegado, y celebrado de Socrates: *Non posse quemquam bis in eundem fluvium descendere*. Que ningun hombre podia entrar dos veces en vn rio. Y por qué? Porque quando entrasse la segunda vez, yà el rio, que siempre corre, y passa, es otro. Y de aqui infiero yo, que lo mismo sucederia, si no fuese rio, sino lago, ò estanque, aquel en que entrasse el hombre; porque aunque el agua del lago, ò del estanque no corre, ni se muda; pero corre, y siempre se està mudando el hombre, que nunca permanece en el mismo estado: *Et nunquam in eodem statu permanet*. Afsi lo dize Job; y quien no lo dize afsi de todo hombre, y de sí mismo, no se conoce. Admirase Philon Hebrèo de que, preguntando Dios à Adán, donde estaba: *Adam ubi es?*

es? El no respondiessé. Pero, luego disculpa al mismo Adán, y á qualquier otro hombre, á quien hiziesse Dios la misma pregunta. Porque como puede responder donde está, quien no está? Si dixera, estoy aqui (como sutilmente arguye San Agustín) entre la primera syllaba, y la segunda, yá el *Estoy* no sería el estoy, ni el *Aqui* sería el mismo lugar; porque como todo está passando, todo estaría mudado. Por esso concluye el mismo Philón, que si Adán huviesse de responder propria, y verdaderamente donde estaba, avia de dezir: *Nusquam*, en ninguna parte; porque en ninguna parte está lo que nunca está, y siempre passa: *Ad quod proprie respondere poterat nusquam: eo quod humana res nunquam in eodem statu maneat.*

23 Considerando este continuo passar del hombre (no fuera de sí, sino en donde verdaderamente parece que está, y permanece, que es dentro de sí mismo) dezian los Sabios de Grecia, como refiere Eusebio Cesariense, que todo el hombre que llega á ser viejo, muere seis vezes. Y como? Passando de la infancia á la puericia, muere á la infancia; passando de la puericia á la adolescencia, muere á la puericia; passando de la adolescencia á la juventud, muere á la adolescencia; pasando de la juventud á la edad varonil, muere á la juventud; pasando de la edad de

varon à la vejez, muere à la edad varonil. Y finalmente, acabando de vivir por tanta continuacion, y sucefsion de muertes, con la vltima, que solo llamamos muerte, muere à la vejez. Afsi lo consideraban aquellos Sabios, mas larga, y menos fabiamente de lo que debieran; à los quales, por effo corrigiò San Pablo, diziendo, que moria todos los dias: *Quotidiè morior*. Y yà puede fer, que de la comunicacion, que Seneca tuvo con San Pablo, enseñò esta misma leccion à fu discipulo, quando le dezia: *Singulos dies singulas vitas puta*. Si el Sol, que siempre es el mismo, todos los dias tiene vn nuevo nacimiento, y vn nuevo ocafò, quanto mas el hombre, por fu natural inconstancia, tan mudable, que ninguno es oy el que fue ayer, ni ha de fer mañana el que es oy. Desengañemonos, pues, todos, y diga, ó digase à si cada vno, con el Rey Ezechias: *De mane usque ad vesperam finies me*. Y fea la vltima conclusion de este largo discurso, que entonces definiremos bien, y conoceremos lo que es esta vida, y este Mundo, quando entenderemos, que no foio estamos en èl en continuo pàsso, mas perpetuamente pafsado.

9. VI.

24 **A** Ssi passamos todos, y assi passa toda la vida : defengaño verdaderamente, no solo triste, mas tritissimo : si este superlativo, y otros de mayor horror, no fueran mas debidos, despues de esse passo, à lo que despues se sigue. Despues de la vida, se sigue la cuenta. Y siendo la cuenta, que se ha de dar de todo lo que passò en la vida; tristissima, y terribilissima consideracion es, que passando todo para la vida, nada passe para la cuenta. Lo que haze, y ha de hazer dificultosa la cuenta, son los pecados de la vida, y de toda la vida. Y que confusion será en aquel dia tan lleno de horror, mirar àzia la vida, y àzia los pecados de toda ella, y veer, que la vida passò, y los pecados no passaron?

25 De este passar, y no passar, no solo tenemos los documentos de la Escritura, sino grandes, y manifestos exemplos de la misma naturaleza. Cristo Redemptor, y Juez universal nuestro, comparò el dia del Juizio à vna red arrojada en el Mar: *Sagena missa in mare*. El Mar es este Mundo; la red es la comprehension de la ciencia, y justicia Divina; los que andan en ella nadando, yà presos, ò con mayor, ò con menor soltura, son todos los hombres. Y assi como en la red,

Ma. 13
47.

quando la maila es muy estrecha, solo puede passar el agua, y ninguna otra cosa; assi passa solamente por ella la vida, y todo lo demas (que son los pecados) se queda dentro, y nada passa. O quan apretada, y estrecha es esta maila de la red de Dios, y què facil de passar, aun por ella, la vida, que como agua, siempre esta passando! *Omnes morimur, & quasi*

2. Reg. *agua dilabimur.* El mismo Christo comparò este passar, y no passar, à la criba, quando dize a sus Discipulos: *Satanas expetivit vos,*

14. 14. *ut cribaret, sicut triticum.* Assi como en la criba (dize San Juan Chrysostomo, comen-

31. dando estas palabras) assi como en la criba, dando vna, y muchas bueltas, passa el grano, y solo queda la paja; assi en este Mundo, (que todo esta agujereado) con la buelta que dan los dias, y los años, passa la vida, y los gustos de ella: *Et in novissimo nihil remanet, nisi solum peccatum.* Y en el fin, y para el fin se queda el pecado. De otra criba habla David, que es de las nubes, por donde passa el agua de la lluvia, la qual mas altamente nos persuade este mismo documento:

Reg. 2. *Cribans aquas de nubibus cœlorum.* Baxa la
32. 12. nube como esponja à beber en el Mar, y fiendo el agua del Mar salada, y amarga, passada por la nube, lo que se queda es lo amargo, y lo que cae acá es lo dulce. Por esso con grande propiedad este passar, y no passar se com-

para

para en la nube à la criba , y en la vida , y en la cuenta à la nube. Lo que passa por ella , y logramos acá , es lo dulce de la vida ; lo que se queda allá encima , y no vemos , es lo amargo de la cuenta.

26 No podia Job saltar à ennoblecere este mismo assumpto , como tan proprio de sus experiencias , con alguna semejança , que aun mas nos lo declare. Dize , que observò Dios todos sus caminos , y considerò las pisadas de sus pies : *Observasti omnes semitas meas , & vestigia pedum meorum considerasti.* Y porquè considera Dios , no los passos , sino las pisadas ? Porque los passos pasan , las pisadas se quedan ; los passos pertenecen à la vida , que passò ; las pisadas à la cuenta , que no passa. Pero què diferentemente no passa Dios por lo que nosotros tan facilmente passamos ! Nosotros dexamos atras à las espaldas las pisadas , y Dios las tiene siempre delante de los ojos , con que las nota , y las observa ; las pisadas para nosotros se borraron , como gravadas en el polvo ; para Dios no se borraron , como gravadas en diamante. Tal es la consideracion de los pecados , que luego se borran de nuestra memoria , y en la ciencia Divina siempre estàn presentes. Los Setenta , en lugar de *pisadas* , trasladaron *raizes* : *Et radices pedum meorum considerasti.* Así como los pies se llaman plantas , así à las pisadas

*Iob 13.
27.*

les quadra bien el nombre de rayzes. Y por qué dió este nombre Job á las pisadas de sus passos? No solo porque los passos pasan, y las pisadas se quedan; sino porque se quedan como rayzes hondas, y firmes, y que siempre permanecen. Las pisadas estan manifestas, y se veen; las raizes estan escondidas, y no se veen; y así tiene Dios guardados invisiblemente todos nuestros pecados, los quales en el día de la cuenta saliran como rayzes, y brotarán en los castigos, que pertenecen á la naturaleza de cada vno. Esto es lo que daba tanto cuidado á Job.

27 Finalmente el Apostol San Pablo, predicando contra los que abusan de la paciencia, y benignidad de Dios, y en lugar de aprovecharse del tiempo, que les dá para la penitencia, gastan la vida en amontonar pecados sobre pecados. No vees (dize) ò hombre, que desprecias las riquezas del sufrimiento, y longaninidad Divina; y por el contrario, segun la dureza de tu coraçon, atesoras para tí la ira, y la vengança, que te espera en el día del Juizio? *An dicis bonitatis eius, & patientie, & longanimitatis contemnitis? Secundum autem duritiam, & impoenitentem cor, thesaurizas tibi iram, in die ira, & revelationis iusti iudicii Dei?* De manera, que pecar sobre pecar llama San Pablo *atesorar*; *Thesaurizas tibi*. Porque aunque la vi-

Rom. 4.
c. 5.

da,

da, y los dias, en que pecamos, pasan: los pecados que en ella cometemos, no pasan, pero se quedan depositados en los tesoros de la ira Divina. Habla el Apostol por boca del mismo Dios, el qual dize en el Deuteronomio: *Nonne hæc condita sunt adversum me, & Deut. 32. firmata in thesauris meis? Mea est ultio, & 34-35. ego retribuam in tempore.* Estos tesoros, pues, que agora están cerrados, se abrirán à su tiempo, y se descubrirán para la cuenta en el dia del Juizio, que esto quiere dezir: *In die iræ, & revelationis iusti iudicii Dei.* Considera vn hombre rico, y que tiene mas rentas cada año de lo que ha menester para sustentarse. Què haze este hombre? Vna parte de lo que tiene gasta, y otra parte atesora. Pues esto es lo que hazemos todos. Todos gastamos, y todos atesoramos; todos gastamos lo que passa, y todos atesoramos lo que no passa: lo que gastamos, es lo de la vida; lo que atesoramos lo de la cuenta.

28 Infinita materia fuera, si agora huvieramos de reducir à practica vna, y otra parte de esta demonstracion, y ponerlas ambas en teatro; mas por esso nos detenemos tanto en el primer punto de nuestro discurso. No vimos en èl desde el principio del Mundo como todo passò? No vimos, como todos los que en tantos siglos vivieron, passaron? Pues esse todo que entonces passò para la vida, es

la nada , que no pasó para la cuenta : y estos todos , que entonces murieron , y agora están sepultados , son los que resucitados en este mismo día , han de aparecer vivos delante del Tribunal Divino , para dar cuenta estrechissima de quanto hizieron. En este Tribunal vió San Juan sentado sobre vn Trono de admirable magestad al Supremo Juez , y con aspecto tan terrible , que afirma huyó del el Cielo , y

Apoc. 20.
11.

la Tierra: *Et celi thronum magnum candidum, & sedentem super eum, à cuius conspectu fugit terra, & celum.* Dize mas, que vió à todos los muertos, grandes, y pequeños, en pie , como reos delante del mismo Trono:

Ibid. 12.

Et vidi mortuos magnos, & pusillos stantes in conspectu throni. Y finalmente concluye, que entonces aparecerán , y se abrirán vn libro; y muchos libros, y por lo que estaba escrito en estos libros fueron todos juzgados,

Ibid.

cada vno conforme à sus obras : *Et libri aperti sunt: & alius liber apertus est, qui est vita: & iudicati sunt mortui ex his, que scripta erant in libris secundum opera ipsorum.* De esta distincion , que el Evangelista haze de libro à libros , se vee claramente , que el libro era de la vida : *Liber, qui est vita.* Y que los libros eran de la cuenta , porque por los libros fueron juzgados los muertos : *Et iudicati sunt mortui ex his, que scripta erant in libris.* Assi entienden literalmente estos

tex-

textos como fuenan , Beda , y otros Padres. Mas por què razon el libro de la vida era libro , y los libros de la cuenta libros ? Porque el libro de la vida contiene los dias de la misma vida , que son pocos ; y los libros de la cuenta contieuen los pecados cometidos, que son muchos. De suerte , que puestos à viſta en el tremendo Tribunal , de vna parte el libro, y de otra los libros , entonces se veràn juntas , y concordés las dos combinaciones de nuestro assumpto ; en el libro, como todo passa para la vida ; en los libros , como nada passa para la cuenta.

§. VII.

29 **E**Sta nada, de la qual dezimos, que nada passa para la cuenta, es lo que agora hemos de examinar. Pregunto: Si nada passa para la cuenta , parece que tambien la nada puede ser llamada à juicio ? Y si acaso fuere llamada, se librará de la cuenta la nada , por ser nada ? Creo , que todos estan diziendo, que si. Pero es cierto, y de Fe , que tambien la nada, por mas calificada que sea , ha de ser llamada à juicio ; y porque nada passa para la cuenta , ni la misma nada ha de passar sin ella, y muy rigurosa. Ninguno fue mas calificado en la Ley Natural, que Job, y ninguno mas calificado en la Ley de Gracia , que San Pablo. Y què dezian de si vno, y otro? Job

dezia, que nada avia hecho contra Dios.
Iob 16 *Quia nihil impium fecerim.* San Pablo dezia,
7. que nada tenia que le remordiesse su conciencia: *Nihil mihi conscius sum.* Y esta nada de Job, y esta nada de San Pablo se librò por ventura de la cuenta, y del juicio à Ellos mismos conheffan, que de ningun modo. Job dezia, que Dios le tenia puesto à question de tormento, como reo, para averiguar, si lo que èl tenia por nada, verdaderamente era nada: *Vt queras iniquitatem meam, & peccatum meum scrutaris?:: Et scias, quia nihil impium fecerim.* Y San Pablo dezia, que èl no se daba por justificado de que nada le remordiesse su conciencia, porque de essa nada no avia èl de ser el Juez, sino Dios: *Nihil mihi conscius sum: sed non in hoc iustificatus sum: qui autem iustificat me, Dominus est.* Veis aqui quan manifesta, y experimentada verdad es, que nada passa para la cuenta, pues hasta de la misma nada la ha de tomar Dios, y muy estrecha.

30 Pero qual es, ò puede ser la razon por què donde dos hombres tan grandes, tan calificados, y tan Santos, como Job, y S. Pablo, no reconocen nada de su culpa, aya Dios de arguirla, y pedir cuenta della? La primera razon, y de la parte de Dios (la qual solo puede ignorar quien no le conoce) es, por que aun en las cosas mas interiores nuestras,

Conoce Dios mucho mas de nosotros, que lo que nosotros de nosotros. Quando Christo en la Mesa de la vitima Cena revelò à los Apostoles, que vno de ellos le avia de de entregar : *Amen dico vobis, quia unus vestrum me traditurus est.* Dize el Evangelista, que contristados todos con tal noticia, començò cada vno à preguntar : *Nunquid ego sum Domine?* Por ventura soy yo, Señor? Pedro, Andrès, Juan, y los demás, fuera de Judas, bien sabia cada vno de si, que no era el traydor, ni tal cosa le passara por el pensamiento; pues por què no se dexan estàr muy seguros en la buena fee de su lealtad, sin poner en duda lo que no dudaban, ni preguntar cada vno à Christo, si èl es el traydor? *Nunquid ego sum?* Porque aunque la propria conciencia no les acusaba, sabian todos, que Christo sabia mas de cada vno de ellos, que ellos de si. Ellos conocianse como hombres; Christo los conocia como Dios. Este fue el yerro, y el engaño de San Pedro, que estava à la misma Mesa. Pedro dize, que si fuesse necessario, daria la vida por Christo. Christo por el contrario dize, que tres vezes en aquella noche le avia de negar. Y por què fue esta la verdad? Porque Pedro habló por lo que ignoraba de si, y Christo por lo que conocia del: *Hoc illi Christus prænuntiabat, quod in se ipse* *August.*

ipse ignorabat. Dize San Agustín. Y como el Juez de aquel día conoce mas de nosotros, que lo que nosotros de nosotros, no es mucho que él nos condene por lo que nosotros ignoramos, y que en su juicio sea culpa, lo que en el nuestro parece ignorancia.

31 La segunda razon, y de la parte nuestra, es, porque así como Dios sabe tanto de nosotros, así nosotros sabemos muy poco de Dios; y por eso nuestras razones no pueden alcanzar las suyas. Un día, después de aver entrado Christo triunfante en Jerusalén, vino de Bethania a la misma Ciudad, y tuvo hambre: *Effurit.* Y como viesse a lo lejos una higuera verde, y frondosa, encaminó los pasos a ella, por si acaso tenia algun fruto: *Si quid forte inveniret in ea.* Pero porque no halló sino hojas, la maldixó el Señor, para que nunca mas diessse fruto: *Nunquam ex te fructus nascatur in sempiternum.* Y en el mismo instante se secó el árbol desde las hojas hasta las rayzes. Es por cierto mucho de notar en este caso, como nota San Marcos, que no era tiempo de higos: *Non enim erat tempus ficorum.* Pues sino era tiempo de que tuviesse fruto aquel árbol, por qué la maldize Christo, y la seca, no solo por aquel año, sino para siempre? Podia aver causa, o disculpa mas natural de no tener fruto, que no ser tiempo del?

Mat. 21.
14.

Marc. 21
13.

¿del? Del arbol, à que se compara el Justo, dize David, que dara su fruto à su tiempo: *Et fructum suum dabit in tempore suo.* Pues *Psal. 13.* si es loable en los mejores arboles dar à su tiempo el fruto, como fue culpa en este no hallarse en el fruto, quando no era tiempo? El mismo Evangelista San Marcos dize, que esta sentencia de Christo fue respuesta, que el Señor diò al arbol: *Et respondens, dixit ei: iam non amplius in aeternum ex te fructum quisquam manducet.* Si la sentencia de Christo fue respuesta que diò al arbol, señal es que la oyò primero, y ella alegò de su justicia. Reparen aqui los Juezes, que condenan, que ni à vn tronco irracional, è insensible condena Dios sin orle. Pero què es lo que alegò el arbol? Alegò el mismo texto del Evangelista, y estaba como diciendo mudamente al Señor: Yo bien quisiera estar cargado de frutos maduros, y sazoados, para ofrecerlos à mi Criador; pero la causa, è impedimento natural de hallarme sin ellos, es, porque aun no se ha llegado el tiempo: *Non erat tempus ficorum.* Y que sin embargo de esta replica, al parecer tan justificada, la condenasse Christo, y con eterna condenacion? *In sempiternum.* Asì fue. Pero con què fundamento, ò justicia? Entre todos los Exponentes de la Escritura mas doctos, y de mayor ingenio, hasta aora no hubo quien

Marc. 11

14.

quien diese satisfaccion cabal á esta duda; Y la razon de no hallarse la razon, es, porque las razones de los hombres no alcanzan las de Dios; y en donde nó sabe descubrir culpa el juicio humano, la puede hallar el Divino. Por que no comprehende el hombre á Dios? Porque Dios es incomprehensible. Pues tambien por esso los juizios humanos no comprehenden los Divinos, porque los Divinos son incomprehensibles;

Rom. 12. Quam incomprehensibilia sunt iudicia tua!

32.

32 Sobre estos dos principios tan manifiestos, vno de la ciencia de Dios, respecto de nosotros; otro de nuestra ignorancia, respecto de Dios, queda satisfecha, y enmudecida toda admiracion, de que Dios aya de juzgar hasta lo que tenemos por nada, y en essa misma nada aya de arguir, y hallar culpas, de que tomar cuenta en el dia del Juizio. Solo queda vn escrupulo, que no acaba de quietarse, y no menos que acerca de la justicia con que Dios nos ha de castigar por lo que no conocemos. Es verdad, que Dios sabe de nosotros, lo que nosotros ignoramos de nosotros; pero essa misma ignorancia nuestra, no solo parece que nos disculpa, sino que nos libra de ser pecado, lo que no conocemos como tal. Sin voluntad no ay culpa; sin conocimiento no ay voluntad. Luego como puede ser pecado lo que
yo

¿Yo no conozco? Bien tenia descifrada esta Theologia el Autor de nuestro proverbio: *Quem ignorantemente peca, ignorantemente se va al Infierno.* Una sola ignorancia excusa de pecado, que es la invencible. Mas esta pocas vezes se halla. Las demás, no solo pecan en el pecado, sino en la ignorancia con que no le conocen. No pecaron gravissimamente los Judios en la muerte de Christo? Y con todo esso, dize San Pedro, que assi ellos, como sus Principes, lo hizieron ignorantemente: *Scio, quia per ignorantiam fecistis, sicut & Principes vestri.* Y lo mismo Christo, quando dize: *Pater ignosce illis, non enim sciunt quid faciunt.* juntamente alegò por ellos la ignorancia, y pidió para ellos el perdon. Si la ignorancia los libràra del pecado, no tenían necesidad de perdon; mas pidióles Christo el perdon, quando les confesò la ignorancia: porque tan fuerz estuvieron de estar libres de pecado, por la ignorancia con que le cometieron, que antes la misma ignorancia les acrecentò vn pecado sobre otro pecado. Vn pecado, porque quitaron la vida al Mesias no conocido; y otro pecado, porque no le conocieron, teniendo tanta obligacion, como evidencia, para conocerle.

33 Esto mismo es lo que oy se ve entre los que conocen, y adoran à Christo: y
no

no por acontecimiento raro, sino comun-
mente; no solo en las vidas, sino tambien
en las muertes. Quantos pecados vemos,
y quan grandes, no enmendados en la vida,
ni confessados en la muerte, los quales, no
solo Dios, sino todo el Mundo está cono-
ciendo, y solo los mismos, que los cometen,
no los conocen? No los conocen, porque
la relaxacion, y anchura de la vida obscure-
ce la conciencia, y ciega al alma: no los
conocen, porque el amor proprio siempre
escusa, y aligera lo que nos condena: no los
conocen, porque los intereses, y convenien-
cias de este Mundo traen consigo el olvido
del otro: no los conocen, porque no quie-
ren examinarlos, ni consultar con quien de-
bieran: no los conocen, porque finalmente
con ignorancia afectada no quieren cono-
cerlos, por no enmendarlos: *Noluit intel-*
ligere, ut bene ageret. Vèd aora, si castigará
 4 Dios justamente en el dia del Juizio los pe-
cados no conocidos, si por cometidos me-
recen vn castigo, y por no conocidos otro
mayor? Pero si hasta aquel dia estarán des-
conocidos, y sepultados en las tinieblas de
esta maliciosa, è ignorante ignorancia, en-
tonces resuscitarán, y saldrán à luz, porque
el mismo Juez vniversal, como dize San Pa-
blo, con los resplandores de su presencia
alumbrará las conciencias de todos los
hom-

hombres, y descubrirà manifiestamente à cada vno todo lo que en ellas estaba escondido, y en tinieblas: *Quod usque veniat Dominus, qui & illuminabit abscondita tenebrarum.* Por medio de esta luz, desengañadas, y assombradas las mismas conciencias de lo mucho que veran salir debaxo de la nada, que no vieron, ò no quisieron veer, ninguno tendrá que esrañar, ni replicar à la sentençia, aunque sea de eterna condenacion, y todas diran convencidas: *Iustus es, Domine, & rectum iudicium tuum.*

1. Cor. 4.

5.

Ps. 118.

137.

§. VIII.

34 **O** Què gran merced de Dios fuera, si hoy, que estamos en la representacion del mismo dia del Juizio, el mismo Oberrano Juez nos comunicara vn rayo de aquella misma luz, para que vieramos aora lo que entonces hemos de veer, y con los pecados conocidos nos presentaramos antes al Tribunal de su Misericordia, que despues al de su Justicia! Pero bendita sea la bondad del mismo Señor, que no solo nos dexò comunicado en su doctrina vn rayo de aquella luz, sino tres, si nosotros no queremos cerrar los ojos. Siendo la materia de todo lo que passò para la vida, y no ha de passar para la cuenta, tan inmensa à la capacidad hu-

humana, solo la Sabiduria Divina la podrá comprehender; y assi lo hizo Christo Señor nuestro, reduciendo, y repartiendo en tres Parabolas, en las quales nos enseñò en suma toda la cuenta que nos ha de pedir, y de què. La primera Parabola es de los oficios; la segunda, de los talentos; la tercera, de las deudas. Y este mismo numero, y orden seguiremos para mayor distincion, y claridad.

35 Quanto à los oficios, dize la primera Parabola (que es la del Mayordomo) que, huvo vn hombre rico, el qual diò la superintendencia de sus heredades à vn criado, con nombre de administrador de ellas. Y porque no tuvo buenos informes de su proceder, le llamò à su presençia, y le pidió cuenta, diciendo: *Redde rationem villicationis tue: iam enim non poteris villicare.* Dad cuenta de vuestra administracion, porque desde esta hora estais excluido de ella. Esta circunstancia de ser la cuenta la vltima, y no poderse enmendar, es vna de las mas rigurosas del dia del Juizio. Vamos, pues, al sentido de la Parabola. El hombre rico es Dios, sus heredades son las Iglesias, y las Provincias; el Administrador en lo espiritual, es el Papa; en lo temporal, es el Rey, y debaxo de estos dos Supremos, todos los otros Ministros Ecclesiasticos, y seculares, que repartidamente tienen jurisdic-

Luc. 16.
1.

jurisdiccion inferior sobre los mismos subditos. A todos estos, pues, ha de pedir Dios estrecha cuenta, no solo quanto à las personas, sino tambien, y mucho mas, quanto à los oficios. Quanto à la persona, ha de dar cada vno cuenta de si; y quanto a los oficios, ha de dar la misma cuenta de todos aquellos que governò, y le fueron sujetos. De fuerte, que el Papa ha de dar cuenta de toda la Christianidad; el Rey, de toda la Monarquia; el Obispo, de toda su Diocesi; el Governador, de toda la Provincia; el Cura, de toda su Parroquia; el Magistrado, de toda la Ciudad; y la cabeça de la casa, de toda la familia. O si los hombres supieran el peso que toman sobre si, quando con tanta ansia, y negociacion pretenden, y procuran los oficios, ò Seculares, ò Ecclesiasticos, como es cierto que avian de huir de ellos! Pero no los procuran por el peso, sino por la dignidad, por el poder, por la honra; por la estimacion; y oy mas que todo, por el interés. Pero quando en el dia del Juizio se les tome la cuenta por el peso, entonces verán adonde los lleva la balança.

36 Si es tan dificultoso dar buena cuenta del alma propria, que es vna; què difícil, y què imposible será darla buena de tantas mil? Como es cierto, que no tenemos Fè, ni Sabemos à que nos obliga. Veis quantas al-

mas ay en esta Ciudad, en esta Provincia; quantas almas ay en todo el Reyno? Pues sabed, si lo ignorais, ò no advertis, que de todas essas almas han de dar cuenta a Dios los que gobiernan las Ciudades, la Provincia, y el Reyno. Porque assi como sobre todos, y cada vno tienen poder, y mandos; assi en todos, y en cada vno son obligados à hazerles guardar las leyes, no solo las humanas, sino tambien las Divinas. No es esto encarecimiento mio, sino doctrina solida, y de Fè, pronunciada por boca de San Pablo: *Obeate Præpositis vestris, & subiaceite eis.*

Heb. 13. Ipsi enim pervigilant quasi rationem pro

animabus vestris reddituri. Obedeced, di-

ze el Apostol, a vuestros superiores, y estadles muy sujetos, porque su obligacion es, zelar, y velar sobre vuestras vidas, como quien ha de dar cuenta à Dios de vuestras almas.

Ved quanto mayor es la sujecion de los superiores, que la de los subditos. Quantos son los subditos, que estan sujetos al superior, tantas son las almas, de que el superior està sujeto à dar cuenta à Dios. Y supuesto que este oraculo bastaba para que ningun hombre, que tiene Fè, quisiessè tomar sobre si vna tal sujecion; oid aora lo que nunca oisteis. No estan escritas en el Evangelio todas las sentencias de Christo, algunas quedaron solamente impressas en la tradicion

de

de sus Discipulos, entre las quales es tan notable, como terrible, cita : *Omne peccatum, quod remissus, & inisciplinatus admissit frater, ad negligentem protinus receritur seniore.* Quiere dezir, que todos los pecados que cometen los subditos, se escriben, y cargan luego en el libro de las culpas del Superior, porque ha de dar cuenta de ellos. De modo, que segun esta sentencia, y revelacion del mismo Christo, todos los homicidios, todos los adulterios, todos los hurtos, todos los sacrilegios, y demás pecados, que los vassallos cometen en la vida, y reynado de vn Rey, y las ovejas, y subditos en la vida, y gobierno de vn Prelado; todos estos pecados se cargan luego, y escriben en los libros de Dios, debaxo del titulo de tal Rey, y debaxo del titulo de tal Prelado, para pedirle cuenta en el dia del Juizio.

Refer-
tur à Hu-
berto Pha-
leso inter
alias col-
lellas ab
Affliginiè
si Abbate
in Mona-
sticis dis-
quisiti-
nibus.

37. Pongamos aora este Rey, y despues pondremos tambien este Prelado delante del Tribunal Divino, y veamos què responden à estos cargos. El Rey es la cabeça de los vassallos. Y quien ha de dar cuenta de los miembros, sino la cabeça? El Rey es el alma del Reyno. Y quien ha de dar cuenta del cuerpo, sino el alma? P'edirá, pues, cuenta Dios à qualquier Rey, no digo de los pecados suyos, y de su persona, sino de los agenos, y del oficio. Y què responderá.

yà no Rey , sino reo ? Parece, que podrá decir : Yo , Señor , bien conocia , que estabz obligado à evitar los pecados de mis vassallos , quanto me fuesse possible ; pero mi Corte era grande , mi Reyno dilatado , mi Monarquia estendida por el Africa , por el Asia , y por la America ; y como yo no podia estàr en todas partes , y tan distantes , en la Corte tenia proveidos los Tribunales de Presidentes , y Consejeros ; en el Reyno , de Ministros de Justicia , y Letras ; en las Conquistas , de Virreyes , y Governadores , intruidos con arreglamiento muy justos , y aprobados. Y esto es lo que hize , y pude hazer. Tambien podrá incluir en esta cuenta su proprio Palacio , y aqueilos de quien se servia mas interior , y familiarmente. Pero sobre todos cae la replica : Y eslos que elegisteis (dirà Dios) por què los elegisteis ? No fueron algunos por aficion , y otros por intercession , y otros por adulacion , y otros por ruin , y apasionado informe ? Y los que se quedaron fuera , con mas conocido merito , por què los excluisteis ? Pero dado que fuesen todos escogidos , como los ojos de la cara , y justamente , despues que en la administracion de sus oficios conocisteis , que no procedian bien , por què no los apartasteis luego ? Por què los disimulasteis , y conservasteis ? Y lo que es peor , por què los pro-

promovisteis de nuevo , y con mas autorizados puestos ? Si al que assolò vna Provincia lo dexasteis continuar en la misma desolacion , y despues lo promovisteis à otro govierno mayor ; como no fuisteis complice de sus injusticias , y de las culpas , que el, en lugar de remediar , acrescentò con las suyas, y con el exemplo de ellas ? Si sus tyrantias os fueron manifestas , como las dexasteis sin castigo , y los daños de los ofendidos sin restitucion ? Quantas lagrimas de huérfanos, quantos gemidos de viudas , quantos clamores de pobres llegaban al Cielo en vuestro reynado, quando para suplir superfluidades vanas , y dadivas inoficiosas , vuestros Ministros (por esso premiados, y aplaudidos) con impiedad mas que inhumana no los despojaban , sino los desollaban ? Esto es lo que podrá Dios replicar , enmudeciendo , y no teniendo que responder el triste Rey. Y qual será su sentencia ? En el dia del Juizio se verá. Lo cierto es , que David , Rey Santo antes de pecar , y despues de pecar exemplo de penitencia , de lo que pedia perdon à Dios , era de los pecados ocultos , y de los agenos : *Ab occultis meis munda me , & ab Psal. 28. alienis parce servus tua.* Pero los pecados ocultos en aquel dia serán manifestos ; y de los agenos, por aver sido Rey, se le pedirá tan estrecha cuenta, como de los propios.

Zach. 11.
17.

38 Entre ahora el Prelado à dar cuenta; y à oir en estatua el processo, que despues de la resurreccion le será notificado en persona. O què espectáculo será comparecer descubierto, sin Mitra, y desnudo de los vestidos Pontificales, delante de la Magestad de Christo Jesvs, aquel à quien el mismo Señor autorizó con el nombre, y poderes de su Vicario, y cuya Humanidad, y Divina Persona representó en esta vida! O *Pastor, & Idolum!* Le dirá Christo: Tu, que fuiste Pastor en el nombre, y como Idolo te contentaste con la adoracion exterior, que no merecias, dà cuenta. No te la pido de las miserias ocultas, sino de las publicas, y escandalosas de tus mal guardadas, y despreciadas ovejas. Eran miserables en lo temporal, y no trataste de remediar su pobreza; y eran mucho mas miserables en lo espiritual, y no cuidaste de curarlas, y preservarlas de sus pecados. Si las rentas, que con tanta codicia cobrabas, y con tanta avaricia guardabas, eran mi patrimonio, que yo adquiri, no menos que con mi Sangre; por què no lo distribuiste à mis verdaderos acreedores, que son los pobres? Por què lo gastaste en carrozas, criados, y cavallos regalados, estando ellos muriendose de hambre; y en vestir tus paredes de oro, y seda; andando ellos desnudos, y tiritando de frio? Si el zelo de tus Ministros visitaba las vidas de

de los pequenuelos, tratando mas de áprovecharse de las condenaciones, que de enmen-
darles las conciencias? Los pecados mon-
trañosos de los Grandes, que tan sobervia, y
escandalosamente vivian á vista de todo el
Mundo, como los dexaste triunfar, con per-
petua inmunidad, como si fueran superiores
á las leyes de mi Iglesia?

39. Confieso, Señor, responderá el Pre-
lado, que en vna, y otra cosa faltè, pero no
sin causa. Lo que gastè con mi casa, y perso-
na, fue por satisfacer á los ojos del vulgo;
que solo se lleva de estas exterioridades, y
para conservar la autoridad dei oficio, y ve-
neracion de la dignidad. Y si contra los pe-
cados de los Grandes no me atrevi, fue, porè
que su poder es inexpugnable, y juzguè por
menos inconveniente no entrar con ellos en
batalla, que con afrenta, y despreciadas las
mismas leyes de la Iglesia, quedar al fin de la
pelèa vencido: y finalmente, Señor, en vna,
y otra omision, segun el exemplo vniversal,
y lo que vsan en este oficio los que con mas
poderosas armas, y con mayores jurisdiccio-
nes, que la mia, acostumbran hazer lo mis-
mo en todas partes. O ignorante! O cobar-
de! replicará Christo. Tan ignorante, y co-
barde, como si no havieras leído las Escritu-
ras, ni los Canones, y exemplos de la misma
Iglesia. Por ventura Pedro, y Pablo, y los
D + otros

otros Apostoles, que me imitaron, y sus verdaderos successores, que los imitaron à ellos; conciliaban la autoridad de sus personas, y de su oficio, aun entre Gentiles, con los aparatos exteriores? No sabes, que esse mismo Pueblo, con cuyos ojos te escusas, si por darles todo à los pobres, te viesse desacompañado, solo, y à pie por las calles, y aun con los pies descalços, entonces se arrojarían todos delante de ti, y te adorarían? Y en quanto à la cobardia de no atreverte con los Grandes, teniendo à tu lado la espada de Pedro; contra quien se atrevia David, que fue el exemplo de mis Pastores? Entre las fieras, tomabase con los Leones; y entre los hombres, con los Gigantes? Què fiera mas fiera, que la Emperatriz Eudoxia? y ved como no la temió Chrysostomo. Y què Leon mas coronado, que el Emperador Theodosio? y ved como lo humillò, y puso à sus pies Ambrosio. Finalmente, si no seguiste el valor de estos, sino lo que llamas costumbre de los otros, aora veras en ti, y en ellos, que si ellos acostumbraron hazerlo assi, yo tambien acostumbro echar al Infierno à los que assi lo hazen. Esto baste quanto à la cuenta de los oficios, y tomen exemplo los Ministros Seculares en la cuenta del Rey, y los Ecclesiasticos en la del Prelado.

6. IX.

40 **Q**Uanto à la cuenta de los talentos, la tenemos en la Parabolâ de los criados, à quien el Rey encargò diferentes cantidades, para que negociassen con ellas mientras hazia cierta jornada: *Negotiamini, dum venio.* El Rey es *Luc. 10.* Christo; la jornada fue la de su ida al Cielo, y *13.* la buelta ha de ser el dia del Juizio, en que ha de pedit cuenta à cada vno de lo que negociò con los talentos que le diò, y de lo que logrà, y ganó con ellos: *Post multum verò Mat. 15.* *temporis, venit Dominus servorum illorum, 13.* & posuit rationem cum eis. Los talentos son los medios, asì vniversales, como particulares, con que la Providencia Divina assiste à todos los nombres, y à cada vno, para su salvacion, y perfeccion: y los aumentos, ò ganancias son el acrecentamiento de las virtudes, merecimientos, y gracia, que en el exercicio, agencia, è industria con que se aplican los mismos medios, alcançan los que no son negligentes. Quan exacta aya de ser esta cuenta, y quan rigurosa para los que vsaren mal del talento, en la misma Historia lo tenemos.

41 Los criados, à quien el Rey fiò los talentos, eran tres; al primero entregò cinco, el qual grangeò otros cinco; al segundo entregò

gò los , el qual grangeò otros dos , y ambos fueron alabados. Al tercero diò vn talento solo, el qual lo enterrò. Y puesto que en la cuenta lo ofreciò otra vez, y restituyò enteros; porque no avia negociado con èl , ni adquirido cosa alguna , el Señor , no solo le echò fuera de su casa, y mandò quitarle el talento, sino que le declaró por mal criado: *Serve nequam*, que fue la sentencia de su condenacion. Y si quien en la cuenta buelve à entregar el talento, que Dios le diò , entero, y sin fraude, se condena; què será de los que lo malvaratan, y pierden , y tal vez lo convierten contra si , y contra el mismo Dios?

42 Para inteligencia de esta gravissima, y peligrosa materia, hemos de suponer lo que no se piensa; y es, que no solo son talentos los dotes de naturaleza, los bienes de fortuna, y los dones particulares de la gracia, sino tambien los contrarios, ò privaciones de todo esto. No solo es dote de naturaleza la hermosura, sino tambien la fealdad; no solo las grandes fuerças, sino la flaqueza; no solo el agudo entendimiento, sino el rudo; no solo la vista perfecta, sino la ceguedad; no solo la salud, sino la enfermedad; no solo la vida larga, sino la corta. Del mismo modo los bienes, que llaman de fortuna. No solo es bien el illustre nacimiento, sino el humilde; no solo las dignidades altas, sino el lugar, y officio aba.

abatido; no solo las riquezas, sino la pobreza; no solo el descanso, sino los trabajos; no solo los sucesos prosperos, sino los adversos; no solo el mandar, sino el ser mandado; no solo las victorias, y triunfos, sino el ser vencido. Finalmente en las gracias, ò dones de la gracia, no solo es gracia el dòn de lenguas, mas el no saber hablar, ò ser mudo; no solo el de las letras, y sciencias, sino el de la ignorancia; no solo el dòn de consejo, y discrecion, sino el de no tener, ni poder dar voto; no solo el de la ostentacion, y lucimiento de los milagros, sino el de no ser en cosa alguna prodigioso, sino totalmente desconocido, y despreciado.

43 La razon de esta verdad interior, y providencia verdaderamente Divina, es, porque todas estas cosas, aunque entre si contrarias, pueden ser medios, que igualmente nos lleyen à la salvacion, y promuevan la virtud, principalmente siendo distribuidos, y dispensados por Dios, y aplicados conforme el genio de cada vno, que por esto dize el Texto, que fueron dados los talentos: *Unicuique secundum propriam virtutem.* *Mat. 25.* 15. Asi, que tanto podia aprovecharse Rachel de su hermosura, como Lia de su deformidad; tanto Achitofel de su entendimiento, como Nabal de su rudeza; tanto Matrualen de sus años novecientos, como de sus veinte el mancebo de

de Naim ; tanto Cresso de sus tesoros , como Yro de su pobreza ; tanto Julio Cesar de su fortuna , como Pompeyo de su desgracia ; tanto Alexandro Magno de sus victorias , como Dario , y Poro vencidos por el ; tanto Aaron de la soltura , y eloquencia de su lengua , como Moysès del impedimento de la suya ; tanto el sutilissimo Escoto de su ciencia , como Fray Junipero de su simplicidad ; tanto San Pedro de sus milagros , como el Bautista de nunca hazer milagro. De aqui se sigue , que tanta cuenta ha de pedir Dios al rico de su riqueza , como al pobre de su pobreza ; tanta al sano de su salud , como al doliente de su enfermedad ; tanta al honrado de su estimacion , como al afrentado de su injuria ; y tanto à todos de lo que diò à vnos , como de lo que negò à otros ; porque si el rico puede grangear con su talento por medio de la limosna ; el pobre tambien puede por medio de la paciencia , y asì de los demás. Antes es cierto , que entre las cosas , que se llaman prosperas , ò adversas , mas eficaces son para el merecimiento las que mortifican la naturaleza , que las que lisongèan el gusto , y mas seguras para la salvacion las que pesan , y abruman para la humildad , que las que elevan , y desvanecen para la soberbia. Solo supieron manejar vnos , y otros medios , y aprovecharse con igualdad de ambos talentos , vn

San

San Pablo , que dezia : *Scio abundare*: *Phil. 4.*
scio esurire. Y vn Job , que en la misma *12.*
 buelta de su primera à la segunda fortuna, di- *Iob 2.*
 ze: *Si bona suscepimus de manu Dei, mala*
quare non suscipiamus? Pero estos hombres *10.*
 quadrados nacen pocas vezes en el Mundo.
 Los dados , tan firmes se sientan con pocos
 puntos , como con muchos; y tan derechos
 estan con las fuertes, como con los azares.

44 De esta manera (y sea esta la vnica,
 y importantissima advertencia.) De esta ma-
 nera debemos aceptar , como de mano de
 Dios, y contentarnos con el talento, ò talen-
 tos , que el fue servido de darnos , ò sean co-
 mo los cinco, ò como los dos , ò como vno
 solamente; y si pudiera ser ninguno , aun fue-
 ra mas seguro. Quando el Rey repartio los
 talentos à los criados , no leemos , que algu-
 no de ellos se descontentasse del repartimien-
 to. Si los que Dios diò à otros son mayores
 que los vuestros , ellos tendran mas , y vos
 menos de que dar cuenta al mismo Dios. Pe-
 ro somos como los que entran en las rentas
 de los Reyes , que solo miran à lo que reci-
 ben de presente , y no à la cuenta , que han
 de dar despues. Admirable fue en este ge-
 nero la variedad , y reparticion de las fortu-
 nas con que Jacob (digamoslo assi) vaticinò
 à sus hijos, quando en la hora de la muerte les
 echò la bendicion. Usò de los nombres de
 dife-

Genes. 49. diferentes animales, y à Judas llamò Leon: *Catulus leonis Iuda.* À Dan, Serpiente: *Fiat*
Ibi 17. *Dan coluber in via.* À Benjamin, Lobo: *Benia-*
Ibi 17. *min lupus rapax.* À Nephthali, Ciervo: *Neph-*
thaliceruus emissus. À Issachar, Jumento: *Issachar asinus fortis.* Los animales todos tienen sus inclinaciones, instintos, y propiedades, y todos sus como virtudes, y vicios naturales: el Leon, generoso; la Serpiente, astuta; el Lobo, voraz; el Ciervo, ligero; el Jumento, sufridor del trabajo. Y debaxo de estas metaphoras, significaba Jacob à los hijos los talentos de cada vno, y el vso de ellos, y quales avian de ser las acciones, y successos de sus vidas, y descendencias. Y siendo assi, que estos mismos hermanos sufrieron tan mal al mismo padre, que hiziesse vna tunica à vno de ellos de tela mas preciosa, que por esso la quisieron teñir en su propria sangre; como aora ninguno de ellos se quexa del padre, vistiendolos de tan diferentes pieles, y pelos, y de darles, ò llamarles con tan diferentes nombres, y de tan diferente nobleza, quanto vâ del Lobo al Ciervo, de la Serpiente al Leon, y del Leon al Jumento? Porque en la diferencia de la tunica obraba Jacob como padre en su nombre; en la reparticion de los talentos, hablaba como Propheta en nombre de Dios; y los talentos dados por èl, aunque fuesen tan diversos en la estimacion,

y credito , quanto và del mando à la servidumbre, y del Leon al Jumento ; todos, baxando la cabeça , se contentaron , y conformaron con su fuerte , y ninguno hubo que abriessse la boca para quexarse , ni manifestar disgusto. Y que diran à esto los que dexan la Religion , y la misma Fè , por no tener humildad , ni paciencia para sufrir , que se les antepusiesse los que no les igualaban en talento?

45 . Todo talento està arriesgado à perderse , ò à no dar buena cuenta dei , segun la presumpcion humana. Los mayores , por la sobervia ; los menores, por la embidia ; y los minimos , por la desesperacion , y patulinidad. De la casta de estos vltimos fue el que enterrò el talento , pudiendo ser mejor, y mas celebrado que todos , si no lo enterrara. Pusieron algunos Theologos en question qual de los criados se mostrara mas industrioso , si el que con dos talentos grangeara dos , ò si el que con cinco grangeara cinco : y como entre ellos no se decidiessse la question , vino à parar à vna Academia de Mercaderes, los quales todos resolvieron, que mas industrioso era el que con dos negociaba dos , que el que con cinco negociaba cinco : porque mas dificultoto es ganar poco con poco , que mucho con mucho. Y sobre esta , que es primera maxima en los

negociantes , aprobada con la experiencia; añadieron , que si el que tiene vn solo talento , grangeará otro , excediera sin comparacion en industria al de los dos , y al de los cinco. Gran consuelo , y verdadero , si quiesiesen aceptar los talentos medianos. Pero quien podrá curar la ceguedad , y contentar à la embidia de los que se veen excedidos? Saül , porque oyò (vèd à quien) porque oyò que en los bayles le prèñrieron à David , tantas vezes , y portantos modos le quiso matar , y por esso perdiò la Corona. Y Dedalo , aquel famoso Artifice , que preso en vna Torre , inventò , y formò las alas , con que huyò de ella volando , viendo que Perdiz su discipulo avia inventado el compàs , y de la imitacion de vna espina , la sierra; temiendo que le excediesse en el talento , lo despenò de la misma Torre.

46 Mas aun son mas arriesgados los talentos , que en la eminencia se exceden sobre todos. Què avia de fer de Saulo , si el mismo Christo no baxàra del Cielo , y le derribàra del cavallo para refrenar su orgullo? Què avia de fer de Augustino , de quien se rezaba en las Escuelas Catholicas : *A Logica Augustini libera nos Domine?* Si enternecido con las lagrimas de su madre , ella (como vn lirio , que se engendra de las lagrimas de otro) no le bolviera à engendrar? Sucede-

riale lo que al profundísimo ingenio de Tertuliano, y al inmenso de Orígenes, los quales venerados como Oráculos de su edad, y primeros Maestros de la Iglesia, la perdieron, y se perdieron. Pero qué mucho es, que el barro cayga, y se quiebre, si el entendimiento de Lucifer, siendo el mayor que Dios criò, excediendole solo el del mismo Dios, antes quiso caer del Cielo, que verse en el excedido? Tanta cuenta tienen como estos talentos menores, y solo por esto podran dar buena cuenta.

§. X.

47 **L**A de las deudas es la que solo nos queda, vitima, mayor, y mas dificultosa de todas. Esta se contiene en la Parábola del otro Rey, el qual hizo lo que muchos no hazen, que es, tomar cuenta à los criados de su casa: *Qui voluit rationem Math. 23. ponere cum servis suis.* De lo que luego se sigue en el principio de las cuentas, se muestra bien, que este llamado Rey seria el mas poderoso Monarca, y rico de quantos hubo, ò no hubo en el Mundo: porque el primer criado fue convencido de que era deudor à la hazienda, ò erario Real de ciento y veinte millones de oro. Tanto vienen à montar los que el Texto llama, *Decem millia talenta.* Porque hablando Christo

Port. I. E con

con los Hebreos, y en la lengua Hebraica; tambien el computo, y valor de la deuda se ha de entender de talentos, no Griegos, sino Hebraicos. Pero como era possible, que vn criado debiese à su Rey ciento y veinte millones? Respondo, que quando la Parabola dixera, diez mil vezes otros tantos, aun diria mucho menos de lo que queria significar. Porque este Rey es Dios, y esta deuda es de los beneficios que Dios tiene hechos al hombre: y como el menor beneficio Divino por si mismo, ò por su Autor, es de valor infinito, no ay numero en toda la Arithmetica, ni precio en todas las criaturas con que se pueda comparar, quanto mas igualar.

48 San Augustin, para representar mas clara, y mas patentemente esta cuenta, introduce al mismo Christo haziendonos por su misma Persona los cargos de lo que le debemos, como harà en el dia del Juizio:

Isai. 2. Quid est, quod debui ultra facere vinea mea,
 4. *& non feci ei? Què cosa ay, que yo debiese hazer, ò hombre, ò debiese hazer por ti, que no aya hecho? De nada te era deudor, y como si lo fuera de quanto tengo, de quanto puedo, y de quanto soy, todo lo empleè, y gastè contigo. Criète quando no eras, sacandote de los abismos del no ser al ser: dite vn cuerpo formado con mis manos,*
 el

el mas perfecto ; dite vn alma , facándola de mis entrañas, y hecha à mi imagen, y semejança ; adornè , y habilitè vno , y otro con las mas excelentes potencias , y los mas nobles sentidos , para que fuesen los instrumentos con que me sirviesses , y amasses ; y tu , ingrato , què hiziste ? Dà cuenta de los cuidados, de los pensamientos , y maquinas de tu entendimiento ; de los recuerdos , y olvidos de tu memoria ; de los deseos , y afectos de tu voluntad. Dà cuenta de todos los passos de tus pies , de todas las obras de tus manos , de todas las vistas de tus ojos, de todas las atenciones de tus oídos , de todas las palabras de tu lengua , y de todo lo demás , que tu sabes , y no ay palabras para dezirlo. Despues de criado , què seria de ti, si yo con el mismo poder , y providencia no te conservàra ? De repente perderias el ser, y bolverias à la nada de donde saliste. Para tu conservacion te di , no solo lo necessario, sino lo superabundante , y tanta inmensidad de criaturas en el Cielo , y en la Tierra , todas sujetas à ti , y ocupadas en tu servicio. Dite vn Angel, que de dia , y de noche , velando , y durmiendo , te asistièssè , y guardasse , como siempre asistiò , y guardò : aora te revelo los peligros secretos, y ocultos , de que fuiste libre por su medio , y tu te libraste de los publicos , y manifestos , que expe-

rimientaste , y viste. Quantos perecieron en otros mucho menores ? Quantos mas moços que tu acabaron de muertes desastradas , y repentinas , sin tiempo , ni lugar de arrepentimiento , y enmienda , que yo siempre te concedi ? Dá , pues , cuenta de la vida , dá cuenta de la salud , dá cuenta de los años , dá cuenta de los dias , dá cuenta de las horas , siendo muy pocas , y contadas las que no empleaste en ofenderme.

49 Hasta agora te referi las deudas exteriores del poder , agora me responderás à las interiores , y passiones del amor , y de lo mucho que hize , y padeci por ti. Por ti , despues de averte hecho à mi imagen , y semejança , me hize à la tuya , haziendome hombre ; por ti naci en los desamparos de vn Pesebre ; por ti fui desterrado à Egypto ; por ti vivi treinta años sujeto à la obediencia de vn Oficial , ayudando al trabajo de sus manos con las mias , y acompañando el sudor de su rostro con el mio : por ti , y para ti salí al Mundo à predicar el Reyno del Cielo ; por ti en las peregrinaciones de toda Judèa , y Galilea , siempre à pie , y muchas vezes descalço , padecia hambre , sed , pobreza , sin tener lugar de descanso , ni en donde reclinar la cabeça : por ti recibí ingratitudes por beneficios , odios por amor , persecuciones por buenas obras ; por ti sudè Sangre , por ti

ti fui preso , por ti afrentado , por ti abofeteado , por ti escupido , por ti azotado , por ti escarnecido , por ti coronado de espinas ; por ti , en fin , crucificado entre Ladrones , abierto en quatro venteras de Sangre , atormentado , y afligido de angustias , y agonias mortales , y aun despues de muerto atravesado el coraçon con vna lança. De todo esto pedi por ti perdon à Dios, y el pago que tu me diste fue , no perdonarme, bolviendo, me à crucificar tantas vezes , quantas gravemente pecaste , como te mandè declarar por mi Apostol : *Rursum crucifigentes filium Dei.* Si las gotas de Sangre que derramè por ti, tuvieran cuenta , ni de vna sola me pudieras dar buena cuenta, aunque padecieras mil muertes por mi ; mas los millares, y millones fueron de las vezes que pisaste la misma Sangre, sacrificando el infinito valor , y merecimiento de ella à los idolos de tu apetito.

Heb. 6.
6.

50 Aun en cierto modo es mayor deuda de la que zora te pedirè cuenta , que es la de la vocacion. Reservè el facarte à la luz de este Mundo para el tiempo de la Ley de Gracia ; llamète à la Fè antes que pudieras oirme ; anticipose mi amor al vso de tu razon , y te hize mi amigo por el Bautismo. Con la leche, y doctrina de la Iglesia te di el verdadero conocimiento de mi beneficio,

que por justos juizios mios , en quatro , y cinco mil años no concedi à tantos , y de que aun en nuestros dias carecieron muchos. No tuviste juizio , ni consideracion para ponderar , y admirar , que teniendo mi justicia razones para condenar vna multitud de gentes , que no me conocian , las tuviesse mi misericordia para perdonar à vn Christiano , que conociendome , me ofendia tanto. Perdida la gracia de la primera vocacion , caiste , y te bolvi à llamar , y dar la mano para que te levantasses : levantado , bolviste à caer vna , y tantas vezes ; y yo , aunque tan repetidamente ofendido , y con tan continuadas experiencias de la poca firmeza de tus propósitos , y falsedad de tus promessas , no cessè de ofrecerte de nuevo mis brazos , y de recibirte siempre con ellos abiertos , hasta que infiel , rebelde , y obstinado , cerrando totalmente los oidos à mis voces , te dexaste estar postrado en el profundo letargo de la impenitencia final. Dà zora cuenta de tantas inspiraciones interiores mias , de tantos consejos de los Confessores , y amigos , de tantas voces , y amenazas de los Predicadores , que , ò no querias oir , ò oias por curiosidad , y cerimonia ; y tambien te la podrè pedir de no llamarte yo mismo eficazmente en la hora de la muerte , porque lo desmereciste en la vida.

51 Siete Fuentes de Gracia dexè en mi Iglesia (que es el beneficio de la justificacion) para que en ellas se lavassen las almas de sus pecados , y con ellas se regassen , y creciefsen las virtudes. En vna te facilitè de tal forma el remedio para todas las culpas , que solo con confesarlas te prometì el perdon, que tu no quisiste aceptar , huyendo de la benignidad de aquel Sacramento , comò riguroso ; y amando mas las mismas culpas, que estimando el perdon. En otra te di à comer mi Carne , y à beber mi Sangre, y juntamente los tesoros infinitos de toda mi Divinidad en prendas de la Gloria , y Bienaventurança eterna , que fue el altissimo fin para que te criè. Despreciaste el fin , no quisiste vsar de los medios , y porque escogiste antes estår para siempre sin mi en el Infierno , que conmigo en el Cielo , tuya, y no mia, es la sentencia , que luego oirás con los otros malaventurados : *Ite maledicti in ignem eternum.*

§. XI.

52 **A** Qui parò la cuenta de las deudas, que era la vltima , y mayor partida , que solo restaba para las cuentas. Y aqui vinieron à parar todos los que tan descuidados viven de darlas buenas en aquel dia. O dia de ira ! O dia de furor ! O dia de vengança ! O dia de amargura ! O dia de

calamidad ! O día de miseria ! O día estupefac-
do ! O día tremendo ! O día sobre toda com-
paracion terrible ! Así le llaman con horror
los clamores de los Prophetas , por la estre-
chissima cuenta que en él se nos ha de pedir
à todos. Y si todo passa respecto de la vida, y
nada passa respecto de la cuenta , què cegue-
dad , y què locura es la de aquellos , que to-
dos sus cuidados emplearon en lo que passa,
sin memoria , ni cuidado de lo que no ha de
passar ? Puede caber en entendimiento con
juizio mayor locura, que trabajar de dia , y
de noche vn hombre, y cansarse , y desvelar-
se, y matarse por lo que passa con la vida , y
ha de dexar con la muerte ? Y no serle su
vnico cuidado , y desvelo , tratar solo de lo
que solo ha de llevar consigo , y de lo que
solo se le ha de pedir cuenta ? Oygan estos
locos à San Augustin : *Peccas propter pecu-*
niam ? Hic dimittenda est. Peccas propter
uillam ? Hic dimittenda est. Peccas propter
mulierem ? Hic dimittenda est. Et quicquid
est propter quod peccas, hic dimittis. Et ipsum
peccatum , quod committis , recurre portas.
Pecas , hombre , por amor del dinero ? Acà
se ha de quedar el dinero. Pecas por amor
de la heredad ? Acà se ha de quedar la here-
dad. Pecas por amor de la muger , ò tuya,
ò agena ? Acà se ha de quedar la muger.
Pero aviendose de quedar acà todo aquello

porque pecaste, lo que solo has de llevar contigo es el pecado. Toda la materia de los pecados se ha de quedar acá, porque pasó con la vida, y solo el pecado ha de ir con nosotros, porque no pasó para la cuenta.

53 Pareceme, que para defengañar à quien tiene Fe, basta la evidencia de estos dos puntos. Lo que solo quisiera alcançar de Dios, y pedir à los que me escuchan, es, que tomen este defengañò mientras viven en este Mundo, y no lo guarden para el Infierno. Refiere el Espiritu Santo en el libro de la Sabiduria vna platica, que tuvieron entre si en el Infierno los que fueron allí, despues de aver gastado la vida en todo lo que passa con la misma vida, y lo que hablaron era de esta manera: *Ergo erravimus à via veritatis...*

Sap. 5.
6.

& Sol intelligentia non est ortus nobis. Lo cierto es (dezian) que erramos el camino, y que anduvimos en tinieblas, y que tantos dias, quantos vivimos, nunca nos amaneciò la luz del Sol: *Quid nobis profuit superbia?* Què nos aprovecharon la sobervia, y gloria vana de las honras del Mundo? *Divitiarum iactantia, quid contulit nobis?* De què nos sirviò la jaçtancia de las riquezas? Y los gastos, delicias, y passatiempos, que en ellas se consumen, de què nos aprovecharon? Todas estas cosas passaron como sombra: *Transiunt omnia illa tanquam umbra.* Todas pas-

Ibidem.

faron, como el correo, que siempre camina, y no para: *Tanquam nuntius percurrentes*. Todas passaron como la nave, que va cortando las olas, y despues que passò, ni aun rastro dexa de si: *Et tanquam navis, quæ pertransijt fluctuantem aquam: cuius, cum præterierit, non est vestigium invenire*. Todas passaron, como ei ave, que volando, y batiendo el viento ligero, que corta, ni señal dexa de su camino: *Aut tanquam avis, quæ transvolat in aère: verberans levem ventum: & nullum signum invenitur itineris illius*. Todas passaron como la saeta despedida del arco al lugar destinado, que dividiendo el ayre, el qual luego se cierra, y vne, no se puede conocer por donde passò: *Aut tanquam sagitta emissa in locum destinatum, divisus aër in se reclusus est, ut ignoretur transitus illius*. Aora, aora conocen bien en el Inferno, y no hallan comparacion con que bastantemente declarar la suma velocidad con que todas las cosas passan; y con la misma prisa (dizen) passamos nosotros, porque apenas nacimos, luego dexamos de ser, y sin dexar señal alguna de virtud, en nuestros propios vicios nos consumimos: *Sic & nos nati continuo desivimus esse, & virtutis quidem nullum signum valuimus ostendere. In malignitate autem nostra consumpti sumus*.

Esto

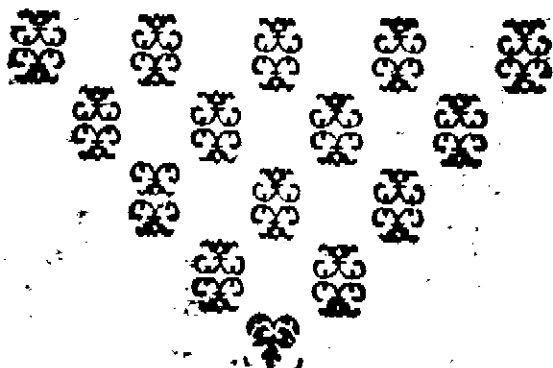
54 Esto conferian entre si en aquella triste, y tarda defengañada conversacion los miserables condenados; los quales, para mayor dolor, levantando los ojos, y viendo alli gloriosos, y triunfantes á los que trataron mas de la tristeza de la cuenta, que de la sensualidad de la vida: *Pœnitentiam agentes, & præ angustia spiritus gementes.* Con 3. voces, que les saldrán de lo interior angustiado, y con arrepentimiento, y gemidos, que ya no aprovecharán: *Dicentes intra se,* dezian entre si, y consigo mismos. Qué es lo que dezian? *Hi sunt, quos habuimus aliquando in derisum, & in similitudinem improperij.* Aquellos son, de quien nos burlabamos, riendonos de sus escrupulos de conciencia, y de las penitencias, y rigores con que mortificaban sus cuerpos, quando nosotros solo tratábamos de regalar los nuestros, y satisfacer nuestros apetitos; y agora vemos, que ellos fueron los prudentes, y sellados, y nosotros los insensatos, y locos; pues ellos, poniendo los ojos en el fin, y en el premio, de que nosotros no hizimos caso, están gozando de la Gloria entre los Santos, como nosotros padeciendo las penas entre los condenados: *Nos insensati vitam illorum aestimabamus infantiam, & finem illorum sine bonore: ecce quoniam id computati sunt inter filios Dei, & inter sanctos fors illorum est.* Tales

Ibidem.

Ibidem.

Ibidem.

les son las cosas que dixeron , concluye el
 Espiritu Santo , y tales los discursos, que hi-
 zieron en el Infierno los malos , quando se
 vieron allà : *Talia dixerunt in inferno , hi
 qui peccaverunt.* Veamos aora , y conside-
 rèmos bien lo que por misericordia de Dios
 aun tenèmos tiempo, y vida, si es mejor apro-
 vechar este dusegano en este Mundo , ò
 guardarlo para el Infierno : y si nos holgà-
 mos en el dia de la cuenta aver imitado à los
 prudentes , que eternamente han de gozar
 de la vista de Dios en el Cielo , ò acompa-
 ñar à los insensatos, y locos , que han de
 padecer las penas del Infierno por toda la
 eternidad? Dios nos dè su gracia , y des-
 pues la Gloria : *Quam mihi , &
 vobis , &c.*



SERMON

DE LA SEGUNDA

DOMINICA

DE ADVIENTO.

Ioannes in vinculis. Matth. 12.

§. I.



UE ha de aver otro Juizio, y otro Mundo, nos enseñò la Iglesia Catholica el Domingo pasado con la Fè: el mismo Artículo (sino me engaño) nos prueba oy con la razon. Dize el Evangelista San Matheo, que el Bautista, aquel gran Santo, aquel gran Precursor de Christo, por mandado de Herodes, aquel mal hombre, y aquel mal Rey, està oy en prisiones: *Ioannes in vinculis. Ioannes in vinculis?* El Bautista en prisiones? Luego ha de

de aver otro Juizio , y otro Mundo. Pruébo la consecuencia. Porque ay Dios. Dios es justo : siendo justo , ha de dar premio à los buenos , y castigo à los malos. En el juzio de este Mundo vemos los malos , como Herodes , levantados ; los buenos , como el Bautista , oprimidos. Siguese luego , que ha de aver otro juizio , y otro Mundo ; otro juizio , en que se enmienden estas injusticias , y desigualdades ; otro Mundo , en que los buenos tengan el premio de sus merecimientos , y los malos el castigo de sus culpas. O que altos son los secretos de la Providencia Divina ! Nuestros propios vicios haze que sean testigos de nuestra Fè. Vno de los principales fundamentos de nuestra Fè , es la inmortalidad de las almas , y nuestra injusticia es la mas evidente prueba de nuestra inmortalidad. Si los hombres no fueran injustos , pudierafe dudar si eran inmortales ; pero permite Dios , que aya injusticias en el Mundo , para que tenga corona la inocencia , y prueba la inmortalidad. Quien puede dudar de la inmortalidad de la otra vida , viendo en esta la maldad de Herodes : levantada al Trono , y puesta en prisiones la inocencia de el Bautista ? *Ioannes in vinculis.*

2 Mas así como las prisiones del Bautista

tista confirman esta parte de la doctrina, que prediqué en el Sermon passado ; assi tambien me obligaron las mismas prisiones à retraxer otra parte de la misma doctrina. Prediqué, que avia de aver vn Juizio final, en que Dios ha de juzgarnos à todos , aun lo digo assi. Dixe mas, que este Juizio de Dios avia de ser el mas riguroso, el mas estrecho, el mas terrible ; aun buelvo à dezirlo , porque verdaderamente assi es. Pero oy, por muchas razones , os parecerà que aun ay otro Juizio mas terrible , aun ay otro Juizio mas riguroso , que el Juizio de Dios. Y què Juizio es este ? El Juizio que puso al Bautista en prisiones : *Ioannes in vinculis*. El Bautista en prisiones ? Luego el Juizio de los hombres es mucho mas temeroso , que el Juizio de Dios. Aun esta consecuencia es mas clara, que la primera. En el Juizio de Dios hasta vn Ladron se salva ; en el Juizio de los hombres hasta San Juan Bautista se condena: *Ioannis in vinculis*. El Juizio , en que hasta la inocencia del Bautista sale condenada, este es el Juizio temeroso , este es el Juizio formidable , este es el tremendo Juizio. Y esta será la materia del Sermon , que el Juizio de los hombres es mas temeroso, que el Juizio de Dios.



Ioannes in vinculis. Matth. 12.

§. II.

3 **Q**uien mejor que todos entendió esta gran verdad , y novedad que tengo propuesta , fue el

Real Profeta David. En el Psalmo 142.

Psal. 142. dize David à Dios : *Non intres in iudicium cum seruo tuo.* Señor , no entreis en juicio con vuestro siervo. En el Psalmo 24. dize

Psal. 24. el mismo David : *Iudica me Deus, & discerne causam meam.* Señor , juzgadme vos , y decidid mi causa. Notable encuentro de

afectos ! Si David en el primer Psalmo dize à Dios : Señor , no me juzgueis ; como el mismo David en el segundo Psalmo dize à

Dios : Señor , juzgadme ? Vna vez , juzgadme ; otra vez , no me juzgueis. Qué variedad es esta ? De lo que David añade se verá

la razon de diferencia : *Iudica me Deus, & discerne causam meam : de gente non sancta,*

ab homine iniquo eripe me. Juzgadme vos, Señor, libradme de que me juzguen los hom-

bres. Aqui está la diferencia. En el primer caso consideraba David el juicio de Dios

absolutamente, y por esto pedia à Dios, que no le juzgasse , porque el juicio de Dios ver-

da-

verdaderamente es mucho para temer. En el segundo caso consideraba David el juicio de Dios en comparacion del juicio de los hombres, y por esso queria que Dios le juzgasse; porque comparado el rigor del juicio de Dios con el rigor del juicio de los hombres, mucho mas riguroso, y mucho mas tremendo es el juicio de los hombres, que el juicio de Dios. En el primer caso tenia David delante de sí el temor del juicio de Dios. En el segundo caso tenia de vna parte el temor del juicio de Dios, y de otra parte el temor del juicio de los hombres; y puesto entre temor, y temor, halló que tenia mas que temer en el juicio de los hombres, que en el juicio de Dios. Agora entenderéis el mysterio de aquellas palabras, que dexamos de ponderar en el Evangelio passado: *Tunc videbunt filium hominis venientem in nubibus caeli.* Entonces verán al Hijo del hombre, que vendrá en las nubes del Cielo, Christo es Hombre, y es Dios. Pues por qué no dize, vendrá el Hijo de Dios; sino, vendrá el Hijo del hombre? Porque el intento de Christo era hazernos su juicio temeroso, y horrible; y mucho mas temeroso, y mucha mas horrible quedaba representado, como juicio de hombre, que como juicio de Dios. Es tanto mas temeroso el juicio de los hombres, que el juicio de Dios; que quando este

Matt. 24

30.

se quiere hazer respetar , y temer ; quando se quiere velir de horror , y allombro ; quando se quiere mostrar terrible , y horrendo , llamase juizio de hombre. No hallò otro nombre mas fiero , no hallò otro nombre mas atròz , no hallò otro nombre mas tremendo : *Tunc videbunt filium hominis.*

58 Tenemos probado el assumpto en comun. Baxemos aora à las razones particulares del , que son muy varias , muy solidas , y de mucha doctrina ; y puede ser que os parezcan tan grandes , y tan nuevas , como el mismo assumpto.

§. III.

59 **P**Rimeramente , el juizio de los hombres es mas temeroso , que el juizio de Dios ; porque Dios juzga con el entendimiento , los hombres juzgan con la voluntad. Quando entre el entendimiento de Dios , y la voluntad de los hombres no huviera aquella infinita distancia , bastaba sola la diferencia que ay entre voluntad , y entendimiento , para ser grande la desigualdad de estos juizios. Quien juzga con el entendimiento , puede juzgar bien , y puede juzgar mal. Quien juzga con la voluntad , nunca puede juzgar bien. La razon es muy clara. Porque quien juzga con la voluntad , ò quiera mal , ò quiera bien , siempre juzga mal.

mal. Si quiere mal, juzga como apasionado; si quiere bien, juzga como ciego. En el Juizio Divino no es así: juzga solo el entendimiento, y tal entendimiento. Declarando el mismo Christo Señor nuestro su poder supremo de Juez universal del Mundo, dize que el Padre dió todo el juizio al Hijo: *Pater omne iudicium aedit filio.* Preguntar *Joan. 3o*
Y por qué no le dió el Padre al Espíritu Santo *22.*
to? Para vn juizio perfecto requierenle tres cosas, ciencia para examinar, justicia para juzgar, poder para executar. Pues si la Persona del Hijo, y la del Espíritu Santo tienen la misma sabiduria, la misma justicia, y la misma omnipotencia; por qué razón dá el Padre Eterno el oficio de juzgar al Hijo, y no al Espíritu Santo? La razón moral, y altísima es esta. Porque el Espíritu Santo procede por acto de voluntad, y el Hijo es engendrado por acto de entendimiento: y el juzgar (aunque sea Dios el que juzga) pertenece al entendimiento, y no á la voluntad. Al Espíritu Santo, que procede de voluntad, dióle el Padre el despacho de las mercedes: *Dator munerum.* Al Hijo, que se produce por entendimiento, dióle el juizio de las culpas: *Omne iudicium dedit Filio.* Porque el dar, para que se agradezca, ha de proceder de la voluntad; y el condenar, para que no se yette, lo ha de regular el entendimiento.

to. Aun no està dicho. Oid vna cosa grande. Quando el Padre en la eternidad engendra al Hijo, le engendra por puro acto de entendimiento, sin intervencion aun de la voluntad. Quando el Padre, y el Hijo producen al Espiritu Santo, producenlo por acto de la voluntad; pero yá con suposición del entendimiento: el juzga: ha de ser solo de el entendimiento, sin intervencion alguna de la voluntad. Veis aqui vn perfecto dictamen de la justicia punitiva, y distributiva. El condenar solo por entendimiento, sin voluntad; el dar muy por voluntad, mas con entendimiento. Y sería bien, que el dar fuese solo por entendimiento; y que en el condenar entrasse tambien la voluntad? No. Porque de ai naceria lo que sucede algunas vezes, que ni las mercedes obligan, ni los castigos enmiendan. Condenar con voluntad, es passar mas allá de lo justo; dar sin voluntad, es quedarse mas acá de lo liberal. En lo primero vá escrupulosa la justicia; en lo segundo queda desayrada la liberalidad.

60 De manera, que en Dios la voluntad, y el entendimiento tienen repartidos los officios; el entendimiento juzga, la voluntad da. En los hombres no passa assi, el entendimiento està depuesto de su officio, la voluntad sirve ambos: la voluntad es la que da,

dá, y la voluntad es la que juzga. La queixa de fer la voluntad la que dá, devèmosla à los ambiciosos, y à los pretendientes: la sinrazon de fer la voluntad la que juzga, es la que haze el juizio humano mas formidabile, que el Divino. Baxò vna vez la luz à fer juzgada en el juizio de los hombres, y venia ella muy confiada, porque yà antiguamente avia comparecido ante el Juizio de Dios, y salió del con grandes aprobaciones: *Fiat lux, & facta est lux, & vidit Deus lucem, quod esset bona.* Con estas pruebas de juizio de Dios entrò la luz en el juizio de los hombres. Y cómo os parece que saldria del? Dizelo Christo en el capitulo 3. de San Juan, y fue necesario que el mismo Christo lo dixesse, para que nosotros lo creyèsemos: *Venit lux in mundum, & dilexerunt homines magis tenebras, quam lucem.* Vino la luz al Mundo, y los hombres antepusieron las tinieblas à la luz. Ay tal sinrazon! Ay tal ceguedad! Ay tal maldad! Quien creyera de juizios racionales vna sentencia tan barbara como esta, si no lo afirmara el mismo Christo? Ay cosa mas hermosa, ay cosa mas vtil, ay cosa mas necessaria en el Mundo, que la luz? Por el contrario, ay cosa mas fea, ay cosa mas horrenda, ay cosa mas inutil, ay cosa mas llena de inconvenientes, que las tinieblas? No son

*Gen. 1.
3. 4.*

*Ioan. 3.
19.*

las tinieblas la capa de los latrocinios, las terceras de los adulterios, las complices, y las consentidoras de los mayores insultos, de las mayores enormidades, que se cometen en el Mundo? Pues como es posible, que hombres con ojos, y con entendimiento antepusiesen las tinieblas à la luz? Las mismas palabras de Christo dieron la razon: *Dilexerunt homines magis tenebras, quàm lucem. Dilexerunt.* Juzgaron con la voluntad, y no con el entendimiento: y en donde la voluntad es Juez, tales como estas son las sentencias. Què avia de hazer vna ciega, sino condenar à la luz? *Dilexerunt magis.* Aun amaron mas. Veis aqui todo el juicio de los hombres: amaron mas, ò amaron menos. Si amaron, aunque sean las tinieblas, las tinieblas han de ser mejores, que la luz: si no amaron, aunque sea la luz, la luz ha de ser peor que las tinieblas. O quantas vezes renueva el Mundo esta sentencia! Quantas vezes vienen à juicio la luz, y las tinieblas, y sale condenada la luz! Ved què seguridad puede tener el merito, ò què inmunidad la inocencia en tal juicio? El sumo merecimiento, y la suma inocencia lo diga.

61 Presentado Christo ante Pilatos, traxo èl los testigos, examinò las acusaciones, y declarò à Christo por inocente: *Ego nullam causam invenio in homine isto.* Yo
 Luc. 23.
 24-
 nin-

ninguna causa hallo en este hombre. De allí à poco llevaron à Christo al Calvario, pusieronle en vna Cruz: *Et imposuerunt super caput eius causam ipsius scriptam.* Y pusieron en ella, dize el Texto, su causa escrita. Pues si Pilatos no hallò causa en Christo: *Ego nullam causam invenio*; como le pusieron la causa escrita en la Cruz? *Imposuerunt causam eius scriptam.* Aquí vereis quanto và de ser juzgado con el entendimiento, ò con la voluntad. Despues que Pilatos declaró la inocencia de Christo, cometió el conocimiento de la acusacion al juicio de la voluntad de los Principes de los Sacerdotes: *Tradidit eum voluntati eorum.* Y como Christo fue juzgado en el juicio de la voluntad, luego le hallaron causa para crucificarle. En el juicio del entendimiento, aunque era entendimiento de Pilatos, no se le hallò causa à Christo; en el juicio de la voluntad, aunque era el juzgado Christo, hallòsele causa. Y por què hallamos la voluntad, siendo ciega, que el entendimiento siendo lince? Porque el entendimiento halla lo que ay, la voluntad halla lo que quiere. Conforme la voluntad quiere, así halla. Si la voluntad quiere favorecer, halla meritos en Judas. Si la voluntad quiere condenar, halla culpas en Christo. Què culpas tenia el Bautista contra Herodes, para ponerle en prisiones? Tenia contra si su vo-

Matt. 27.

37.

Lac. 23.

25.

luntad , que era la mayor culpa de todas. Bien entendia Herodes , que era inocente el Bautista; pero no quiero ir por aqui. O Herodes entendia que era inocente el Bautista , ò no lo entendia : si no lo entendia, ved el defalumbamiento de la voluntad , que le hazia entender contra la razon : si lo entendia , ved la tyrania de la voluntad , que le hazia obrar contra lo que entendia : de vna manera , ò de otra , siempre el Bautista tenia prisiones: *Ioannes in vinculis.*

6. IV.

62 **L**A segunda razon de ser el juicio de los hombres mas terrible, que el juicio de Dios , es, porque en el juicio de Dios generalmente basta solo el testimonio de la propria conciencia : en el juicio de los hombres la propria conciencia no basta por testimonio. Ved quan grande es la hidalguia del juicio de Dios. Aparecereis delante del Tribunal Divino , os acusarán los hombres , os acusarán los Angeles , os acusarán los demonios , os acusarán vuestras propias obras , os acusarán el Cielo , la Tierra , y el Mundo todo : si vuestra conciencia no os acusa , os estareis riendo de todos. En el juicio de los hombres no es assi. Tendreis la conciencia mas inocente , que la de Abél; mas pura , que la de Joseph ; mas justificada , que

Que la de San Juan Bantista ; pero si tuviere-
des contra vos vn Cain embidioso , vn Puti-
far mal informado , ò vn Herodes injusto ,
ha de prevalecer la embidia contra la inocen-
cia , la calumnia contra la verdad ; la tyra-
nia contra la justicia ; y por mas que os este
saltando , y gritando dentro del pecho la
conciencia , no os han de valer sus clamores.
Ved que comparacion tiene este rigor con
el del juicio de Dios. Hallo yo mucha gracia
en los Predicadores , que para representar-
nos la terribilidad de el juicio Divino , traen
aquella autoridad , ò oraculo de Dios a Sa-
muel : *Homo videt ea qua parent , Dominus
autem intuetur cor.* Los hombres veen solo
los exteriores , pero Dios penetra los cora-
çones. Antes por esto mismo es más para te-
mer el juicio de los hombres , si los hombres
conocieran los coraçones : si à los hombres
se les pudiera dar con el coraçon en la cara ,
entonces no avia que temer sus juizios. Que
mayor descanso , y que mayor seguridad ,
que traer vn hombre siempre consigo en su
coraçon su defensa ? Me acusais , me conde-
nais , me infamais , quereis mil testigos ? Pues
veislos aqui , y mostrarles el coraçon : *Bona
conscientia mille testes.* Sabeis para quien
no era buena invencion , que los hombres
vieran los coraçones ? Para los traydores ,
para los hypocritas , para los lisonjeros ,
pa-

1. Reg.
16. 7.

para los mentirosos , y para otra gente de esta suerte. Pero para los zelosos , para los verdaderos , para los honrados , para los hombres de bien. O que buen uso , o que gran felicidad fuera ! Pero como la conciencia en el juicio humano no basta para testimonio, quien lleva la calumnia en las obras, que importa que tenga las defensas en el coraçon?

63 La mayor defensa, y justificacion, que Christo tuvo de su inocencia, fue el testimonio de Pilatos , quando pidiendo agua , se lavò las manos , y pronunciò , que estaba inocente en la sangre de aquel Justo: *Accepta aqua , lavit manus coram populo , dicens: Innocens ego sum à sanguine iusti huius.* Reparò en esta agua , y en esta sangre San Cyrilo Hierosolymitano , y dize con opinion singular , que aquella agua , y aquella sangre , que saliò del lado de Christo en la Cruz , hazia alusion à esta agua , y à esta sangre: *Erant hac duo. de latere , iudicanti aqua , clamantibus verò sanguis.* El agua significaba el agua con que Pilatos se lavò las manos : *Accepta aqua , lavit manus.* La sangre significaba la sangre , que el mismo Pilatos declaró por justa , y los acusadores tomaron sobre si : *Sanguis eius super nos.* De mianera , que assi como el reo, o el delinquente trae en el pecho los papeles de su

defensa; así Christo metió en su corazón aquella agua, y aquella sangre, en que consistían los testimonios autenticos de su inocencia. Pues ved aora salir á Christo del Pretorio de Pilatos, acompañado de grande tropel de justicia, y vereis en la representacion de aquella tragedia lo que cada dia sucede en el Mundo. El Inocente caminaba para el suplicio, el pregonero dezia las culpas, el corazón llevaba las defensas. Las culpas de el pregon eran falsas, las defensas del corazón eran verdaderas; mas como el corazón en el Mundo no basta para testimonio, murió crucificada la inocencia. Quantos traslados de este processo se forman cada dia en el juicio humano? Por esso los inocentes padecen, y los culpados triunfan. Quien mas inocente, que Joseph? Quien mas culpado, que la Gitana? Mas la culpada mostraba los indicios en la capa, y el inocente tenia las defensas en el corazón; por esso ella triunfa, y él padece. Muere, enfin, Christo en la Cruz, abrele vna lança en el pecho, queda el corazón patente, y entouces salieron en publico las defensas: *Exiit sanguis, & aqua*. Pues aora despues de Christo muerto? Si, aora, que essa es la diferencia que ay de vn juicio á otro juicio. En el juicio despues de la muerte, que es el Juicio de Dios, entonces valen las defensas del corazón. En el

ju-

juizio de esta vida, que es el juizio de los hombres, ningun valor tienen. O desgraciada suerte del coraçon humano! Poder ser juzgado de los hombres para la culpa, y no poder ser visto de los hombres para la defensa! Si assi es, que mucho que no se defienda la mayor inocencia? *Ioannes in vinculis.*

§. V.

64. **E**L tercer motivo de mayor temor, que ay en el juizio de los hombres, comparado con el de Dios, es, que en el juizio de Dios nuestras buenas obras nos defienden; en el juizio de los hombres el mayor enemigo, que tenemos, son nuestras buenas obras. Repasemos algunos procesos del juicio humano, y nos constará esta verdad. El primer condenado, que hubo en el juicio de los hombres, fue Abél. Y por qué culpas? Porque su sacrificio agradò mas à Dios, que el de Cain. Ay tal crimen como este? Si Abél fuera como Cain, estuvieran sus dias bien logrados. No ay mayor delito en el Mundo, que el ser mejor. Por lo menos, yo à quien amara (de texas abaxo) antes le desearà vn gran delito, que vn grande merecimiento. Vn gran delito muchas vezes hallò piedad; à vn grande merecimiento nunca le faltò envidia. Bien se vee oy en el Mundo con carta de libertad los

los delitos, los merecimientos herrados. Vá-
mos á otro processo. Saúl condenò tantas
vezes á muerte á David, y llegó el mismo á
tirarle la lança. Y por qué delitos? Porque
se cantaba por las calles de Jerusalén, que
David era mas valiente, que Saúl: *Percussit*, *Y. Reg.*
Saul mille, David autem decem millia. Este *18.7.*
premio facò David de matar vn Gigante
con vna honda. Mas venturosos avian de
ser los tiros, si no dieran tan grande estalli-
do. Al Gigante derribò la piedra, y el esta-
llido á David. Veis aqui porque David que-
ria que le juzgasse Dios, y no los hombres.
En el juicio de Dios perdonanse los pecados
como flaquezas; en el juicio de los hombres
castiganse las valentias como pecados. Gra-
cias á Dios, que yá nos hemos enmendado
de esto. Vámos al tercer exemplar. Pero pa-
ra qué es ir mas lexos, si tenèmos el mayor
exemplo de todos en el Evangelio?

65. Embiò el Bautista desde la carcel á
dos discipulos suyos, que fuesen á preguntarle
á Christo, si era el Mesiás: *Tu es, qui ventu-* *Mat. 11*
rus est, an alium expectamus? Suspendiò el
Señor la respuesta, porque avia al rededor
grande multitud de enfermos, que espera-
ban; y despues de sanarlos á todos mila-
rosamente, bolviòse á los embaxadores del
Bautista, y dixoles así: *Ite, renuntiate Ioanni,* *Ib. 4. 5.*
que audistis, & vidistis. Ad, dezid á Juan *6.*
lo

lo que aveis oído , y visto : *Ceci vident, claudidi ambulans, mortui resurgunt*. Los ciegos veen , los cojos andan , los muertos resuscitan : *Et beatus, qui scandalizatus non fuerit in me*. Y bienaventurado el que no se escandalizare en mí. Aquí reparo : *Et beatus, qui scandalizatus non fuerit*. Y bienaventurado el que no se escandalizare ? Y qué avia hecho Christo para que se escandalizassen los hombres ? Si Christo sacara los ojos, y hiziera ciegos ; si cortara pies, y hiziera cojos ; si quitara vidas , y matara hombres ; entonces tenían razon para escandalizarse de Christo ; pero por sanar, por remediar, por resuscitar ? Si. Porque no ay cosa de que mas se escandalizen los hombres , que de veer quien haga milagros. Antiguamente escandalizaban los pecados , y edificaban las virtudes ; oy las virtudes escandalizan , y quiera Dios que los pecados no edifiquen. Dios os libre de vuestras obras, y mucho mas de las grandes. Los pecados sufrimoslos facilmente , los milagros no los podemos sufrir. Y por qué ? Porque los pecados son ofensas de Dios , y los milagros son ofensas nuestras. Bien aseguro yo , que avia mas de quatro enfermos en Jerusalén , que no quisieron ser sanos, solo porque Christo no fuesse el milagroso. No tirara Saúl la lança contra David , que le quitaba la enfermedad, si no le dolie-

ra mas el milagro , que le agradaba la salud.

66 O quanto mas seguro es ir con pecados al juicio de Dios , que con milagros al juicio de los hombres ! En Dios ay misericordia , en la embidia no ay perdon. Què llevó la Magdalena al juicio de Christo ? Pecados. Y como salió ? Perdonada : *Remittuntur ei peccata multa.* Què llevó Christo al juicio de los hombres ? Milagros. Y como salió ? Condenado : *Quia hic homo multa signa facit.* Con què escaparán los hombres del juicio de los hombres , si Dios , y con milagros no escapa ? Aun dezia mas el processo de Christo : *Ecce totus mundus post eum vadit.* Que era tal , que iba todo el Mundo tras él. Si dixeran , que él iba tras el Mundo , condenaríanle muy en hora buena ; mas por què el Mundo iba tras él ? Veis ai quales son los delitos en el juicio de los hombres. Si fuereis tras el Mundo , nadie os ha de condenar ; si el Mundo fuera tras vos , no os ha de valer sagrado. Què dize oy Christo del Bautista ? Que se despoblaban las Ciudades para buscarle , y verle : *Quid existis in desertum videre ?* Que no era caña verde , que se movia con el viento : *Arundinem vento agitatam.* Que no era hombre de la Corte , que vestia sedas , sino filicios : *Hominem mollibus vestitum ?* Que era mas que Profeta : *Plus quam*

de Naamán? Juzgó que era embiado casualmente por su Rey, para que bolviéndose sin la salud, que avia venido à buscar, tomasse de aqui ocasion de quexa, y de la quexa passasse à rompimiento de guerra, y

4. *Re.* viniesse à conquistar el Reyno: *Animadvertite, & videte, quod occasiones quarit adversum me.*

5. Echóse Amán à los pies de la Reyna Esther, pidiendo que le amparasse contra la indignacion del Rey, de cuya gracia se veia tan inopinadamente caido. Y què juicio haria Assuero de esta accion de Amán? Juzgòla tan contra razon, y contrà el decoro, que à si mismo se debía, que en ningun pensamiento pudo caber el pensamiento que le vino, ni ay palabras con que se

Esther 7.
8.

pueda explicar: *Etiam Reginam vult opprimere, me presente, in domo mea.* Veis aqui como interpretan los hombres las acciones, y como juzgan por ellas los pensamientos. Ana oraba à Dios, y sus oraciones fueron juzgadas por destemplança. Amán buscaba la salud, y su confianza fue juzgada por hostilidad. Amán pedia perdon, y su arrepentimiento fue juzgado por sacrilegio. Ni llorar el arrepentimiento, ni curarse el enfermo, ni orar el necesitado està exempto de ser mal juzgado de los hombres. Ana pedia el remedio de su esterilidad à Dios. Naamán pedia el remedio de su enfermedad à Eliseo; Amán

pe-

pedía el remedio de su infelicidad à Esther; y ni en Esther el ser Reyna, ni en Eliseo el ser Sario, ni en el mismo Dios el ser Dios, les valió à los miserables para que escapassen. Ni con los Reyes, ni con los Santos, ni con Dios se puede tratar, sin ser mal juzgado de los hombres. Tan injusto es el juicio humano en interpretar intenciones: tan atrevido, y tan temerario es en juzgar por las obras los pensamientos.

69 Juzgar mal vna buena obra, gran maldad es; pero juzgar, ò bien, ò mal, vn pensamiento, que no puede ser conocido, aun es mayor tyrania. Si no conoces, ni puedes conocer el pensamiento, como te atreves, hombre, à juzgarlo? Es tan reservado à solo Dios el juicio de los pensamientos, que ni de toda la Iglesia Catholica fiò Dios el juzgar vn pensamiento: *Ecclesia non judicat de interno*. Y lo que Dios no fia de los Pontifices, lo que no fia de los Concilios, lo que no fia de toda la Iglesia, que es juzgar mis pensamientos; esso haze el juicio de qualquier hombre. Os parece mucho esto? Os parece mucho, que los hombres juzguen pensamientos, y condenen solo por pensamientos? Ora aguardad, que aun no he dicho nada. Y quantas vezes os juzgaron, y condenaron los hombres por lo que nunca pasó por el pensamiento? Veis aqui otra

mayor diferencia de los dos juicios. Dios juzga, y condena por pensamientos; los hombres juzgan, y condenan por lo que nunca pasó por el pensamiento. Pasóle alguna vez por el pensamiento à Joseph atreverse à la honra de su Señor? Pasóle alguna vez por el pensamiento à Daniel querer maquinar contra el Imperio de los Assyrios? Pasóle alguna vez por el pensamiento à Christo (que tambien en esto quiso darnos exemplo) querer hazerse Rey temporal, de que tantas vezes avia huido? Y con todo esso, Joseph, por atreverse à la honra de su Señor, està en vna carcel: Daniel, por maquinar contra el Imperio, està en el lago de los Leones: Christo, por querer hazerse Rey, està puesto en vna Cruz. Con este rigor ninguna comparacion tiene el juicio de Dios. Dios para condenar por pensamiento, es necessario que aya pensamiento que sea malo, y que se consienta: para condenar el hombre del mismo modo, no es necesario que se consienta, ni que sea malo, ni que aya pensamiento. Puede imaginarse mayor rigor, mayor injusticia, mayor crueldad, que esta? Yo juzgaba, que no. Mas aun passa mas adelante la sutileza, y la crueldad del juicio de los hombres. No solo os condenan los hombres por lo que no os pasó por el pensamiento à vos, mas os condenan por lo que ni à ellos
les

les pasó por el pensamiento. Mas claro. No solo os condenan los hombres por lo que vos nunca imaginasteis; mas os condenan por lo que ni ellos imaginaron de vos.

70 Llegaron los hermanos de Joseph á Egypto, parecieron delante del, y despues qué dixerón quien eran, y á lo que venian, mostróse Joseph muy á lo Ministro, y con aspecto severo dixo: Nayan presos estos hombres. Presos nosotros, señor Virrey? (replacaron ellos temblando.) Y por qué? *Explo- Gen. 42. radores estis.* Sois espías, venis á explorar el Reyno de Faraon mi señor. Las palabras no eran dichas, y ya los diez hermanos estaban con los pies, y manos entre otros tantos grillos, y esposas. Pregunto agora: Estos hombres imaginaron alguna vez venir á ser espías á Egypto, y explorar el Reyno de Faraon? Claro está que nunca tal imaginaron. Eran vnos pobres Labradores, que venian huyendo de la hambre á comprar quatro granos de trigo para sustentar la vida, y echar en la tierra. Pregunto mas. Y Joseph imaginaba de ellos que fuesen espías, y exploradores? (Aun esto es mas claro) nunca se imaginó Joseph, porque conocia muy bien, que eran los hijos de Jacob su padre. Pues si estos hombres nunca imaginaron en ser espías, y si á Joseph nunca le pasó por la imaginacion que lo fuesen, como los manda prender? Es

posible, que han de estar vnos inocentes arrastrando cadenas en vna mazmorra, por lo que ni ellos imaginaron, ni imaginò de ellos, quien alli los metiò? Assi passa. En la historia de Joseph era aquel rigor fingido. Mas, ò desdicha! Quantas tragedias se representan en el Mundo, en que semejantes, y las mismas injusticias son verdaderas? Digalo la de Naboth en Samaria, y la de Susana en Babilonia. Por ventura imaginaba Jezabel, que Naboth avia blasfemado el nombre de Dios, y del Rey? No imaginaba tal cosa. Y con todo esso Jezabel hizo condenar à Naboth por lo que el nunca imaginò, ni ella imaginò del. Por ventura los Juezes de Babilonia imaginaron de Susana que huviesse violado la fee que debia à Joachin en el crimen de que la acusaban? No les passò tal por la imaginacion. Y con todo esso, fue condenada, y llevada al suplicio Susana, por lo que ni ella imaginò, ni imaginaron de ella los mismos que la condenaron. Quantas vezes juzgais, condenais, infamais, y destruis vn inocente por lo que ni el imaginò, ni vosotros imaginais del? Sabeis de cierto, que no hizo el crimen, y lo infamais, y lo acusais, y lo condenais, como si lo huviera hecho. Si condenar por culpas dudosas es injusticia, condenar por inocencia conocida, que tyrania sera? La que usa el juicio de los hombres con el Bautista: *Ioannes in vinculis*. S.VII.

6. VII.

71 **L**A quinta razon, y diferencia que hallo entre el juicio de Dios, y el juicio de los hombres, es aquella, que parece haze el juicio de Dios mas temeroso, que es, el ser juicio final. Juicio final? O que temerosa palabra! Mas de ai mismo sacó yo quanto mas temeroso es el juicio de los hombres, que el juicio de Dios. Dios no juzga, sino en el fin; los hombres no esperan el fin para juzgar. Gran rigor! Sembró cizaña el enemigo en la sembradura del Padre de Familias. Y qué sucedió? Ved la diferencia del Señor a los criados. Los criados muy fervorosos: *Visimus, & colligimus ea?* Señor, quereis que vamos, y arranquemos luego la cizaña? El Padre de Familias muy reposado: *Sinite utraque crescere usque ad messiem.* Dexad nacer, dexad crecer, dexad sazonar, vendrá el tiempo de la mies, entonces se conocerá qual es el trigo, y qual es la cizaña. Veis aqui qual es Dios en juzgar, y quales son los hombres. Dios no condena, sino en el fin; los hombres no esperan el fin para condenar. Dios para coger espera al Agosto; ios hombres siegan en Enero. Los que mas timoratamente proceden en juzgar antes del fin, son aquellos que regulan los fines por los principios; mas como los sucesos del Mundo,

Matt. 13
28.

Ibid. 36.

y de la vida, y mucho mas los que dependen del alvedrio, no guardan proporcion alguna, todo este juizio es incierto, y todo injusto.

72 En el dia de la Passion de Christo murieron quatro personas notables, de que haze mencion el Evangelio. Muriò Christo, murieron los dos Ladrones, y muriò Judas. Ora notad la diferencia de los principios, y fines de todos. Christo començò bien, acabò bien; el Mal Ladron començò mal, y acabò mal; el Buen Ladron començò mal, y acabò bien; Judas començò bien, y acabò mal. Tales son las contingencias de las cosas del Mundo, y la poca proporcion, que guardan los fines con los principios. Muchas vezes à buenos principios se siguen buenos fines, como en Christo; y à malos principios malos fines, como en el Mal Ladron; y otras vezes por el contrario, à malos principios se siguen buenos fines, como en el Buen Ladron; y à buenos principios se siguen malos fines, como en Judas. Por esto quien quisiere juzgar bien, ha de aguardar à los fines. En los Reynos passa lo mismo que en los hombres. Quien juzgasse el fin del Reyno de Saül por los principios, diria que avia de ser felicissimo, y fue desastrado. Quien juzgasse el fin del Reyno de David por los principios, diria que avia de ser trabajoso, y fue felici-

Felicitísimo. Antes de veer el fin, no se puede hazer juicio. Pedro siguió à Christo para veer el fin: *Vt videret finem*. Si esperara hasta veer el fin, no le negara. Esperad el fin, entonces negareis. Pero yo os aseguro, que si llegaredes à veer los fines, que aveis de querer seguir, y no negar. Si alguno pudiera juzgar antes del fin, era Dios, porque conoce los futuros; y con todo, nunca juzga Dios, ni condena antes, sino despues de las obras. El juicio de los hombres no es así, conoce poco de lo presente, menos de lo pasado, y nada de lo por venir, y antes de tener ser las cosas, ya las tiene juzgadas. En el mismo dia, en que se haze la eleccion, ya está adivinado el suceso, ya está condenada la obra, ya está desacreditada la persona. Valgame Dios! Aun no he hecho bien, ni mal; y ya me condenan? No tendremos vn poco de paciencia para esperar el fin? *Nolite ante tempus iudicare*. No queráis juzgar antes de tiempo, dize el Apostol. Ya que quereis tener predestinados, y precitos, como Dios, juzgad tambien como Dios en el fin de las obras. Más que al predestinado se le aya de adivinar el merecimiento, para dafsele luego el premio, y al precito se le aya de profetizar la culpa, para condenarle de ante mano? Terrible juicio!

Matt. 26
58.

1. Cor. 4
5.

que Dios juzga en el fin, y los hombres no es, porque en el juicio de Dios no basta la certidumbre de lo futuro para el castigo, y basta la enmienda de lo pasado para el perdón. En el juicio de los hombres, ni para lo futuro vale la incertidumbre, ni para lo pasado la enmienda. Dize el Evangelista San Marcos, que vino Christo Señor nuestro a comer a casa de Simon Leproso. Llamabase así este hombre, porque antiguamente avia sido leproso, y el mismo Señor le avia sanado. No se si reparais en la duda. Si este hombre aun tuviera lepra, que le llamaran leproso, muy justo fuera; mas si ya estaba sano, por qué le avian de llamar leproso? Porque esse es el juicio de los hombres. Fuisteis vos leproso algun dia? Pues aunque Dios haga milagros en vos, todos los dias de vuestra vida aveis de ser leproso. Dios podrá daros la salud, pero el nombre de la enfermedad no os le han de perdonar los hombres.

74 En el juicio de Dios, con la mudançã de los procedimientos, mudanse los nombres. Antiguamente erais Saulo, oy sois Pablo. En el juicio de los hombres por mas que los procedimientos se muden, los nombres no se mudan jamas. Si fuisteis leproso vna vez, leproso os han de llamar mientras viviereis: *Simonis leprosi*. Podrà aver milagros para sanar el Simon; pero milagros para quitar

el Leproso, no es posible. O gran sinrazon del juicio humano, que de la enfermedad os han de hazer apellido! Y viene á ser peor el apellido, que la enfermedad misma, porque la enfermedad, quando mucho, llega hasta la muerte, el apellido passa á los descendientes. El juicio de Dios terrible es, mas puedo librarme del, enmendandome; pero el juicio de los hombres, en que no vale enmienda, quien podrá negar que es mas terrible? Y si contra el juicio de los hombres no vale enmienda, donde la ay; què remedio tendrá aquel inocente, en que no podia averia, porque no avia que enmendar? *Ioannes in vinculis.*

§. VII.

75 **A**Ntes que passe adelante (que no se si me lo permitira el tiempo) me ocurre, que le puede ocurrir á alguno aquella famosa sentencia de Christo: *Nolite timere eos, qui occidunt corpus: animam autem non possunt occidere; sed potius time- re eum, qui potest & animam, & corpus perdere in gehennam.* Quiere dezir: No temais á aquellos, que pueden quitar la vida del cuerpo; y no pueden matar el alma; pero temed antes, á quien echando el cuerpo, y el alma en el Infierno, tanto puede matar al alma, como quitar la vida al cuerpo. Y quien
 son

*Matt. 10.
26.*

son aquellos, y quien es este? Aquellos son los hombres, este es Dios. Luego parece que se sigue de aquí contra la doctrina, que hasta ahora probamos por tantos medios, que mas temeroso, y mas para temer es el juicio de Dios, que el de los hombres; como mas se debe temer el Infierno, y la muerte del alma, que la del cuerpo. Pero tan erradas como esto suelen ser las consecuencias de quien sigue sus aprehensiones, ó afectos, sin atender al caso de que se habla en los Textos, y al intento con que fueron dictados, ó escritos. El intento del Divino Maestro en esta ocasión fue, animar á la Fè de los primitivos Christianos, para que padeciesen constantemente los tormentos, y martyrios de los tyranos: y para que puestos entre dos temores, vno, ú otro inevitable, con el mayor venciesen el menor; esto es, con el temor del Infierno el temor de la muerte. Así lo entendieron siempre Padres, Pontífices, é Interpretes; de los quales, como tan diligente, solido, y literal Abreviador de todos, solo pondré aquí las palabras del Doctísimo Alapide: *Quasi diceret: Nolite metu mortis, quæ vobis intentabunt persecutores, negare meam fidem, aut cessare ab eius prædicatione, vobis à me imperata, vel aliquid ea indignum committere: quia si id feceritis, incurretis mortem, tum corporis, tum animæ*

Alap. ibi.

longè atrociorē, & diuturniorē, scilicet eternam in gehēnā, ubi damnati moriuntur morte immortalī, & vita moribunda vivunt, & perdurant. De suerte, que la comparacion no se haze aqui entre juicio, y juicio; sino entre peligro, y peligro; y entre pena, y pena; porque comparada la pena del Infierno con la pena de la muerte, claro está que mucho mas para temer es la del Infierno. Por el contrario, si la comparacion se hiziera entre juicio, y juicio; esto es, entre el juicio de Dios, y el juicio de los hombres, aunque los hombres solo pueden condenar a muerte, y Dios al Infierno, con la misma evidencia se sigue aun en este caso, que mas para temer es el juicio de los hombres, que el de Dios; porque el juicio de los hombres, condenandome a muerte, puede ser injusto; y el de Dios condenandome al Infierno, no puede dexar de ser recto: *Iustus es Domine, & rectum iudicium tuum.* Y si al juicio de Dios solo está sujeta la culpa, y del juicio de los hombres no está segura la inocencia, ved qual mas se debe temer? De Dios son mas para temer los castigos, de los hombres mas para temer los juicios. Y de esto es de lo que hablamos.

76 También hablo de los mismos juicios el mismo Christo, y no en otro, sino en el mismo Texto, inmediatamente antes, en
ad-

o 109.
Psal. 137.
v. 137.

admirable comprobacion de lo que digo: Atreñaban los Escribas, y Fariseos á los Discípulos del Señor con nombres tan injuriosos, y blasfemos, como á su Maestro: y llegaban á dezir, y predicar, y pregonar al Mundo, que las maravillas que el, y ellos obraban, eran hechas con virtud, y con poderes de Beelzebub, Principe de los demonios. Y para que la inocencia, y constancia, aun novicia de los Apostoles, viendose tan indignamente calumniada, y condenada por el juicio de los hombres (y no de qualquiera, sino de los mas autorizados, y de los que entre los demas professaban religion, y letras) no desmayasse; con que razones los animaria, y consolaria el Divino Maestro, para que no hiziesen caso de la temeridad de aquellos Juézes? La razon fue vna sola, y digna de su Autor: *Si Patrem familias Beelzebub vocaverint: quanto magis domesticus eius? Ne ergo timeatis eos. Nihil enim est operitum, quod non reveletur & occultum, quod non sciatur.* No os debeis admirar, que siendo vosotros los discipulos, y yo el Maestro; y siendo vosotros los siervos, y yo el Señor, os traten, y juzguen á vosotros los hombres, como me tratan, y me juzgan á mí. Mas para que no temais; ni hagais caso de sus juicios, y de las atreñas que os dizem: *Tabed*, que Dios manifestará vuestra verdad,

y sus calumnias, en el dia del Juicio, y aun antes: *Nolite tamen eorum probare irrisiones, & sannas timere, quia tandem Deus vestram fidem, & veram Religionem patefaciet, non tantum in die iudicij, sed etiam in hac vita.* Comenta el mismo Autor con

*Chrysost.
Theoph.
Euthim.
Cornel.*

San Chrysostomo, Theophilacto, y Euthimio. O argumento verdaderamente Divino, y otra vez digno de la sabiduria de su Autor! De manera, que la consolacion, y apelacion que tiene el juicio de los hombres, es para el juicio de Dios: y debaxo de esta esperanza cierta, enseña Christo á sus Discipulos, que no los teman: *Ne timueritis eos. Si.* Luego si el juicio de Dios es el seguro, que nos da el mismo Dios para no temer el juicio de los hombres; bien se concluye, que el juicio de los hombres es el formidable, y el que se debe temer. El de los hombres temerse, por que quando menos, puede ser injusto, y falso; y el de Dios esperarse, porque siempre es justo, y recto.

§. IX.

Todo esto dexo ya convencido con las razones, que ponderamos antes de responder á esta replica. Quedan otras muchas, con que se podia probar, y amplificar la misma verdad; pero porque

ni el tiempo dà lugar, ni os las quifiera totalmente deber, partamos el trabajo. Yo las apuntarè, vosotros las discurreis.

78 Es mas temeroso el juicio de los hombres, que el juicio de Dios, porque el juicio de Dios es juicio de vn solo dia; el juicio de los hombres es juicio de toda la vida. Todos los dias para los que viven entre los hombres, son dias de juicio.

79 El juicio de Dios ha de ser en vn solo lugar, el juicio de los hombres es en todos los lugares. Os juzgan en casa, y os juzgan en la calle; os juzgan en la Plaza, y os juzgan en la Iglesia; os juzgan en la Corte, y os juzgan en el monte; os juzgan en el Mundo, y os juzgan en la Religion; os juzgan en todos los lugares donde estais, y en los lugares donde no estais, tambien os juzgan. Enfin, para el juicio de Dios ha de ir al Valle de Josaphat todo el Mundo; para el juicio de los hombres, todo el Mundo es Valle de Josaphat.

80 El juicio de Dios comiènça à juzgar desde los años del vfo de la razon adelante; el juicio de los hombres mucho antes del juicio de la razon juzga; y condena. Diganlo las lagrimas de Raquel, y la sangre de los Inocentes de Belèn. Faltabanles cinco años para el alvedrio, y para el cuchillo les bastaron dos: *A himatu, & infra.*

Matt. 2.
16.

81 Aug

81 Aun despues del vfo de la razon, no nos juzga Dios mas, que las dos partes de la vida; porque la tercera parte, que nos lleva aquella muerte quotidiana, la qual llamamos sueño, como no es capaz de pecar, ni de merecer, no la juzga Dios. En el juicio de los hombres no es así, ni durmiendo nos libramos de su jurisdiccion. Durmiendo estaba Joseph, quando soñò; y porque soñò, le condenaron à muerte sus hermanos: *Ecce Gen. 37 somnator venit, venite, occidamus eum.* 19.

82 Dios en su juicio ha de venir à juzgar los vivos, y los muertos: los hombres en su juicio juzgan los vivos, juzgan los muertos, y juzgan los que están por nacer. No os acordais de la historia del Ciego de nacimiento, à quien Christo diò vista? Aun no era nacido, y yà lo hazen pecador: *Domine, quis Ioan. 9a peccavit, hic, aut parentes eius, ut cecus 2. nasceretur?* Dios juzga solamente de lo hecho; los hombres hasta de lo imposible.

83 Antes del dia del Juicio se han de ver muchas señales: *Erunt signa in Sole, Luc. 24a Luna.* Pero notad la diferencia. En el juicio de Dios, las señales dicen con el juicio; en el juicio de los hombres, el juicio no dize con las señales. En el Juicio de Dios dicen las señales con el juicio, porque las señales son de rigor, y el juicio es riguroso; en el juicio de los hombres, el juicio no dize con las

señales, porque las señales son de amistad, y el juicio de odio. Védlo en Judas, las señales eran abraços, y el juicio trayciones : *Traditor autem dedit eis signum : quemcumque osculatus fuero, ipse est, tenete eum.*

Marc. 14
44.

84 Dios en su juicio es verdad que ha de echar los hombres al Infierno; pero ha de ser diziendoles muy clara, y descubiertamente : *Ite maledicti in ignem aeternum.* Los hombres no hazen así en su juicio. Os están diziendo : *Venite benedicti.* Bendito, y bien venido seais; y en el mismo tiempo os están metiendo, y deseando debaxo del Infierno.

Matt. 25
41.

85 Dios juzga como Juez, los hombres juzgan como judicarios. Entre el Juez, y el judicario ay esta diferencia, que el Juez supone el caso, el judicario lo adivina. Quantos vemos oy juzgados, y condenados por adivinacion, no por lo que hizieron, sino por lo que se adivina que avian de hazer.

86 El juicio de Dios, siendo Dios por naturaleza inmutable, si nos convertimos, y nos mudamos, se muda. El juicio de los hombres, siendo los hombres la misma mudança, por mas que nosotros nos mudemos, no se muda. Mudase la Magdalena, y en el juicio de Christo quedò Santa; pero en el juicio del Fariseo tan pecadora como lo era antes : *Quoniam peccatrix est.*

Luc. 7.
39.

87 En el juicio de Dios avemos de ser juzgados por los Mandamientos: quien guardó los Mandamientos, puede estar seguro: en el juicio de los hombres no aprovecha guardar los Mandamientos. Hizisteis lo que os mandaron, y mucho mejor de lo que os lo mandaron, y sobre esso sois juzgado, y condenado. Como esta sinrazon es tan moderna, ao ay exemplo de ella en las Escrituras: tendranle los venideros, si lo creyeren.

88 Dios juzga a cada vno por lo que es, los hombres juzgan a cada vno por lo que son. Mas claro. Dios juzga a nosotros por nosotros, los hombres juzgan a cada vno por si. De donde se sigue, que para ser bien juzgado en el juicio de Dios, basta que vos seais bueno; pero para que seais bien juzgado en el juicio de los hombres, es necesario que ninguno sea malo. Terrible juicio, en que para salir yo bien juzgado, es necesario que todo el Mundo sea inocente!

89 En el juicio de Dios basta ser bueno en el ultimo instante de la vida; para ser eternamente bueno; en el juicio de los hombres basta ser malo en qualquier tiempo de la vida, para ser eternamente malo. Si fuisteis bueno, y sois malo, os juzgarán mal, por lo que sois: si fuisteis malo, y sois bueno, os juzgarán mal, por lo que fuisteis: y si sois, y fuisteis siempre bueno, os juzgarán mal,

por lo que podeis venir à fer. Ay juicio tan cruel como este? Las culpas en profecia, y el Propheta en prisiones? *Ioannes in vinculis.*

§. X.

90 **T**engo acabado el Sermon, y parece que me ha acaecido lo que sucede à los malos Medicos, y à los malos Consejeros. El mal Medico encarece la enfermedad, y no le dà remedio. El mal Consejero exagera los inconvenientes, y no dà medio con que remediarlos. El oficio de Predicador tambien es de curar, y de aconsejar. Tengo encarecida la enfermedad, tengo ponderados los inconvenientes, tengo mostrada la ceguedad, la sinrazon, la injusticia, y la tyrania del juicio de los hombres. Pero donde està el remedio, para librarnos de este juicio? Si no ay remedio, aun es mas temerosa esta vltima circunstancia, que todas las que hasta aora hemos considerado. Verdaderamente dificultosa, y imposible cosa parece hallar remedio para librarse del juicio de los hombres, siendo tantos, tan libres, y tan temerarios.

91 Pero oygamos lo que resuelve en esta materia el todo Poderoso con sabiduria infinita: *Nolite iudicare, ut non iudicemini.*
Mat. 7. in quo enim iudicio iudicaveritis iudicabi-

bi.

birmini. Si no quereis que os juzguen, no juzgueis ; porque en el mismo juicio con que juzgareis , sereis juzgados. Esta sentencia de Christo Señor nuestro , ò se puede entender del juicio de los hombres para con los hombres , ò del juicio de Dios para con ellos. Si se entiende del juicio de Dios para con los hombres , es absoluta , y vniversalmente verdadera ; pero si se entiende del juicio de los hombres para con los hombres , no. De donde se buelve à confirmar otra vez , que mas riguroso , y mas para temer es el juicio de los hombres , que el de Dios. En el juicio de Dios para con los hombres , es siempre verdadera ; porque como altamente dize San Juan Chrysostomo , el juicio con que nosotros nos juzgamos vnos à otros , es ley que ponemos à Dios , para que el por ella nos juzgue tambien à nosotros : *Legem prius ipse posuisti , severius de his , que proximus peccaverit , iudicando.* Porque si nosotros juzgáremos con benignidad à nuestros proximos , tambien Dios nos juzgará benignamente ; pero si nosotros los juzgáremos severamente , tambien el nos juzgará con severidad. De fuerte , que en el juicio de Dios para con los hombres , esta regla es general sin excepcion ; pero en el juicio de los hombres para con los hombres , tiene tan poca certeza , ni aun probabilidad , que hasta el mis-

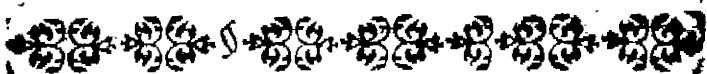
mo Christo, siendo tan benigno en juzgar, y perdonar à todos, no se librò de ser tan injustamente juzgado, y condenado por ellos. Si Christo, suma inocencia, tuvo vn Anàs, vn Cayfàs, vn Pilatos, y vn Herodes, que le juzgaron, y condenaron, que hombre avrà tan inocente, y justo, que por estos quatro Juezes nó tenga quatrocientos, que le juzguen, y condenen?

92 Con todo, esta misma sentencia, aunque vniversalmente no es cierta en el juicio de los hombres para con los hombres, por dictamen natural de la razon; y por providencia particular de Dios, muchas vezes se verifica en ellos: *Nolite iudicare, & non iudicabimini: nolite condemnare, & non condemnabimini*. No juzgueis, y no sereis juzgados; no condeneis, y no sereis condenados. Sabeis porque muchas vezes somos juzgados, y tan injustamente condenados? Porque tantas vezes somos Juezes, y injustísimos Juezes. Porque juzgais las obras ajenas, por esso os juzgan vuestras obras; porque juzgais las palabras ajenas; por esso os juzgan vuestras palabras; porque juzgais hasta los pensamientos ajenos, por esso os juzgan, y os condenan, hasta lo que ni os pasó por el pensamiento. Dize Santiago en su Canonica, que no se atrevió San Miguel à juzgar à Lucifer. Si vn Seraphin no se

se atreve à juzgar à vn demonio , como se ha de atrever vn hombre à juzgar à otro hombre?

93 Si querèmos juzgar , bolvamos los ojos à la parte de adentro , que harto hallaremos que juzgar , que examinar , y que condenar. Si nos juzgamos sin pàssion à nosotros mismos , yo os prometo que tengamos tanto que hazer , y que admirar , que no nos quede tiempo , ni animo para juzgar à los otros.

94 Ahora , Christianos , por reverencia de Dios , por lo que debemos à Christo , por la obligacion que tenèmos à nuestras almas , que sea el fruto de este Sermón temer mucho , vn juicio temerario , no el juicio en que somos juzgados , que esso no es culpa nuestra ; pero el juicio en que nosotros juzgamos , que esta es nuestra condenacion : *In quo alterum iudicas , te ipsum condemnas.* Dize San Pablo , quando juzgamos à los otros , condenamosnos à nosotros mismos. Y quantos condenados estan oy en el Infierno solo por vn juicio temerario ? Dios por su misericordia , nos libre de vn escandalo como este , tan facil , y tan ordinario ; en que tantas vezes tropieça la caridad , en que tan gravemente se embarazan las conciencias , en que tan peligrosamente se pierde la gracia , y se aparta con ella la Gloria.



S E R M O N

DE LA T E R C E R A

DOMINICA

DE ADVIENTO.



*Tu quis es? quid dicis de te ipsum? Ioann.
cap. I.*

§. I.

95



Ambien oy tenèmos juicio, y es yá este el tercero. En el primer Sermón vimos el juicio de Dios para con los hombres; en el segundo, el juicio de los hombres de vnos para con los otros; en este de oy, que es el tercero, verèmos el juicio de cada vno para consigo: *Tu quis es? quid dicis de te ipso?* Contienen estas palabras vna propuesta, ò emparada, que hizieron al Bautista

tista

tiſta los Sacerdotes, y Levitas, embiados por el ſupremo Conſejo Ecleſiaſtico de Jeruſalen. Quieren dezir: *Tu quis es?* Vos, quien ſois? *Quid dicis de te ipſo?* Que dezis de vos miſmo? Esta queſtion determino tratar, porque en qualquier parte del Mundo es materia graviffima, y de grande importancia.



Tu quis es? quid dicis de te ipſo? Ioanna.
cap. i.

§. II.

96 **L**A primera coſa, en que reparo, es, que eſtos embaxadores de una pregunta hizieron dos queſtiones. Iban à preguntar al Bautiſta quien era; y para eſto parece que baſtaba dezir, quien ſois? Y ellos dixeron, quien ſois, y que dezis. que ſois? *Tu quis es? Quid dicis de te ipſo?* Ahora, los embaxadores no eran de eſpa, y eſpada, ſino del Estado de la Igleſia: *sacerdotes, & Levitas.* Pero ellos hablaron muy diſcretamente, y entendieron el negocio, como quien tenia grandes noticias del Mundo. Quando iban à ſaber del Bautiſta quien era, preguntarle, quien ſois, y quien dezis que ſois, porque los hombres, quando dan teſtimonio de ſi miſmos, una coſa es lo que ſon, y otra coſa es

es lo que dicen. Ninguno ay en este Mundo, que se defina con su definicion, todos se engañan en el genero, y tambien en las diferencias. Qué diferentes cosas son ordinariamente lo que dezis de vos, y lo que sois! Y lo peor es, que muchas vezes no son cosas diferentes; porque lo que sois, es ninguna cosa; y lo que dezis, son infinitas cosas. En esta materia quien sois? Todo hombre miente dos vezes, vna vez se miente à si, y otra vez nos miente à nosotros. Mientese à si, porque siempre juzga mas de lo que es; y mientenos à nosotros, porque siempre dize mas de lo que juzga. Luego bien distinguieron los embaxadores: *Tu quis es? Quid dicis de te ipso?* Y quando iban à preguntar al Bautista lo que era, preguntaron lo que era, y lo que el dezia; porque ninguno ay tan recto Juez de si mismo, que, ò diga lo que es, ò sea lo que dize.

97 Entró el Angel San Raphael à hablar con el Viejo Tobias en trage de caminante, y aun de quien iba camino; y antes de entregar Tobias el hijo al Angel para aquella peregrinacion tan sabida, hizo esta pregunta: *Rogó te, indica mihi, de qua domo, & de qua tribu es tu?* Por vida vuestra, que me digais de qué familia, y de qué Tribu sois? La pregunta verdaderamente era para embarracar à vn Angel: *Ego sum Azarias Anania*

mag-

Tob. 5.
26.

magni filius. Yo soy Azarias, hijo de Ananias el Grande. Como si dixesemos, de Carlo Magno, de Pompeyo Magno, de Alexandro Magno. Ay tal respuesta de vn Angel! En Dios ay Padre, y Hijo; en los hombres, y en los animales ay padres, y hijos; en las mismas plantas ay sumodo de generacion: solo en los Angeles, de todos los vivientes del Mundo, no ay generacion, ni padre, ni hijo. Pues si en los Angeles no ay generacion; si en los Angeles no ay, ni puede aver padre, ni hijo; como dize el Angel Rafael; que es hijo del grande Ananias? Apuesto yo, que estaba aora pensando alguno, que para enca- recimiento de mi assumpto, avia yo de de- zir, que en materia de vos quien sois, hasta los Angeles mienten. No digo yo ellos arro- jos; este lugar es de verdades solidas. Los An- geles no pueden mentir, ni errar (hablo de los buenos) pero aora queda la dificultad mas apretada. Pues si los Angeles no pueden entender, ni dezir contra la verdad; como dize el Angel Raphael, que es hijo del Grande Ananias? Variamente responden los Doctores a la duda. Yo lo hare con vna com- paracion. Entra vn Comediate en el tea- tro, representando a Lucifer, y batiendo con el tridente, comienza a fulminar blasfemias contra Dios: entra otro representando a Ne- rón, y tirando la espada, manda que corten

cabeças, y que corran rios de sangre Christiana por Roma. Sale otro representando vn Gentil, y encontrando vna estatua de Jupiter, postrase por tierra, dobla el pecho, y ofrece incienso. Pregunto aora: Aquel primer hombre es blasfemo? Aquel segundo hombre es tyrano? Aquel tercero hombre es idolatra? Claro está que no. El primero no es blasfemo, aunque dize blasfemias; porque, el no es Lucifer, haze figura de Lucifer. El segundo no es tyrano, aunque manda matar Christianos, porque el no es Nerón, haze figura de Nerón. El tercero no es idolatra, aunque se arroje delante de la estatua de Jupiter, porque el no es Gentil, haze figura de Gentil. Lo mismo digo de nuestro caso. El Angel no mintió, ni puede mentir, aunque dixesse vna cosa, que parezca agena de verdad; porque el no era hombre, hazia figura de hombre, y habló como si lo fuera.

98 Sea otro Angel fiador desta misma respuesta. Aparecieron à Abraham en el Valle de Mambre tres Angeles, vno de mayor autoridad, à quien el adorò, y otros dos menores, que le acompañaban. Y como Sara, muger de Abraham, fuesse esteril, prometióle el Angel principal, que de allí à vn año, por aquel mismo tiempo bolveria, si Dios

Gen. 18. le diessse vida, y que ya entonces tendria Sara

10. 14. vn hijo: *Revertens veniam ad te tempore isto.*

vi-

vita comite, & habebit filium Sara uxor tua.

Quien avrà que no repare en aquel *vita comite*, si yo fuere vivo, dicho por vn Angel? Y no solo habló el Angel por estos terminos vna vez, sino dos; porque poniendo Sara duda en la promessa, bolvió á ratificar su palabra, diziendo: *Iuxta condictum revertar ad te hoc eodem tempore, vita comite.*

Pues si los Angeles por naturaleza son inmortales, y su vida por ningun acontecimiento puede saltar; por que promete este Angel, no absoluta, sino condicionalmente, que bolverá de allí á vn año, si fuere vivo? *Vita comite.* La razon, no soio humana, pero Angelica fue; porque este Angel, y los otros dos, como declara el Texto, aparecieron á Abraham en figura de hombres: *Apparuerunt ei tres viri.* Y él los trató, y ellos se dexaron tratar en todo como hombres, sentandose á su mesa, y admitiendo los otros agasajos de hospedage. Y porque los hombres prudentes en la consideracion de la incertidumbre; y contingencia de la muerte; quando prometen alguna cosa de futuro, añaden, si Dios me diere vida; por esso el Angel añadió la misma condicion, *Vita comite*; Porque no hablaba como Angel, que era, sino como hombre, cuya figura representaba. Del mismo modo, y con la misma, y aun mayor propiedad habló el Angel

Ra-

Raphael en la respuesta que diò à Tobias Hazia figura de hombre , y para hazer bien la figura ; vna vez que le preguntaron : Vos quien sois ? No avia de dezir lo que era , avia de dezir lo que no era ; y así lo hizo , porque no ay propiedad mas propia de los hombres , que preguntados lo que son , dezir vna cosa , y ser otra. Y notad , que viniendo el Angel vestido con vna zamarra , y representando vn caminante , parece que era mas natural dezir , que era hijo de vn Labrador , ò de vn Pastor de aquellos campos ; y con todo , no dize sino que era hijo de Ananias el Grande ; porque no ay hombre de à pie tan de à pie , ni caminante tan caminante , que si le preguntan de donde viene , no diga que viene del Grande Ananias : *Ego sum Anania magnifilius.*

Ioan. 1.
20.

99 Así como Tobias al Angel , así preguntaron oy los Sacerdotes , y Levitas al Bautista : *Tu quis es ?* Y que responderia aquel gran varon ? *Et confessus est , & non negavit : & confessus est , quia non sum ego Christus.* Y confesò , y no negò , y confesò que no era el el Messias. En toda la Sagrada Escritura no ay tal modo de hablar como este. Repite el Evangelista tres vezes la misma afirmacion (dicen los Doctores) porque le pareciò que era tan grande cosa confessar el Bautista , que no era el Messias , que si lo di-

dixera menos vezes , ni èl se acabàra de explicar , ni nosotros acabàramos de creerlo. A ni nunca me pareció esta accion del Bautista tan grande como la hazen. Què avia de hazer el Bautista ? Avia de dezir , què era Messias ? El Bautista , ni lo podia pensar en razon , ni lo podia dezir en conciencia: no lo podia pensar , con razon , porque èl sabia muy bien que era de la Tribu de Levi , y que el Messias avia de ser de la Tribu Real de Judà: no podia dezirlo en conciencia , porque seria pecar en la materia mas grave , que hubo jamàs en el Mundo. Pues por què repiten tanto los Evangelistas , y por què exageran tanto todos los Santos , y Doctores de la Iglesia esta accion del Bautista ? Porque es tan natural à los hombres pensar mas de si de lo que son , y dezir mas de si de lo que piensan , que no negar el Bautista la razon , y no atropellar la conciencia en este caso , se tiene por la mayor de todas las hazañas humanas. Que le preguntassen à vn hombre: *Tu quis es?* Y que estuviessè en su mano dezir , que era el Messias , y que no lo hiziesse ! Digalo tres vezes el Evangelista , para que acabe de creerlo la Fè : *Et confessus est , & non negavit : & confessus est , quia non sum ego Christus.*

6. III.

100 **E**Nfin, los embaxadores se bolvie-
ron del desierto, sin hallar quien
les dixesse que era el Messias. Pero poblado
se yo donde ellos no avian de llevar la em-
baxada envalde. Si los Sacerdotes, y Le-
vitas desembarcáran en otras playas, y vi-
nieran por las casas mas altas preguntando:
Tu quis es? Como es cierto, que á pocos
passos avia de hallar el Messias! Y donde? Una
legua de Belèn, sin ser en Palestina. Uno avia
de dezir, que èl es el Messias, porque á èl
se debe nuestra redempcion: *Ipse veniet, & salvabit nos.* Otro avia de dezir, que èl es el
Messias, porque sobre sus ombros carga to-
do el peso de la Monarquia: *Cuius Imperium super humerum eius.* Otro avia de dezir, que
èl es el Messias, porque su consejo es nuestro
Angel de guarda: *Et vocabitur magni consilij Angelus.* Otro avia de dezir, que èl es el
Messias, porque en su pluma consiste nues-
tra salud: *Et sanitas in pennis eius.* Otro avia
de dezir, que èl es el Messias, porque la paz
que estos años se goza, fue fruto de la vara
de su justicia: *Erit in diebus eius iustitia, & abundantia pacis.* Otro avia de dezir, que
èl es el Messias, porque èl es el Dios de las
Armas, que con su valor nos sustenta: *Vocabitur nomen eius Deus fortis.* Solo no avia
de

Isai. 35.

4.

Isai. 4.

6.

Malac. 4.

2.

Psalm.

72.

de aver quien dixesse que era el Mesías, por apresurarse aceleradamente á vencer, y sacar despojos: *Voca nomen eius, accelera, festina, spolia detrahere.* Porque aunque á las guerras nos inclinamos con gran valor, á las victorias caminamos con gran madurez. Por todas estas razones me parece, que avia de aver mayor contienda en nuestra Corte sobre el Mesíasgo, de la que hubo entre los Apostoles sobre la mayoria. Y verdaderamente, que se veen oy muchas cosas de aquellas, que los Prophetas antiguamente dieron por señales de los tiempos del Mesías. El Mesías, dicen los Prophetas, que avia de dar ojos á ciegos, pies á cojos, limpieza á leprosos, y vida á muertos: *Tunc scilicet, sicut cecus, claudus, & apertus erit lingua mutorum.* Y todos estos milagros vemos en nuestros dias. Quantos ciegos vemos oy con ojos? Quantos cojos, y paralíticos en pie? Quantos mancos con manos, y con mucha mano? Quantos leprosos limpios? Quantos muertos, ó que debian estar muertos, y sepultados, resuscitados, y con vida? Pues el poder, en cuya virtud se hazen estos milagros, como se ha de negar del Mesías? Dizen mas los Prophetas, que en el tiempo del Mesías las lanças, y las espadas se convertiran en hozes: *Confiabunt gladios suos in vomeres, & lanceas suas in falces.* Y en

Isai. 84
3-

Isai. 24
4-

tiempo que , ò por beneficio de la paz presente , ò por descuido de la guerra futura , las armas que se hizieron para herir , se ocupan en segar : en tiempo que las caxas tocan à marchar , y los clarines marchan à recoger , y en que los despojos , que avian de adornar los Templos , y armar los almacenes comunes , hinchén los particulares , como no ha de aver quien se jacte de Mesías? Dizen mas los Prophetas , que en el tiempo del Mesías , los montes se humillarán , y se llenarán los valles : *Omnis vallis implebitur , & omnis mons , & collis humiliabitur*. O quantos montes , que en tiempos passados topaban con sus cumbres las Estrellas , se veen oy , ò yà no se veen de humillados ! Y quantos valles por el contrario poco ha tan humildes , oy tan levantados , y tan derechos ! Y la fortuna que haze estos altos , y baxos , ò seadesigualdad , ò llame se justicia , como no ha de tenerse por fortuna de Mesías ? Dizen mas los Prophetas , que en el tiempo del Mesías vivirán los lobos juntos con los corderos , y que el leon , y el buey se sustentarán de un mismo pasto : *Habitabit lupus cum agno , & leo , quasi bos , comedet paleas*. Si los lobos no fuesen tan sagaces en desmentir la piel , con los ojos se pudiera probar oy el cumplimiento de esta Profecia. Aun mas que de los lobos , me temiera yo de los leones con pajas

Isai. 40.

4

Isai. 11.

6.

en la boca. Pero quando ay quien domessi-
que leones à que sean animales de pefebre,
los autores de estas industrias, ò de estos
milagros, por què no presumiran de Mefsias?

§. IV.

101 **N**O ay duda, que tiene grande
femejança nuestra Era con la
del Mefsias, y que parece pueden competir
los milagros (no digo los vicios) de nuestros
tiempos con las felicidades de los fuyos. Mas
por el mismo caso que se parecen tanto, no
quisiera yo que la mucha femejança, *mal en-*
tendida, se nos convirtiera en tentacion. Y
porque no fio tanto de nuestra modestia, co-
mo de la de San Juan Bautista, sepa cada
vno, y defengañese, por mas que se pinte
maravilloso en su concepto, que le falta para
Mefsias la condicion principal. Y qual es la
principal conaicion de Mefsias? Es aquella,
con que le definiò, y señalò Dios, quando
lo prometìò à Abraham: *In semine tuo bene-* Gen. 22:1
dicentur omnes. En el Mefsias, que nacerà 18.
de ti, seràn todos benditos. Si teneis bendi-
cion para todos, os doy licencia que entreis
en presumpcion de Mefsias; pero si teneis
bendicion para vnos, y para otros no, des-
pedios de este pensamiento.

102 Quando el Angel annunciò à la So-

-hora, que avia de ser Madre del Mefías;
 añadió estas palabras : *Dabit illi Dominus*
Luc. 1. Deus sedem David patris eius, & regnabit
 32. *in domo Iacob in eternum.* Darleha el Señor
 Dios el Trono de David su padre, y reynará
 en la casa de Jacob para siempre. En esta
 ultima clausula reparan con razon todos los
 Interpretres, por que dize el Angel, que rey-
 nará el Mefías en la casa de Jacob, y no en
 la casa de Abrahán, ò en la casa de Isaac?
 Si Abrahán, y Isaac no fueron Reyes, tam-
 bien Jacob no tuvo Cetro, ni Coronas; antes
 Abrahán fue vencedor famoso de cinco Re-
 yes, que en cierto modo es mas, que ser Rey.
 Isaac, y Abrahán eran mas antiguos que Ja-
 cob; y la promessa del Mefías fue hecha á
 Abrahán, quando acababa de envaynar la
 espada de aquella grande hazaña del sacrificio
 de Isaac: pues por que no dize el Angel que
 reynará el Mefías en la casa de Abrahán, ò
 en la casa de Isaac, sino en la casa de Jacob?
 Ved la razon, que es altissima. En la casa
 de Abrahán hubo dos hijos, Isaac, y Ismael;
 mas para Isaac hubo bendicion, para Ismael
 no hubo bendicion. En la casa de Isaac hubo
 otros dos hijos. Esau, y Jacob, y no hubo
 bendicion para Esau. En la casa de Jacob,
 por el contrario, hubo doze hijos, y fue ta-
 bendita aquella casa, que para todos los doze
 hijos hubo bendicion. Por esso, pues, dixo

el Angel, que reynará el Messias en la casa de Jacob, y no en la casa de Isaac, ni en la casa de Abraham; porque el Messias no es como Abraham, ni como Isaac, que tienen bendición para vnos, y para otros no: es como Jacob, hijo de vno, y nieto de otro, en el qual se cumplió la profecía, y tuvo bendición para todos: *In semine tuo benedicentur omnes.* Solo quien tuvo bendición para todos los del Mundo, fue verdadero Messias del Mundo: y solo quien tuviere bendición para todos los de vn Reyno, será verdadero Messias del.

Lo 3. Si tendemos los ojos por el nuestro, en la mudança, ó fortuna presente, no me atreveré yo á probar que todos tienen bendición, pero que tienen bendición muchos mas de aquellos que lo juzgan. Las mismas bendiciones de Jacob nos lo haran evidente. Llamó Jacob á sus hijos para echarles la bendición antes de morir; y es notable la diferencia de palabras, y comparaciones con que haze esta última ceremonia. Llegó Judas, y dióle bendición de leon: *Sicut leo accubisti, ut leo.* Llegó Nephtali, y dióle bendición de ciervo: *Nephtali cervus emissus.* Llegó Dan, y dióle bendición de serpiente: *Fiat Dan coluber in via.* Llegó Issachar, y dióle bendición de jumento: *Issachar asinus fortis.* Llegó Benjamin, y dióle bendición de lobo: *Beniamin*

Gen. 49.
27.21.

minilupus rapax. Valgame Dios, que de la igualdad de bendiciones, vnas à vnos tan altas, y otras à otros tan baxas! A vno bendicion de serpiente, y à otro de ciervo? A vno bendicion de leon, à otro de lobo, à otro de jumento? Si. Y era padre quien las daba, y eran hijos los que las recibian: para que se entienda, que la diversidad de las bendiciones no arguye desigualdad de amor en quien las dà, sino diferencia de merecimientos en quien las recibe. A Judas, que tenia valor, y generosidad, dasele bendicion de leon: à Nephtali, que tenia presteza, pero no tenia valor, dasele bendicion de ciervo: à Dan, que tenia prudencia, pero tenia porgosa, dasele bendicion de serpiente: à Issachar, que tenia fuerças, y no tenia juicio, dasele bendicion de jumento: à Benjamin, que tenia ossadia, pero junta con voracidad, dasele bendicion de lobo. No están muy bien repartidas las bendiciones? Quien avrá que lo niegue? Mas sabeis por que ninguno està contento con su bendicion? Porque à todos falta el conocimiento del *Tu quis és.* Conozcase cada vno, y estarán contentos todos. Conozca el leon, que es leon; conozca el ciervo, que es ciervo; conozca la serpiente, que es serpiente; conozca el lobo, que es lobo; conozca el jumento que es jumento, y luego estarán contentos. Pero como todos se

se ciegan en el juicio de si mismos, todos quieren bendicion fuera de su especie.

104 En el principio del Mundo echò Dios su bendicion à los animales, y à las plantas : *Benedixit eis*. Dixoles à todas que creciesen : *Crescite, & multiplicamini*. Pero *Gen. 1. 22.24.* nota la Escritura, que todo esto fue, *Secundum species suas*. Cada criatura conforme à su especie. Contentese cada vno de crecer dentro de su especie, contentese cada vno de crecer dentro de la esfera del talento, que Dios le diò, y luego conocerán todos que tienen bendicion cada vno en su Elemento. En el Ayre contentese la golondrina con ser golondrina ; y què mayor bendicion, què poder morar en los Palacios de los Reyes. En el Mar contentese la remora con ser remora ; y què mayor fortuna, que siendo tan pequeño, poder detener vna nave de la India. En la Tierra, contentese la hormiga con ser hormiga ; y què mayor felicidad, que tener el granero proveido para el Verano, y para el Invierno ? Mas por todos los Elementos se adolece de melancolia, porque ninguno se contenta de crecer dentro de su especie : la golondrina quiere subir à Aguila, la remora quiere crecer como la Ballena, la hormiga quiere imitar al Elefante. Porque las hormigas se hazen Elefantes, no basta toda la Tierra para vn hormiguero. En las plantas

tenemos iguales exemplos de este engaño ; y de esta verdad. El arbol mas pequeño es mayor ; que la yerva gigante ; y con todo , de quantas cosas calienta el Sol , ninguna le es mas agradecida , que esta yerva. Desde que el Sol nace , hasta que se pone , va siempre la yerva gigante acompañandole desde la Tierra , siguiendole con tanta inclinacion , y adorandole con tanta reverencia , como vemos. Pues yervecita del campo , que agradezimientos al Sol son estos ? No veis tantos arboles , y tantas plantas , que reciben del Sol tanto mas que vos ? Pues por qué vos le aveis de ser la mas agradecida de todas ? Porque me considero dentro de mi esfera conozco , que soy yerva , y hallo , que ninguna debe mas al Sol , que yo , porque me hizo gigante de las yervas. Si cada vno se midiera con los compases de su esfera , ó quantos le avian de hallar gigantes ! Por qué os aveis de descontentar de vuestra bendicion ? Por qué aveis de ser ingratos al Sol , si os hizo gigante de las yervas ? O quantos gigantes ay desagradecidos ! Es mucho de notar la tristeza de un ciprés en tanta altura ! Si el ciprés desde lo alto mirara al vulgo de las plantas , y aun a la nobleza de los arboles , que se quedan abaxo , viviera , no solo contento , sino aun desvanecido. Mas el ciprés desde lo alto descubre los cedros del monte

Libano, y como vee que la naturaleza los hizo torres, vive el descontento de ser pirámide. Como cada vno no se considera, y no se mide dentro de su esfera, aunque sea ciprés, que tantas vezes vee sus troncos sobre los Altares, no puede vivir contento. No digo, que no trate cada vno de crecer, pero conozca cada vno lo que es: *Tu quis es?* Y desques crezca conforme à su especie: *Secundum speciem suam.*

105 Desengañémonos, que el crecer fuerz de la misma especie, no es aumento, es monstruosidad; à lo menos, bendicion no es. Una de las cosas dignas de reparo, que tuvieron las bendiciones de Jacob à sus hijos, fue la bendicion de Ruben, y de Joseph. A Joseph diòle Jacob por bendicion, que creciesse: *Filius accrescens Joseph, filius accrescens.* A Ruben diòle Jacob por bendicion, que no creciesse: *Ruben, primogenitus meus, non crescas.* Es posible, que tambien vn *non crescas* se dà por bendicion! Es posible, que tambien puede ser bendicion el no crecer! Digalo la Luna. Ninguna bendición se podía dar à la Luna mas venturosa, que el no crecer. Porque si no creciera, no menguara. A quantos les ha servido el demasiado crecer, no de bendicion, sino de maldicion! Mas por que razon en Joseph es bendicion el crecer, y en Ruben es bendicion el no crecer?

Gen. 49.
22.

Ib. 3.
4.

Los procedimientos, y las acciones del mismo Rubèn, y del mismo Joseph lo digan. El crecer en los que lo merecen, es aumento; el crecer en los que no lo merecen, es mengua: y el aumento es grandeza, la mengua es fealdad. Si podeis crecer por aumento, creced con la bendicion de Dios: *Filius accrescens*. Pero si no podeis crecer, sino por mengua, tened por bendicion el no crecer: *Non crescas*. Conozca cada vno su esfera: *Tu quis es?* Y hallarán todos, ò casi todos, que tienen bendicion: *In semine tuo benedicentur omnes*. Con este conocimiento acabarán de entender, que tienen entre sí el verdadero Messias, como dize el Bautista: *Medius vestrum stetit, quem vos nescitis*. Y dexarán de ir à buscarlo à los desiertos, donde no le ay: *Et confessus est, & non negavit, quia non sum ego Christus*.

Joan. 1.
26.

§. V.

106 **D**Esengañados los embaxadores de que el Bautista no era el Messias, passaron adelante con la question de *Tu quis es?* Y le preguntaron, si era à lo menos Elias: *Elias es tu?* Sois vos por ventura Elias? A vezes las menores tentaciones, especialmente en gente escrupulosa, son mas dificultosas de vencer, que las mayores; pero la constancia del Bautista de todos modos crz-

invencible. Así como à la primera pregunta respondió, que no era Messias: *Non sum ego Christus*. Así respondió à la segunda, que no era Elias: *Non sum*. Que se vayan à buscar las cosas donde no las ay? Dize el Texto, que *Hec facta sunt trans Jordanem. Ib. 28.*

Que esto sucedió de la otra parte del Jordán. Si vinieran los embaxadores acá desta parte del Tajo, yo os prometo, que ellos hallaràn à Elias: *Tu quis es? Vos quien sois? Elias es tu?* Sois por ventura Elias? Por ventura? Y de esso se duda? Pues quien es el Elias, fino yo? Mi zelo del bien comun, mi zelo de la Fè, y de la Christianidad, mi zelo del servicio del Rey, mi zelo de la conservación, y aumento de la Patria. Si ser Elias es esto, ninguno es Elias como yo. A lo menos en la presumpcion, yo os lo concedo. Solo esso me parece que tendreis de Elias: pensar que no ay otro Elias, fino vos. Dezia Elias antiguamente: *Zelo zelatus sum pro Domino 3. Reg. Deo exercituum, & relictus sum ego solus. 29. 14.* Yo solo soy el que zelo la honra de Dios; todos los otros son idolatras, y no tienen Dios en el Mundo mas que el mio. En el mismo dia en que Elias dize esto, le mostrò Dios que tenia en la misma tierra siete mil, que no doblaban la rodilla delante de Baal: *Derelinquam tibi in Israel septem milli- 3. Reg. vironum, quorum genua non sunt incurvata 19. 18*
ante

ante Baal. Quando Elias juzga , que no ay otro Elias en el Mundo como el , ay , quando menos , siete mil. Pensais que sois vn hombre vnico , y no solo sois hombre de doze-
nas , sino de millares , ò de millones : ay siete mil como vos , y puede ser que me-
jores.

107 No se quejarà Elias de que le mi-
damos su espiritu por su capa , pues el assi lo
hizo. Cotejemos la capa de Elias con otra
de otro Propheta , casi del mismo nombre ,
(Ahias) y verà Elias , el que se juzga por vni-
co , quanto vâ de capa à capa , de espiritu à
espiritu , y de zelo à zelo. Encontròse vna vez
Ahias con Jeroboan (entonces era criado de
Salomòn , y no Rey) y trala el Profeta en
aquellos dias vna capa nueva : *Pallium suum
novum*. Dize el Texto. Para que no juz-
gueis , que es malicia reparar en la novedad
de las capas , el mismo Espiritu Santo , Autor
de las Escrituras , repara en estas novedades.
Enfin , Ahias quitòse la capa nueva de los
ombros , echò luego mano de vnas tijeras ,
cortò vna vez , cortò otra , hasta once veces ,
con que quedò la capa dividida en doce par-
tes : y dize , que del mismo modo se dividiria
el Reyno de Salomòn en doce Tribus , de
las quales las diez ferian de Jeroboan : *Ecce
ego scindam Regnum de manu Salomonis , &
dabo tibi decem Tribus*. Assi lo dize el Pro-
feta,

3. Reg.
21. 30.

2. Reg.
11. 31.

feta, y así fue: porque el Reyno de los doce Tribus se dividió en Reyno de Israél, y Reyno de Judá. Pero vamos á la capa. De manera, que Ahias antes de la division de los Reynos, tenia su capa muy nueva, y muy sana; despues que los Reynos se dividieron, anda con la capa hecha pedazos. O quantos vemos vestidos oy con capa semejante á la de Ahias! Antes de la division de los Reynos, traian la capa hecha pedazos; despues que los Reynos se dividieron, traen la capa muy nueva, y muy flamante. Pues por cierto, que esta era la ocasion, en que las capas se avian de dividir en pedazos; vn pedazo, para cubrir el Soldado, que anda desnudo; otro pedazo, para vestir el huérfano, cuyo padre murió peleando en la campaña; otro pedazo, para hazer vna mantilla á la viuda, que por zelo de la Patria, llegó á quitarse el manto, por no faltar al tributo. Qué dize aora Elias? *Quid dicis de te ipso?* Cortasteis algun dia algun pedazo de vuestra capa? Quitasteis algun hilo della? Callar. Veis ai vuestro zelo. Pero vamos al nuestro.

108 Yo me contentara con que nuestro zelo, ó nuestros zeladores fuesen como Elias. Todos dicen: Darèmos las capas, mas el menos avariento es el que guarda su capa. Quando Elias se partiò para el otro Mundo, no tuvo de que restar mas, que de su capa, que

Psalm. 63.
10.

que dexò à Eliseo. Si Dios oy quisiessè llevar al Parayso Terrenal algunos de los valientes Elias de nuestro Carmelo , para que despues apareciessen con el Ante-Christo ; yo os prometo , que si quisiessen hazer bien , y verdaderamente su testamento , que avian de testar de la mitad de las capas del Lugar. Y entonces muy comidos , y muy carcomidos de zelo : *Zelus domus tua comedit me.* Estareis comidos de zelo , pero estareis muy bien comidos. Ay vnos , à quien el zelo come ; y ay otros, que comen con el zelo. Y por donde se han de conocer vnos , y otros ? Tomandoles la medida por la cintura. Si el zelo os come à vos, vuestra substancia se convierte en zelo ; y si vos comeis del zelo , vuestro zelo se os convertirà en substancia. O quantos zelosos ay, que todo su zelo se les convierte en substancia ! Tomense las medidas , como dezia Roboan, y se hallarà, que sois mas gruesso oy por el dedo pequeño , de lo que erais antiguamente por la cintura. Buen provecho os haga vuestro zelo , que tan bien se os logra : señal es que le comeis vos à el , y no el à vos. Mas , ò vuestro zelo coma , ò ayune (que no quiero meterme en esso) à lo menos, vengamos à vn partido. Si el zelo no ha de comer, ayune en todos ; y si ha de comer, coma de todos : sea vuestro zelo con vosotros, y con los vuestros, como con los demás, y no avrà quien se quexe del.

109 Zeloso Elias contra los pecados del Pueblo, llegó à tal extremo, que dize estas palabras: *Vivit Dominus, in cuius conspectu sto, si erit ros, aut pluvia.* Vive Dios, en cuya presencia estoy, que no ha de llover del Cielo, ni caer vna gota de agua sobre esta mala tierra. Así lo jurò Elias, y así lo cumplió, porque tres años enteros estuvieron los Cielos como si fuesen de bronce, sin ablandarlos, ni los clamores de los hombres, ni los balidos, y gemidos de los animales inocentes, que pastaban en los campos, y perecian de sed. Secaronse las fuentes, secaronse los rios, y hasta las lagrimas se secaron; siendo circunstancia cruel de calamidad, no poder llorar el mal los mismos que lo padecian. Todo esto veia Elias, pudiendo remediarlo facilmente; porq̃ Dios le avia puesto en las manos las llaves de las nubes, pero iba el rigor adelante. Todo estaba seco, pero las entrañas de Elias mas que todo. Que se portasse con este rigor vn Profeta, no me espanto: que à quien conoce bien la gravedad de los pecados, todo castigo, que no es eterno, le parece muy poco. Lo que me espanta es, que sufriesen los hombres à Elias. Es posible, que se ha de estar abrafando el Mundo, y que tenga Elias en su mano el remedio, y que no quiera darle? Es posible, que se este abrafando el Mundo, y que no queriendo

Elias

3. Reg.
17.22.

Elias dar el remedio, que tiene en su manõ, que sufran los hombres à Elias? Si. Sabeis por què le sufran? Porque aunque Elias tenia las llaves, tanto detenia las fuentes para si, como para los demàs. Los otros estaban necesitados, y Elias andaba mendigando; los otros estaban à punto de morir, y Elias vivia de milagro; los otros secabanse de sed, y Elias abrafabase, y confundiafe. Esto si, que es ser zeloso. Pero que en vuestra casa corran las fuentes, y que en las otras se sequen! Que sobre vuestros sembrados lluevan las nubes à rios, y sobre los otros cayga el Sol à rayos! Esto no es zelo. Si el tiempo pide que aya Sol, sequense todos: *Solem suum oriri facit super bonos, & malos.* Y si es razon que aya lluvia, mojenfe todos: *Qui pluit super iustos, & iniustos.* Y si el mismo zelo dictare, que entre los malos, y buenos; entre los justos, y los injustos aya diferencia, aya diferencia, pero sea qual conviene: el mal cargue sobre los malos, pero sea para todos los malos; y el bien venga sobre los buenos, pero sea para todos los buenos. Esta es la condicion del verdadero zelo: *Dura sicut infernus emulatio.* Dize el Espiritu Santo, que el zelo es como el Infierno. Notable comparacion! El zelo, vna virtud tan del Ciclo, ha de compararse al Infierno? Si. No conoceis las virtudes del Infierno. Sabeis por què se compara el

Matt. 5.
45.

Cam. 8.
6.

el zelo al Infierno? Porque el Infierno es vn fuego, que à ningun bueno ofende, y à ningun malo perdona. Pero el fuego de nuestro zelo no es asì: entre los malos tiene sus predestinados, à quien no toca; y entre los buenos tiene sus precitos, à quien abraza. O rigor mas que infernal! No os digo ya que seais como los Santos del Parayso; à lo menos, no fereis como el fuego del Infierno? Y entonces muy preciados de Elias, quando mucho tendreis su capa. Elias fuese para el Cielo, y dexò à Eliseo su capa. El zelo fue-se, y se quedò la capa del zelo. Y quantas maldades se cometen debaxo de esta honrada capa!

110 Llevò Dios vn dia en espiritu al Profeta Ezequiel à Jerusalèn, y lo que viò el Profeta fue vna pared, ò fachada, en que estava vn idolo del zelo: *Et ecce idolum zeli in ipso introitu.* Pienfas tu, Ezequiel, dize Dios, que no ay aqui mas de lo que parece: aora rompe essa pared, y veras. Rompiò la pared Ezequiel, entrò, y viò vna casa, en que estaban pintadas por las paredes culebras, lagartos, basiliscos, serpientes, y otros monstruos horribles, y enmedio setenta hombres de canas, que con incensarios en la mano los incensaban: *Et septuaginta viri de senioribus domus Israel, stantium ante picturas, & unusquisque habebat thuribulum* Ezech. 8.
11.14

Part. I, in

in manu sua. Adelante, dize Dios à Ezequiel. Passa Ezequiel otra pared : *Et ecce sedebant mulieres plangentes Adonidem.* Y viò muchas mugeres sentadas, que estaban llorando por Adonis, y las Gentilidades, que nacieron de su gentileza ; y por esto estaban llorando desengañadas, y vestidas de luto. Adelante, Ezequiel, dize Dios, tercera vez:

Ibid. 16. Et ecce quasi viginti quinque viri dorso habentes contra Templum Domini. Y viò veinte y cinco hombres, que estaban con las espaldas bueltas al Templo del Señor : *Et facies ad orientem, & adorabant ad ortum Solis.* Y todos estaban con los ojos puestos en el Oriente, y con los pechos en tierra, adorando al Sol que nacia. Veis aqui lo que Dios mostrò à Ezequiel, y lo que passa en el Mundo, aunque no se vea. Si mirais à los hombres por la primera fachada, por la primera pared, no vereis mas, que idolo de zelo : tan zelosos, y tan zeladores, que parecen vnos idolatras del zelo. Pero detrás de essa pared de zelo, què es lo que se haze ? Unos están llorando por Adonis, otros están adorando al Sol, otros están incensando Altares prohibidos : y muchos, que es peor, con las espaldas bueltas al Templo de Dios. Por de fuera no ay mas, que zelo ; pero dentro ay culebras, y lagartos ; ay basiliscos, y serpientes ; ay monstruos, y monstruosidades ; ay

cosas , que están hechas á tres paredes. Elias por afuera, idolatras por adentro. Si huviera quien rompiesse paredes , ó quantas cosas avia de veer el Mundo ! Este es el zelo , estos son los zelosos , estos son los Elias : *Elias es tu?*

§. VI.

III **O**Ida la respuesta del Bautista; que no era Elias , instaron tercera vez los embaxadores , y preguntaron: *Propheta es tu?* Yá que no sois Elias , á lo menos sois Propheta ? *Propheta es tu?* A esta pregunta respondió el Bautista , aun mas secamente , y con mas brevedad : *Non. No.* Yá sabeis , que avemos de hazer la misma pregunta en nuestra tierra : *Propheta es tu?* *Quid dicis de te ipso?* Vos , que tantas cosas dezis de vos , sois tambien Profeta ? *Propheta , & plus quam Propheta.* Vuestros discursos son vaticinios , vuestras proposiciones son revelaciones , vuestros dictámenes son profecías , vuestros futuros no tienen contingencia : lo que sucede despues , es todo lo que dixisteis antes : teneis inteligencia en la Secretaria del Espíritu Santo : no se decreta la cosa , que no se registre primero con vos, Basta esto ? Aun teneis mas. Si se tratan materias de estado , sois vn Propheta Daniel; si se tratan materias de guerra , sois vn Pro-

fera Isaías: si se tratan materias de Mar, sois vn Profeta Jonás: si se tratan materias Ecclesiásticas, sois vn Profeta Ezequiel: si se hazen advertencias à los Reyes, sois vn Profeta Natàn: si llorais las calamidades del Pueblo, sois vn Profeta Jeremias: si pedis socorro al Cielo, sois vn Profeta Baruc: y si teneis algun interès, como tienen muchos, sois vn Profeta Balàn. Muchas gracias sean dadas à Dios, que nos diò tantos Profetas en nuestra edad. No de valde estàn pronosticadas tantas felicidades à nuestro Reyno. No podrá èl dexar de ser muy glorioso, teniendo dentro de sì tantos, y tales Profetas. Christo Señor nuestro nació entre dos animales, murió entre dos ladrones, y transfiguróse entre dos Profetas. Entre dos animales estuvo pobre, entre dos ladrones estuvo crucificado, entre dos Profetas estuvo glorioso. Tengan los Reyes Profetas al lado, y ellos tendrán seguras sus glorias. Mas qué Profetas? Moyses, y Elias; vno muerto, y otro vivo; pero ambos del otro Mundo. Agora, yá que importa tanto al Reyno tener Profetas, examinemos el *Propheta es tu*; y veamos por donde se han de conocer los verdaderos Profetas.

112 Primeramente advierto, que los Profetas no se han de conocer, ni valuar por el numero. Aunque sean mas los que dicen

vna misma cosa , no por esso se han de tener por Profetas. Oid vna grande historia del tercer libro de los Reyes. Aviendo tres años que el Rey Acab estaba en paz con todas las Naciones vezinas , vino le al pensamiento , si iria à hazer guerra al Rey de Syria , el qual le tenia tomada la Ciudad, y Tierras de Ramoth Galaad. Para esto convocò consejo de Profetas , y dize el Texto Sagrado , que se juntaron quatrocientos Profetas : *Congregavit Rex Israel Prophetas quadringentos circiter viros.* La propuesta fue esta : *Ire debeo in Ramoth Galaad bellandum, an quiescere?* Debo ir à hazer guerra à Ramoth Galaad, ò estarme quieto ? Y la razon de la propuesta era : *An ignoratis, quod nos sit Ramoth Galaad, & negligimus tollere eam de manu Regis Siria?* Que las Tierras de Ramoth eran de aquella Corona , y que parecia descuido no recuperarlas de las manos de los Syrios. Oida la propuesta, y la razon de ella , respondieron todos los Profetas à vna voz , que se hiziesse la guerra , que Dios daria à su Magestad victoria : *Ascende, & dabit eam Dominus in manu tua.* Con este buen anuncio de los Profetas , resolviò Acab hazer la guerra ; mas para entrar en ella con ventajas , pidiò al Rey Josaphat, su confederado , que le ayudasse en la empresa. Dixo Josaphat , que si ; mas que si haviessse algun

3. R. 3.
22.6.

Ibid. 3.

Ibid. 6.

Profeta del Señor, holgaria que lo consultase con él. Respondió Acab, que allí avia vn Michèas, hombre à quien él aborrecia mucho, porque siempre le hablaba contra el gusto, y nunca le profetizaba bien: *Remansit vir unus, sed ego odi eum, quia non prophetat mihi bonum, sed malum.* Embióse luego recado à Michèas, que viniese; y dize el Texto, que el que dió el recado, dixo, à Michèas, que supuesto que el Rey tenia quatrocientos Profetas, que le aconsejaban la guerra, que fuesse él tambien de la misma opinion, y que hablasse al gusto: *Sit sermo tuus similis eorum, & loquere bona.* Què responderia Michèas? Lo que debe hazer en semejantes casos todo hombre de bien: *Vivit Dominus, quia quodcumque mihi dixerit Dominus, hoc loquar.* Vive Dios, que no he de dezir otra cosa, sino lo que el mismo Dios me inspirare, y como lo entendiere en mi conciencia.

Ibid. 13.
14.

113 Finalmente llegó Michèas à la presencia del Rey, propusole el caso, respondió, que no se hiziesse la guerra, porque avia de perderse el Rey, y el Exercito. Notable encuentro de Profetas! Què os parece que debia hazer Acab en este caso? Por vna parte quatrocientos Profetas, que aconsejaban se hiziesse la guerra, y por otra vn Profeta, que dizia, no se hiziesse? Resolvió el Rey Acab.

lo que yo le aconsejara en las circunstancias presentes , aunque fuera de la opinion de Michéas. Mandó que se hiziesse la guerra , y esto por tres razones. Primera , porque avia muchos años que estaba en paz con todos los Principes vezinos ; y quando las armas están desembaraçadas , y ociosas , es bien que se empleen en gloriosas empreßas. Segunda , porque las Tierras de Ramoth Galaad pertenecian á su Corona ; y las Tierras de la Corona han de hazer los Reyes lo posible , y lo imposible , porque no estén en manos de los enemigos. Cada torreón de las Tierras conquistadas , si se exprimiera , avia de salir mucha sangre de vassallos : y lo que costó este precio , no se ha de dar por ningun precio. Tercera , y principal razon , porque aunque las razones de Michéas fuesßen buenas , estaban por la otra parte quatrocientos Profetas , á quien parecia lo contrario ; y en las materias publicas es bien que se conformen los Reyes quanto fuere posible con el sentimiento comun. Solo por esta vltima razon (quando no huviera otras) aconsejara yo á Acab , que en las circunstancias presentes hiziesse la guerra : y esto aun despues de aver oido á Michéas , en cuyo parecer no avia riesgo ; porque los dictámenes practicos debenn se mudar todas las vezes que se mudan las circunstancias. El Medico , conforme los pre-

ceptos del Arte, manda que se corte el brazo encancerado, porque se salve el cuerpo ; pero si el enfermo repugna , y no se acomoda, viene la Medicina otro dictamen practico , con que manda aplicar remedios menos violentos , aunque sean menos seguros. Conforme à este dictamen, siguiò el Rey Acab el parecer de los quatrocientos Profetas , resolviò que se hiziesse la guerra : tocanse los clarines, marcha el Exercito , dase la batalla sobre Ramoth ; pero à pocas horas de pelea , quedò el Exercito desbaratado , y Acab perdido. Notable caso ! Vèd como son diversos los sucesos , y los juicios humanos : la diferencia que vâ de Profetas à Profetas. De vna parte estaban quatrocientos Profetas , de la otra parte estava vn solo Profeta : el Rey se inclinò à la parte de los quatrocientos , y el suceso cayò à la parte donde estava vno. Por esso digo, que las profecias no se han de juzgar por el numero. Las profecias llamanse en la Escritura peso : *Onus Niniva , onus Asiria , onus Egypti*. Peso de Ninive, quiere dezir , profecia de Ninive ; peso de Asiria, quiere dezir , profecia de Asiria ; peso de Egypto, quiere dezir , profecia de Egypto. Los Profetas hanse de pesar , no se han de contar. Los quatrocientos Profetas contrados eran mas, que Michèas ; Michèas pesado era mas, que los quatrocientos.

6. VII.

114 **S**Upuesto, que los Profetas no se han de conocer por el numero. Por donde se han de conocer? Por tres cosas. Por los ojos, por el coraçon, y por los successos. Conocense los verdaderos Profetas por los ojos, porque el veer es el fundamento de profetizar. Los Profetas en la Escritura se llaman, *Videntes*, los que veen. Solo los que veen son Profetas. Así como la mas noble profecia sobrenatural consiste en la vision. Solo quien viò puede profetizar naturalmente con certeza. Y la razon es muy clara. La profecia humana consiste en el verdadero discurso; el discurso verdadero no se puede hazer sin todas las noticias, y todas las noticias solo puede tenerlas quien viò con los ojos. Ninguna cosa hubo mas assestada en la antigüedad, que ser inhabitable la Torrida Zona: y las razones, con que los Philosophos lo probaban, eran, al parecer, tan evidentes, que ninguno avia que lo negasse. Descubrieron finalmente los Pilotos, y Marineros Españoles las Costas de Africa, y de la America, y fondearon mas, y filosofaron mejor en vn solo dia de vista, que todos los Sabios, y Philosophos del Mundo en cinco mil años de especulacion. Los dis-

discursos de quien no viò, son discursos; los dictámenes de quien viò, son profecias.

115 Otra señal de la profecia es el coraçon, porque conforme cada vno tiene el coraçon, así profetiza. Los antiguos, quando querian pronosticar lo futuro, sacrificaban los animales, examinaban las entrañas, y conforme lo que veian en ellas, así pronosticaban. No examinaban la cabeça, que es el asiento del entendimiento, sino las entrañas, que es lugar del amor; porque no pronostica mejor quien mejor entiende, sino quien mas ama. Y esta costumbre era general en toda Europa, antes de la venida de Christo: y los Portugueses tenian vna grande singularidad en ello entre las otras gentes. Los otros examinaban las entrañas de los animales, los Portugueses las entrañas de los hombres. Así lo dize Strabon, lib. 3.

Strab.lib. 3. Lusitanus vetus mos erat ex intestinis hominum prospicere, atque inde omina, & divinationes captare. Era costumbre de los antiguos Portugueses (dize Strabon) examinar las entrañas de los hombres, que sacrificaban, y dellas conjeturar, y adivinar los futuros. La supersticion era falsa, pero la alegoria era muy verdadera. No ay señal de profecia mas cierta en el Mundo, que consultar las entrañas de los hombres. De todos? No. De los sacrificados. Las entrañas de los

sacrificados eran las que consultaban los antiguos. Primero hazian el sacrificio , entonces consultaban las entrañas. Si quereis profetizar los futuros, consultad las entrañas de los hombres sacrificados : consultense las entrañas de los que se sacrificaron , y de los que se sacrifican ; y lo que ellas dixerén, esso tengase por profecía. Pero consultar entrañas, de quien no se sacrificò , ni se sacrifica, ni se ha de sacrificar, es no querer profecías verdaderas : es querer errar lo presente , y no acer-ar lo futuro.

116 La vitima señal , para conocer los Profetas , son los sucesos. En el Deuteronomio prometió Dios á su Pueblo , que le daria Profetas ; y la señal que le dió para conocerlos , fue sola esta : *Hoc habebis signum: quod Propheta predixerit , & non evenerit, hoc Dominus non est locutus.* Quando dudareis de alguno , si es Profeta, ò no , observareis esta regla : si lo que èl dixere antes sucediere despues , tenedle por verdadero Profeta ; pero si lo que èl dixere , no sucediere, tenedlo por Profeta falso. No puede aver señal , ni mas facil , ni mas cierta. Sabeis á los que aveis de tener por Profetas ? Sabeis de los que aveis de juzgar , que acertarán con los futuros ? Aquellos de quien tuviereis experiencia, que todo , ò casi todo lo que dixeron antes , vino á suceder despues. Este dic-

Deuter.
28.22.

distamen siguió Faraon con Joseph, Nabucodonosor con Daniel, y todos los Principes prudentes con sus Consejeros. Pero así como ay Profetas de antes, así ay Profetas de despues. Ay muchos muy preciados de Profetas, que despues de suceder los malos sucesos, entonces profetizan por el arrepentimiento, lo que fuera mejor aver profetizado antes por el discurso. Este fue vno de los tormentos de la Passion de Christo. Vendaron à Christo los ojos, dabanle con las manos sacrilegas en su sagrada Cabeça, y le dezian por escarnio, que profetizasse quien le avia dado: *Prophetiza nobis Christe: quis est, qui te percussit?* Profetizar despues de llevar en la cabeça, es profecia de quien tiene los ojos tapados: es escarnio de la Passion de Christo. No aveis de profetizar quien os dió, sino quien os puede dar; porque es mejor reparar los golpes, que curarlos: y si el suceso mostrare, que la profecia fue cierta, à quien la dixere, tenedlo por Profeta: *Propheta es tuus*

Mat. 26.
- 68.

g. VIII.

117 **C**Ansados, finalmente, los embaxadores de que les respondiesse el Baurista, que no era Mesiás, ni Elias, ni Profeta; pidieronle ultimamente, que pues ellos no acertaban à preguntar, les di-

dixesse el quien era. A esta instancia no pudo dexar de condescender el Bautista. Y que os parece pue responderia? *Ego sum vox clamantis in deserto.* Yo soy vna voz, que clama en el desierto. Verdaderamente no entiendo esta respuesta. Si los embaxadores preguntáran al Bautista lo que hazia, entonces, estaba bien respondido con la voz que clamaba en el desierto; porque lo que hazia el Bautista en el desierto, era dar voces, y clamar: pero si los embaxadores preguntaban al Bautista quien era, como les responde lo que hazia? Respondió discretissimamente. Quando le preguntaban quien era, respondió lo que hazia; porque cada vno es lo que haze, y no es otra cosa. Las cosas se definen, por la essencia; el Bautista definióse por las acciones, porque las acciones de cada vno son su essencia. Definióse por lo que hazia, para declarar lo que era.

118 De aqui se entenderá vna gran duda, que dexamos antes de ponderar. Preguntado el Bautista, si era Elias, respondió, que no era Elias: *Non sum.* Y Christo en el capitulo 11. de San Matheo, dize, que el Bautista era Elias: *Ioannes Baptista ipse est Elias.* Mat-11
 Pues si Christo dize, que el Bautista era Elias, 14-
 como dize el mismo Bautista, que no era Elias? Ni el Bautista podia enganar, ni Christo podia enganarse. Como, pues, se han de con-

concordar estos Textos? Muy facilmente. El Bautista era Elias, y no era Elias; no era Elias, porque las personas de Elias, y del Bautista eran diversas: era Elias, porque las acciones de Elias, y del Bautista eran las mismas. La modestia del Bautista dize, que no era Elias, por la diversidad de las personas. La verdad de Christo afirma, que era Elias, por la vniformidad de las acciones: era Elias, porque hazia acciones de Elias. Quien haze acciones de Elias, es Elias: quien hiziere acciones de Bautista, serà Bautista: y quien las hiziere de Judas, serà Judas. Cada vno es sus acciones, y no es otra cosa. O què gran doctrina esta para el lugar en que estàmós! Quando os preguntaren quien sois, no vayais à rebolver la executoria de vuestros abuelos, id à veer la nomina de vuestras acciones. Lo que hazeis, esso sois, y nada mas. Quando al Bautista le preguntaron quien era, no dixo que se llamaba Juan, ni que era hijo de Zacharias: no se definiò por los padres, ni por el apellido. Solo de sus acciones formò su definicion: *Ego vox clamantis.*

119 Mucho tiempo ha que tengo dos escandalos contra nuestra Gramatica en los vocablos del Nobiliario. La hidalguia llamase calidad, y llamase sangre. La calidad es vno de los diez predicamentos, à que reduxeron todas las cosas los Philosophos.

La

La sangre es vno de los quatro humores , de que se compone el temperamento del cuerpo humano. Digo, pues, que la que se llama hidalguia, no es solamente calidad , ni solamente sangre ; mas es de todos los diez predicamentos , y de todos los quatro humores. Ay hidalguia , que es sangre , y por esso ay tantos sangrientos : ay hidalguia, que es melancolia , y por esso ay tantos malcontentos: ay hidalguia, que es colera, y por esso ay tantos mal sufridos, e insufribles; y ay hidalguia, que es flema , y por esso ay tantos que son para tan poco. De manera, que los que adolecen de hidalguia , no solo tienen la enfermedad en la sangre , sino en todos los quatro humores. Lo mismo passa en los diez predicamentos : ay hidalguia, que es substancia, porque algunos no tienen mas substancia, que su hidalguia : ay hidalguia, que es cantidad , son hidalgos , porque tienen mucho sebo : ay hidalguia , que es calidad , porque muchos no se puede negar , son muy calificados : ay hidalguia , que es relacion, son hidalgos por ciertos respetos : ay hidalguia , que es passion , son apasionados de hidalguia : ay hidalguia, que es *vbi*, son hidalgos , porque ocupan grandes lugares : ay hidalguia , que es *sitio* , y de esta casta es la de los Titulos , que estan sentados , y los otros en pie : ay hidalguia , que es *habito*,
son

son hidalgos, porque andan mas bien vestidos: ay hidalguia, que es *duracton*, hidalgos por antigüedad. Y qual de estas es la verdadera hidalguia? Ninguna. La verdadera hidalguia es *accion*. Al predicamento de *accion* es a quien pertenece la verdadera hidalguia:

Vliser.

Ouid.

Apud

Adetam.

Nā genus, & proavos, & quæ non fecimus ipsi,

Vix ea nostra voco.

Dixo el gran fundador de Lisboa. Las acciones generosas, y no los padres illustres, son los que hazen hidalgos. Cada vno es sus acciones, y no es mas, ni menos, como el Bautista: *Ego vox clamantis in deserto.*

§. IX.

120

DE esta doctrina tan verdadera, y de esta vltima conclusion del Bautista, fago yo dos documentos, con que acabo, vno politico, y otro espiritual. Digo espiritualmente, que à las acciones se deben seguir las predestinaciones. Las elecciones ordinariamente se fundan en las generaciones, y por esso se aciertan tan pocas vezes. No niego, que la nobleza, quando se junta con talento, siempre debe preceder à todos; pero como los talentos es Dios quien los reparte, y no los padres, no se deben fundar las elecciones en las generaciones, sino en las acciones. Este dictamen es el verdadero en todo tiempo, y mucho mas en el presente.

te.

te. En el tiempo de la paz se puede sufrir; que se den los puestos á las generaciones; pero en el tiempo de guerra no se han de dar, sino á las acciones. Vió el Profeta Ezequiel en el capitulo 1. de sus revelaciones aquel Carro mysterioso, que tiraban quatro animales, Hombre, Leon, Buey, y Aguila. En el capitulo 10. bolvió á veer el mismo Carro, con los mismos animales, pero trocada la orden; porque en la primera vision tenia el primer lugar el Hombre, en la segunda vision tenia el primer lugar el Buey. Notable mudança! Que el hombre en la primera vision se anteponga al Leon, al Aguila, y al Buey, muy justo, porque le hizo Dios señor de todos los animales; pero que el Buey, que fue criado para el trabajo, y para el arado, se anteponga á tres cabeças coronadas; al Hombre, Rey del Mundo; al Leon, Rey de los animales; á la Aguila, Reyna de las aves? Si. La razon literal, y la mejor, que dan los Expositores, es esta. En la primera vision estabá el Carro dentro del Templo; en la segunda vision salió el Carro á la campaña: *Egressus est gloria Domini de limine Templi.* Y quando el Carro está quieto, dese en hora buena el primer lugar á quien es mejor; mas quando el Carro camina, se ha de dar el primer lugar á quien tira mejor: y porque el Buey tira mejor, que el Hombre.

por esso se dió el primer lugar al Buey. Quando el Carro estuviere en el Templo de la paz, dense en hora buena los lugares à quien fuere mejor; pero mientras el Carro estuviere en la campaña, hanse de dar los puestos à quien tirare mejor.

121 Y assi como politicamente es bien que en las acciones se funden las elecciones, assi espiritualmente digo, que en las acciones se han de assegurar las predestinaciones. San Pedro en la Epístola 2. *Fratres satagite, ut per bona opera certam vestram vocationem, & electionem faciatis.* Hermanos míos (elize San Pedro) trabajad con gran diligencia, por hazer cierta vuestra vocacion, y predstinacion por medio de las buenas acciones. Si preguntaren à vn hombre: *Tu quis est?* Quanto à lo temporal, en qualquier materia puede responder con certeza. Si preguntaren à vn hombre: *Tu quis es?* Quanto à lo espiritual, ninguno ay en el Mundo, que pueda responder à esta pregunta. Cada vno de nosotros espiritualmente es lo que ha de ser: lo que ha de ser cada vno, ninguno lo sabe; y assi; ninguno ay, que pueda responder con certeza a la pregunta: *Tu quis es?* La mayor miseria, la mayor perplexidad, la mayor affliccion de espíritu, que ay en la vida humana, es saber vn hombre que ha de ser, ò eternamente dichoso, ò eter-

2. Petr. I.
20.

namente infeliz : y no saber qual de estos dos ha de ser , no saber vn nombre si es precito, ò si es predestinado. A este mayor de todos los cuidados , à esta mayor de todas las perplexidades acude San Pedro con el vnico remedio , que puede tener : *Satagite , ut per bona opera certam vestram electionem faciat*is. Si quereis tener seguridad de vuestra predestinacion , la mayor que sin revelacion se puede tener en esta vida , apelad para vuestras acciones , y vuestras buenas obras : haced buenas obras , y estareis moralmente seguros , que sois predestinados. Este es el verdadero entendimiento de las palabras de San Pedro , y assi las explica Santo Thomas , y todos los Theologos. O qué felicidad tan grande , que tengamos en nuestras obras vn seguro de nuestra predestinacion ? En la otra vida nos ha de pagar Dios las buenas obras con la possession de la Gloria : en esta vida nos la comienza à pagar con la seguridad della. Ahora , Christianos , ya que en nuestras acciones , ya que en nuestras obras està depositado vn tesoro tan grande , no lo perdamos : *satagite*. Trabajemos , por assegurar nuestra predestinacion. Apliquemonos muy de veras à la observancia de los preceptos Divinos : rompamos por todo lo que nos puede ser estorvo , è impedimento : conozcamosnos , y conozcamos el Mundo , y sus

engaños : rompamos con vna gran resolu-
cion los laços , y las cadenas , que nos detie-
nen , qualesquiera que sean : convirtamonos
de todo coraçon à Dios : dispongamonos
con todas las fuerças para recibir su gracia,
y assegurèmos para siempre el premio
de la Gloria. Amen.



S E R M O N

DE LA QUARTA

DOMINICA

DE ADVIENTO.



*Factum est verbum Domini super Ioannem;
& venit in omnem regionem Iordanis,
predicans baptismum pœnitentia in re-
missionem peccatorum. Luc. 3.*

g. I.

122 **S**IN que yo lo diga , està dicho
por si mismo , que avemos oy-
de tener el quarto juicio. En
el primer Sermon vimos el juicio de Dios

para con los hombres ; en el segundo vimos el juicio de los hombres para con los otros ; en el tercero vimos el juicio de cada vno para consigo mismo. Pero qual será el quarto, y ultimo juicio que nos queda oy por veer ? Ni es juicio de si mismo , ni es juicio de los hombres , ni es juicio de Dios : es el juicio de estos tres juicios. Todos los tres juicios que vimos, vienen oy llamados à juicio. Levanta en este Evangelio el Bautista el Tribunal Supremo de la Penitencia : *Predicans baptismum poenitentiae in remissionem peccatorum.* Y lo pone con grande propiedad , y mysterio en las Riberas del Jordán : *In omnem regionem Iordanis.* Porque el Jordán quiere dezir , *Fluvius Iudicij.* El rio del juicio. A veerse en las aguas de este rio , à presentarse delante de este Tribunal vienen oy los tres juicios , cada vno por sus causas. El juicio de si mismo viene por sospechas , porque lo damos por sospechoso ; el juicio de los hombres viene por agravio , porque le agraviamos ; el juicio de Dios viene por apelacion , porque apelamos de Dios para nuestra penitencia. Todos estos juicios han de ser juzgados oy , y espero que han de salir bien juzgados ; porque debaxo del juicio de penitencia , el juicio de si mismo se enmienda , el juicio de los hombres se desprecia , el juicio de Dios se revoca. Así , que

el juicio de sí mismo enmendado, el juicio de los hombres despreciado, el juicio de Dios revocado, es lo que oy hemos de veer.

123 Tengo propuesto (Catholico, y Nobilissimo Auditorio) la materia de este vltimo Sermon; y si en los passados merecí alguna cosa à vuestros entendimientos (*quot sentio quam sit exiguum*) quisiera que me pagassen oy vuestros coraçones. A los coraçones determino predicar oy, y no à los entendimientos. Christo, soberano exemplar de los que predicán su palabra, comparò los Predicadores à los que labran, y siembran:

Luc. 8.
5.

Exijt qui seminat seminare :: semen, est verbum Dei. El vltimo Sermon es el Agosto de los Predicadores; si se coge algun fruto, en este Sermon se coge. Pero quando yo veo que oy buelve à repetirmos el Bautista, que

Luc. 3.
4.

clamaba en el desierto: *Vox clamantis in deserto.* Què conñança puede quedar à qualquier otro Predicador, que no desmaye? O què palabras pueden ser tan fuertes, y eficaces, que antes de pronunciarlas la voz, no enmudezcan? Pero acuerdome, que para convertir Christo à vn hombre, que le avia negado tres vezes, porque se dignò de poner en el los ojos, bastò la voz irracional, y nocturna de vn ave, cuyas alas apenas la levantan de la tierra, para restituirlo otra vez al camino del Cielo. Tanto puede vn *respexit*

de

de los ojos Divinos. Así es, Señor, así es. Y puesto que este indigno Ministro de vuestra palabra sea tan desproporcionado instrumento para obra tan grande, si los ojos de vuestra piedad, y clemencia se pusieren en los que me oyen, y vn rayo de vuestra vista les hiriere las almas; no desespero, antes confio de vuestra gracia, que las soberanas influencias de su luz harán lo que pueden, y lo que acostumbra: *Qui respicit terram, & facit eam tremere.* Mirad vos, Señor, que aunque seamos de tierra insensible, y dura, temblaremos de ofenderos: *Aspexit, & dissolvit gentes.* Mirad, Señor, que aunque fuésemos gente sin Fe, y no Christianos, nuestros coraçones se harán de cera, y se derretirán. En este dia, pues, que no nos queda otro, encended la frialdad de mis palabras, y alumbrad las tinieblas de nuestros entendimientos; de suerte, que resueltamente desengafiados, hagamos oy vn entero, y perfecto juicio de vos, de nosotros, y del Mundo: de vos, para que os conozcamos, y os amemos; de nosotros, para que nos conozcamos, y humillemos: del Mundo, para que lo conozcamos, y despreciemos.

Ps. 103.
32.

Hab. 3.
6.



*Factum est verbum Domini super Ioannem,
 & venit in omnem regionem Iordanis,
 predicans baptismum penitentiae in re-
 missionem peccatorum. Luc. 3.*

§. II.

124 **A** Ora, vengan entrando los tres juicios, para ser examinados, y juzgados en el Tribunal de la Penitencia: el juicio de si mismo, para que se enmiende; el juicio de los hombres, para que se desprecie; el juicio de Dios, para que se revoque. Y comencemos por el que tenemos mas cerca.

125 En el Tribunal de los Arcopagitas en Athenas acostumbraban entrar los reos con las caras cubiertas. Así entra, y se presenta delante del Tribunal de la Penitencia el juicio de si mismo. Entra con los ojos tapados, porque no ay juicio mas ciego. La ceguera del juicio, y amor proprio es mucho mayor, que la ceguera de los ojos: la ceguera de los ojos haze, que no veamos las cosas; la ceguera del amor proprio haze, que las veamos diferentes de lo que son, que es mucho mayor ceguera. Traxeron vn ciego á Christo
 pa

para que le curasse : púsole el Señor las manos en los ojos , y preguntòle si veia ? Res- *Marc. 8.*
pondiò : *Video homines velut arboresambu-* 22.

Antes. Que veia andar los hombres como arboles. Pregunto: Y quando estaba este hombre mas ciego? aora, ò antes? Aora, no ay duda que tenia alguna vista, pero esta vista era mayor ceguera, que la q̃ antes tenia; porque antes no veia nada, y aora vè vna cosa por otra, hombres por arboles : y mayor ceguedad es veer vna cosa por otra , que no veer nada. No veer nada , es privacion ; veer vna cosa por otra , es yerro. Veis aqui porque siempre yerra el juicio proprio ; veis aqui porque nunca acabamos de conocernos. Porque miramos àzia nosotros con los ojos de vn ciego mas ciego , que los ciegos ; con vnos ojos, que siempre veen vna cosa por otra , y las pequeñas les parecen grandes. Somos poco mayores que las yervas , y fingimnos tan grandes como los arboles ; somos la cosa mas inconstante del Mundo , y juzgamos que tenemos raizes : y si el Invierno nos quita las hojas , imaginamos que nos las ha de bolver à dar el Verano ; que siempre avèmos de florecer , que avemos de durar para siempre. Esto somos , y esto juzgamos.

126 Y què haze la penitencia , para enmendar este juicio tan in juicio ? Què haze la penitencia , para alumbrar este ciego tan

tan ciego? Dos cosas. Quitale el velo de los ojos, y ponelè vn espejo en la mano. Quitale el velo de los ojos, como pedia el pecador à Dios: *Revela oculos meos*. Ponelè vn espejo en la mano, como dezia Dios al pecador: *Statuam te contra faciem tuam*. Poneos à vos delante de vos. Ninguna cosa traemos los hombres mas olvidada, y desconocida; ninguna traemos mas detrás de nosotros, que a nosotros mismos. Y què haze el juicio de la Penitencia? Nos pone à nosotros delante de nosotros: *Statuam te contra faciem tuam*. Nos pone à nosotros delante de nosotros, como à reos delante del Tribunal, para que nos juzguemos: nos pone à nosotros delante de nosotros, como objeto delante del espejo, para que nos veamos. Cosa dificultosa es, què hombres tan distraídos en las cosas exteriores, lleguen à veerse interiormente, como conviene. Pero esso haze la penitencia por vno de dos modos, ambos maravillosos; ò bolviendonos los ojos de fuera para dentro, para que nos vean; ò sacandonos à nosotros mismos de dentro para fuera, para que nos veamos.

127 Quando Dios quiso convertir à aquel tan desvanecido Rey Nabuco-Donosor, para que se apartasse de sus soberbissimos pensamientos, y conociesse lo què era. El primer passo por donde le encaminò à

la penitencia , fue transformarle en bruto. Sobre el modo de esta transformacion ay variedad de pareceres entre los Doctores; vnos dizen , que fue imaginaria ; otros , que fue verdadera : y puesto que este segundo modo es mas conforme al Texto , de ambos podia ser. Si fue transformacion imaginaria, bolvió Nabuco-Donosor los ojos para dentro de si mismo , y vió tan vivamente lo que era , que desde aquel punto no se tiene mas por hombre , sino por bruto , y como tal se trataba. Si fue transformacion verdadera convertir Dios en bruto à Nabuco-Donosor , no fue otra cosa , que sacarle de dentro afuera , para que mostrasse por de fuera en la figura lo que era por dentro en la vida. O quan otro se imaginaba este gran Rey antes de lo que agora se veia ! Antes no se contentaba con ser hombre , y se imaginaba Dios : agora conocia , que era mucho menos que hombre , porque se veia bruto entre los brutos. Si bolviéramos los ojos ázia dentro de nosotros ; ò si Dios nos sacára à nosotros mismos de dentro para fuera , qué diferente concepto avia de hazer cada vno de si , del que hazemos agora ! Pero sigamos los pasos de este nuevo monstruo , y verémosle , y nos verémos. Anda paciendo aquel bruto racional el primer dia de su transformacion entre los animales : por la

tar-

tarde tuvo sed , fuesse llegando sobre quatro pies à la margen de vn rio , y quando reconociò en el espejo de las aguas la deformidad horrorosa de su figura, valgame Dios, que affombrado quedaria de si mismo ! Probaria primero à huir de si , mas como se viesse azado tan fuertemente à aquel tronco bruto, acometeria para precipitarse en la corriente, y si Dios no le fuera à la mano, porque queria traerlo por aquellos campos de Babilonia para exemplo eterno de sobervios , alli quedara sepultado , primero en su confusion , y despues en la profundidad del rio. Què rio es este , sino el rio Jordàn ? *Fluvius Iudicij* ! Rio de Juicio ? Quien es este Nabuco-Donosor asì transformado, sino el pecador, bruto con razon, y sin uso de ella, que anda paciendo en los campos de este Mundo entre los otros animales , mas animal que ellos ? Solo una diferencia ay entre nosotros, y Nabuco-Donosor, que el quiso huir de si, y no pudon nosotros aun podèmos , si quisièramos. Llegà, en fin , el pecador à veerse en las aguas de este rio , espejos naturales, y sin adulacion : vee de repente lo que nunca avia visto, veese à si mismo. O què affombro ! Es possible , que este soy yo ? Tal fealdad , tal horror , tal brutalidad , tales deformidades ay en mi ? Si. Y mucho mayores. Esso sois, y no lo que vos pensais. Ved si dize esto

re-

trattato con el que vos teneis formado de vos mismo en vuestro pensamiento : ved bien , y considerad muy de espacio en esse espejo el rostro , y las facciones interiores de vuestra alma : ved bien estos ojos , que son vuestras intenciones ; estos cabellos , que son vuestros pensamientos ; esta boca , que son vuestras palabras ; estas manos , que son vuestras acciones , y vuestras obras. Ved bien si dize esta imagen con lo que teneis en vuestra idea ; ved si se parece lo que veis con lo que imaginais ; ved si os conoceis ; ved si sois esse, u otro: *Tu quis es?*

§. III.

128 **S**Abeis por què andamos tan vanagloriosos , y tan desvanecidos de nosotros mismos ? Porque traemos los ojos por de fuera , y à nosotros por de dentro ; porque no nos vemos. Si nos viéramos interiormente como somos , si consideràramos bien la deformidad de nuestros pecados ; ò què diferente concepto aviamos de formar de nosotros ! Tan desvanecidos de ilustres , tan desvanecidos de señores , tan desvanecidos de poderosos , tan desvanecidos de discretos , tan desvanecidos de gentileshombres , tan desvanecidos de sabios , tan desvanecidos de valientes , tan desvanecidos de todo. Por què ? Porque no os veis por
de

de dentro. Dezidme, que vna vez pusisteis bien los ojos en vuestros pecados: ò como aveis de corregir todos estos epithetos! Ningun hombre huvo en el Mundo, que mas se pudiesse preciar de si, que David; porque en el juntò la naturaleza, la fortuna, y la gracia todo lo que repartiò por los grandes hombres. Con todo, ningun hombre hallareis mas humilde, ni menos pagado de si mismo, que David. Y de donde pensais que le venia esto? *Peccatum meum contra me est semper.* Estaba David siempre mirando sus pecados, y viendolos, y viendose en ellos: *Quasi peccatorum imagines contemplant.* Comenta San Juan Chrysostomo. Estaba David contemplando sus pecados, como si estuviera viendo, y considerando las imagenes de sus acciones. No ay duda, que muchas piezas del Palacio de David, por el Verano en las pinturas, y por el Invierno en los tapiçes, estarian adornadas con las famosas historias de sus hazañas. No diò tanta materia à las Artes Hercules en sus trabajos, como David en sus victorias. Pero no eran estas las vistas, en que se entretenia aquel gran Rey, ni estas las galerias en donde se paseaba. En contraposicion de aquellas pinturas (sigamos asì la consideracion de Chrysostomo) mandò fabricar David otra galeria llamada de sus flaquezas, y en ella pintar en diversos qua-

Psal. 50.
5.

quadros, no las famosas, sino las lastimosas historias de sus pecados. Aquí venia David a passearle, aquí tenia el buen Rey sus meditaciones, y aquí alcanzaba la mayor de todas sus victorias, que fue el conocimiento de si mismo: *Quasi peccatorum imagines contemplando.*

129 Vamos, con David, considerando pecados, y mudando epitheros. Ponia David los ojos en vn quadro, veia la historia de Bersabèr, y dezia consigo: Es posible, que me tenia el Mundo por Profeta, y que yo no anteviesse, que de vna vieta se avia de seguir vn pensamiento, de vn pensamiento vn deseo, y de vn deseo vna execucion tan indigna de mi persona, y de mi estado? No me llamen más Profeta, llamenme ciego. Es posible, que soy tenido yo en el Mundo por valiente de fama, y que bastò vna muger para vencerme, y para que yo dexasse la guerra, y no saliesse à campaña en aquel tiempo, en que acostumbran andar los Reyes armados en la frente de sus Exercitos? *Eo tempore quo solent Reges ad belia procedere.* 1. *Paral.* 20. 1.
No me llame nadie valiente, llamenme flaco. Daba dos passos adelante David, ponía los ojos en otro quadro, veia la historia de Urias, como daba la carta a Joab, y aparecia luego muerto en los primeros Esquadrones, y victoriosos los enemigos. Es posible, que me

precio yo de Principe verdadero , y que mandasse cometer vna alevosia tan grande debaxo de mi firma ? Y que à vn vassallo tan fiel , despues de quitarle la honra , le quitè tambien engañosamente la vida ? No me tengan mas por verdadero , sino por fementido. Es possible , que me hizo Dios Rey de su Pueblo , para conservarlo , y defenderlo ; y que la nueva de la rota de mi Exercito me consolasse con la nueva de la muerte de Urias ? Y que pesasse mas en mi estimación la libertad de vn apetito , que la pérdida de tan fieles , y valerosos Soldados ? No me llamen Rey , llamenme tyrano. Iba adelante David , contemplaba otro quadro , vela el caso de Nabál Carmelo , como mandò quitar la vida à todos los que en su casa la tuviessen , y como despues le perdonò por los ruegos de su muger Abigail. Es possible , que yo soy el celebrado de benigno , y mandè quitar la vida à vn hombre , porque no quiso dar su hazienda à los fugitivos , que me seguian ! Yo soy el que domè los Leones , y los Osos en el desierto , y no pude domar vn impetu de ira dentro de mi mismo ? No me llamarè mas humano , llamarème fiera. Es possible , que me precie yo de entero , y que siendo tan justificada la causa de Nabál , à lo menos no digna de castigo , no bastasse para aplacarme su justicia , patrocinada solo de

de si misma : y que despues representada por Abigail , pudiesse mas vn memorial acompañado de su cara, que de su razón? No me llamen entero, llamenme contemplativo. Daba mas passos adelante David : veia en otro quadro la historia de Siba , como acusaba à Misibofet su señor , como tomaba possession de la hazienda , y como despues de probada la calumnia , le mandò restituir solamente la mitad. Es possible , que me precio yo de considerado, y que por el dicho de vn criado , sin mas informacion , ni forma de juicio , declare à Misibofet , hijo del Rey mi antecessor , por reo de lesa Magestad , y le confisque la hazienda , y la di al mismo acusador : No me tengan mas por prudente , sino por temerario. Es possible, que teniendo yo opinion de recto, y que despues de averiguada la calumnia , y probada la inocencia , dexè al traydor con la mitad de los bienes , y no mandè que se restituyessen todos al inocente ? No me tengan mas por recto , sino por injusto. Veis aqui como David por los retratos de sus pecados iba mudando sus epithetos , y emendando el juicio de si mismo , y teniendo en si tanta materia para vanidad , hallaba tanta para los desengaños.

130 Christianos (y no digo señores,
porque quisiera que os preciatis más de
Part. I. *M* *Chri.*

Christianos) pongase cada vno delante las imágenes de sus pecados : *Peccatorum imagines contemplando*. Píense , y considere en ellas vn poco , y verá como las ideas antiguas , que tenia en la fantasia , se le van des-pintando , y como muda , y enmienda el juicio errado , que tenia de si mismo. Todos os preciais de honrados , todos os preciais de valerosos , todos os preciais de entendidos , todos os preciais de sèssudos. Quereis enmendar estos epithetos ? Bolved los ojos àzia dentro à los pecados. Yo soy el que me tengo por honrado , y cometì tantas vezes vna vileza tan grande , como ser ingrato , è infiel à mi Señor , y à mi Dios , que me criò , y me redimiò con su Sangre ? No soy honrado , sino vil. Yo soy el que me tengo por valeroso , y cometì tantas vezes vna flaqueza tan baxa , como dexarme vencer de qualquier tentacion , y bolver las espaldas à Christo , sin resistir por su amor , ni vn pensamiento ? No soy valeroso , sino cobarde. Yo soy el que me preciao de entendido , y cometì tantas vezes vna ignorancia tan fea , como anteponer la criatura al Criador , la suma miseria al Sumo , è Infinito Bien ? No soy entendido , soy necio. Yo soy el que me precio de sèssudo , y cometì tantas vezes vna locura tan rematada , como arriesgar por vn apetito leve , por vn instante de

de gusto , vna eternidad de Gloria , ò de Infierno ? No soy fessado , sino loco. De esta manera enmienda el juicio de la Penitencia los yerro , y las ceguedades del nuestro. En lugar de fessado , pon *loco* ; en lugar de discreto , *neccio* ; en lugar de valeroso , *cobarde* ; en lugar de honrado , *vil* : y aquello era lo que pensabamos , y esto lo que somos. Nadie nos dize mejor lo que somos , que nuestros pecados.

§. IV.

131

A Un nuestros pecados, puestos delante de los ojos , tienen otro modo de convencer , y enmenadar mas apretado , y mas forçoso , que es, convencernos à nosotros con nosotros , y enmenadar nuestro juicio con nuestro proprio juicio. Cada vno en su juicio no se debe estimar mas , que aquello en que el mismo se valúa. Y como se valúa cada vno de nosotros ? Esto no se vee en nuestros pensamientos , vee-se en nuestros pecados. Todas las vezes que vn hombre peca , vendese por su pecado : *Venundatus est , ut faceret malum.* Dize la Escritura Sagrada. Agora vea cada vno de nosotros el precio porque se vende , y de ai juzgarà lo que es. Os preciais mucho , y os estimais mucho , os desvanecéis mucho. Quereis saber lo que sois por vuest-

3. Regi

21.

tra misma tassacion? Ved el precio porque os daís, ved vuestros pecados. Os daís por vn respeto, os daís por vn interés, os daís por vn apetito, por vn pensamiento, por casi nada. Muy poco es lo que por tan poco se dà. Si nos vendèmos por tan poco, como nos preciamos tanto? Hijos de Adàn, enfin. Quien viessè à Adàn en el Parayso con tantas presumpciones de divino, pensàra mal, que en todo el Mundo pudiesse aver precio por que se huviesse de dar. Y que sucediò? Diose èl, y diò à todos sus hijos por vna mançana. Si nos vendèmos tan varatos, por què nos valüamos tan caros? Yà que os estimais tanto, no os deis por tan poco; y pues os daís por tan poco, no os tengais por mas. No es razon que se valuè tan alto en su pensamiento, quien se vende tan baxo en su pecado.

132 Ahora entenderéis el espiritu, y la prudencia de David en poner delante de sus ojos las imágenes de sus pecados: *Pecatorum imagines contemplando*. Quando para excitarse à contricion, y conocimiento de su miseria, parece que como Profeta, pudiera representar delante de sí otra imagen, que mas le moviera. No moviera mas à David vna Imagen de Christo Crucificado, pues èl sabia muy bien, que Dios avia de morir en vna Cruz por aquellos mismos

pecados? Digo que no, y vèd la razon porque lo digo. Mucho mejor me conozco yo delante de la imagen de vn pecado, que delante de la Imagen de vn Christo Crucificado. Quando estoy delante de la Imagen de Christo Crucificado, parece que tengo motivos para ensobervecirme, porque veo el precio porque Dios me comprò; pero quando me pongo delante de la imagen de vn pecado, no tengo sino motivos para humillarme, porque veo el precio porque yo me vendi. Quando veo que Dios me compra con toda su Sangre, no puedo dexar de pensar que soy mucho; mas quando veo que yo me vendo por las nada del Mundo, no puedo dexar de creer que soy nada. Veis aquí à que se reduce, y como se desengaña el juicio de si mismo, quando se vee como en espejo en la imagen de sus pecados, y así le muda, y así lo enmienda el Juicio de la Penitencia: *Prædicans baptismum penitentia.*

6. V.

133 **E**L juicio de si mismo (como acabamos de ver) enmiendase. Y el juicio de los hombres? Despreciafe. Entra, pues, el juicio de los hombres à presentarse delante del Tribunal de la Penitencia, y no viene con los ojos vendados, co-

mo el juicio de si mismo , sino con todos los sentidos , y con todas las potencias libres , y muy libres , porque con todas juzga à todos. Tan libres los ojos , porque juzga todo lo que ve ; tan libres los oidos , porque juzga todo lo que oye ; tan libre la lengua , porque publica todo lo que juzga ; y tan libre mas que todo la imaginacion , porque juzga , y condena todo lo que imagina.

134 Pero què haze la penitencia para despreciarnos este idolo tan adorado , tan temido , y tan respetado en el Mundo ? Què haze , ò què puede hazer la Penitencia , para que siendo hombres , no hagamos caso del juicio de los hombres ? Con abrir , ò cerrar vn sentido , haze la Penitencia todo esto . Para el juicio de si mismo nos abre los ojos , para el juicio de los hombres nos tapa los oidos . En el dia de la Pasion llovian testimonios , y blasfemias contra Christo , y el Señor como si nada oyera . Así lo dixo admirado Pila-

Matth. 27.23. *Non audis quanta adversum te dicunt testimonia ?* No oyes quantos testimonios dicen contra ti ? No oia Christo , porque oia , como sino oyesse . El Señor en aquel dia avia de satisfacer por los pecados nuestros que

hazia suyos ; y quien trata de satisfacer à Dios por pecados , no tiene oidos para lo que contra el dicen los hombres : *Ego autem tanquam surdus non audiebam.* Digan los hom-

bres

bres , juzguen los hombres , condenen los hombres lo que quisieren, y quanto quisieren; que quien trata de veras de la satisfaccion de sus pecados , quien trata de veras de ser bien juzgado de Dios , nada se le dà del juicio de los hombres. Sabeis por què hazèmos tanto caso de los juicios humanos ? Porque no somos verdaderos penitentes. Si nuestra penitencia , si nuestro arrepentimiento fuera verdadero , què poco caso aviamos de hazer de todas las opiniones del Mundo!

135 Pecò David con el pecado de Berfabet, y Vrias. Al cabo de algun tiempo vino el Profeta Natàn à advertirle del gran mal que avia hecho. Reconociò David su culpa, dixo: *Peccavi*, pequè, y en el mismo punto de parte de Dios le absolviò el Profeta del pecado: *Dominus quoque transtulit peccatum tuum.* Pecò Saul con el pecado de desobediencia, reservando del despojo de Amalec para el sacrificio: vino tambien el Profeta Samuel à advertirle de quanto avia Dios sentido aquella culpa. Conociòla Saul, dixo: *Peccavi*, pequè; pero ni el Profeta respondiò, que estaba perdonado, ni Dios le concediò perdon. Es este vno de los casos notables que tiene la Escritura, considerada la semejança de todas sus circunstancias. David era Rey; Saul tambien era Rey; David pecò, Saul pecò; à David vino à amonestarle un Profeta,

2. Reg.

12.23.

à Saul vino à amonestar otro Profeta, David dixo: *Peccavi*, pequè; Saul dixo, *Peccavi*, pequè. Pues si los casos en todo fueron tan semejantes, como perdona Dios à David, y no perdona à Saul? Si vn *Peccavi* basta à David, à Saul por què no le bastò vn *Peccavi*? La razon literal que dãn todos los Doctores, es, que el *Peccavi* de David fue dicho de todo coraçon, el *Peccavi* de Saul fue dicho solamente con la boca: la penitencia de David fue penitencia verdadera, la penitencia de Saul fue penitencia falsa. Muy bien dicho. Pero de donde se prueba? De donde se prueba, que fue falsa la penitencia de Saul? De donde se prueba que su *Peccavi* fue dicho de boca, y no de coraçon? No lo dizen los Doctores, mas yo lo dirè, ò lo dirà el Texto. Quando David dixo: *Peccavi*, no habló mas nada; quando Saul dixo: *Peccavi*, añadió estas palabras: *Peccavi: Sed honora me coram senioribus populi mei, & coram Israel*. Pequè: mas vos, Samuel, tratad de mi reputacion, y honradme con los Grandes, y Pueblo de mi Reyno. Assi, Saul, y vos despues de dezir: *Peccavi*; despues de averos puesto en estado de penitente, os queda reputacion? Aun hazeis caso del que diràn, ò no diràn de vos, los hombres? Luego es señal, que no es verdadera vuestra penitencia, y que aquel *Peccavi* nació en la bo-

II. Reg.
25.30.

Boca, y no en el coraçon. Quien llega à estar verdaderamente penitente, quien llega à estar verdaderamente arrepentido, como estaba David, no le quedaron mas que los pecados: *Peccavi*. Nada se le dà de lo que juzgan, ni de lo que dicen los hombres.

§. VI.

136 **L** As razones de esta verdad son muchas, y grandes, oïd las de mi tibieza, que à quien tuviere mejor espíritu le ocurrirán otras más, y mayores. El verdadaro penitente el mismo se acusa, y se condena: luego que se le dà que digan otros lo que el confiesa de si? Qué importa que otros lleven el pregon, quando yo mismo executo el castigo? Quien se confiesa por reo, no le hazen agravio los testigos. Si vn hombre està verdaderamente arrepentido, si conoce verdadera, y profundamente sus culpas, nadie dirà nunca del tanto mal, que el no se juzgue por mucho peor. Y quien se vee juzgado mas benignamente de lo que sus culpas merecen, antes tendrá razon para agradecer, que para quejarse. Por esso los grandes penitentes no se quejaban de las injurias. Juzgue, y diga el Mundo lo que quisiere, que nunca podrá dezir tanto mal, quanto yo sè de cierto que ay en mí.

137 Ninguna cosa desea mas vn verdadero penitente, que tomar vengança en si
de

de las injurias de Dios ; y como el juicio de los hombres se pone de parte de esta vengança , antes nos ayuda , que nos ofende. Quien no se aborrece à si , dize Christo, no me puede servir à mi. O como se aborrece à si , y como se aborrece de si vn verdadero penitente ! Y què se me dà à mi que sea bien , ò mal juzgado quien yo aborrezco ? Si yo conozco verdaderamente la deformidad de mis culpas , no he de aborrecer mas à quien las haze , que à quien las dize ?

138 El verdadero penitente solo vna cosa estima , y solo vna cosa teme en esta vida : solo estima lo que puede dar gracia de Dios , y solo teme lo que la puede quitar. Y como el juicio de los hombres no puede dar , ni quitar gracia de Dios , què se le dà al penitente del juicio de los hombres ? El juicio de los hombres , quando mucho le demos , podrá hazer mal , mas no puede hazer malos. Si yo soy bueno , por mas que me juzguen los hombres mal , no me pueden hazer malo. Si yo soy malo , por mas que me juzguen bien los hombres , no me pueden hazer bueno ; y como el juicio de los hombres no tiene poder para hazer malos , ni buenos , què caso ha de hazer de este juicio el verdadero penitente , el qual solo vna cosa desea , que es , ser bueno ; y solo de vna cosa le pesa , que es , aver sido malo.

Con-

139 Confirme todas estas razones una mayor, que todas. El juicio de los hombres, por mas que os condene, os puede impedir el Cielo, ò llevaros al Infierno? No. Poned aora de una parte los juicios de los hombres, y de otra vuestros pecados; y preguntaos à vos mismo, quales de estos debeis temer mas? Los juicios de los hombres, aunque hagan todo el mal que pueden, ni pueden dar Infierno, ni quitar Parayso: los pecados, aunque halleis en ellos todos los falsos bienes que os prometen; solo ellos quitan Parayso, y dan Infierno. Y como el verdadero penitente està viendo que solo sus pecados le pueden quitar el Parayso, y llevarle al Infierno, què caso ha de hazer de los juicios de los hombres? De los pecados sì, y solo de los pecados, porque solo por ellos le puede condenar Dios. Y quien teme que Dios le puede condenar, nada se le dà que le condenen los hombres.

6. VII.

140 **S**Upuesta la verdad de esta doctrina, què pocos, y què pocas penitentes verdaderas debe de aver oy en el Mundo, en donde tanto se trata solo de agradar, y contentar à los hombres! Veanlo en David los hombres, y en la Magdalena las mugeres. David què poco caso hizo de las injurias de Semey! Dixo Semey al Rey David

vid en su misma cara las injurias , que no se pudieran dezir al hombre mas vil. Quisieron luego acometerle los que acompañaban al Rey , para sacarle la lengua , y quitarle la vida. Y què hizo David ? Fuelas à la mano , para que le dexassen dezir. Las injurias son la musica de los penitentes. Tal iba David en aquel passo , descalço , y llorando sus pecados. Quien conoce que tiene ofendido à Dios , ninguna cosa le ofende. Así despreciaba David el juicio de los hombres.

141 De la Magdalena quien pudiera explicarlo con la ponderacion que merece! Una señora tan principal en Jerusalem, tan servida, tan estimada , tan dada à la vanidad, y galas: quien la viesse con el tocado desprendido, con el vestido sin concierto , por la calle sin compañía , en casa del Fariseo sin reparo, toda fuera de si (ò toda dentro de si , porque toda era coraçon en aquella hora) los cabellos descompuestos , el alabastro quebrado, los ojos hechos dos fuentes , arrojada à los pies de Christo, abraçandolos, y abraçandose con ellos. Què diría ? No veis quien sois? No veis lo que hazeis? No veis lo que diràn los hombres? No. Nada veo , que quien viò sus pecados , no le quedan ojos para veer otra cosa. No veo lo que soy , porque vi lo que fui : no veo lo que hago , porque vi lo que hize : yà vi todo lo que avia de veer en esta

esta vida, y pluguiera à Dios, que no huviera visto tanto. Yà no hago caso de los hombres, ni de sus juicios; digan lo que quisieren.

142 Tres veces fue la Magdalena juzgada, y condenada de los hombres. Juzgòla, y condenòla el Fariseo, llamandola *Pecadora: Quia peccatrix est.* Juzgaronla, y condenaronla los Apostoles, llamandola desperdiciada: *Vt quid perditio hæc?* Juzgòla, y condenòla su hermana, llamandola ociosa: *Reliquit me solam ministrare.* Todo esto oyò siempre la Magdalena, pero nunca se le oyò vna palabra, como si respondiera con su silencio: condenenme en hora buena los Fariseos, condenenme los Apostoles, condenenme los hermanos, de quienes menos se podia esperar. En los Fariseos condenenme la malicia, en los Apostoles condenenme la virtud, en mi hermana condenenme la misma naturaleza; que à quien tiene mayores cosas para sentir, no le dan cuidado essas. Quando los dolores son iguales, sientense todos; quando vno es mayor, suspende los otros. El dolor de los pecados, si es verdadero, es el mayor dolor de todos, porque tiene mayores cosas; y à quien verdaderamente le duelen sus pecados, ninguna otra cosa le duele. La saeta que hirió el coraçon, defiende de todas las saetas, porque

que aunque hallen cuerpo , yà no hallan sentimiento. Haga los juicios que quisiere el juicio de los hombres , que si el coraçon està herido de Dios , ò no ofenden , ò no lastiman. El amor es vn sentimiento , que haze insensibles , por esso se compara à la muerte. La muerte haze insensible à quien mata , el amor insensible à quien ama. Quien trata solo de amar à Dios , solo siente averle ofendido , à todo lo demás es insensible.

143 Exemplos tenia la Magdalena en si misma , y podia arguirse a si consigo. Què importa parecer mal à los hombres , si yo le parezco bien à Dios ? Què importa parecer mal à los demás , si yo parezco bien à quien amo ? Quantas vezes en mis locuras seguí los desprecios deste dictamen ? Y será bien que sea aora menos animoso mi amor , y ménos resuelto ? Si yo no reparè en lo que dirian los hombres , para ofender à Dios ; repararé aora en lo que dicen , ò en lo que diràn para buscarle ? No reparè en que dixessen , que era pecadora ; y he de reparar en que digan , que estoy arrepentida ? Yà que sufrí que murmurassen el pecado , no es menos que calumnien la enmienda ? *

144 Esto dezia el silencio de la Magdalena en las tres vezes que la condenaron los hombres. Y es mucho de notar , que todas estas tres vezes estaba la Magdalena à los pies

pies de Christo. O que gran remedio son los pies de Christo, para no darsele á vn hombre nada de los juicios de los hombres! Y si esto hazian los pies de Christo vivo, quanto mas los pies de vn Christo muerto, y crucificado? Es posible, Señor, que estais en essa Cruz juzgado, y condenado, siendo la misma inocencia; y yo no sufriré ser juzgado, y condenado, siendo pecador? Si á vos os juzgaron, y condenaron por mis pecados, por que he de sentir yo, que me juzgen, y me condenen por los míos? En vos estoy adorando las injurias, y las afrentas, y en mí no las he de sufrir? Para ofenderos, y perderme, no reparé en lo que dirian los hombres; y para amaros, y salvarme, he de reparar en lo que dirán? No, es esso lo que vos me enseñais en essa Cruz.

145 Oíd vna cosa grande, en que parece que mudò Dios de condicion. Quando Dios quiso castigar el Pueblo en el desierto, alegandole Moyse lo que dirian los Egypcios: *Ne quæso dicant Aegyptij.* Dexo el Señor de castigarlos. Quando Josuè tuvo la primera rota en la Tierra de Promission, alegò á Dios lo que dirian los Cananeos: *Quid facies magno nomini tuo?* Y continuò el Señor en favorecerle. Quando el Reyno de Israel estaba mas affigido, representò

Exod. 12.
22.
Is. 7.
5.

Da-

Psal. 78. David à Dios lo que dirian las gentes: *Ne forte dicant in gentibus.* Y cessò la afficcion.
20.
Ioan. 8. De manera, que el remedio que tenian los
48.
Matt. 26. Patriarcas antiguos, para alcançar de Dios
65. lo que querian, era alegrarle vn *Ne dicant,*
Matt. 27. lo que diràn los hombres. Determina Dios
63. venir à la Tierra à redimir, y salvar el Mun-
Luc. 23. do; y si alli se hallasse Moyse, Josuè, ò
2. David, con el espíritu profetico que tenian,
Luc. 11. parece que podrian hazer à Dios la mis-
15. ma replica. Como asì, Señor? Quereis ir
Matt. 27. al Mundo? Quereis aparecer entre los hom-
42. bres? Y no reparais en lo que diràn, y es
Tbren. 3. cierto, que han de dezir de vos? Han de
9 30. dezir, que sois vn Samaritano, y endemo-
 niado: *Samaritanus es tu, & dæmonium*
habes. Han de dezir, que sois vn blasfemo:
Blasphemavit. Han de dezir, que sois vn en-
 gañador: *Seducitor ille.* Han de dezir, que
 sois vn perturbador de la Republica: *Subver-*
tentem gentem nostram. Han de dezir, que
 teneis pacto con el demonio: *In Beelzebub*
Principe dæmoniorum eijcit dæmonia. Han
 de dezir, que no os podeis salvar: *Se ipsum*
non potest saluum facere. Han de dezir, final-
 mente, infinitos oprobrios contra vos: *Sa-*
turabitur opprobrijs. Mas. Hase de levan-
 tar vn Arrio, que ha de dezir, que no sois
 consubstancial al Padre; hase de levantar vn
 Manichèo, que ha de dezir, que no sois
 homi-

hombre ; hase de levantar vn Nestorio , que ha de dezir , que no sois Dios ; hase de levantar vn Calvino , que ha de dezir , que no estais en el Santissimo Sacramento ; hanse de levantar infinitos Heresiarcas ; otros , que han de dezir contra vuestra Divinidad , y Humanidad infinitas blasfemias. Pues si Dios estaba previendo todo esto , y si antiguamente podia tanto con Dios lo que dirian los hombres ; por que aora haze tan poco caso de lo que diran ? Porque antiguamente encontrabase el que diran de los hombres con nuestro castigo , aora encontrabase con nuestro remedio : y quando el que diran de los hombres se encuentra con nuestro castigo , dexa Dios de castigar por lo que diran ; pero quando el que diran de los hombres se encuentra con nuestro remedio , por lo que diran los hombres no dexa Dios de salvar. Vaya por delante el negocio de la salvacion , y digan los hombres lo que quisieren. Christianos ay algunos tan pusilanimos , que por miedo de lo que diran los hombres , dexamos de hazer muchas cosas , que importan para nuestra salvacion. Dios nos libre de vna cobardia como esta. Hagamos por nuestra salvacion lo que Dios hizo por la nuestra. Dios por salvarme a mi no hizo caso del juicio de los hombres , y sera bien que yo lo haga ? Hagase todo lo que fuere necesario.

rio para la salvacion, y digan los hombres lo que quisieren. Què importa ser bien juzgado de los hombres, sino os salvais? Y si os salvais, què importa ser mal juzgado de los hombres? Veis aqui como el juicio de los hombres se desprecia en el juicio de la Penitencia: *Prædicans baptismum Pœnitentia.*

§. VIII.

146 **E**Nmendado en el juicio de la Penitencia el juicio de si mismo, y despreciado el juicio de los hombres, resta solo por juzgar el juicio de Dios, que como tenèmos dicho, ha de salir revocado de este juicio. Los otros dos juicios entraron à ser juzgados, y comparecieron delante del Tribunal de la Penitencia. Del juicio de Dios no se como me atreva à dezir otro tanto. No es el juicio de Dios aquel juicio supremo, que no solo no reconoce superior, mas ni puede tener igual en el Cielo, ni en la Tierra? No es el juicio de Dios, de que hablamos, aquel vltimo, y vniversal juicio, en donde sin apelacion, ni agravio, se han de absolver, ò condenar para toda la eternidad aquellos, que en èl fueren juzgados? Què han de ser todos los hombres? Pues como puede ser que aya otro Tribunal en el Mundo, en que la sentencia de este juicio

se revoque? ò como puede ser que se revoque?

147 Como ha de ser esto , lo verèmos luego. Veamos aora entrar el juicio de Dios, y presentarse delante del Tribunal de la Penitencia, acompañada de toda aquella grandeza , y temerosa Magestad , que en el vltimo dia del Mundo lo hará horrible , y tremendo. No trae delante las varas, y segures Romanas, insignias de suprema justicia, y autoridad ; pero trae aquella espada de dos filos : *Gladius ex utraque parte acutus.* Que *Apoc. 14* significan las dos penas de daño , y de senti- 16.
do , à que solo el juicio de Dios , y ningun humano puede condenar , no solo los cuerpos , sino tambien las almas. O què autoridad tan severa ! O què jurisdiccion tan horrenda ! O què instrumentos tan formidables ! Asi se haze temer el juicio de Dios , quando viene à ser juzgado ? Què será quando venga à juzgar!

148 Pero què haze la Penitencia , ò què puede hazer , para revocar este tan absoluto , y tan independiente juicio ? Haze casi lo mismo que para los demás. Para enmendar el juicio de si mismo , nos abre los ojos ; para despreciar el juicio de los hombres , nos tapa los oidos ; para revocar el juicio de Dios , nos buelve el coraçon. En dando vna buelta el coraçon , està el juicio

de Dios revocado. Habla el Propheta Joël à la letra del Juicio final de Dios, describe el Sol, la Luna, y las Estrellas obscurecidas, y el Cielo, y la Tierra temblando à su vista:

*I. l. 2. A facie eius contremuit terra, moti sunt
10. Cœli, Sol, & Luna obtenebrati sunt, &
Stella retraxerunt splendorem suum.* Des-

cribe los Exercitos innumerables de Angeles, armados de rigor, y obediencia, de que el Señor saldrá acompañado, como execu-

*Ibid. 11. tores de su justicia, y vengança: Dominus
dedit vocem suam ante faciem exercitus sui,
quia multa sunt nimis castra eius, quia for-
tia, & facientia verbum eius.* Describe finalmente la grandeza, y terribilidad de aquel temeroso dia: *Magnus enim dies Domini,*

Ibid. 12. & terribilis valdè. Y preguntando quien avrá en el Mundo que lo pueda sostener? *Et quis sustinebit eum?* Concluye con estas palabras: *Nunc ergo, dicit Dominus, convertimini ad me in toto corde vestro.* Veis todos estos aparatos, todos estos rigores, todos estos asombros de ira, de justicia, y de vengança? Con dar vna buelta al coraçon, está todo acabado. Bolved el coraçon à mi, o bolved à mi con el coraçon, dize Dios, y toda la sentencia que estuviere fulminada contra vos en este mi juicio, quedará revocada: *Nunc ergo, dicit Dominus, convertimini ad me in toto corde vestro.* Notad el *Nunc ergo*

Por lo que aora : De manera , que la penitencia ha de ser aora , y el juicio ha de ser despues. Esta diferencia ay entre el juicio de Dios , y el juicio de los hombres. En el juicio de los hombres apelase despues , en el juicio de Dios apelase antes : *Nunc ergò.* Aora , aora , Christianos , que aora es el tiempo. Y por què aora sì , y despues no? Porque despues no puede aver penitencia. Si despues del dia del juicio pudiera aver penitencia , pudierase revocar la sentencia del juicio de Dios : pero la razon , porque aquella sentencia no se podrá revocar entoaçes , es, porque no ay Tribunal de la Penitencia sino aora : *Nunc ergò.* Pero veamos yà los poderes de este Tribunal por vn exemplo , y será el mayor que huvo en el Mundo. Dadme atencion.

§. IX.

149 **E**Ntra el Profeta Jonàs predicando , ò pregonando por la Ciudad de Ninive ; *Adhuc quadraginta dies, Iom. 3. & Ninive subvertetur.* De aqui à quarenta dias será destruida Ninive. Era esta la sentencia que estava dada en el Tribunal de la Divina Justicia por los pecados de aquella Ciudad , y el Profeta no hazia mas , que oficio de vn Notario de Dios , que la publicaba. En este pregon anduvo Jonàs por toda la

Ciudad; la qual era tan demasiadamente grande, que no pudo llegar à la Plaza, en donde estava el Palacio, sino despues de tres dias. Sonò la sentencia en los oidos del Rey; y què os parece que haria? Baxòse del trono Real, en que estaban sentados siempre los Reyes, conforme la costumbre de aquellos tiempos, rasgò la purpura, vistiòse de vn aspero filicio, tira la corona, arroja de la mano el cerro, cubre la cabeça de ceniza, y manda, que vayan siguiendo à Jonàs con otro pregon, en que se diga, que haga toda la Ciudad lo que el Rey hazia. El pregon de Dios iba delante, el pregon del Rey iba detrás; el pregon de Dios, para executarse de alli à quarenta dias; el pregon del Rey, para que se executasse luego, y assi se hizo. Vistiòse de filicio la Reyna, vistieronse de filicio las Damas, vistieronse de filicio los Cortesanos, vistiòse de filicio todo el Pueblo; y lo que no pudiera creerse, sino lo dixera la Escritura, vistieronse, y cubrieronse tambien de filicios, para horror, y assombro de los hombres, hasta los mismos animales. De esta manera fue passando la Ciudad todos aquellos quarenta dias en continuo ayuno, en continua oracion, en continuas lagrimas, y clamores al Cielo. Llegado el vltimo dia, retiròse Jonàs à vn monte, para veer como Ninive se assolaba. Apartòse

se-

se el , supongamos de las playas de Ninive à las nueve de la mañana , y quando oyò dar las ocho de aquel dia. Hã miserable Ciudad (diria) que yã no te queda mas que vna hora de duracion ! Yã se vee la suspension en que passaria el Profeta toda aquella hora. Dieron las nueve. Vais ? Allã vã Ninive. Asì se le figuraba à Jonàs , casi deslumbra- do con la luz de los ojos , y la luz de la pro- fecia ; pero Ninive aun se mantenìa. Sus torres estaban muy derechas , los muros es- taban muy firmes ; y ni aun la casa , que antes estaba para caer , hizo movimiento al- guno. Passò asì la primera hora , passò la segunda , passò el dia todo , y Jonàs à afli- girse , y à pasmarse. Què es esto , Señor ? Què es de la Fè de vuestras palabras ? Què es de la verdad de vuestros Profetas ? No estaba determinado en el Tribunal de vues- tra Divina Justicia , que Ninive fuesse arrui- nada , por sus enormes pecados ? No estaba señalado el termino preciso de quarenta dias para la execucion ? No estaba notificada por vuestro mandato esta sentencia ? No soy yo el que la publicò ? Pues como aora falta to- do esto ? Como passan los quarenta dias ? Como queda mi profecia sin cumplimiento ? Como queda Ninive en pie , y vuestra pala- bra por tierra ? Si lo dixisteis , fue porque lo teniais decretado. Y si lo teniais decre-

tado, por què no se executa? Porque el Rey, y el Pueblo de Ninive fueron tan discretos, que aviendoles notificado la sentencia del juicio de Dios, apelaron para el Tribunal de la Penitencia. Y es tan superior la jurisdiccion del Tribunal de la Penitencia, que lo que en el juicio de Dios se sentencia, en el juicio de la Penitencia se revoca. Dixe superior, porque si estos dos juicios fueran iguales, assi como en el juicio de la Penitencia se absuelve lo que en el juicio de Dios se condena; assi en el juicio de Dios se pudiera condenar lo que en el juicio de la Penitencia se absuelve: pero es tan superior el juicio de la Penitencia sobre el mismo juicio de Dios (por exceso de misericordia fuya) que lo que en el juicio de Dios se condena, en el juicio de la Penitencia se puede absolver: mas lo que en el juicio de la Penitencia se absuelve, en el juicio de Dios no se puede condenar. Bendito sea el *Qui dedit potestatem talem hominibus.*

Matth.
2. 8.

150 Todo lo que tengo dicho es literal, pero oygamos para mayor confirmacion à San Paulino: *Ninivite meruerunt denuntiandum evadere excidium; quia se spontaneis lacrimis cruciando, àtremam sententiam prævenerunt suam.* Los Ninivitas, dize San Paulino, impidieron la execucion del castigo, que les estaba intimado, porque condenan-

dose á voluntaria penitencia , previnieron la
sentencia de Dios con la fuya. De manera,
que por beneficio de la penitencia , puede
mas la sentencia , que los Nisivitas dieron
contra si , que la sentencia que Dios tenia
dada contra ellos : *Divinam sententiam
prevenerunt sua*. O dignidad grande ! O
soberania grande de la Penitencia ! En el
Juicio final de Dios (id notando conmigo
grandes diferencias , y grandes excelencias
del juicio de la Penitencia sobre el juicio de
Dios.) En el juicio final de Dios, no es lici-
to apelar de vn atributo Divino para otro
atributo. No es licito apelar de la justicia de
Dios para su misericordia : en el juicio de la
Penitencia es licito apelar de la justicia de
Dios para la misma justicia. En el Juicio fi-
nal de Dios no se puede apelar del Hijo pa-
ra el Padre , ni del Padre para el Hijo , ni
del Padre , y del Hijo para el Espiritu San-
to. En suma , en el juicio de Dios no se
puede apelar de Dios para Dios , en el ju-
icio de la Penitencia puedo apelar de Dios
para mi. En el Juicio final de Dios son con-
denados los pecadores á no veer á Dios ; en
el juicio de la Penitencia son condenados los
pecadores á no ofenderle. Què fuerte con-
denacion ! En el Juicio final de Dios no
aprovechan lagrimas , ni llantos ; en el ju-
icio de la Penitencia basta vna sola lagrima

para todos los pecados del Mundo. En el Juicio final de Dios no valen intercesiones; en el juicio de la Penitencia no son necesarias. En el Juicio final de Dios condenanse los pecadores por los pecados; en el juicio de la Penitencia condenanse los pecados, y salvanse los pecadores. En el Juicio final de Dios vnos salen absueltos, otros salen condenados; en el juicio de la Penitencia ninguno se condena, todos salen absueltos. En el juicio final de Dios, manifiestanse los pecados à todos los hombres; en el juicio de la Penitencia manifiestanse à vn solo hombre. Finalmente, en el Juicio final de Dios Christo ha de ser el Juez; en el juicio de la Penitencia Christo es el Abogado: *Sí quis peccaverit advocatum habemus apud Patrem, Iesum Christum iustum.* Ved con tal Abogado en el Tribunal de la Penitencia, què diferencia avrà de abogar al revocar? Como no será revocado el juicio en donde es Abogado el Juez! Así se revoca el juicio de Dios en el juicio de la Penitencia: *Pradicans baptisum pœnitentie.* Yà tenemos el juicio de Dios revocado, el juicio de los hombres despreciado, y el juicio de sí mismo enmendado.

Jaan. 2.
1.

§. X.

151 **A** Ora , Christianos , supuesto que todos los males , y peligros , que hemos visto en estos juicios , tienen el remedio en la penitencia ; y supuesto que ellos son tan grandes , que abraçan todos los bienes de la vida , y todos los de la eternidad , què resta à quien tiene Fè , y à quien tiene Esperança , sino tratar de hazer penitencia ? *Agite pœnitentiam : appropinquabit enim Regnum Cœlorum.* Hazed penitencia , porque es llegado el Reyno del Cielo. Mil y seiscientos años ha que el Bautista dixo estas palabras , y nosotros estamos diziendo todos los dias : *Adveniat Regnum tuum.* Pues si el Reyno yà era llegado entonces , como agora pedimos nosotros aun que venga ? El Reyno de los Cielos en todos los tiempos tiene tres estados , vno en que ha llegado , otro en que llega , otro en que viene llegando. Para los que estàn muertos ha llegado , para los que estàn muriendo llega , para los que estàn vivos viene llegando. A vnos llegará mas temprano , à otros mas tarde , pero à todos muy brevemente. Esta es la consideracion mas poderosa de todas , para movernos à penitencia. Hagamos penitencia , Christianos , no nos halle impenitentes la muerte. Ningun Christiano ay , que
no

Matth.
1. 2.

no diga que ha de hazer penitencia, pero ninguno la quiere començar luego, todos la dexan para el fin de la vida: *Prædicans baptismum penitentia in remissionem peccatorum*. El Bautista predicaba bautismo de penitencia, para remission de los pecados. Si querèmos remission de pecados, tomèmos la penitencia como Bautismo. Todos querèmos la penitencia como Extrema-Vncion, para el fin de la vida: no se ha de tomar, sino como Bautismo; que no es licito dilatarlo à quien tiene Fè. Si teneis Fè, como no hazeis penitencia? Si teneis proposito de hazerla, y de convertiros à Dios, para quando lo dilatais? *Si aliquandò, cur non modò*, Dezia San Augustin: Si me he de convertir en algun tiempo, esse tiempo por què no ferà oy? Esta pregunta no tiene respuesta, ni el mismo San Augustin la hallò, ni los Aristoteles, ni los Platones, ni los Angeles del Cielo, ni el mismo demonio del Infierno la puede hallar jamàs para engañarnos.

152 Christianos de mi vida, sobre tantos juicios, bien es que vengamos à cuentas. Si me oye alguno, que estè yà resuelto de no convertirse jamàs, no hablo con èl, pero si teneis propositos de convertiros: *Si aliquandò, cur non modò*? Si teneis propositos, y dezis que aveis de convertiros despues, por què no lo hazeis agora? Què motivos aveis de

de tener despues, que no tengais aora? Apre-
tamos bien este punto, estad conmigo. Qué
motivos para convertirnos aveis de tener des-
pues, que no tengais aora? Si despues aveis
de hazer penitencia verdadera (la qual no
puede ser verdadera sin verdadera contri-
cion) os ha de pesar de aver ofendido à
Dios, por ser quien es. Pues Dios oy no
es el mismo que ha de ser despues? No es
la misma Magestad? No es la misma gran-
deza? No es la misma Omnipotencia? No
es tan bueno? No es tan amable como ha-
de ser entonces? Pues si entonces le aveis
de amar, por qué no le amais aora? De ma-
nera, pecador, que Dios entonces ha de ser
digno de ser amado sobre todas las cosas,
y aora es digno de ser ofendido en todas?
Si aliquandò, cur non modo? Mas. Si des-
pues os aveis de arrepentir bien, y verda-
deramente, es fuerça que os pese de todo
coraçon de no averos arrepentido aora. Pues,
qué locura es, estarse aora haziendo por
vuestro gusto, y por vuestra voluntad aque-
llo mismo, que en esta hora estais propo-
niendo, que os ha de pesar despues de todo
coraçon? O entonces os ha de pesar, ò no;
si no os ha de pesar, os condenais; y si os
ha de pesar, y proponéis, que os ha de pe-
sar, por que lo hazeis? Si os ha de pesar des-
pues de lo presente, por qué no os pesa aora-
de

de lo pasado ? *Si aliquandò, cur non modò?*
Mas. Si los motivos de vuestro arrepentimiento no ha de ser contrición perfecta , ni amor de Dios sobre todas las cosas , sino temor de las penas del Infierno solamente : *Si aliquandò, cur non modò.* Si por temor del Infierno os aveis de arrepentir entonces, por què no os arrepentis aora por temor del Infierno ? Por ventura fuisteis yà al Infierno , y preguntasteis por la edad de los que allà estàn ardiendo ? Si en el Infierno no arden, sino los hombres de setenta , y de ochenta años , guardad vuestra enmienda para essa edad ; pero si al Infierno se và de siete años, por què se ha de guardar la enmienda para los setenta ? Pues si las mismas razones, y los mismos motivos , que avemos de tener despues , tenèmos aora ; si entonces no avemos de tener ninguna cosa mas , que aora , sino mas pecados que llorar , y mas culpas de que arrepentirnos : *Si aliquandò, cur non modò?*

153 **Mas.** Hasta aora hemos arguido en vna suposicion , que yo no quiero conceder de aqui adelante , porque os quiero desengañar de todo. Quien dize : *Si aliquandò, cur non modò?* Si os aveis de convertir despues , por què no os convertis aora ? Supone , que si no os convertis aora , què aveis de convertirnos despues ? Yo no quiero admitir

trá tal suposición ; porque quiero mostrar lo contrario. Christianos , si no os convertís aora , ordinariamente hablando , no aveis de convertir os despues . Dème licencia San Augustín para trocar su pregunta , y apretar mas la dificultad . San Augustín dize : *Sí aliquandò , cur non modò ?* Si nos avemos de convertir despues , por qué no nos convertimos aora ? Yo digo : *Si non modò , cur aliquandò ?* Si no nos convertimos aora , por qué pensamos que nos avemos de convertir despues ? Las razones que aveis de tener despues para convertir os , todas ellas , y mucho mayores teneis aora . Pues si estas razones no bastan para convertir os aora , como han de bastar humanamente para convertir os despues ? La fuerça de esta razon hizo ahorcarle à Judas . Hizo Judas consigo este curso : Mayores motivos del que yo tuve para convertirme , no son posibles , porque tuve al mismo Christo à mis pies . Pues si Christo à mis pies no fue bastante motivo para convertirme , no me queda que esperar , venga vn lazo . Christianos , yo no quiero desesperar à nadie ; ni quiero dezir , que la salvacion no es posible en todo tiempo : lo que solo quiero persuadiros , es lo que dizem todas las Escrituras , y todos los Santos , que los que dexan la penitencia para la hora de la muerte , ò para el fin de la vida , tienen

muy

muy arriesgada su salvacion, porque raramente se salvan: *Si non modò, cur aliquandò?* Si no os convertis aora que teneis vida, como os aveis de convertir despues, quando puede ser que no la tengais? Dezis que no os convertis aora, mas que aveis de convertirlos despues: y si el despues fuere aora? Si muriereis en el estado presente, si no llegareis à esse despues, que ha de ser de vos? Quantos amanecieron, y no anochecieron? Quantos se acostaron por la noche, y no se levantaron por la mañana? Quantos, puestos à la mesa, los ahogò vn bocado? Quantos, yendo por vna calle, los sepultò vna ruina? A quantos se llevò vna vala no esperada? A quantos vino la calentura junta con el delirio? A quantos vn pasmo? A quantos, vna apoplexia? A quantos otros infinitos accidentes, que tiran al vso de la razon, ò à la vida? Todos estos juzgaron que avian de morir vna muerte ordinaria, como vos pensais. Y quien os diò à vos seguridad de que no os ha de suceder lo mismo? *Si non modò, cur aliquandò?* Si aora que estais sanos, con el vso libre de vuestros sentidos, y potencias, no os convertis; como juzgais, que os aveis de convertir en la hora de la muerte, cercado de tantas angustias, y de tantos estorvos? La muger, los hijos, los criados, el testamento, las deudas, los acreedores, el Confessor,

los Medicos , la calentura , los dolores , los remedios , la vida passada , la cuenta cast presente ? Quando todas estas cosas juntas , y cada vna de ellas bastará para perturbar , y pasinar vn alma , y no dexarla con el juicio , y con la libertad , que pide la materia de mayor importancia : quando yá las potencias estarán fuera de su lugar , y vos mismo no estareis en vos , como pensais que os podreis convertir entonces?

154 Mas yo os doy de varato la vida , y la salud , y el vigor de las potencias , y de los sentidos. Ay mas , que esto ? Para convertirse vn hombre , no basta solo la vida , y la salud , y juicio ; es principalmente necesaria la gracia de Dios. Pues , *Si non modo , cur aliquando* ? Si aora que teneis menos ofendido à Dios , Dios no os dà gracia eficaz para convertirós , que será quando le tuviereis ofendido mas ? Pareceos , que es buena diligencia multiplicar las ofensas de Dios , para grangear la gracia de Dios ? Si vais continuando así , no ay duda , que despues aveis de ser mucho peor aun de lo que sois aoras ; pues si aora que sois mejor , ò menos malo , no os convertís , como lo aveis de hazer despues , quando fuereis peor ? Los pecados , quanto mas continuados , tanto mas endurecen , y obstinan al pecador. Pues , *Si non modo , cur aliquando* ? Si aora , quando vuest-

tro coração no está aun tan endurecido , y tan obstinado , no ay Sermones , ni inspiraciones , ni exemplos , ni muertes repentinas , y desastradas , que os ablanden ; que será quando este hecho vn marmol , y vn diamante : Los pecados con la continuacion , y con los hábitos , toman cada vez mas fuerzas , y hazense cada dia mas robustos ; y el alma , por el contrario , con la costumbre mas flaca. Pues, *Si non modò, car aliquándò?* Dize la Escriitura : *Beatus , qui occidit pavilos suos ad petram.* Bienaventurado el que quiebra la cabeça a sus pecados , quando pequeños : *Et tu (dize San Bachiarìo) expectas donec inimicus tuus gigas efficiatur?* Y nosotros , para vencer estos enemigos , somos tan locos , que esperamos que ellos se hagan gigantes : Si aora que los pecados estan menos robustos , y crecidos , y el alma tiene aun algun vigor , no los podemos derribar , y vencer ; que será quando los pecados estuvieren gigantes , y la triste alma tan envejecida en ellos , y tan enflaquecida , que no se pueda mover ? Finalmente , Christianos ; no vamos mas lexos : si Dios en esta misma hora os está llamando , y os está dando golpes al corazón , y vos no le quereis abrir , ni le quereis oir , como esperais que Dios os llame despues , ò que os oyga , quando le llameis , ò que le podais llamar como con-

viene? *Si non modò, cur aliquandò?* El mismo Dios por sus palabras quiero que os desengañe de esta vana esperanza, en que os confiáis, y os precipitais al Infierno. Oíd à Dios en el capítulo 1. de los Proverbios: *Vocavi, & non respondistis.* Os llamè, y no acudisteis: *Extendi manum meam, & non fuit, qui aspiceret.* Alarguè mi mano, y no hubo quien hiziesse caso: *Despexistis omne consilium meum.* Despreciasteis todos mis consejos. Y què se seguiria de aqui? *Ego quoque in interitu vestro ridebo, & sublanabo.* Yo tambien, dize Dios, quando viniere la hora de vuestra muerte, me burlarè, y no harè caso de vos; y asì como aora yo os llamo, y vosotros no me ois, asì entonces yo no oirè, aunque vosotros me llameis: *Tunc invocabunt me, & non exaudiam.* Christianos, nos fiamos en que Dios tiene prometido, que todas las vezes, que el pecador le llamare de todo coraçon, ha de oirle; y esta promessa anda muy mal entendida entre los hombres. Es necessario advertir lo que Dios tiene prometido en ella, y lo que no tiene prometido. Dios tiene prometido, que todas las vezes que el pecador le llamare de todo su coraçon, le ha de oir; pero no tiene prometido, que todas las vezes que el pecador quisiere lo ha de llamar de todo su coraçon. Va mucho de vna cosa à otra. Si

Prov. 1.

24.

Ibid. 25.

llamareis à Dios de todo el coraçon, os ha de oir Dios; pero si vosotros agora no oýreis à Dios, despues no lo aveis de llamar de todo coraçon. El llamar de todo coraçon no depende solo de nuestro alvedrio, depende de nuestro alvedrio, y mas de la gracia de Dios: y tiene Dios decretado conforme los juicios altísimos de su Justicia, que no llamarà de coraçon en la muerte quien no lo quiso dar el coraçon en la vida. Què haze Dios en toda la vida, sino estar

Prov. 23. 36. pidiendonos el coraçon? *Fili præbe mihi cor tuum.* Y como vosotros agora negais à Dios el coraçon que os pide, así Dios entonces os negará justísimamente, que le pidais de todo coraçon. Dios agora nos busca, y nos llama, entonces buscaremos nosotros à Dios, y no le hallaremos. El mismo Dios lo prometió, y amenazó así: *Queretis, & non invenietis me, & in peccato vestro moriemini.* Buscareisme, y no me hallareis, y morireis en vuestro pecado. No dize menos que esto.

155 Agora, Christianos, por las Llagas de Christo, y por lo que debeis à vuestras almas, que no queráis que os acontezca tan grande infelicidad. Desengañaos, y sea este el último desengaño, que sino os convertís desde luego, y continuais por el camino que vais, os aveis de perder, y condenar

sin remedio. El remedio es : *Baptismum Poenitentia*. Una contricion de coraçon muy verdadera , vna confesion muy entera, y muy fervorosa , con firme resolucion de no oñder mas à Dios. Enfin, hazed agora aquello que dezis, que aveis de hazer despues. Si os aveis de convertir en el fin de la vida, imaginad que llegò yà esse fin, que no es imaginacion. Pero que importa, Señor, que yo lo diga, si vuestra gracia no ayuda à la tibieza de mis palabras? Socorrednos, Señor, con el auxilio eficaz de esos ojos de misericordia , y piedad; alumbrad estos entendimientos , encended estas voluntades, abrafad , y ablandad estos endurecidos coraçones , para que no os sean ingratos , y se aprovechen en ellos los merecimientos infinitos de vuestra Encarnacion : *Per adventum tuum*. Señor, por el amor con que venisteis al Mundo à salvar las almas , à lo menos vna alma, Señor , à honra de vuestro Santissimo Nacimiento : *Per Nativitatem tuam*. Por el amor , y por la misericordia con que nacisteis en vn Pesebre , por aquellos desamparos , por aquel frío , por aquellas pajitas , por aquellas lagrimas , por aquella extremada pobreza , y por aquel afecto ardentissimo cón que padecisteis todo esto por nuestro amor. Virgen Santissima , oy es el dia de los encendidissimos deseos de

vuestra Expectacion , partid con nosotros, Señora, de esos afectos, para que nazca tambien Christo en nuestras almas. Convertid los suspiros en inspiraciones, pedid à vuestro querido Esposo, el Espíritu Santo, traspasse nuestros coraçones con vn rayo eficaz de su luz, para que le amemos, para que le sirvamos, y para que merezcamos su gracia, y por medio de ella la Gloria. Amen.



S E R M O N
 DEL SANTISSIMO
 SACRAMENTO
 EN DIA DEL CORPVS,
 Y CONVENTO
 DE LA ENCARNACION.

Hic est panis, qui de Cælo descendit. Ioann. 6.
 §. I.

156



Elebra oy esta Iglesia lo
 que celebran todas,
 mas ninguna con tanta
 obligacion, ninguna
 con tanta propiedad.

En las otras es solemnidad propia del dia,
 en esta es del dia, y del lugar.

157 Andan tan juntos entre si estos dos
 Soberanos Mysterios, Encarnacion, y Sa-
 cramento, que la misma Sabiduria, y Elo-
 quencia Divina, para predicar las grandezas

del Sacramento, se valió de las excelencias de la Encarnacion: *Hic est panis, qui de Cælo descendit*. Este es el Pan, dize Christo, que baxò del Cielo. Mas quando baxò del Cielo este Pan? No en el dia en que se instituyó el Mysterio del Sacramento, sino en el dia en que se obrò el de la Encarnacion. Assim lo confessamos todos con los pechos en tierra: *Descendit de Cælis, & incarnatus est*. De manera, que en el mismo texto del Tema tenèmos dos dias, y dos Mysterios. El dia, y el Mysterio del Sacramento: *Hic est panis*. Y el dia, y el Mysterio de la Encarnacion: *Qui de Cælo descendit*. El dia, y el Mysterio del Sacramento, conforme à la celebridad; y el dia, y el Mysterio de la Encarnacion, conforme al lugar.

158 Aviendo, pues, de ser el Sermon (como es bien que sea) no del Cuerpo de Dios en comun, sino del Cuerpo de Dios en la Encarnacion: y aviendo de tomar las medidas al discurso por el mismo Cuerpo de Christo, no solo en quanto Cuerpo de Dios Sacramentado, sino tambien en quanto Cuerpo de Dios Encarnado, digo, que el dia de la Encarnacion, y el dia del Sacramento, ambos son dias del Cuerpo de Dios. Mas con gran diferencia. El dia de la Encarnacion es dia del Cuerpo de Dios, porque en el dia de la Encarnacion baxò Dios à tomar

condiciones de Cuerpo : y el dia del Sacramento tambien es dia del Cuerpo de Dios, porque en el dia del Sacramento subiò el mismo Cuerpo à tomar atributos de Dios. Esto es lo que determino predicar oy : mas aun no acertè à dezirlo con los terminos grandes que pide la Magestad de la materia. Para que yo la sepa , y me sepa declarar mejor , recurramos à la fuente de la Gracia , que està presente : *AVE MARIA.*



Hic est panis, qui de Cœlo descendit. Ioan. 6.
6. II.

159 **E**L Apostol San Pablo , hablando de la segunda parte de este Texto, esto es , de quando el Verbo Divino baxò del Cielo à vestirse de nuestra carne, dize estas notables palabras : *Cum in forma Dei esset, non rapinam arbitratus est esse se equalem Deo, sed semetipsum exinaniuit, formam serui accipiens, in similitudinem Pbit 2: hominum factus, & habitu inventus ut 6. 7. homo.* Quiere dezir : Siendo el Eterno Verbo igual al Padre en todo , y no pudiendo dexar de serlo ; pero haziendose Hombre , y semejante en todo à los otros hombres , de tal manera escondiò , y ocultò en si mismo los atributos de su Divinidad , y grandeza, que no se viò , ni pareciò en el despues de En-

Encarnado, mas que los vacíos de la misma Divinidad. Esta es la propia, y rigurosa significacion de aquel *Exinanivit semetipsum*. Y así fue. Era el Verbo por la Divinidad espíritu, y por la Encarnacion quedó cuerpo. Era por la Divinidad inmenso, y por la Encarnacion quedó limitado. Era por la Divinidad infinito, y por la Encarnacion quedó finito. Era por la Divinidad Eterno, y por la Encarnacion quedó temporal. Era por la Divinidad invisible, y por la Encarnacion le veían los ojos. Era por la Divinidad inmortal, è impassible, y por la Encarnacion ya padecía, y estaba sujeto à la muerte. No son estos grandes vacíos de la Divinidad? Tan grandes, y tan profundos, que solo la comprehension de Pablo los pudo de alguna manera fonder: *Exinanivit semetipsum*. Mas aguarde treinta y tres años la misma Divinidad Encarnada, y saldrà con igual, ò mayor milagro al Mundo el Sacramento del Altar. Para qué? Para que los vacíos de la Divinidad en la Encarnacion se bolviessen à llenar en el Sacramento. Ahora acertè à declararme. Así como por la Encarnacion la Divinidad de Christo se desnudò de los atributos de Dios, y se vistió de las propiedades del Cuerpo; así el mismo Cuerpo de Christo por el Sacramento se desnudò de las propiedades de

Cuer-

Cuerpo, y se vistió de los atributos de Dios. Y este fue el modo mas que admirable, con que los vacíos de la Divinidad en la Encarnacion se llenaron, y restauraron por el Sacramento. Ahora ved.

160 Por la Encarnacion (como deziamos) Dios, que era espiritual, quedò corporeo con partes distintas, y extensas: por el Sacramento, Christo, que era, y es corporeo, quedò espiritual, todo en todo, y todo en qualquier parte, como espíritu. Por la Encarnacion. Dios, que era inmenso, quedò limitado à vn solo lugar: por el Sacramento, Christo, que era limitado, quedò inmenso, y està en todos los lugares del Mundo. Por la Encarnacion, Dios, que era eterno, quedò temporal, y así nació, vivió, y murió en tiempo: por el Sacramento, Christo, que era temporal, se bolvió à eternizar, sin término, ni limite en la duracion. Por la Encarnacion, Dios, que era infinito, quedò finito, como son las dos partes de la Humanidad: por el Sacramento, Christo, que era finito, no tiene fin, porque està infinitamente multiplicado. Por la Encarnacion, Dios, que era invisible, quedò visible, y así lo vieron los hombres: por el Sacramento, Christo, que era visible, quedò invisible, porque ni lo vemos, ni lo podemos ver. Por la Encarnacion, finalmente, Dios, que
era

era inmortal, è impassible, quedò mortal, y passible, y padeciò, y murió por los hombres: por el Sacramento, Christo, que era mortal, y passible, quedò impassible, è inmortal, porque en el estado, y vida de Sacramento, es incapaz de padecer, y morir. Y que es cada diferencia de estas, y mucho mas todas juntas, sino estàr oy llenos en el Cuerpo de Christo por el Sacramento los vacios con que en el mismo Cuerpo se ocultò la Divinidad por la Encarnacion: y ser el Cuerpo de Christo Sacramentado por todos los atributos Divinos, Cuerpo de Dios.

161 En el capitulo 5. del Apocalipsi, viò San Juan vna cosa notable, y oyò otra mas notable. Lo que viò, fue vn trono de grande Magestad, cercado de toda la Corte del Cielo, y sobre èl vn Cordero en pie, mas como muerto: *Agnus stantem, tanquam occisum*. Lo que oyò, fueron las voces de todos aquellos Cortesanos, y de muchos Coros de Angeles, que cantando, y aclamando dezian: Digno es el Cordero, que fue muerto, de recibir la Virtud, y la Divinidad: *Dignus est agnus, qui occisus est, accipere virtutem, & divinitatem*. Este Cordero, no estando como muerto, sino en pie como vivo, es el Cordero de Dios, que quita los pecados del Mundo, Christo Redemptor nuestro. Mas. Es Christo, y el mismo

Apoc. 5.
6.

mo Christo , no en otro estado , ò de qualquier otro modo , sino en quanto Sacramentado. Afsi lo entienden comunmente los Interpretes de este lugar , y las mismas palabras del Texto lo declaran con grande propiedad ; porque no dizen , que el Cordero estaba muerto como vivo , sino vivo como muerto : *Stantem , tanquam occisum*. Esto es lo que creemos propria , y distintamente , y lo que nos enseña la Fè en el Mysterio del Sacramento. La palabra *tanquam* significa representacion , y no realidad : y el mismo Christo Sacramentado , que en la realidad esta en el Sacramento tan vivo como en el Cielo , en el mismo Sacramento por representacion esta tan muerto como en la Cruz. Por esso las palabras de la Consagracion en la Hostia ponen el Cuerpo como dividido de la Sangre , y en el Caliz la Sangre como apartada del Cuerpo , todo en significacion de la muerte ; en la qual (y de ningun modo final) se perficiona , y consume el sacrificio. Y por esso tambien en forma , y con nombre de Cordero , porque desde el Cordero de Abèl en la Ley Natural , se sacrificaba tambien en la Ley Escrita en figura de Cordero el mismo Christo. Afsi lo insinuò San Andrés al Proconsul Egeas , diciendo : *Ego omnipotenti Deo , qui unus , & verus est , immolo quosdam immaculatum agnum , cuius*
car-

carne, postquam omnis populus credentium manducaverit, integer perseverat, & vivas.

162 Supuesto, pues, que el Cordero vivo, y como muerto, que San Juan vió, era Christo, y Christo Sacramentado; entran ahora las segundas, y mas admirables palabras del Texto, con que los aplausos, y aclamaciones de toda la Corte Celestial cantaban, y dezian al mismo Cordero, que él era digno de recibir la Virtud, y Divinidad: *Dignus est agnus, qui occisus est, accipere virtutem, & Divinitatem.* El mismo San Juan nota, que este Cantico era nuevo: *Cantabant canticum novum.* Y parece que no nuevo, sino antiguo, y que ya tenia de antigüedad, quando menos, treinta y quatro años, que tantos se pueden contar desde el dia de la Encarnacion del Verbo hasta el dia de la Institucion del Sacramento. Quando se hizo el Hijo de Dios Hombre, y quando se unió la Humanidad de Christo a la Divinidad? No ay duda, que en el dia de la Encarnacion. Pues si el recibir Christo en quanto Hombre la Divinidad, pertenece al mismo Christo en quanto Encarnado; què novedad es ahora la de este Cantico, en que toda la Corte del Cielo le di el parabien de recibir la Divinidad, no en la Encarnacion en quanto Dios Encarnado, sino en el Sacramento, y en quanto, Cordero Sacramentado? *Dignus*

est agnus accipere divinitatem. La palabra *Dignus* aun aprieta, y acrecienta mas la duda, porque *Dignus* significa merecimiento, y la uníon hipostatica, en que la naturaleza Divina se unió con la Humana, no la mereció, ni la podia merecer la Humanidad de Christo. Pues si fue Divinidad, y Divinidad merecida, como se dize que Christo es digno de recibirla, y que la recibió como Sacramentado? La razon altísima, y nueva, como la llama San Juan, es la que yo tengo dicho, y voy probando. Porque dos veces, y por dos modos diferentes recibió Christo la Divinidad: la primera en la Encarnacion, en que Dios, del modo que era posible, se desnudó de los atributos de Dios, vistiendose del Cuerpo humano: la segunda en el Sacramento, en que Christo, del modo tambien que podia ser, llenando en si los vacios de la Divinidad, revistió el mismo Cuerpo de las propiedades de Dios. Donde se debe mucho notar la propiedad de las palabras, *Accipere divinitatem*; porque en el Mysterio de la Encarnacion no fue el Cuerpo mas propriamente el que recibió la Divinidad, sino la Divinidad la que recibió el Cuerpo: *Verbum caro factum est.* Pero en el Mysterio del Sacramento, así como la Divinidad en la Encarnacion fue la que propriamente

recibió el Cuerpo , así el Cuerpo propriamente fue el que recibió la Divinidad : *Dignus est ignus accipere divinitatem.*

163 Predicando el mismo Christo á los que avia sustentado con el milagro de los cinco panes , allí empezó á revelar el Misterio del Sacramento , exortándolos á que comiesesen de otro mejor Pan , que él les daría , el qual era Pan de vida , no temporal , sino eterna : *Operamini non cibum, qui perit, sed qui permanet in vitam aeternam, quem Filius hominis dabit vobis.* Y para que no dudassen de la virtud de este maravilloso Pan , añadió , que Dios tenia impresso en el su sigilo , ó sello : *Hunc enim Pater signavit Deus.* La palabra *signavit* es lo mismo , que *sigillavit* , y así se lee en el Texto original. Sepamos ahora. Y qual fue la figura , ó imagen que estaba abierta en este sello ? Todos los Santos Padres concuerdan en que era la figura , é imagen de la Divinidad , y esta fuerza tiene el nombre de Dios añadiendo al de Padre : *Hunc Pater signavit Deus.* Modo de hablar en Christo , singular en esta ocasión. Mas si Christo habla de si en quanto Hombre , y en quanto Sacramentado. En quanto Hombre : *Quem Filius hominis dabit vobis.* Y en quanto Sacramentado : *Cibum, qui permanet in vitam aeternam ;* por que prueba los poderes de esta virtud con el sello de

Joan. 6.
27.

Ibid.

de la Divinidad , que Dios imprimiò en ella. No se pudiera mejor confirmar el altissimo pensamiento en que estãmos. Aquella Hostia, en que nuestra Fe cree , y adora el Cuerpo de Christo , es vna Oblea Consagrada, en que Dios imprimiò su sello : y como en este sello estaba la imagen , y figura de la Divinidad con todos sus atributos , tambien en la misma Hostia quedò impressa la semejança de todos ellos , y por esto se hailan todos en el Sacramento. Aun falta la mayor propiedad , y energia de la metãfora de Sello , de que el Señor vsò , para que mejor entendieremos todo el Mysterio. Lo que en el sello està cabado , y vacio , es lo que en la materia en que se imprime queda levantado , y lleno ; y asì quedaron llenos en el Sacramento los vacios de la Encarnacion: *Exinanivit semetipsum : hunc Pater sigillavit Deus.* En la Encarnacion todos los atributos Divinos vacios , y en el Sacramento llenos : en la Encarnacion todos sumidos , y en el Sacramento todos levantados.

§. III.

164 **P**Or este modo quedò el Cuerpo de Christo en el Sacramento revestido de los atributos , Divinos , y con mayor propiedad Cuerpo de Dios , porque espiritual ; Cuerpo de Dios , porque

inmenso ; Cuerpo de Dios , porque eterno ; Cuerpo de Dios , porque infinito ; Cuerpo de Dios , porque invisible ; Cuerpo de Dios , porque inmortal ; Cuerpo de Dios , porque impasible. Y esto es lo que agora parte por parte , y atributo por atributo ha de ir mostrando nuestro discurso. Mas porque todas estas maravillas de su Cuerpo divinizado fueron ordenadas por Christo , para nuestro remedio , y provecho ; de tal manera les ire probando en el Sacramento , que juntamente mostrarè como el mismo Sacramento nos las comunica todas à nosotros. El se digne de ayudarme , y asistir con nueva gracia en materia tan alta , y tan dificultosa.

165 La primera propiedad , tan natural de la Divinidad , como agena del cuerpo , que es ser Dios espiritu ; assi como fue el primer vacío , con que el mismo Dios se anonadó en la Encarnacion ; assi es tambien el primer atributo con que Christo le restaurò ; y llenò en el Sacramento ; en el qual está su Cuerpo Sacramentado sin ocupar lugar , y con todas las condiciones de espiritu. Assi lo enseña la Fè , y para probarlo con la Escritura , es necesario , que nos engolfemos en vn pielago sin fondo , qual es el capitulo 6. de San Juan , en que ya comenzamos à entrar. Por ocasion del milagro referido de los cinco panes ; que es el principio de esto

capítulo, habla Christo en la mayor parte de todo el del Pan, que baxò del Cielo, el Santísimo Sacramento del Altar. Una vez dize: *Nisi manducaveritis carnem Filij hominis, & biberitis eius sanguinem, non habebitis vitam in vobis.* Si no comieredes mi Carne, y bebiereis mi Sangre, no tendreis vida. Otra vez mas brevemente: *Qui manducat me, ipse vivet propter me.* Quien me comiere à mi, vivirá por mi. Y además de estos dos lugares del mismo capítulo, en el promete otras muchas vezes, y por muchos modos à todos los que le comieren la misma vida. Mas no se puede encarecer el grande escandalo, y perturbacion, que ocasionò esta doctrina, no solo en los oyentes de fuera, sino Discipulos de la Escuela de Christo; muchos de los quales solo por este punto se fueron de ella. Quando oian al Señor, que le avian de comer la Carne, y beber la Sangre, les parecia cosa horrorosa, y barbara. Quando oian por otra fassé, que le avian de comer à el, lo qual no significaba parte del mismo Cuerpo de Christo, sino todo entero, les parecia imposible, que vn. hombre huviesse de meter dentro de si à otro: y quando en vno, y otro caso oian, que aquella Carne, y aquel Cuerpo avia de darles vida, pareciales que este efecto era contra toda la razon natural; porque lo que dà vida al

Ioan 6.

24.

Ibid. 58.

hombre, no es la carne, ni el cuerpo, sino el espíritu, como se viò en el espíritu que Dios infundió en el barro de Adán, y en la vida que el alma dà à nuestros cuerpos, la qual en faltando, no viven. Hasta aqui la murmuracion, la duda, y el escandalo de los oyentes: vamos aora à la respuesta del Divino Maestro.

166 Lo que Christo respondiò, fueron estas palabras: *Hoc vos scandalizat? Si ergo uideritis Filium hominis ascendentem ubi erat prius? Spiritus est, qui uiuificat, caro non prodest quidquam.* Esto os escandaliza? Què seria, si me viesseis subir al Cielo, de donde baxè? Y quanto à las dudas, de lo que oisteis, lo que os digo es, que el espíritu es el que dà vida, que la carne ninguna cosa aprovecha. Pues si Christo hablaba de su carne, y de la misma carne dezia, que avia de dar vida à los que la comiesse; como aora dize, que la carne ninguna cosa aprovecha, y que el espíritu es el que dà la vida? Es tan dificultosa esta sentencia, que dexados los delirios de los Hereges, los Santos Padres, y Doctores Catholicos se dividen en la exposicion de ella en siete opiniones. La ultima, y singular de Amonio, Padre Griego, es, à mi veer, la que mejor penetrò el sentido de Christo, y desata todas las dudas de los incredulos con la verdad del mismo Sacra-

Amon.
citatus
à Mald.

men

mento. El Cuerpo de Christo en el Sacramento no está con las condiciones naturales de cuerpo , sino con las sobrenaturales , y milagrosas de espíritu ; y por esso en este lugar llamó el Señor Espíritu à su propria Carne : *Spiritum hic vocat plenam vivifici spiritus virtute carnem , manet enim caro*. Son las palabras de Amonio. Y como la Carne de Christo en el Sacramento , no dexando de ser carne , es carne con todas las propiedades de espíritu ; ni la carne comida de este modo podia causar horror , que era la primera duda : ni el cuerpo del mismo modo podia tener impedimento para todo , y entero entrar en otro cuerpo , que era la segunda : ni era contra la razon natural , sino muy conforme à ella , que siendo espíritu , vivificasse , y diesse vida , que era la tercera. Y de esta forma , deshechas todas las dificultades , queda verificado con toda propiedad , y con adecuada respuesta à todas las objeciones , à la sentencia de Christo : *Spiritus est , qui vivificat , caro autem non prodest quidquã*. Porque la carne no obra allí como carne , lo que solo como carne no podia , mas obra como espíritu , y como carne espiritualizada , lo qual es proprio del espíritu. Y de aquí queda declarada la grande , y exacta correspondencia con que este primer vacío de la Encarnacion se

restiturò con el primer lleno del Sacramento. Porque en la Encarnacion la Divinidad del Verbo se vistió de la corporeidad de la carne ; y en el Sacramento la carne de Christo se vistió de la incorporeidad del espiritu. La frase particular , de que usan los Santos en el Mysterio de la Encarnacion, es llamar à Dios incorporado ; y de la misma usa la Iglesia, cantando en la Fiesta de la Epifania : *Ducem salutis cœlitus incorporatum gignere*. Pues assi como en la Encarnacion se contraxo el vacío de la Divinidad por lo incorporado , assi en el Sacramento restaurò , y llenò el Cuerpo de Christo el mismo vacío por lo incorporeo.

167 Sobre las palabras : *Verbum caro factum est, & habitavit in nobis*. Repara el Cardenal Cayetano , en que dize el Evāgelista, que viniendose el Verbo à nuestra carne , habitò en nosotros. Parece , que mas propriamente avia de dezir , que habitò con nosotros , ò entre nosotros , como verdaderamente habitò Christo con los hombres ; pues por què no dize , que habitò entre nosotros , ò con nosotros , sino en nosotros ? Agudamente preguntado , mas con mayor agudeza respondido : *Dixit hoc , ne errares , existimando quòd Verbum ex hoc , quod factum est caro , impedimentum esset ad habitandum spiritualiter in animis nostris*. Dios circun-

to Dios habita , y siempre habitò en nosotros : *In ipso enim vivimus , movemur , & sumus.* Y antes de vestirse Dios de nuestra carne , ninguna duda tenia , ni podia tener , que Dios , siendo espiritu , estuviesse , y habitasse dentro de nosotros : pero despues que Dios se vistiò de nuestro cuerpo , podia pensar alguno que esse mismo cuerpo podia ser impedimento para que dexasse de estàr en nosotros , por quanto dos cuerpos no pueden estàr juntos en vn mismo lugar. Para quitar , pues , este yerro , dixo nominadamente el Evangelista , que el Verbo despues de hazerse carne , no solo habitò con nosotros , sino en nosotros : *Caro factum est , & habitavit in nobis.* Hasta aqui Cayetano ; el qual , aunque declara , que esto se ha de entender , no corporal nente de su cuerpo en nuestros cuerpos , sino espiritualmente de su alma en nuestras almas ; y assi fue en el Mysterio de la Encarnacion. Mas como despues sobre el Mysterio de la Encarnacion , el mismo Verbo Encarnado acrecentò el del Sacramento , no solo habita Christo en nosotros espiritualmente quanto al alma , sino corporalmente quanto al cuerpo ; porque estando el mismo cuerpo espiritualizado en el Sacramento , como espiritu puede estàr juntamente su cuerpo dentro del nuestro , sin el impedimento de excluir vn cuerpo à otro. Y

esta es vna nueva, y altissima razon, por
que en las mismas palabras no dixo el Evan-
gelista, que el Verbo se avia hecho hombre,
sino que se avia hecho carne: *Verbum caro
factum est*. Porque siendo la carne la pro-
pria, è inmediata materia del Sacramento:
Caro mea verè est cibus. Por medio de la
misma carne Sacramentada avia Christo de
habitar, no solo con nosotros, sino propria-
mente en nosotros: *Et habitavit in nobis*.

168 De esta manera llenò Christo en el
Sacramento el primer vacío de la Divinidad
en la Encarnacion, espiritualizando su cuer-
po, y haziendolo espiritu, assi como Dios,
que es Espiritu, se avia hecho cuerpo. Mas
esta admirable transformacion, no solo la
obró Christo en su Cuerpo Sacramentado,
sino que tambien, como prometì, por me-
dio del mismo Cuerpo Sacramentado nos la
comunica à nosotros. Abre bien la boca,
que yo te la llenaré, dixo Dios à David: *Di-
lata os tuum, & implebo illud*. Estas pala-
bras se entienden del Divinissimo Sacramen-
to, del qual se dize en el mismo Psalmo: *Ci-
bavit eos ex adipe frumenti*. Y dize Dios,
que èl es quien le llenará la boca: *Es ego
implebo illud*. Porque solo Dios puede hen-
chir la capacidad de nuestra alma, y no con
otra cosa, sino consigo mismo, como haze
en el Sacramento: *Es ego implebo illud me*

Psal. 80.
v. 1.

ipso.

Ipsa. Comenta Hugo Cardenal. Abrió, pues, la boca David, como Dios le tenía combidado. Y qué le sucedió? *Os meum aperui, & attraxi spiritum.* Abrió la boca, y lo que recibí en ella, y por ella, y con lo que Dios me llenó, todo fue espíritu. Pues si la promesa de Dios avia sido que la llenaria con su Cuerpo Sacramentado? Apretemos mas esta suposicion con la autoridad del Doctor Maximo San Geronimo en el mismo lugar: *Vis' comedere ipsam Deum tuum, & Salvatorem? Audi quid dicat: Dilata os tuum, & implebo illud. Dilatate ora vestra, ipse est & Dominus, & panis ipse hortatur nos, ut comedamus, & ipse nostris est cibus.* Pues si la promesa, digo, de Dios hecha á David era, que le avia de llenar la boca consigo mismo, y con su Cuerpo Sacramentado, como, abriendo la boca el mismo David, lo que recibió, no fue cuerpo, sino espíritu? *Os meum aperui, & attraxi spiritum.* Porque el Cuerpo de Christo, así como está en el Sacramento transformado en sí, así está tambien transformado para nosotros: en sí transformado en espíritu, para caber sin extension debaxo de las especies que lo cubren; y para nosotros transformado en espíritu, para caber sin la misma extension dentro de los cuerpos de los que le comulgan: en sí transformado de cuerpo en es-

Hugo:

Psalm.
128.Hieron.
in hunc
locum.Psalm. 118
18.

Gal. 5.
25.

espíritu, y en nosotros transformándonos de corporales en espirituales. Expresamente San Bernardo: *Transformatur manducans innaturam cibi: corpus enim Christi manducare nihil est aliud, quàm corpus Christi effici.* Y porque seria cosa muy dilatada confirmar la verdad de estos maravillosos efectos con los exemplos del, baste por prueba el mismo San Bernardo, que no solo lo dixo, mas lo experimentò en si mismo, viviendo en cuerpo por virtud del mismo cuerpo, como si no tuviera cuerpo, andando vestido de carne, como si fuera espíritu, pudiendo dezir con San Pablo: *Spiritu vivimus, spiritu & ambulemus.*

6. IV.

169

EL segundo vacío de la Divinidad es la inmensidad Divina, la qual por el Mysterio de la Encarnacion se limitò à vn solo lugar, qual era el que ocupaba la Sagrada Humanidad. Huvo Hereges, que entendiendo este Mysterio al revès, tuvieron para si, que por la vnion hypostatica la Humanidad se avia hecho inmensa, y estaba como Dios en todas partes, y por esso fueron llamados Vbiquistas. Mas no fue la Humanidad la que por la vnion con el Verbo se extendiò à la inmensidad Divina, sino la inmensidad Divina la que por

por la comunicacion de idiomas se estrechò à la limitacion humana , siendo verdadero dezir , que Dios fue concebido en Nazareth, que nació en Belèn, que predicò en tal, y tal lugar de Judea, y Galilea , y murió en Jerusalèn. De esta inmensidad , aunque Dios se desnudò por la Encarnacion, se revistió otra vez por el Sacramento , en el qual el Cuerpo de Christo, ò reproduciendo, ò multiplicando las presencias , siendo vno solo , y el mismo , està à vn mismo tiempo en todas las partes del Mundo.

170 En el mismo Mundo , y en la misma hora , en que Christo instituyò el Sacramento, se estaba viendo , para confirmacion de nuestra Fè , vn milagro natural de esta misma multiplicacion de sus presencias. La hora , en que Christo instituyo el Sacramento, era yà la primera, ò segunda de la noche :

In qua nocte tradebatur. Y què es lo que *Cor. I.* veen entonces nuestros ojos en este emis- *II. 13.* rio? Veen , que ausentandose el Sol de nosotros , por vna presencia suya , de que nos priva , se nos queda multiplicado en tantas presencias , quanto es el numero sin numero de las Estrellas ; porque cada vna de ellas no es otra cosa , sino vn espejo del mismo Sol, en donde el, siendo vno solo, y ausente, buelve à hazerfenos presente , multiplicando tantas vezes , y en tantos lugares , quantos
son

son los de todo el Mundo , que veemos desde el Oriente à Poniente, y desde el Septentrion al Medio-Dia. Esto mismo es lo que hizo nuestro Sol Divino , Christo Sacramentado con su Sacratissimo Cuerpo. Ausentòse de nosotros , segun la presençia natural, mas por esta presençia se quedò con nosotros en tantas otras, quantos son los lugares, y Altares de todo el Mundo, en donde verdadera, y realmente , siendo vno solo, y el mismo , està multiplicado en el Sacramento. Ved la propiedad con que asì lo dexò escrito el Profeta Malachias.

171 Quexabase Dios de los hijos de Israël, que à imitacion de Cain, sacrificaban, y ofrecian en sus altares, no lo mejor , y mas precioso, comò era decente , sino lo peor, y mas vil ; y los confunde con estas notables palabras: *Non est mihi voluntas in vobis, & manus non suscipiam de manu vestra : ab ortu enim solis usque ad occasum magnum est nomen meum in gentibus :: & in omni loco sacrificatur , & offertur nomini meo oblatio munda.* Defengañaos , que no quiero vuestros sacrificios , ni acoptarè vuestras ofertas ; y porque no penseis que me haràn falta , sabed , para confusion vuestra , y de vuestra Jerusalèn, en donde solo tengo Templo , y soy conocido, que vendrà tiempo, en que desde el Oriente hasta el Poniente, en

todos los lugares del Mundo , y entre todas las gentes , se ofrecerà , y sacrificarà à mi nombre , no muchos sacrificios , è impuros , como los vuestros , sino vno purissimo , y santissimo. Y què sacrificio es este ? Puesto que todos los Santos Padres , y Doctores dicen , que es el Santissimo Sacramento de la Eucharistia , no tenemos necesidad de su autoridad , porque así lo tiene definido (y es de Fè) el Sagrado Concilio Tridentino ; solo añadido , que la palabra Hebrèa , que corresponde à *Oblatio munda* , significa vna ofrenda particular , llamada *Mincha* , la qual se hazia como nuestras hostias , de la flor de la harina , y en el Levitico se llama Sacrificio. Este Sacrificio , pues , à quien no le falta la propiedad de las especies de pan , es el sacrificio del Cuerpo de Christo Sacramentado , el qual llenando el vacío de la inmensidad Divina , encogida , y escondida en la Encarnacion , se estiende inmensamente desde el Oriente al Ocaso , por todas las partes , y lugares del Mundo : *Ab ortu enim solis usque ad occasum in omni loco sacrificatur , & offertur nomini meo oblatio munda.*

172 Así como los Soldados del Calvario partieron en quatro partes las vestiduras de Christo , así las quatro Partes del Mundo (dize San Cyrilo) repartieron entre si la carne del mismo Christo Sacramentado , de la qual

qual se avia vestido el Verbo: *Quatuor or-
bis partes ad salutem relictæ indumentum
verbi, hoc est, carnem eius impartibiliter
partiti sunt.* Y nota elegantemente el santo
Padre, que en esta reparticion, ò particion
no hubo partir: *Impartibiliter partiti sunt.*
Porque comunicandose el Señor, y santifi-
cando à todos, y à cada vno, por medio de
su carne, en el alma, y en el cuerpo, y es-
tando presente en todas las partes del Mun-
do, no està en ellas como parte, sino todo,
siendo vno solo, y el mismo: *In singulas
enim partibilibiter transiens, & animam, &
corpus eorum per carnem suam sanctificans,
impartibiliter, atque integrè in omnibus est,
cum unus ubique sit nullo modo divisus.* Has-
ta aqui el grande San Cyrilo. No podia mas
largamente estenderse la inmensidad que
Christo tiene en el Sacramento, que en la
brevedad de aquellas dos palabras: *Vnus
ubique*, vno en todas partes.

173 Y para que se vea como el mismo
Señor Sacramentado comunica esta inmen-
sidad a los hombres, pongamonos en el Ce-
naculo de Jerusalem. El primer acto con que
Christo començò à exercitar esta su inmen-
sidad, fue, quando entregando el Pan consa-
grado en las manos de los Apostoles, les di-
xo, que lo dividiessen entre si: *Dividite
inter vos.* Dividieron el Pan, y el Sagrado.

Cuerpo, qué hasta entonces estaba en las manos del Señor en vn solo lugar, luego quedó en doze lugares. Ahora pregunto: Así como Christo comunicò à los Apostoles su Cuerpo por aquel modo inmenso, comunicòles tambien la misma inmensidad? Creo, y digo, que sí. Y essa fue la razon, porque el Señor no admitiò à primera mesa, en que se consagrò el Sacramento, sino aquellos mismos doze, à quien avia de encargar la conversion de todo el Mundo. Siendo cosa muy dificultosa de entender, que tan pocos hombres, y de vidas, que no fueron largas, pudiesen en tan poco tiempo penetrar todas las tierras, y predicar à todas las Naciones del Mundo, sino fuesen multiplicando las presencias, como Christo en el Sacramento. Los Evangelistas solo dizen de los Apostoles: *Predicaverunt ubique*. Mas así como Christo Sacramentado: *Vnus ubique*, primero estuvo en vna sola parte, despues en todas; así ellos, vnas vezes estaban firmes en vn solo lugar, y otras vezes multiplicados en muchos.

Marc. 10:
20.

174 Hasta aora es esto no mas que congeturamía, lo qual yo no me arrevera à decir, sino pudiera probarlo. Hablando David de los mismos Apostoles, como afirma San Pablo, y es de Fe, dize, que las vozes de su predicacion se oirian en todo el Mundo.

Pfal. 18. do hasta los vltimos fines de la tierra : *In omnem terram exiuit sonus eorum , & in finis orbis terra verba eorum.* Y si pidiere-

mos al mismo David , que nos declare con alguna comparacion , como siendo los Apostoles tan pocos , se puede estender su predicacion à tan remotas distancias ? Respondo, que del mismo modo con que los Cielos pregonan, y predicán la gloria de Dios de dia,

Ibid. 2. y de noche : *Cœli enarrant gloriam Dei , & opera manuum eius annuntiat firmamentum ; dies diei eructat verbum , & nox nocti indicat scientiam.* Y como predicán los Cielos de dia, y de noche ? De dia predicán desde vn solo lugar, que es el del Sòl ; de noche predicán desde muchos lugares , que son los de los otros Planetas, y de las Estrellas. Pues assi predicabá los Apostoles, y à cada vno como vno, en vn solo lugar , y à cada vno como muchos , en muchos lugares ; confirmando admirablemente con esta semejança , que su inmensidad , y multiplicacion de presencias la avian recibido de Christo Sacramentado, el qual , como queda dicho , en la noche que instituyò el Santissimo Sacramento , ausentandose de nosotros como Sol , se quedó multiplicado en el mismo Sacramento, como en las Estrellas.

175 Y si alguno replicare , por qué no dicen esto los Historiadores , que escribie-

con las vidas , y peregrinaciones de los Apostoles? Respondo. Que si dizen , y que solo en la suposicion de lo que digo se pueden conciliar. Muchos Autores señalaron à cada vno de los Apostoles varias regiones , y gentes , à quien predicaron , aunque otros lo niegan , fundados solamente en la Chronologia de los tiempos , por donde son juzgadas por apocritas aquellas historias. Mas si suponèmos , como debèmos suponer , que en el mismo tiempo , por multiplicacion de las presencias , asistían los Apostoles en diversos lugares , todo facilmente se verifica con grande gloria del Evangelio. Ni causará grande admiracion este milagro à los que consideraren la necesidad del ; porque si estando el Mundo tan lleno de Ministros del mismo Evangelio , sabemos , que concedió Dios esta gracia de aparecerse en partes muy distantes à San Martin , à San Geminiano , à San Frontano ; à San Antonio de Padua , à San Francisco de Assis , à San Francisco Xavier , y à otros muchos , para fines de mucho menor importancia ; quanto mas para la conversion vniversal del Mundo , siendo los instrumentos de ella tan pocos? Finalmente , si à San Basilio fue licito dezir de si mismo:

Nulla loco circumscripi sum. Y à Enodio *Enod. in vit. Epist.*

llamar à Epifanio , *in opere vlt immensum.* *Plu*

Quien negará la participacion desta inmensidad?

dad à la inmensidad de aquellas obras , que sin ella eran impossibles?

176 Así multiplicò Christo sus presencias , así multiplicaron los Apostoles las suyas , y así debèmos nosotros multiplicar las nuestras , para asistir al Divinísimo Sacramento en todas partes. Nuestro cuerpo no es capáz naturalmente de esta multiplicacion, ò inmensidad , mas nuestra alma si , y nuestra memoria , la qual solo nos pidió el mismo Señor en la Institucion de este inmenso Mysterio : *Vbicumque fuerit corpus , illie congregabuntur & aquila*. Notad la palabra *Vbicumque* , en todas partes. En qualquiera parte , dize Christo, que estuviere el cuerpo, alli volarán , y concurrirán las aguilas. Y què cuerpo, y què aguilas son estas? El cuerpo , responde San Ambrosio , es el Cuerpo del mismo Christo en el Sacramento , y las aguilas son las almas de sublime , y levantado espíritu , que con las alas del pensamiento , y del afecto le asisten , adoran , y veneran en todas las Partes del Mundo : *Est*

Luc. 17.
27.

S. Amb. corpus , de quo dictum est , caro mea verè est cibis , circa hoc corpus aquila sunt , que alie circumstant spiritualibus. Este es el modo con que nuestras almas por el pensamiento , y memoria , inmensas han de asistir , adorar , y alabar siempre al mismo Señor en todo lugar , como David exortaba à la suya que

que lo hiziesse : *In omni loco dominationis* Psal. 103
ejus benedic anima mea Domino. 22.

6. V.

177 **E**L tercero vacío de la Divinidad en la Encarnacion fue el de su eternidad, haziendose temporal, naciendo, y viviendo en tiempo el que era eterno. Mas desde la misma eternidad jurò Dios de dar à su Hijo Encarnado vna tal prerrogativa, con que pudiesse maravillosamente llenar este gran vacío, que fue el Sacerdocio eterno, segun el orden de Melchisedech: *Juravit Dominus, & non pœnitebit eum: Psal. Tu es Sacerdos in æternum secundum ordinem Melchisedech.* 109-4. Llamase el Sacerdocio de Christo, Sacerdocio segun la orden de Melchisedech, no en quanto à la dignidad, como si Melchisedech (que fue Sacerdote de la Ley Natural) lo huviesse instituido, sino quanto à la semejança de la víctima, y materia del sacrificio, porque no sacrificaba corderos como Abèl, ni otras reses, ò aves como Abrahàn, sino pan, y vino, que es la materia del sacrificio de la Ley de Gracia, y Sacramento de Christo: *Melchisedech professus panem, & vinum: erat enim Sacerdos Dei altissimi.* Y llamase Sacerdocio eterno, porque no acabò como el Sacerdocio de Aaron. En el Sacerdocio de Aaron acabò

el Sacerdocio, y acaba el Sacerdote: acabò el Sacerdocio, porque se acabò aquella Ley; la qual necessariamente ha de acabar, quando el Sacerdocio acaba, como doctamente define el Apostol San Pablo: *Translatio enim*

Hebr. 7.

2.

Sacerdotio, necesse est, ut & legis translatio fiat. Y acababa el Sacerdote, porque muriendo vn Sacerdote, le sucedia otro, como sucediò à Aaron su hijo Eleazaro, y à Eleazaro los demàs; lo qual no fue, ni podia ser en la persona inmortal de Christo, como

Ybid. 23.

31.

norò el mismo San Pablo: *Et alij quidem plures facti sunt Sacerdotes, idcirco, quòd morte prohiberentur permanere: hic autem eo quòd maneat in æternum, sempiternum habet Sacerdotium.*

178 Mas puesto que el Sacerdocio de Christo sea eterno, y eterno el mismo Sacerdote Christo, parece que no se sigue, que el vacío de la eternidad del Verbo en la Encarnacion, se supliesse, ò llenasse en el Sacramento, porque el Sacramento no es, ni ha de ser eterno, y solo dura, y ha de durar hasta el fin del Mundo, y acabar juntamente con èl. Despues del fin del Mundo, solo ha de aver Cielo, è Infierno: los del Infierno no son capaces de sacrificio, ni de Sacramento; los del Cielo no han menester vno, ni otro. No han menester el sacrificio, porque son justos, y yà no pueden crecer en la gracia.

añ han menester el Sacramento, porque la presencia de Christo, que creian, y veneraban encubierta, è invisible, allà la tienen descubierta à los ojos, y manifiesta la gozando luego si el sacrificio, y Sacramento del Altar no ha de durar mas, que este Mundo, y ha de tener fin como èl, siguiese, que no es eterno.

Esta misma duda excitò Santo Thomàs en *D. Tho.* la question 22. de la tercera parte, y responde, que en el sacrificio se deben considerar dos cosas, la oblacion, y la consumacion: la oblacion, en que se ofrece el sacrificio; y la consumacion, en que se consigue el fin, y se logran sus efectos. La oblacion pertenece à este Mundo, y la consumacion al otro. Por esso San Pablo llamò à Christo: *Pontifex futurorum bonorum*. Pontífice, y Sacerdote de los bienes futuros, porque los bienes futuros, que son los que se gozan en el Cielo, son los que Christo nos mereció por su sacrificio. Y puesto que la oblacion en este Mundo fuese temporal, y en tiempo la consumacion en el Cielo, ha de durar por toda la eternidad, y por esso es eterna, como dice el mismo San Pablo: *Una oblacione consummavit in sempiternum* *Heb. 9.* *12.* *sanctificatos.* *Heb. 10.* *14.*

179 En el Levitico tenèmos vna excelente figura de esta diferencia, y de esta orden, en el dia llamado, de las Expiaciones.

Mandaba Dios , que el Sumo Sacerdote no entrasse en el Sancta Sanctorum , sin que primero fuera del ofreciessse el sacrificio , que en el mismo lugar dispone la Ley : *Ne ingrediatur Sanctuarium , quod est intra ca-*
Leo.2.3. lum , nisi hac ante fecerit : vitulum pro pec-
II.12. cato offeret , & arietem in holocaustum : his ritè celebratis ultra volum intrabit in San-
cta. Y por què razon , ò con què mystèrio se avia de ofrecer primero el sacrificio , y fuera de el Sancta Sanctorum , y no despues , y dentro del ? Porque el Sumo Sacerdote significaba à Christo , el Sancta-Sanctorum el Cielo , el sacrificio el de la muerte de Christo en la Cruz , ò en el Altar , donde se representa la misma muerte : y este sacrificio no se avia de ofrecer despues , sino antes , ni en el Sancta-Sanctorum , sino fuera del. No despues , esto es , en la eternidad , sino antes , y en tiempo , en quanto dura el Mundo : ni en el Sancta-Sanctorum , esto es , en el Cielo , sino fuera del , y en la Tierra. Así fue quanto à la oblacion , así ha de ser , quanto à la consumacion , no de otro , sino del mismo sacrificio. Fue quanto à la oblacion , porque en la Tierra ofreciò Christo el sacrificio de la Cruz , como oy ofrece el del Altar , y ofrecerà hasta el fin del Mundo : y ha de ser quanto à la consumacion , porque en el Cielo ha de consumir Christo el mismo sacrificio,

cio, comunicandonos sus efectos, que consisten en la vista clara de Dios por toda la eternidad; y por esso el Sacerdote, y el sacrificio, vno, y otro eterno.

180 Todo esto viò San Juan en el Cielo, como yà avia visto el Cordero vivo despues de muerto, y glorioso despues de sacrificado. Habla el Evangelista, Profeta de la Ciudad de Jerusalèn Triunfante, que es el Cielo, y dize, que la claridad de Dios la alumbra, y que la luz sale del Cordero: *Nam* Apoc. 21:
claritas Dei illuminavit eam, & lucerna eius 23.
est agnus. Hablò San Juan como el primero, y mayor Theologo de la Iglesia. Para que los Bienaventurados vean claramente à Dios, es necessario que sus entendimientos sean elevados por vna claridad sobrenatural, que los Theologos llaman lumbré de gloria; y esto es lo que viò, y dize el Evangelista. La claridad de Dios, que alumbra la Ciudad de Jerusalèn Celeste, es la vista clara del mismo Dios: *Claritas Dei illuminavit eam.* Y el lumbré de gloria, sin el qual no se puede ver à Dios, esse sale del Cordero: *Et lucerna eius est agnus.* Mas por què sale el lumbré de gloria, no del objeto essencial de la misma gloria, que es Dios, y claramente visto; sino del Cordero, que es Christo, al qual viò San Juan como sacrificado? Porque esse fue el fin, y ellos son los efectos del

mismo sacrificio , ofrecido en la Tierra , y consumado en el Cielo ; ofrecido en tiempo , y consumado en la eternidad , y por esso tan eterno como el mismo Sacerdote : *Tu es Sacerdos in eternum.*

181 Esta eternidad es la que haze eterno el Santísimo Sacramento, aunque la oblacion del sacrificio , en que se consagra el mismo Sacramento , aya de tener fin , y acabar con el Mundo. Y puesto que esta eternidad , en que no ay duda , basta para prueba de mi intento , y esto es lo que enseña el Doctor Angelico , alegando los mismos Textos del Apocalypsi , y Levitico , proximately citados : yo , con todo , añado , que el Divinísimo Sacramento , no solo es , y será eterno en el Cielo , por la eternidad de sus efectos , sino tambien de su propia substancia ; porque despues del fin del Mundo , quando ya no avrà Altares , ni Sagrarios en la Tierra , se conservará eternamente en el mismo Cielo vna Hostia Consagrada. Así lo consideran , y presumen muchos Autores Asceticos , y Contemplativos , cuya opinion para mi no es menos probable , que pia. En el dia del Juicio ha de aparecer en el Cielo con el mismo Supremo Juez su Cruz : *Tunc parebit signum Filij hominis in Cælo.* Y que Cruz ha de ser esta ? San Juan Chrysostomo ,

Matth.

24.

con

con muchos otros Doctores, dize, que ha de ser la misma en que Christo fue crucificado en el Calvario, y así lo profetizó la Sibyla: *O lignum felix, in quo Deus ipse pendit! Nec te terra capit, sed cæli tecta videbis. Cum renovata Dei facies ignita micabit.*

Sib. lib.

6. Car.

min.

182 Supuesto, pues, que la Cruz de Christo, dividida oy en infinitas partes, se ha de recoger otra vez de todo el Mundo, y reunirse con mayor milagro, que el de la resurreccion de los muertos, à su integridad, y conservarse eternamente en el Cielo; porquè se negará semejante privilegio al Pan vivo, y vital, que baxò del mismo Cielo? Si vn leño muerto, seco, y duro merció ser sublimado à tan alta dignidad, y eternizado en ella, solo porque fue santificado en el contacto del Cuerpo de Christo, y matizado con su Sangre; el Sacramento, que contiene todo el mismo Cuerpo, y Sangre, y fue instituido para dar vida eterna à los hombres, porquè ha de carecer de la misma eternidad? Fue tanto el respeto que el Verbo Encarnado guardò à aquella partecita de Carne, y Sangre, que recibió de las entrañas purísimas de su Madre, que nunca consintió que el calor natural, como naturalmente acostumbra, la gastasse, y consumiesse; y como
dize

*August.
Serm. de
Assump.
L. V.*

dize San Augustin , aun despues de resuscita-
do la conserva, y conservará eternamente en
sí mismo : *Caro Christi , quamvis gloria re-
surrectionis fuerit magnificata, eadem tamen
mansit , quæ sumpta est de Maria.* Y que
agravio haríamos a este mismo respeto , y
amor , si imaginásemos del mismo Christo,
que aya de permitir al tiempo , que assi co-
mo ha de consumir , y acabar el Mundo, assi
consume, y acabe con vn Sacramento, en el
qual , no solo está vna parte de su Carne , y
Sangre , sino todo en todo , y todo en qual-
quier parte ? Digamos, pues, y creamos pia-
dosamente , que assi como la Hostia Consa-
grada se preservò muchas vezes de otros in-
cendios , assi se preservará del incendio un-
iversal del Mundo , para que como Pan de
los Angeles , que comerán los hombres , ha-
dadoren eternamente en el Cielo hombres , y
Angeles.

183 Los mismos Autores , y otros (y
no con leve congetura) atribuyen seme-
jante prerrogativa al libro de los Evangelios,
no porque los otros libros Sagrados no con-
tengan la palabra Divina ; mas porque esta
fue pronunciada por el proprio Hijo de Dios.

Hebr. 1. Novissimè inquitus est nobis in Filio. Y assi
como en el día del Juicio aparecerá la Cruz,
assi estará abierto , y patente el Evangelio,
para ser juzgados por él ; vnos, porque no le
cre-

crayeron; otros, porque no le guardaron. En su Apocalypsi dize San Juan, que por medio del Cielo viò volar vn Angel, el qual tenia en la mano vn Evangelio eterno:

Habentem Evangelium aeternum. Y con grandes voces avisaba à todo el genero Humano, que temiesen à Dios, por ser llegado el dia del Juicio: *Quia venit hora iudicii eius.* De suerte, que tambien en el dia del Juicio aparecerà el Evangelio. Y si preguntàremos, por què se llama Evangelio eterno, responde San Geronimo, que la razon, y mysterio es, porque el Evangelio en este Mundo fue temporal, y predicado temporalmente; mas en el Cielo durarà por toda la eternidad: *Sempiternum futurum in Coelis, ad comparationem videlicet huius nostri Evangelij, quod temporale est, & in transitorio mundo, ac saeculo predicatum.* Con el mismo sentido dize David: *In aeternum, Domine, verbum tuum permanet in Coelo.*

Donde el *Verbum tuum Domine*, propia, y particularmente significa el Evangelio, al qual tantas vezes llama S. Pablo, *Evangelium Christi.* Y si el libro de los Evangelios, por ser palabra de Christo, merece justamente ser perpetuado en la eternidad del Cielo, quanto mas la mayor obra de sus palabras, y el sagrado, y consagrado Volumen del Divinissimo Sacramento, que tambien Ezechiel

Apocal.
14 6.

Hieron.
Epist. ad
Aust.

Psalm.
118.89.

recibió de mano de otro Angel , y comió en forma de libro ? San Juan , que escribió su Evangelio , después de los otros Evangelistas , confiesa , y protesta en el fin , que las maravillas que el Hijo de Dios obró en este Mundo , fueron tantas , que si se huviesen de escribir , no cabrian en el mismo Mundo los libros. Luego si en el Cielo ha de durar eternamente el Evangelio , en donde se contiene solo vna parte de las maravillas mismas ; con mayor razon , pues , y en suplemento del mismo Evangelio , se debe allá eternizar el Sacramento , en donde están resumidas to-

Psalm. *Memoriam fecit mirabilia suorum,*
110. 41. *et sciam dedit timentibus se.* Finalmente , el

Sacramento es Prenda de la Gloria , que el Cielo nos dió en esta vida : y quando después del fin del Mundo se desempeñare , y nos diere la possession de la Gloria , entonces se restituirá al mismo Cielo , y bolverá à recibir su Prenda. En suma , assi como la Cruz de Christo , y el Libro de los Evangelios no han de acabarse con el Mundo , sino han de ser eternos , assi , y con mas justificada providencia , el Sacramento en vna Hostia Consagrada.

184 Y para que no parezca , que estas tres excepciones son totalmente reservadas al conocimiento Divino , y secreto , de ningun modo revelado , à lo menos en aque-

aquella parte de la Escritura Sagrada , en donde las figuras de lo futuro se pintaban en la historia de lo pasado ; acordemonos del Arca del Testamento , en la qual conseruo Dios tres cosas entre todas las de aquel tiempo singulares , la Vara de Moyſes , las Tablas de la Ley , y con mayor milagro la Urna del Manà , el qual era tan corruptible , que no duraba mas , que vn dia. Y con què myſterio estas tres cosas solamente , y todas en el Arca ? El Arca encerrada en el *Sancta-Sanctorum* , en la qual residia Dios presencialmente sobre alas de Cherubines , representaba lo que David llama Cielo del Cielo , que es el Empireo : *Cælum Cæli Domino*. Y el myſterio mas proprio , y mas proporcionado de toda esta representacion , ò no es , ò no parece que puede ser otro , sino que conseruarà Dios eternamente en el Cielo la Cruz , significada en la Vara ; el Evangelio , significado en la Ley ; y el Santissimo Sacramento , significado en el Manà. Por esso el mismo Christo , aludiendo al Arca del Testamento , diò al mismo Sacramento el nombre de Testamento , y eterno : *Novi, & æterni Testamenti*. Al mismo fin podemos dezir , que està preparado en el Cielo aquel Altar , que allà viò San Juan : *Vidi subtus Altare animas interfectorum , propter* *Apoc.* *verbum Dei*. Y què alhajas , pregunto yo , 9.
mas

mas propias, y mas dignas para adornar vn Altar, que vna Cruz, el Santísimo Sacramento, y vn Libro de los Evangelios?

185 Probado así por vn modo con certeza, y por otro con probabilidad, como el Cuerpo de Christo Sacramentado logra, y logrará para siempre el atributo de eterno, solo resta mostrar, como el mismo Cuerpo, que por nuestro amor se sacramento, comunica a los que le comulgan la misma eternidad. Esta es la segunda obligacion, y la mas dificultosa, que acompaña todos nuestros asuntos; mas en este carece de toda dificultad, por la asseveracion tan clara, y tan

Ioan. 6. expresa con que el mismo Señor nos hizo, 59. ciertos de esta verdad, diziendo: *Qui manducat hunc panem, vivet in aeternum.* Mal

juzgó Adán, que nunca él, ni sus hijos avian de oír tal oraculo, quando vió el camino del Arbol de la vida, defendido por vn Cherubin con vna espada de fuego, solo para impedir totalmente, que comiendo de aquel fruto, no viviese eternamente: *Collocavit ante Paradysum Cherubim, & flammeum gladium ad custodiendam viam ligni vitae.*

Gen. 3.
24. 22.

& vivat in aeternum. Preguntan aora los Expositores, si esta aun este Cherubin guardando lo que guardaba; y si no está, quando embaynó, ó apagó la espada? Responden comunmente, que la apagaron las aguas del

Di-

Diluvio, el qual tambien dizen, que destruyò, y desbaratò el Parayso; y fus arboles; mas todo es incierto. Si el Diluvio no destruyò, ni secò la oliva, de donde la paloma traxo el ramo verde, por què avia de arrancar, ò derribar los arboles del Parayso; y mas el de la vida, que Dios quiso guardar? Si el mismo Diluvio no ahogò en el mismo Parayso à Enoch, como avia de quitar de su puesto al Cherubin, que no respira con el ayre, ni se ahoga con el agua? Y si èl, como dizen los mismos Autores, no solo guardaba de los hombres aquellos frutos, sino tambien del demonio, para que con ellos no los tentasse; como se avia de apagar con agua el fuego de la espada, que los mismos demonios temian mas, que el del Infierno. Digan, pues, los Interpretes, ò presuman adivinar como quisieren, que yo solo digo, y con toda certidumbre afirmo, que el Cherubin dexò su puesto, y embaynò; ò apagò su espada en la misma hora dichosissima, en que el Soberano Restaurador de las ruinas de Adán instituyò el Santissimo Sacramento del Altar; porque entonces cessò el fin de aquella prohibicion, y de aquella guarda. La guarda, y la prohibicion era, para que el hombre comiendo, no viviesse eternamente: *Ne sumat de ligno vite, & vivat in aeternum.* Y como Christo, instituyendo el Sacramento, diò

dió facultad à todos los hijos de Adán, para que comiendo, viviesen eternamente; entonces apagò el Cherubin la espada, y dexò su puesto, y no solo quedò franqueado el camino del Arbol de la vida, sino el mismo arbol trasplantado por todo el Mundo, para que todos los que, por lo que comió el mismo Adán, quedamos condenados à muerte, no de otro modo, sino tambien comiendo, vivamos eternamente: *Qui manducat hunc panem, vivet in eternam.*

§. VI.

186 **M**ucho me dilaté en llenar estos tres vacios de la Divinidad, y porque aun nos quedan quatro, será forçoso, quanto sea posible, reducirlos à mayor brevedad. El quarto es, la immortalidad hecha mortal; el quinto, la impassibilidad hecha pasible, y de ambos por la misma razon, y por ser tan inseparables, tratarèmos juntamente. Digo, pues, que si en la Encarnacion la immortalidad Divina, del modo que podia ser, se hizo mortal, y la impassibilidad pasible; el Cuerpo de Christo en el Sacramento de tal suerte supliò, y llenò estos dos vacios de la Divinidad, que siendo naturalmente cuerpo mortal, quedò immortal; y siendo naturalmente pasible, quedò impassible.

187 Con ser tantas las figuras del Sacramento, que se leen, y le precedieron en la Sagrada Escritura; la primera, que nos propone la Iglesia, es la del sacrificio de Isaac: *In figuris praesignatur, cum Isaac immolatur.* Mas si bien se considera la historia tan sabida del mismo Isaac, parece que no se puede representar en ella el Sacramento; porque verdaderamente no fue sacrificio. Mandò Dios à Abraham, que le sacrificasse su hijo Isaac; y quando ya la víctima estaba sobre el Altar, la espada desembaynada, y entre el golpe, y la garganta del hijo avia solo dos dedos de distancia, puso Dios la mano en el brazo del padre. Luego assi el golpe, como el sacrificio, todo se quedó en el ayre. Y el mismo Dios le probò por alli, y en el mismo instante apareció atado vn Cordero, en el qual Abraham acabò de executar el golpe, y este fue el que murió, y fue sacrificado. Pues si el Cordero fue el muerto, y Isaac quedó vivo, como fue Isaac figura del sacrificio de Christo? Por esto mismo, y con la mayor propriedad que se podia imaginar. Christo no fue sola vna vez sacrificado, sino dos; vna vez en la Cruz, otra vez en el Sacramento; y primero en el Sacramento, y despues en la Cruz, assi como primero fue sacrificado Isaac, y despues el Cordero. El Cordero murió, y padeció,

porque fue figura del sacrificio de la Cruz, en el qual el Cuerpo natural de Christo, como mortal, y passible, padeciò, y muriò, pero Isaac fue figura del sacrificio del Altar, y por esso, siendo sacrificado, no muriò, ni padeciò, porque el Cuerpo de Christo en el Sacramento està immortal, è impassible. Excelente-

Rupert. mente Rupertto : *Christus immolatur, & tamen impassibilis permanet, & vivus quem-*
lib. 6. in *admodum illic Isaac immolatus, & tamen*
Gen. ca. *gladio non est affectus.* Si en Isaac se executà el golpe, y muriera, seria figura del sacrificio de la Cruz, en que el Cuerpo natural de Christo padeciò, y muriò : mas porque puesto sobre el Altar, no padeciò, ni muriò, por esso fue figura del sacrificio del Altar, en que el mismo Cuerpo Sacramentado se conserva immortal, è impassible : *Impassibilis permanet, & vivus.*

188 Las palabras omnipotentes, con que Christo instituyó, y obrò vn tan milagroso Mysterio, fueron : *Hoc est Corpus meum, quod pro vobis tradetur.* Este es mi Cuerpo, que por vosotros será entregado. Y por que no dixo el Señor, que por vosotros será muerto, ò crucificado, sino entregado? La palabra *Tradetur*, significa entrega por traicion, y tal fue la entrega que hizo Judas del mismo Christo à los Judios. Una vez, en quanto Cuerpo natural; y otra vez,

en quanto Sacramentado. Muchos, y graves Autores, entre los quales es Santo Thomas, entienden, que quando Christo dixo a todos los Apostoles: *Accipite, & manducate*. Judas tomò en las manos el Pan Sacramentado, mas no le comiò. Y para que sepamos lo que hizo del, añade Theophylacto, que lo escondiò, y llevó a los Principes de los Sacerdotes, quando fue a ajustar con ellos la venta: *Panem accepit, & non comedit, sed occultavit, ut manifestaret Judais, quod corpus sum vocaret*. Después de esta primera traycion, y entrega hecha por Judas, entonces executò el la segunda, que fue la de la prision en el Huerto. Esto supuesto, pregunto: Por què razon, ò con què mysterio quiso Christo que dos vezes fuesse entregado a los Judios su Cuerpo, vna en el estado natural, y otra en el de Sacramentado? Sin duda, para que puesto de vno, y de otro modo en las manos de sus enemigos, ellos mismos, su odio, su rabia, y sus manos experimentassen lo que podian, ò no podian sobre el Cuerpo del Redemptor, que para ferlo, se puso en ellas. El Cuerpo natural pudieron atormentarlo, y matar, y por esso le crucificaron, y le quitaron la vida: el Cuerpo Sacramentado tambien quisieron crucificarlo, y quitar la vida, mas no pudieron. Oid agora lo que por

Jer. 11.
29.

ventura nunca avreis oído. Es caso que revelò el mismo Christo por boca del Profeta Jeremias, hablando de los Judios : *Cogitaverunt super me consilia dicentes : Mitamus lignum, in panem eius, & eradamus eum de terra viventium.* El *Lignum* es la Cruz, el *Panem eius* es el Pan Consagrado: y dize el Señor, que resolvieron en el Concilio ponerle su Pan en la Cruz, y crucificarlo, para quitarle la vida. Así entienden este texto, por la figura Hypallage, Tertuliano, Lactancio, Santo Thomas, Joachim, Maldonado, y otros. Y quando esta execucion aplicáran por sí los Principes de los Sacerdotes à la del Calvario, y no se verificasse en la ocasion referida por Theophilacto; es cierto que en otros tiempos despues robaron, y escondieron los Judios, como Judas, la Hostia Consagrada, y la dieron muchas puñaladas. Mas con qué efecto? Algunas veces vertiendo de ella copiosa Sangre, en prueba de que debaxo de aquellas especies exteriores se encerraba realmente el Cuerpo verdadero de Christo: y otras vezes cessò este prodigio, no vieron señal, ni efecto alguno de su impiedad sacrilega, para que la ceguedad Judaica se defengañasse, que si en la Cruz pudieron quitarle la vida, porque estaba en ella mortal, y passible; en el Sacramento no podian hazerle daño puñales,

clavos , ni lanças, porque està alli tan immortal , è impassible como en el Cielo. En el Cielo immortal, è impassible, porque despues de muerto se immortalizò por la resurreccion: y en el Sacramento tambien immortal , è impassible , porque antes de la muerte se avia yà immortalizado por la Consagracion. Bien se llenò , pues , y se supliò en esta immortalidad , è impassibilidad del Cuerpo de Christo Sacramentado la immortalidad , è impassibilidad Divina , de que el Verbo en la Encarnacion se avia desnudado.

189 Y que estos dos efectos de immortal , è impassible se nos comuniquen à nosotros en el Sacramento , vno de los principales motivos de su institucion lo prueba, quanto à la immortalidad. Assi como Dios hecho Hombre quiso morir en el Arbol de la Cruz, para vengarse del demonio, que con otro arbol avia engañado à los primeros hombres ; assi trazò con su infinita Sabiduria , y Omnipotencia , que nosotros le comiessemos en el Sacramento , para continuar , y perficionar la misma vengança , haciendo verdaderas en èl las dos mentiras , con que el mismo demonio falsamente avia acreditado la virtud de aquella fruta. Lo que el demonio prometiò à Eva , sino , que si comiesien de la fruta del arbol vedado , no solo no moririan, mas quedarian como Dioses : *Nequaquam: Gen 3.*

moriemini, & eritis sicut dii. Así, demonio, dize Christo, pues esto mismo que tú mintiendo hiziste, harè yo verdadero, è inventarè vn tal genero de manjar, que comiendole los hombres, no solo queden endiosados, *sicut dii*, sino tambien inmortales: *Nequaquam morte moriemini.* Así lo hizo à su tiempo el mismo Señor, y así declaró que este avia sido su intento, quando tan expresamente dixo: *Hic est Panis de Caelo descendens: ut si quis ex ipso manducaverit, non moriatur.* De suerte, que no ay duda en que el Cuerpo de Christo comulgado, en quanto en el Sacramento està immortal, è impassible, de estos dos soberanos atributos nos comunica el primero, que es la inmortalidad.

190 Sobre el segundo, pues, que es el de la impassibilidad, si recurrimos à la experiencia, la misma experiencia parece que lo haze dificultoso. De todas las Historias Ecclesiasticas consta, que en el tiempo de los Neronos, y Dioclecianos, quando los Christianos eran sacados de las carceles, ò para adorar los idolos, ò para padecer exquisitos tormentos. Acordandose de la sentencia de Da-

*Psal. 22. 5. Paraſti in conſpectu meo menſam ad-
verſus eos qui tribulant me.* Primero se armaban con el Santísimo Sacramento. Así armados, entraban en tan peligrosas batallas, así peleaban, así vencian; mas con tan di-

ferentes modos de vencer, que la misma victoria parece que ponía en duda la fortaleza, y virtud de las armas. Unos Martyres caminaban sobre las espinas, como sobre flores; otros á cada passo que daban, les brotaban de los pies enclavados tantas fuentes de sangre, quantas eran las espinas. Unos echados en el Mar con las piedras al cuello, respiraban debaxo de las aguas, y salían vivos á las playas; otros morían ahogados. Unos vestidos de laminas ardientes, ó metidos en hogueras, no les hazia mal el fuego; otros ardián, y quedaban convertidos en cenizas. Unos expuestos en el anfiteatro, eran reverenciados de los leones, y tigres; otros despedazados, y comidos de su voracidad, y fiera. Unos estendidos en los equlecos, en las catastras, reianse de los tyranos; otros invocaban el nombre de Dios, por quien padecían, con el qual en la boca exhalaban constantemente la vida. Pues si todos peleaban armados con el Santissimo Sacramento, como á vnos comunicaba el impassible Cuerpo de Christo su impassibilidad, no consintiendo que padeciesen; y á otros no, dexandolos padecer?

191 Respondo, que á vnos, y á otros hazia el Divinitissimo Sacramento impassibles, mas con diferente milagro; á vnos impassibles, por la impassibilidad; á otros impassibles,

bles, por la paciencia. Oygameos al Maestro de vno de los mayores tyranos, y el mayor de ellos, que fue Neròn: *Ferte fortiter adversa: hoc est, quo Deum anteceditis*, dize Seneca. Padeded fuerte, y constantemente; advirtiendò, que esto solo es aquello en que podeis exceder a Dios. Y por què? *Ille extra patientiam est, vos supra patientiam*. Porque Dios es impassible por naturaleza, y vosotros lo sois superiormente por la paciencia. Oygameos nosotros à los Santos Padres. San Pedro de Verona puso en question, si se ha de llamar impassible la fortaleza, que padece tan constantemente, como si no padeciera: *Incertum est, utrum impassibilis iudicetur, cum aliquid passa, quasi nihil passa sit, inveniatur*. Pero San Juan Chrysostomo sobre las palabras de San Pablo: *Omnia suffert*. No con duda, mas con proposicion cierta, y evidente afirma, que el quassí sufre, y padece, y ha passado de hombre passible à la impassibilidad de los Angeles: *Traductus est ad ipsam Angelorum impassibilitatem*. Assi, que, ò por impassibilidad, haziendo que no padezcan; ò por paciencia tan fuerte, e invencible, como si no padecieran, haze el Cuerpo de Christo. Sacramentado impassibles à los que le comen. Y yà puede ser en confirmacion de la primera, y de esta segunda prerrogativa, que por esso David di-

to del mismo Sacramento: *Panem Angelorum manducavit homo.* Si los Angeles no Psal. 77: 25.
 consagran; ni comen, ni pueden consagrar,
 ni comer este Divino Pan, como se puede
 convenir el nombre de Pan de Angeles, sino
 porque haze inmortales, è impassibles, como
 Angeles, à los hombres que le comen?

6. VII.

192 **E**L sexto, y grandissimo vacío
 de la Divinidad del Verbo
 en la Encarnacion, es la infinitad, con que
 siendo por naturaleza infinito, se hizo finito.
 Mas tambien el Cuerpo de Christo en el Sa-
 cramento supliò, y llenò admirabilmente
 este vacío. En todas las partes de la quanti-
 dad de la Hostia, por minimas, è impercep-
 tibles que sean, està enteramente todo el
 Cuerpo de Christo. Preguntamos agora à los
 Philosphos, quantas son las partes de la
 quantidad? Las dos opiniones mas celebres
 concuerdan en que son infinitas, y solo difie-
 ren en el genero de infinitad; porque vnos
 defienden, que son actualmente infinitas, el
 qual infinito se llama categorematico: otros
 solo admiten, que sean infinitas potencial-
 mente; el qual infinito se llama sincatego-
 rematico. Y porque esta segunda opinion
 es la mas comun, y las partes que aduñte en
 este genero de infinito, no pueden ser me-
 nos

nos infinitas , que las del otro , conforman-
dome con ella, digo así : *Infinitum est, cuius
semper aliquid extrà licet accipere.* El infi-
nito , como define Aristoteles , es aquello,
cuyas partes por mas , y mas que se divida,
siempre quedan otras mas , en que se pueda
dividir. Estando, pues, el Cuerpo de Christo
todo en toda la Hostia , y todo en qualquier
parte de ella, por minima que sea ; y siendo
potencialmente en la misma Hostia, tantas
las partes de la cantidad , que por mas que
se divida , siempre se puede dividir mas , y
mas , sin fin. Bien se sigue, como concluyen
todos los Theologos, que està el Cuerpo de
Christo en el Sacramento , no finita , sino
infinitamente.

193 Y puesto que esta verdad no la al-
cançen los sentidos , antes se engañen en
ella , en vn mismo exemplo hizo Christo
que la probasse el gusto , que la tocassen las
manos , y que la viessen los ojos. Diò el
mismo Señor de comer à cinco mil hombres
(fuera de otra multitud de mugeres, y niños,
porque le seguian las familias enteras) con
cinco panes solamente , los quales crecieron
de suerte , que despues de quedar todos sa-
tisfechos , recogieron los Apostoles doze
cestas de las sobras. Mas de què modo cre-
ciò tanto este pan , siendo tan poco ? *Fran-
gentis fragmenta succedunt, & fallunt sem-
per*

per per fracta frangentes. Creció tanto aquella cantidad de pan, siendo tan pequeña, dize San Hilario; porque quanto mas, y mas se dividia, tanto mas, y mas se multiplicaba. Tomò Christo el pan en sus Sagradas manos, partiòlo, y quanto mas lo partia, tanto mas crecia en las manos de Christo: diòlo Christo à los Apostoles, y quanto los Apostoles mas lo partian, tanto mas crecia en las manos de los Apostoles: dabanlo los Apostoles à los padres, partianlo los padres, y tanto mas crecia en las manos de los hombres: dabanlo los padres à las madres, partianlo las madres, y tanto mas crecia en las manos de las mugeres: dabanlo las madres à los hijos, partianlo los hijos, y tanto mas crecia en las manos de los niños. De esta manera partian todos, y comieron todos: y porque el pan quanto mas, y mas se partia, tanto mas, y mas se multiplicaba; por ello, siendo tan poco, sobró tanto. Y si el numero de gente fuesse mayor, sobraria mucho mas. Tanto, que quando los Apostoles repartieron entre si el Mundo, si cada vno llevara consigo su cesta, no seria necessario que los Labradores arassen la tierra, ni sembrassen, ni segasen, ni recogiesen, porque aquellas mismas sobras de pan, tantas vezes partidas, partiendose mas, y mas, bastarian para sustentar el Mundo.

194. Y porque ninguno dude, que del partir mas nacia el crecer mas, combinèmos este milagro con otro semejante. En otra ocasion, y en otro desierto diò el mismo Christo de comer à quatro mil hombres con siete panes, y recogiendo tambien las sobras, fueron las cestas que se llenaron siete. Poca Arismetica es necessaria para reparar en la diferencia de estos numeros en vno, y otro caso. En el primero, los que comieron eran mas, y los panes eran menos, porque los que comieron eran cinco mil, y los panes cinco. En el segundo, los que comieron eran menos, y los panes eran mas; porque los que comieron eran quatro mil, y los panes siete. Luego por buena cuenta parece, que mas avia de sobrar en este segundo milagro, que en el primero. Qual fue, pues, la razon por que quando los que comieron eran mas, y los panes menos, sobró mas; y quando los que comieron eran menos, y los panes mas, sobró menos? La razon es manifesta, como yo dezia, porque del partir mas, nacia el crecer mas. En el primer milagro, como los que comian eran mas, y los panes menos, fue necessario partir mas, y por esto creció mas el pan. En el segundo, como los que comian eran menos, y los panes mas, fue necessario partir menos, y por esto creció menos. Y que pretendió Christo

Se-

Señor N. con esta evidencia tan sensible à los ojos, à las manos, y al gusto? Elegantemente S. Paulino: *Populos quinque panibus Christus implevit, esurientes fidem carnaliter satians, spiritualiter irrigans.* El milagro de los cinco panes fue el prologo con que el Divino Maestro quiso disponer los animos de los hombres: para la Fe del Sacramento de su Cuerpo, del qual tratò en aquella ocasion tan largamente, que todo lo que enseña la Iglesia, y lo mismo el Evangelio, que oy canta, es vna sola parte de aquella doctrina. Por esso hizo el Señor, que el pan, siendo tan poco, sensible, y palpablemente creciesse siempre mas, y mas entre las manos de los mismos que lo partian, para que no dudassen crecer, que en tan pequeña cantidad, como la de vna Hostia, se podia comprehender toda la grandeza sin fin de vn infinito, y que no solo finira, sino infinitamente estaba en ella su Cuerpo. Esta es la infinidad, de que dize Santo Thomàs: *Esse Christum in Hostia semel in actu, infinities in potentia.* Porque estando todo Christo en toda la Hostia, y todo en qualquier parte, si estas actualmente se dividieren, estará tambien actualmente en todas, y siempre mas, y mas sin fin, porque no le tienen.

D. Thomàs
4. dist. 10
q. 1 art. 3
explicatus
à Sum. in
3. p. sec. 1.
48. sec. 1.

195 Siendo, pues, esta manifiesta infinidad, con la qual el Cuerpo de Christo en el

Sa-

Sacramento supliò la infinitad del Verbo escondido en la Encarnacion; solo resta saber (lo que no parece fácil) como nos comunica à nosotros la misma infinitad? Digo, que nos comunica Christo tambien en el Sacramento la infinitad de su Cuerpo, haziendo, que assi como es infinito el manjar que nos dà à comer, sea tambien infinita la hambre, ò nosotros infinitos en la hambre con que lo comieremos. El manjar sincategorematicè infinito, y la hambre tambien infinita sincategorematicè. Texto expreso del Espiritu Santo en el capitulo 24. del Ecclesiastico: *Qui edunt me, adhuc esurient: & qui bibunt me, adhuc sitient.* Christo en la Hostia dà à comer su Cuerpo, y en el Caliz dà à beber su Sangre; mas el mismo Cuerpo causa tal hambre a los que le comen, y la misma Sangre tal sed à los que la beben, ambas sincategorematicè infinitas, que los que le comen, quanto mas, y mas comen, tanto mas, y mas desean comer: *Qui edunt me, adhuc esurient.* Y los que la beben, quanto mas, y mas beben, tanto mas, y mas desean beber: *Et qui bibunt me, adhuc sitient.*

196 No seria el Divino Sacramento manjar del Cielo, si no causara estos efectos tan contrarios à los de la Tierra. En los manjares de la Tierra (dize San Gregorio) à la hambre se sigue el comer, al comer la har-

Ecl. 24.
29.

tura , à la hartura el tedio : *In illis appetitas saturitatem , saturitas fatidium generat.* Pero en los del Cielo , puesto que tambien à la hambre se sigue el comer , y al comer la hartura , à la hartura no se sigue el fastidio , sino otra vez la hambre : *In istis autem appetitus saturitatem , saturitas appetitum parit.* De donde se sigue (concluye el Santo) que aquel que mas , y quanto mas come , esse mas , y tanto mas queda hambriento : *Tantoque amplius ab esuriente comeduntur.* Notad la repeticion , y connexion de vno , y otro *Amplius* : *Amplius ab esuriente , amplius à comedente.* Mas el que come , y mas el que tiene hambre , porque la comida , y la hambre successiva , y reciprocamente se causan vna à otra. Y de este mas , y mas , que creciendo siempre , no puede tener fin , se forma el infinito de los que asì comen ; porque como al mas , y mas de la hambre se sigue el mas , y mas de la hartura ; y al mas , y mas de la hartura , el mas , y mas de la hambre ; ò estos hartos , y hambrientos han de dexar de comer ; ò si comen , han de continuàr mas , y mas infinitamente. El milagro del desierto tuvo fin , porque sobró el pan , y faltò la hambre. Sobró el pan : *Superaverunt fragmenta.* Faltò la hambre : *Saturati sunt.* Pero en el milagro del Sacramento , ni el pan puede sobrar , ni la hambre faltar. La hambre

Gregor.

Hom. 33.

inEvang.

Ioan. 6.

12.

Marc. 8.

8.

bre no puede faltar, porque nace del pan; y el pan no puede sobrar, porque la misma hambre, que del nace, lo come. Y por eso, ni el milagro, ni la hambre, ni el pan, ni los que le comen pueden llegar jamás á tener fin, ni á dexar de participar por este modo el modo de infinidad, que el Cuerpo de Christo tiene en el Sacramento.

Levit. 6.
12.
Prov. 30.
16.

197 En su Altar mandaba Dios, que siempre ardiessse fuego: *Ignis in Altari semper ardebit*. Y por qué? Porque el fuego nunca dize, basta: *Ignis nunquam dicit, sufficit*. Y como la materia del Altar era inconsumptible; y el fuego, que de ella se sustentaba, insaciable: ni lo insaciable del que comia, ni lo inconsumptible del que se daba á comer, podian dexar de ser perpetuos: *In Altari semper ardebit*. Finalmente, este era e Mysterio, que despues se verificò en el Sacramento del Altar, assi quanto al Cuerpo, como á la Sangre de Christo: porque siendo los que le comen insaturablemente hambrientos, y los que le beben insaciablemente sedientos, ni á los que comen puede faltar jamás la hambre, ni á los que beben la

*sed: Quid edunt me, adhuc esurient,
& qui bibunt me, adhuc
sitient.*

9. VIII.

198 Finalmente, el último atributo; de que el Verbo se desnudó, vistiendole de nuestra carne, fue la invisibilidad Divina, haziendose de invisible visible. Es lo que dixo el Propheta Baruch: *Post hac in terris visus est, & cum hominibus conversatus est.* Y por esso el mismo Evangelista San Juan, luego que dixo: *Verbum caro factum est.* Añadio luego: *Et vidimus gloriam eius, gloriam quasi Unigeniti à Patre.* Pero si el Verbo, vistiendole del cuerpo humano, y manifestandose à nuestros ojos, de invisible se hizo visible; el mismo Cuerpo, para recuperar la invisibilidad escondida en la Encarnacion, despues de visible, y visto, encubriendose otra vez à nuestros ojos, se volvió à hazer invisible en el Sacramento. Esta primera parte de nuestro assumpto no ha menester prueba, porque la invisibilidad solo se puede veer, no viendo, como nosotros no vemos, al mismo Christo, que creemos, y adoramos presente mas firmemente, que si lo vieramos: pero la segunda parte del mismo assumpto si; porque si hasta aqui mostramos, que las mismas propiedades de la Divinidad aniquilada, no solo las recupera en si Christo Sacramentado, mas tambien nos las comunica à nosotros; como

Baruch: 5. 38.

Ioan. 1. 14.

se puede verificar, ò probar en el atributo de la invisibilidad? Si fuera en otro lugar, sería dificultoso; en este, en que estamos, es evidente.

199 Hablando la Esposa Santa de Christo Sacramentado, dize, que està en- cubierto, è invisible detrás de aquella pared de los accidentes: *En ipse stat post parietem* Cant. 2. 9. *nostrum*. Así entienden este lugar comun- mente los Interpretes. Mirad agora ázia aque- lla pared, y ázia estas paredes. Detrás de aquella pared està el Esposo, dentro de estas paredes están las Esposas, allí el Esposo invi- sible, aquí las Esposas tambien invisibles. Què mayor, y mas estrecha invisibilidad, que aquella, que no por vn dia, ni por mu- chos, sino para siempre se negò, y se escondiò à los ojos del Mundo? Tal es la invisi- bilidad de Christo en el Sacramento, y talla de las Esposas del mismo Christo. Esta es la grande energia con que la Esposa llamó *Pa- red* à aquellos accidentes: *Post parietem nostrum*. Podiale llamar *velo*, podiale llamar *Nube*. En el Templo de Jerusalèn lo que havia invisible el Propiciatorio, en que estava fi- gurado Christo, era el velo que cubria el

Lev. 16. 2. *Sancta-Sanctorum: Sanctuarium, quod est intra velum*. En el Monte Olivete quien qui- tò tambien de los ojos de los Apóstoles al mismo Christo, subiendo al Cielo, fue vna

nube; *Et nubes suscepit eum ab oculis eorum.* AB. 1.
 Pues si los accidentes de aquella Hostia son 5.,
 los que nos quitan de los ojos, y nos hazen
 invisible al Esposo Sacramentado, por que
 no le llama la Esposa *Velo*, ó *Nube*, sino *Pa-*
red? Post parietem. Porque el velo puede-
 se correr, y la nube puedese mudar; pero la
 pared es impedimento firme, inmovible, é
 inmutable. Y este es el modo, y encerra-
 miento perpetuo, con que en aquella pared;
 y en estas paredes el Esposo, y las Esposas
 están para siempre escondidas á los ojos hu-
 manos.

200 El Profeta Isaías, hablando con
 Christo en el Sacramento, dize: *Verè tu es* Psal. 45.
Deus absconditus, Deus Israel Salvator. 15.
 Verdaderamente, Señor, vos sois Dios es-
 condido, Dios escondido, y Salvador. Y
 hablando del Mysterio de la Encarnacion,
 dize, que la escondida concebirá: *Ecce abs-*
condita concipiet. Así se lee en el original
 Hebreo, en cuya lengua, *Escondida*, y *Vir-*
gen tienen el mismo significado. Christo
 Dios escondido en el Sacramento, y las Vir-
 genes consagradas á Christo, escondidas en
 la Encarnacion. Ni es maravilla, que deba-
 xo de este sagrado nombre, yá entonces
 fuesse exemplar la Virgen de las virgines á
 las que despues la avian de seguir: *Adducen-* Psal. 44.
tur Regi virgines post eam. Y pues estamos 15.

en el ultimo atributo de la Divinidad, recebido por Christo en el Sacramento, y comunicado a estos generosos Espiritus, que por su amor en cuerpo se hizieron invisibles; que puedo yo dezirlos por fin, sino lo que *Colos. 3.* dize San Pablo? *Mortui estis. & vita vestra abscondita est cum Christo in Deo.* Estais muertos, dize el Apostol: *Mortui estis.* Y no dize demasiado, porque vna vida encerrada entre quatro paredes, ni vista, ni visible, que otro nombre le viene mas proprio, que el de muerta, y sepultada?

201 Asi encareció Job el estado de su sepultura, no tanto por lo enterrado, quanto por lo invisible: *Nec aspiciet me visus hominis.* Ni me verán ya los ojos de los hombres. Mas puesto que esta vuestra vida, por escondida, è invisible, parezca a los otros muerta, y sepultada, considerad, para vuestro consuelo, en donde està escondida, y con quien; escondida con Christo, y escondida en Dios: *Et vita vestra abscondita est cum Christo, in Deo.* Está escondida con Christo, porque tambien Christo està escondido en el Sacramento; y està escondida en Dios, porque quanto mas retirada de los ojos humanos, tanto mas no se nos quitan nunca de ella los ojos Divinos. Y siendo este tan gran consuelo, aun ay otro mayor, con que coneyne San Pablo: *Cum Christu*

apparuerit, vita vestra: tunc & vos appare-
bitis cum ipso in gloria. Christo, que aora es
 vuestra vida, y alli està, como vosotros, in-
 visible, y escondido, vendrà aquel dia vtri-
 mo, en que ha de aparecer, y ser visto de
 todo el Mundo: y entonces tambien aveis
 vosotros de aparecer, y verán los ojos, a
 que aora os negais, quan precioso es, y
 quan agradable a los Divinos, pues solo
 ellos veen lo invisible de esta vuestra clausu-
 ra; porque assi como aora imitasteis a Chris-
 to en su invisibilidad, assi el visiblemente en
 los ojos de todo el Mundo os ha de coronar
 con su misma Gloria: *Et vos apparebitis cum*
ipso in gloria.

6. IX.

202 **B**ien acababa aqui el Sermon;
 mas en dia, y solemnidad tan
 vniversal, es precisa obligacion, que diga-
 mos vna palabra para todos. Si el Cuerpo
 de Christo en el Sacramento llena los vacios
 de la Divinidad, quanto mas facilmente lle-
 narálos de nuestra necesidad: Dios criò to-
 do vacio, mas luego lo llenò todo. Vacia
 criò la Tierra: *Terra autem erat inanis, &*
vacua. Mas luego la llenò, por de dentro
 con tesoros, y por defuera con plantas, y
 animales. Vacio criò el Cielo, mas luego lo
 llenò, por de dentro con Gerarquias, y por

Gen. 1.

2.

defuera con el Sol, Luna, y Estrellas. Vacío criò el Mar, y el Ayre; mas luego llenò el Ayre de tanta variedad de aves, y el Mar de tan infinita multitud de pezes. Vacío criò los primeros hombres, como vasos de barro; mas luego los llenò de justicia original, y de tantos otros dotes, y gracias. Tan natural es à la Divina Bondad, que fue, es, y será siempre la misma, llenar los vacíos de sus criaturas; y así llenará los de nuestra necesidad, y pobreza, mucho mejor que el azeite de Eliseo, por muchos que sean los vasos.

4. Reg. *Vasa vacua non pauca.* Antiguamente en la
4.3. ley, que era de rigor; mandaba Dios, que ninguno pareciesse en su presencia con las manos vacías: *Non apparebis in conspectu meo vacuus.* Pero oy, que estamos en la Ley de Gracia; nos exorta à todos el mismo Señor, que no solo le presentemos vacías las manos, sino tambien; y mucho mas, los corazones, y los deseos, para llenarlos abundantísimamente de lo que el sabe mejor dár, que nosotros pedir.

Exod 23.
15.

203. Quando los hermanos de Joseph fueron à buscar pan à Egypto, todos llevaban los sacos vacíos, y todos los traxeron llenos, y en ellos juntamente el precio; por que este Divino Pan, que en aquel se representaba, era Pan de gracia. Y despues que Dios por el beneficio de la Encarnacion se

hi-

hizo hermano nuestro, no sería tan buen hermano como Joseph, si recurriendo á las troyes de su liberalidad, que en el mismo Pan están encerradas, no nos despachasse llenos, y ricos de todo lo que nuestra necesidad le representasse vacío. Llegad, llegad (dize Santo Thomàs de Villanueva) llegad, no à esta fuente, sino à este Oceano inmenso de gracias, que à todos està expuesto, à todos desea, à todos llama, à todos espera; y por mayores, y de mayor fondo que sean los vasos de vna necesidad, cada vno llenará los suyos hasta no poder llevar mas: *Oceanus est gratiarum immensus, vas suum quisque ad summum replet.*

204 Mas es tanta (de quien me quejarè) es tanta la flaqueza de nuestra Fè, y tan poca la estimacion que hazemos de los bienes del Cielo, que ni de gracia los queremos. Oid lo que dize à semejantes almas, hasta vn Poeta Gentil: *O curvas animas hominum, & caelestium inanes.* O almas de los hombres, tan brutos, è irracionales, como las de los mismos brutos: *Curvas*, porque siempre andais encorvadas, è inclinadas àzia la tierra, y por esso vacías de los bienes del Cielo: *Et caelestium inanes.* Por mas que vn alma fuesse señora de toda la Tierra, y desde la Tierra al Cielo señora de todo el Mundo, siempre quedaria vacia, porque solo

Dios la puede llenar. Y teniendo nosotros à Dios tan prompto, quantas alma ay indignas deste nombre, que no llegan à el, si no por fuerça, y à mas no poder, de año en año?

205 El se llama Pan de cada dia, para que todos los dias le comiessemos, como hazian los primeros Christianos: y hemos llegado à tiempos en que se tiene por gran Christiandad, y devocion comulgar todos los meses. Què bien les viene à los que ni esto hazen, las palabras de Job: *Sic & ego habui menses vacuas.* Debiendo ser los dias llenos, hasta los meses son vacios. Passase vn mes, y otro mes; passase vn Jubileo, y otro Jubileo: y ni la importancia de la gracia, ni la conveniencia de las gracias (como si no huviera Fè, ni otra vida; como si no huviera Infierno, ni Purgatorio) nos permiten los vicios, de que estàn llenas las almas, que por medio de la contrición, y confesion las presentemos en aquella sagrada Mesa vacias.

206 Vacias assi nuestras almas (si somos Christianos, ò de aqui adelante querèmos serlo) lo que debe procurar cada vno de nosotros con verdadera resolucion, son dos cosas la primera, llenar el alma con la gracia, para que ya no estè vacia; la segunda, llenar la gracia con obras Christianas, para que per-

seve:

Severemos en la misma gracia. Qual es la razon, ò defecto, por que los que se confiesan, y comulgan, y se ponen en gracia de Dios, no perseveran en la gracia muchos dias, y tal vez en el mismo la pierden? La razon, y defecto, es, porque aunque llenemos el alma con la gracia, no llenamos la gracia con las obras, sin las quales ella no puede permanecer.

207 Consideremos, y pensemos bien lo que dize San Pablo de si, y lo que nos aconseja à nosotros. Lo que nos aconseja el Apostol, que fue al Cielo, y bolviò, es, que no tengamos vacia la gracia: *Ne in vacuum gratiam Dei recipiatis.* Y lo que nos dize de si, es, que la gracia, que recibì de Dios, nunca la tuvo vacia, y por esso permaneciò siempre en ella: *Gratia eius in me vacua non fuit, sed gratia eius semper in me manet.* 2. Cor. 6. 2. 1. Cor. 15. 10.

Siendo la gracia tan contraria à la naturaleza, solo en esto es parecida la naturaleza à la gracia, ò la gracia à la naturaleza. La naturaleza de ningun modo admite, ni permite vacuo, de donde nace el Proverbio: *Non datur vacuum in rerum natura.* Y esta es la Philosophia, por que en los elementos, y mixtos, ò espontaneamente, y por si mismas, ò obligadas del arte, vemos tantos efectos, que parecen milagrosos, y verdaderamente son naturales. Vemos subir el

agua,

y la tierra ; veemos baxar el ayre , y el fuego ; veemos romperse los marmoles , y rebentar los bronces , todo por acudir à impedir el vacuo, ò vacio, el qual si huviessse en la naturaleza , pereceria el Mundo. Lo mismo aconteceria (y acontece) à la gracia, si en ella huviessse vacuo , y por esso lo debemos resistir con todas las fuerças : *Ne in vacuum gratiam Dei recipiatis*. Si la gracia nunca estuviera vacia en nosotros , como en San Pablo : *Gratia eius in me vacua non fuit*. Tambien fuera en nosotros , como en el , siempre permanente : *Et gratia eius semper in me manet*.

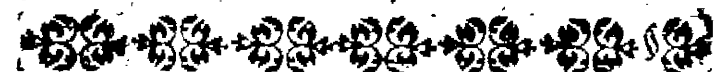
208 Y si me preguntais , como estara la gracia siempre llena , y nunca vacia ? Respondo , que llenando los vacios , que en el alma ocupaban los vicios , primero con los actos , y despues con los habitos de las virtudes contrarias. En lugar de la soberbia , entre en nuestras almas la humildad ; en lugar de la destemplança , entre la pureza ; en lugar de la embidia , la caridad ; en lugar de la ira , la mansedumbre ; en lugar de la gula , la templança ; en lugar de la ambicion , el desprecio del Mundo ; en lugar de la vengança , el perdon de las injurias ; en lugar del odio , el amor del proximo , aunque sea el mayor enemigo. Finalmente , en vna palabra , por mas que la naturaleza

cor-

corrompida ; y mal habituada repugne , que lo alto , y ligero baxe ; y lo baxo , y pesado suba ; porque de esta manera nos conformaremos con todo el exemplar de nuestro assumpto , imitando à Dios en la Encarnacion , que baxò à tomar condiciones de Cuerpo ; y à Christo en el Sacramento , cuyo Cnerpo subìò à participar los atributos de Dios , los quales gozaremos nosotros tambien eternamente en la Mesa de la Gloria por gracia del mismo Pan , que pasa subit- nos à nosotros , baxò del Cielo: *Hic est papis, qui de Caelo descendit.*



SER-



S E R M O N

DE LA CONCEPCION

INMACULADA

DE LA VIRGEN MARIA

SEÑORA NUESTRA.



Maria, de qua natus est Iesus. Matth. i.

g. I.

209



Omo en todas las materias de controversia, dezir lo que está ya dicho, es superfluo, así en lo que estoy obligado à hablar este día, dezir lo que aun no está dicho, es dificultoso. Entre los Mystérios, todos Soberanos de Maria Madre de Dios, el que oy celebra la Iglesia, y todos, desean oir establecido con alguna novedad

dad, es el de su Concepcion Inmaculada. Mas todas aquellas sendas por donde se puede caminar seguramente, ò al Templo de esta adoracion, ò al Castillo de esta defensa, están tan batidas, y trilladas, que como dixo bien muchos años ha vno de los mayores Oradores de España, nadie puede poner el pie, sino sobre pisadas ajenas. Buena satisfaccion para la disculpa; pero muy desconsolada para el deseo. De esta misma se valió Terencio, aquel tan celebrado Comico, el qual pedia perdon al Teatro Romano de representar lo que ya avia oido; y alegaba en su abono, que lo mismo avian hecho los antiguos, y assi lo hazian los modernos.

Nullum est iam dictum, quod non dictum sit prius. Terent: in Eunuchis.

Quare equum est vos cognoscere, & ignoscere: cba.

Quod veteres facitarent, sic faciunt novi.

Y si esto se vsaba en la Cabeça del Mundo: mas ha de mil años, que será oy entre nosotros, donde no es tan facil inventar nuevos argumentos, como nuevos trabajos?

210 Yo por esto no acabo de sugetarme à este dictamen, porque aunque los antiguos bebieron primero en las fuentes, no por esto las agotaron: *Multum egerunt, qui ante nos fuerunt, sed non peregerunt*, Dize Seneca. ep. 64. Mucho hizieron los que vinieron antes que

nosotros, mas no perficionaron, ni apuraron las cosas. Entre el hazer, y el perficionar las cosas, ay grandes intervalos: *Multum autem restat operis, multumque restabit.* Afsi como ellos acrecentaron, sobre lo que avian dicho los mas antiguos, afsi nosotros podemos añadir, y descubrir de nuevo lo que ellos no hallaron; como tambien sobre nosotros los que vinieren despues. Esto escribiò animosamente el mayor espiritu de los Estoycos. Y à mi, ni me pone miedo el dicho de Salomòn, que no ay cosa nueva debaxo del Sol: *Nil sub Sole novum.* Porque la materia, de que he de tratar oy, no es de debaxo del Sol, sino del mismo Sol, y sobre el mismo Sol.

Ecl. 1.
10.

211 Dudofo, pues, entre lo que tiene de verdadero vna de estas sentencias, y lo que opone de dificultosa la otra; el medio que determino, y debo tomar, es lo que infinuò el Divino Maestro, en que ambas se concilian, y concuerdan: *Ideò omnis scriba doctus similis est Patrifamilias, qui profert de thesauro suo nova, & vetera.* Por esso todo estudiofo docto en las Escrituras, es semejante (dize Christo) al Padré de familias rico, el qual saca de su tesoro lo nuevo, y lo mas antiguo. Afsi lo harè yo oy, puesto

Matth.
13.52.

Thom.
3.1. que reconozco mi pobreza: *Ego vir videns paupertatem meam.* De los tesoros de la

Theo.

Theologia , y de la Escritura supondré en la materia presente lo antiguo , y verè si puedo dezir lo nuevo. La Virgen Inmaculada, cuya gracia siempre fue antigua , y siempre nueva, me asista con la fuya: *AVE MARIA.*



Maria , de qua natus est Iesus. Matth. i.

§. II.

212 **P**rometi sponer lo antiguo para dezir lo nuevo. Y puesto que esta propuesta en la materia de Concepcion Inmaculada sea mas facil de prometer, que de desempeñar; comencemos brevissimamente por las suposiciones. Supongo , como ciertas ; tres cosas generalmente recibidas , cada qual empero dentro de su grado de certeza: La primera cientifica , la segunda mas que probable , la tercera expresamente de Fè. La primera , y cientifica , es, que ay dos modos de redimir , ù de redempcion; vna, que tarda , y remedia el cautiverio; otra , que se anticipa , y preserva del. La segunda , y tan probable , que yà no se puede afirmar en publico lo contrario , es, que por la redempcion , que remedia , redimiò Christo à todo el genero Humano , y por la

la que se anticipa, y preserva, remediò à su Santissima Madre. La tercera, y expresamente de Fè, es, que el precio de vna, y otra redempcion fue el merecimiento, y valor infinito de la Sangre del Hijo de Dios, ofrecido, y derramada por todos. Esta Sangre, pues, y el modo con que Christo la derramò, singularmente por su Madre, con muchos primores de redempcion, hasta aora no ponderados, serà la novedad, que para mayor gloria de la Madre, y del Hijo, deseo probar. Para todo me dan fundamento las palabras del Evangelio, que tomè por thema: *Maria, de qua natus est Iesus*. En Maria tenèmos la redimida; y preservada. En el nombre de *Jesus*, que quiere dezir Redemptor, tenèmos la Redempcion, y en las dos palabras, *De qua natus est*. Tenèmos el precio, que fue la Sangre, porque encarnando, y naciendo Jesus de Maria, della la recibió, para darla vniversalmente por nosotros, y muy particularmente por la misma Madre.

§. III.

213 **E**Ntrando, pues; en las consideraciones, y modos particulares con que el bendito Hijo de la Virgen Maria, en quanto Jesus, y en quanto Redemptor, en obsequio, y beneficio singular,

De la misma Señora dió la Sangre, que de las Purísimas Entrañas avia recibido: *De qua natus est.* Sea lo primero, y mas general, como fundamento de todos, ser la misma Señora preservada del cautiverio del pecado de Adán, por valor, y virtud de la misma Sangre.

214 Mandò Dios à Moyses, que de los desiertos de Madian, donde vivia, fuese à Egypto à rescatar su Pueblo, que estaba allí cautivo: llevó Moyses en su compañía à Sephora su esposa. Y fue esta accion de su embiado tan estrañada, y abominada del mismo Dios, que antes de llegar à Egypto, bolvió Dios à aparacersele tan indignado contra él, que queria no menos que quitarle la vida: *Cumque esset in itinere, in diversorio occurrit ei Dominus, & volebat occidere eum.* Parèmos, y reparèmos aqui, con San. Agustin, Teodoreto, Eusebio, Cessariense, Emisseno, y otros, los quales coligen del mismo Texto, que esta, y no otra, fue la causa de vna tan notable, è impensada demonstracion. Pues, Señor, à Moyses, à quien acabais de elegir por Redemptor del cautiverio de vuestro Pueblo, tan de repente queris privar, no solo del oficio, sino de la vida? Tan gran culpa, y tan mal sufrida de vos fue, querer llevar à su esposa consigo? Si. Porque quando yo mando à Moyses, que

Exod. 4.

24.

X

vaya à librar à los que estàn cautivos en Egypto, que quiera èl meter en el mismo cautiverio à su esposa, que tan libre estaba del, quanto và de Egypto à Madiàn; no fuero yo tal desalumbramiento, y tal yerro en vn hombre, que hize Redemptor vniversal de mi Pueblo, y por esso imagen, que representa à mi Hijo. Reparen en este juicio de Dios los que interiormente no acaban de conformarse con lo que oy predicamos, si por ventura ay aun alguno. Si Dios quiso matar à Moyses, por que no sufrió que le introduxesse en el cautiverio de Egypto con los otros cautivos la esposa que era de Moyses; si la Esposa fuesse del mismo Dios, como lo sufriria? Siendo, pues, verdaderamente su Esposa la Virgen Maria, como sufrira à los que la quieren cautivar, y meter con los demás en el mismo cautiverio? Mas advertido esto de passo, vamos adelante con la historia à nuestro punto.

215 Puestos Moyses, y Sephora en terminos tan apretados, y peligrosos, como vimos, èl debaxo de la espada de Dios, condenado à muerte, y ella caminando à Egypto, donde todos eran cautivos. Qué sucedió? Llevaban ambos consigo vn hijo pequeño, al qual en aquel estado circuncidó la madre, diziendo al padre, que èl era la causa de verter aquella sangre: *Sponsus sanguinis*

tu mihi es. Y en el mismo punto, aplacado Dios, le fue perdonada la culpa à Moyses, y Sèphora se librò de ir à Egipto, apartandose del: *Et dimisit eum.* Quien no se admira en este caso del modo tan facil, y tan breve con que dos nudos tan fuertemente apretados se defataron, y dos peligros tan grandes se resolvieron? De suerte, que en derramándole la sangre del hijo, el padre quedò absuelto de la culpa, y la madre libre del cautiverio? Con razon dixo San Pablo, que todo lo que en aquel tiempo sucedia, eran figuras, y vna como representacion de lo que despues avia de ser: *Omnia in figura contingebant illis.* El hijo inocente era figura de Christo; el padre era figura de Adán, de quien tomò la naturaleza; la madre era figura de la Virgen Maria, de quien nació. Y luego que la sangre del hijo se derramò, el padre quedò libre de la culpa, por la qual estaba condenado à muerte: y la madre quedò libre del cautiverio, adonde la llevaba el mismo padre. Puede aver representacion por todas sus circunstancias mas propia? Mas aun falta por advertir dos, para mayor gala del Mysterio. La primera, que la madre fue libre del cautiverio, no despues de ir à Egipto, y estàr cautiva, sino antes, y preservada, para que no lo fuese. La segunda, que el mismo cautiverio de Egipto en aquella oca-

Ibid. 26.

Id est Sèphora, Moysen, sua Lyr.

I. Cor. 10.

11.

sion estaba yà acabando, y avia de durar muy poco; mas como el hijo de Sephora representaba al Hijo de Maria, no permitió su Sangre que su Madre estuviessse cautiva, ni por vn instante.

216 Parece, que despues de tal figura, no puede aver prueba real que la iguale; mas será tanto mayor, y mejor, quanto vá de la luz à la sombra. Quando el mismo Christo en la vltima Cena consagrò su preciosissima Sangre en el Caliz, fue con estas palabras: *Hic est Calix sanguinis mei, qui pro vobis, & pro multis effundetur.* Este es el Caliz de mi Sangre, el qual se derramarà por vosotros, y por muchos. Terrible palabra fue esta vltima. La Sangre de Christo es de Fè, que se derramò por todos, porque por todos murió, de que tenemos (contra el Herege moderno) el texto expreso de San Pablo: *Pro omnibus mortuus est Christus.* Pues si el mismo Christo avia de derramar, y derramò la Sangre por todos, por què no dize: Este es el Caliz de mi Sangre, el qual se derramarà por vosotros, y por todos, sino por vosotros, y por muchos? *Pro vobis, & pro multis.* Leed las palabras siguientes, y vereis quan admirablemente resuelven la duda: *Qui pro vobis, & pro multis effundetur in remissionem peccatorum.* Será derramada, dize el Señor, mi Sangre por vosotros, y por muchos.

2. Cor. 5.
15.

chos. Mas como? *In remissionem peccatorum.* En remission de pecados. Aqui está la diferencia. La Sangre de Christo absolutamente se derramò, no solo por muchos, sino por todos: mas en remission de pecados no se derramò por todos, sino por muchos; porque del numero de todos fue exceptuada la Madre, que le diò la misma Sangre. Por todos los mas fue derramada la Sangre de Christo, y en remission de pecados: solo por su Madre fue tambien derramada, si; mas en remission de pecados, no, porque no tuvo pecado. O bendito Hijo de Maria, que bien mostraficis ser juntamente Hijo de Dios, pues acudisteis por la honra de vuestra Madre! Avia de dezir San Pablo, que todos pecaron en Adán, y que la Sangre de Christo se derramò por todos. Mas para que el Mundo no se engañasse, y supiesse que en el contraer el pecado hubo excepcion, y en el derramarla Sangre diferencia; por esto declaró el Señor con dos limitaciones tan expresas, que su Sangre se derramò por muchos, y en remission de pecados. Por muchos, y no por todos, para excluir à su Madre: y en remission de pecados, y no por otro modo, para eximirla de toda culpa, de la qual no fue perdonada por remission, sino prevenida, y preservada por gracia. Así lo dixo, y pre-

reilò en tal hora , en tal acto , y con el Caliz de la Sangre , que avia de derramar , en las manos, como Hijo, en fin, y Redemptor, que era de la Madre , de quien avia recibido la misma Sangre : *De qua natus est Iesus.*

§. IV.

217 **E** Stablecido este fundamento general, en que estrivan tambien probadas (y no se si con alguna novedad) las suposiciones de lo que llamè antiguo. Para entrarnos en lo que mas propriamente es nuevo , y todo sobre la Sangre que Christo derramò para redimir singularmente à su Madre , y preservarla del pecado : sepamos quando , donde , y como obrò el Bendito Hijo este grande , y oculto Mysterio , y nunca hasta aora distintamente examinado.

S. Berr. 218 San Bernardino de Sena dize , que
Serm. de redimiò Christo à su Madre con la primera
Concep. Sangre que derramò en la Cruz , y con grande preferencia à todos los que en ella fueron redimidos, Fundase en aquellas palabras de los Cantares : *Vulnerasti cor meum , soror mea sponsa , vulnerasti cor meum.* En las quales reconoce el Santo primeras , y segundas heridas , y dize , que las primeras ofreció Christo en la Cruz por la Redempcion de su Madre , para que la misma Señora , siendo
Cant. 4.
 9-

redimida primero que todos , fuesse la Primogenita del Redemptor. Las palabras del Doctissimo, y Devotissimo Padre, son estas: *Vulnerasti cor meum soror mea sponsa, vulnerasti cor meum: pro tuo amore carnem sumpsi, & vulneribus primis in Cruce vulnerasti cor meum; nam Primogenita Redemptoris Filij sui Iesu est virgo Beata*. Alto sentir, y digno de su Autor! De fuerte, que assi como el Hijo fue el Primogenito de la Madre en quanto Hombre: *Peperit Filium suum Primogenitum*. Assi la Madre fue la Primogenita del Hijo en quanto Redemptor: *Primogenita Redemptoris Filij sui*. Y esta fue la primera fineza, ò primorosa correspondencia con que el Hijo Jesus, en quanto Jesus, y Redemptor de la Madre, de quien nació, le pagò el beneficio del ser, no que de ella huviesse ya recibido, sino que avia der ecibir. El Hijo Primogenito de la Madre, y la Madre Primogenita del Hijo: el Hijo Primogenito de la Madre en el Nacimiento, la Madre Primogenita del Hijo en la Concepcion.

219 Hasta aqui San Bernardino, declarada su sentencia, quanto ella lo permite. Y verdaderamente, que quando el Santo dixo: *Vulneribus primis*, si no añadiera *in Cruce*, en la Cruz, no tenia yo mas que desear, y diera el parabien à mi pensamiento de averse

encontrado con tan iluminado, y sublime espíritu. Mas porque tengo otras escrituras mas claras, que citare, conformandome en que la Sangre que el Redemptor derramò por su Madre, fue la primera, digo, que no fue en la Cruz, sino en el Huerto. Abranos el camino à la prueba de esta novedad el grande Doctor de la Iglesia San Ambrosio, el qual, floreciendo mil años antes, yà entonces dexò escrito, que dando el Hijo de Dios principio à la obra de la vniversal Redempcion, començò por su Madre: *Nec mirum,*

*D. Amb. si Dominus redempturus mundum, operatio-
in Luc. nem suam inchoavit à Matre, ut per quam
ecp. 2. salus omnibus parabatur, eadem prima fru-*

ctum salutis hauriret ex pignore. Elegante, y eloquentemente, como siempre, Ambrosio! Quiere dezir, que nadie se debe maravillar, de que aviendo de dár principio el Redemptor à la obra de la Redempcion del Mundo, començasse por su Madre, para que ella, que le avia de ayudar en la Redempcion de todos, fuesse la primera que en la misma Redempcion cogiesse los frutos del fruto de su vientre.

220 Esto supuesto, si alguno preguntasse al mismo Hijó, y à la misma Madre, donde cogieron estos primeros frutos de la Redempcion, no ay duda, que ambos avian de responder, que en el Huerto: y assi lo di-

ven expreſſamente la Madre, y tambien el Hijo. Es paſſo, que no ſe podia deſear, ni inventar mejor; y fue vn dialogo, que tuvieron entre ſi el Eſpoſo, que es Chriſto; y la Eſpoſa, que es la Virgen, en el miſmo libro de los Cantares: *Veniat dilectus meus in hortum ſuum* (dize alli la Señora) & *comedat fructum pomorum ſuorum*. Venga mi amado à ſu Huerto, y coja el fruto de ſus frutos; eſto es, los primeros, y las primicias de ellos. Eſto dixo la Eſpoſa, y luego quedò ſatisfecho el Hijo al deſeo de la Madre. Dize aſi: *Veni in hortum meum, ſoror mea ſpenſa*, & *meſui myrrham meam*. Ven à mi Huerto, Hermana, y Eſpoſa mia, y lo que alli cogi fue mi myrra. La myrra propriamente no es fruto, ſino vn licor, que ſuda, y deſtila de los arboles del mismo nombre. Pues ſi la Eſpoſa tenia convidado al Eſpoſo, para que fueſſe à ſu Huerto à coger los primeros frutos: *Veniat in hortum ſuum*, & *comedat fructum pomorum ſuorum*. Como, yendo el Eſpoſo al mismo Huerto, en lugar de coger frutos, cogiò myrra? *Veni in hortum*, & *meſui myrrham meam*. Aſi lo dixo, porque aſi fue, ni podia declararle mejor. Como la myrra es aquel licor aromatico, que ſudan los arboles, el fruto que Chriſto cogiò en el Huerto, ſatisfaciendo al deſeo de ſu Madre, fue la Sangre que por amor de ella ſu-

Cant. 5: -

2.

Ibid.

sudò en la Oracion del mismo Huerto. Expresa, y concordemente San Cyrilo Ierolimytano, Philon Carpacio, y Ruperto:

S. Ciril. *Christus enim in horto orans, myrrham mes-*
 Philon. *suit, cum sanguinem sudavit.* Puede aver
 cosa mas clara, mas breve, y mas exacta,
 en que se exprima, como deseabamos, el
Donde, el *Como*, y el *Quando*? El *Donde* en
 el Huerto, *in horto*; el *Como* orando, *Orans*;
 el *Quando*, quando sudò Sangre: *Cum sangui-*
nem sudavit?

221 A vista de esta conclusion tan nue-
 va, y tan establecida, qué diremos? Dire-
 mos por ventura, qué anduvo tan finamen-
 te primoroso el Soberano Redemptor en la
 Redempcion de su Madre, que no solo quiso
 que fuesse Inmaculada la redimida, sino tam-
 bien la misma Redempcion? Y porque la
 Redempcion, que obrò en el Calvario era
 Redempcion de pecado, y de pecadores; pa-
 ra que la de su Madre de ningun modo se em-
 bolviessse, ni mezclasse con ella, la dividió,
 y separò en el tiempo, en el lugar, en la san-
 gre, y en el modo de derramarla, haziendo
 en el Huerto vn nuevo Calvario sin monte,
 y el sudor vna nueva Cruz sin clavos? Así
 lo cantò elegantemente Hiideberto Turonen-
 se: *Sanguineus sudor Crux fuit ante Crucem.*
 Mas oygamos à San Pablo. San Pablo pare-
 ce que haze distincion entre vna, y otra San-

gre, atribuyendo la Redempcion vniversal solo à la Sangre de la Cruz: *Pacificans per Coll. 1. sanguinem Crucis eius, sive quæ in terris, 20. sive quæ in cælis.* Y estos son los terminos generales con que comunmente hablan los Santos Padres. De donde se sigue, que si la Sangre de la Cruz fue solo el precio de la Redempcion vniversal, en tal caso toda la Sangre del Hurto fue vnicamente aplicada por el Hijo à la Redempcion de la Madre, y por esso propriamente, no solo Primogenita, como queria San Bernardino, mas Vnigenita; porque la Primogenita tiene segundos, y la Vnigenita es singular, y vnica. Mas esta fineza de ningun modo se debe, ni puede entender con exclusion de la Sangre de la Cruz, porque es cierto, que el Hijo de la Virgen tambien murió por la Madre, de quien nació, que fue suya correspondencia de reconocimiento, y gratitud, pagandole el nacimiento con la muerte. Pues què diremos à vista de estos dos Teatros, ò Amphiteatros, ambos sangrientos, vno del Puerto, otro del Calvario? Digo, que en vno, y otro obrò el Hijo de Maria, como Jesus, y como Redemptor, su Redempcion; mas en el Calvario, como vniversalmente redimida; en el Puerto, como singularmente preservada; y en vno, y otro como Purissima, y sin mancha. En

todo quanto digo, hablo por la boca de la misma Madre, y del mismo Hijo; y en este punto con texto milagrosamente hecho solo para él.

222 Uno de los mas notables textos de la Escritura, en lo que dize, y en el orden, y consecuencia con que lo dize, son aquellas palabras del Esposo Divino, hablando primero consigo, y despues con la Esposa: *Vadam ad montem myrrhae, & ad collem thuris: tota pulchra es amica mea, & macula non est in te.* Yo (dize el Esposo) iré al monte de la myrra, y al collado del incienso: y vos, Esposa, y amiga mia, toda sois hermosa, y toda pura sin mancha. Superfluo es repetir, que la Esposa es la Virgen Maria, y el Esposo Christo su Hijo. Mas que correspondencia tiene dezir el Hijo, que ha de ir al monte de la myrra, y al collado del incienso; y luego inferir, y concluir, que la Madre toda es hermosa, y toda pura sin mancha? *Vadam ad montem myrrhae, & collem thuris.* Y luego de repente, sin otro motivo: *Tota pulchra es amica mea, & macula non est in te?* Para inteligencia desta notable consecuencia, en que se infiere con tanta claridad, y expresion la pureza Inmaculada de la Virgen, es necesario saber, que monte, y que collado, que myrra, y que incienso es este? La myrra significa la Muerte, el incienso signi-

significa la Oracion; y en este sentido, que es de todos los Santos Padres, el monte de la myrra es el Calvario, en donde Christo murió, y el collado del incienso es el Huerto de Getsemani, en donde orò (porque Getsemani estaba situado en vn cerro sobre el Valle de Cedron.) Y de morir Christo en la Cruz, y orar en el Huerto, saca por consecuencia, y concluye el mismo Señor; que su Madre toda es pura, y sin mancha. Con razon, y consecuencia, buelvo à dezir, milagrosa; porque para redimir Christo al genero Humano, despues del pecado, bastaba la Sangre que derramò en la Cruz; mas para redimir, y preservar à su Madre sin mancha de pecado, quiso el por-fineza particular añadir à la Sangre de la Cruz la Sangre que derramò en la Oracion del Huerto. Esto es ir al monte de la myrra: *Vadam ad montem myrra*. Y juntamente al collado del incienso: *Et ad coll. m. thuris*. Y luego que se vieron los efectos de estas dos jornadas, y se juntaron vna Sangre con otra Sangre, entonces exclamò, y declaró à voces el Hijo, que su Madre era toda pura, y sin mancha: *Tota pulchra es, amica mea, & macula non est in te*. Porque el efecto general de la Sangre de la Cruz, fue redimir; y el particular de la Sangre del Huerto, redimir preservando.

la de la Cruz con la del Huerto, y verèmos con los ojos esta milima diferencia. Quando en la Cruz dieron la lançada à Christo, salió sangre, y agua: *Exiuit sanguis, & aqua*. Mas quando el Señor sudò en el Huerto, solamente salió sangre: *Factus est sudor eius sicut gutta sanguinis*. Parece que no avia de ser assi. Mas proprio era de la Sangre del Huerto, que de la Sangre de la Cruz salir juntamente con agua. Porque despues de agotado el sudor natural, que es humor aqueo, entonces se seguia el preternatural, y prodigioso, que es de sangre. Pues qual fue el Mysterio, porque la Sangre de la Cruz salió juntamente con agua, y la del Huerto no? Todos los Padres vniformemente dicen, que la Sangre de la Cruz significaba la Redempcion, y el agua el Bautismo, principalmente instituido para lavar el pecado original. San Atanasio: *Exiuit sanguis, & aqua, et ita redemptio, & immundatio prioris Adæ dimanaret*. San Ambrosio: *Exiuit aqua, & sanguis: aqua, et mundaret; sanguis, et redimeret*. Assi los demás. Y como la sangre de la Cruz es para redimir, y el agua para lavar las manchas del pecado de Adán; por esto salió en la Cruz la sangre juntamente con agua: *Exiuit sanguis, & aqua*. Pero en el Huerto, como la Sangre era para redimir, no lavando, sino prefer-

Jann. 19.

34.

Luc. 22.

44

Athanas.

Serm. de

Pal.

Ambros.

l. de Sa-

era. c. 1.

van-

vando de la misma mancha, porque solo avia de redimir, y no tenía que lavar; por esso el sudor no fue de sangre junta con agua, sino de sangre solamente: *Sicut gutta sanguinis*. Esta es la razon, y propiedad, porque el Señor quando dixo, que avia de ir al Calvario: *Vadam ad montem myrrbae*. No habló palabra en la pureza de la Madre; pero luego que añadió, que avia de ir tambien al Huerto: *Et ad collem thuris*. Luego la publicó, y canonizó por Inmaculada: *Eti macula non est in te*. Bien pudiera la Sangre de la Cruz, como de infinita virtud producir por sí solo este efecto, mas como la Redempcion de la Madre era tanto mas noble, tanto mas alta, y tanto mas preciosa, que la de todos, tambien era credito de la misma Redempcion, que fuesse mayor, y mas subido el precio que se diesse por ella. Por esso los empeños siempre mas, y mas primorosos del Hijo, no se contentaron con menos, que con doblar la paga, añadiendo un precio sobre otro precio, y una sangre sobre otra sangre, como Redemptor en fin, y Jefe de la Madre, de quien la tomó, y nació:

De qua natus est Iesus.

§. V.

224 **T**Enèmos probada la prerrogativa de la Sangre que Christo sudò en el Huerto, respecto de la que derramò en la Cruz, y como fue particularmente aplicada por el Hijo para la Redempcion Inmaculada de su Madre; pero aun no hemos dado, ni inquirido la razon. En la Sangre de Christo tanto valor tiene vna gota, como toda: y si en el todo se quisièsse examinar alguna consideracion de exceso, ò ventaja, el todo fue el de la Cruz, y las gotas las del Huerto: *Sicut gutta sanguinis*. Què razon de prerrogativa tuvo la sangre del Huerto, para ser ella preferida en este Mysterio à la de la Cruz? Respondo, que la razon, conveniencia, y primor de esta preferencia, fue, para que no solo el Redemptor, y la Redempcion, sino tambien el precio de ella, que fue la Sangre, se vniessen en el mismo modo singular, y extraordinario de redimir, con que el Hijo redimiò à la Madre, y ella fue redimida. Como fue redimida la Virgen Maria, no despues, sino anticipadamente, que esto es ser redimida por preservacion, pues esta fue la razon, el primor, y la fineza, porque no solo el Redemptor, y la Redempcion, sino tambien el precio de ella se anticipò. El Redemptor apresuròse, y adelantòse

la Redempcion: la Redempcion se apresurò, y se adelantò el pecado: y para que el precio, que era la Sangre, se apresurasse, y adelantasse tambien, anticipòse la Sangre del Huerto à la de la Cruz.

225 Caminando el padre, y la madre de Sansón por vna senda desierta, y cerrada del bosque, adelantòse el hijo, que los acompañaba, y saliendole al encuentro vn leon tan feròz à la vista, como sobervio en los branidos, acometiò el valiente mancebo à el, sin mas armas, que las propias manos, y ahogandole entre ellas, lo trojó muerto en el bosque. Grande hazaña, y mas que humana! Assi lo nota la Sagrada Escritura, diziendo, que esto hizo Sansón movido del Espíritu Divino. Mas el primer movimiento con que se adelantò, dexando atrás à su padre, y à su madre, parece que ni fue necesario, ni conveniente. Necesario no, porque sus fuerças eran las mismas; y tanto podia matar al leon, adelantandose, como yendo al lado de los padres: conveniente no, y mucho menos, porque acompañando los mismos padres, los asseguraba mejor del peligro de aquella, u de otra fiera del bosque. Qual fue, pues, el fin (que no podia dexar de ser grande, y misterioso) por que le moviò el mismo espíritu à que se adelantasse? El fin grande, y misterioso fue, como

yà notaron algunos Escritores modernos; porque en esta historia de Sanson se representaba maravillosamente, y con todas sus circunstancias, el Mysterio de la Concepcion Inmaculada. La senda por donde caminaban el padre, y la madre, es aquella por donde descendimos de Adán todos los que recibimos el ser por generacion natural. El leon feròz, y sobervio es el pecado original, que en aquel passo espera à todos los hombres, y antes de nacidos no los perdona, y los mata. El Sanson, que lo matò à èl, es Christo, por naturaleza exempto de pecado, y que solo tiene poder, y fuerças para vencer, y destruir, no solo el original, sino todos. Así, pues como Sanson se adelantò, y anticipò para librar del leon à su padre, y à su madre, antes que èl los encontrasse; así Christo se adelantò, se anticipò à preservar del pecado original à su Madre, antes que ella lo incurriessè.

226 Hasta aqui los Doctores modernos, no reparando ninguno de ellos, ni acudiendo à vna circunstancia, è impropriedad, que siendo esta figura tan natural del Mysterio, no solo la deshustra, y afea, mas la niega, ò pone en duda. Sanson librò de las garras del leon à su padre, y à su madre: Christo no preservò del pecado original à hombre alguno, sino à vna muger solamente, que fue
la

la Virgen Inmaculada : luego la historia no dize con el mysterio , ni la figura con lo figurado , antes deshaze , y descompone toda la gloria , y privilegio de la Concepcion , que consiste en ser la Señora vnicamente preservada ? Mas què seria , si yo dixesse , que en esta que parece impropriedad de la historia , consistiò la mayor energia , y gala del Mysterio ? Afsi lo digo. Porque Santon librò de aquella fiera , que representaba el pecado original , no solo a su madre , sino tambien à su padre ; por esso mismo fue perfectissima figura de Christo en el Mysterio de la Concepcion. Pero de què modo ? Por esso mismo. Porque Christo fue Hijo de la Virgen Maria ; y la Madre , que es Virgen , no solo es Madre , sino Madre , y Padre de su Hijo , porque no tiene otro Padre. Luego para que Santon fuesse perfectissima figura de Christo en el Mysterio de la Concepcion , no solo avia de librar del leon à su madre , sino à su madre , y à su padre juntamente. Este es el fundamento , porque graves Theologos tuvieron para si , que la Virgen Maria , respecto de su Hijo , se avia , ò podia llamar , no solo *Mater* , como las otras madres , sino *Matripater* , que quiere dezir Madre , y Padre. Y por la misma razon leemos en muchos Santos Padres , que el amor de la Virgen , respecto del mismo Hijo , fue doblado ; porque

el amor de los otros hijos, naturalmente engendrados, se divide entre el padre, y la madre; pero entre la Madre Virgen, como en Madre, y Padre, estaba todo unido.

227 Aun tiene la misma historia de Sanson otra admirable propiedad, en confirmacion del mismo Mysterio. Yà vimos como Sanson, quando matò al leon, le arrojò, y escondiò en el bosque. Y declara la Escritura, que ni à su padre, ni à su madre, ni à otra persona alguna descubriò aquella hazaña, siendo tan bizarra, y de tanta honra suya; assi estuvo oculto el Mysterio de este silencio, y secreto, hasta que despues de muchos dias se manifestò, que el intento de Sanson avia sido formar, como formò, de su misma historia aquel famoso enigma, que propuso, y expuso al juicio de los hombres, con nombre de problema: *Proponam vobis problema*. Yà estoy viendo, que ningun entendimiento avrà tan rudo, que en esta singular circunstancia no reconozca mas, y mejor la historia de la Concepcion de Maria, que la del mismo Sanson. Adelantòse Christo à vencer, y matar al pecado original antes de la Concepcion de su Madre; y estando por mucho tiempo oculta aquella singular hazaña del Hijo, què hizo el mismo Hijo? De la misma hazaña oculta, y del mismo secreto à èl solo manifestò, hizo mas

Jud. 14.
12.

cèlebre , y mas altercado problema , que nunca hubo en el Mundo, disputando las mas doctas Escuelas de la Theologia, si Maria fue Concebida en pecado original, ò no. Què Escrituras no se han desenterrado , y desenterrado? Què libros no se han dado à la Estampa? Què discursos , y argumentos no se han inventado? Y en quantas disputas publicas, y secretas no se ha còtrovertido este mismo punto , siguiendo vnos Doctores la parte afirmativa; y otros, con mayor aplauso, la negativa? Mas todos hasta aora problemáticamente , porque assi lo quiso , para mayor celebridad , y gloria del mismo Myisterio , el Soberano Autor del mismo problema : *Proponam vobis problema.* Y será siempre problema? No. Porque de la misma Historia consta , que Sanson revelò el enigma à su Esposa , y por medio de ella lo entendieron todos : y assi , Christo finalmente acabará de revelarlo à su Esposa la Iglesia , como yà tiene comenzado ; y como fuere definida por ella la verdad , cessará la controversia , y será conocida , y festejada de todos.

228 Bolviendo al hilo de nuestro discurso , assi como el Hijo se adelantò , y anticipò la Redempcion de la Madre , assi la misma Redempcion se adelantò , y anticipò al pecado , y con nueva , y admirable correspondencia. Fue tan admirable la prieta con

que el pecado original se adelantò , y anticipò à quitar la vida à los hombres , que siendo todos hijos de Adán , primero los matò su padre con el pecado , que naciessen ellos. Y para que se vea , que la Redempcion de la Virgen Maria no fue menos apresurada , ni su Hijo se adelantò , y anticipò menos en preservar la Madre de lo que Adán se avia adelantado , y anticipado en matar los hijos , pregunto : Qual fue primero , el Nacimiento del Hijo , ò la Concepcion de Madre? No ay duda , que la Concepcion fue mucho tiempo antes , que el Nacimiento del Hijo. Pues si el Hijo aun no era nacido , como preservò del pecado à la Madre antes de nacer? Respondo , bolviendo à preguntar : Y quando Adán pecò , eran yà nacidos sus hijos? No. Y con todo , pudo Adán quitarles la vida con el pecado antes que naciessen. Pues seria bien , que los hijos de Adán los matasse su padre con el pecado antes de nacer; y el Hijo de Maria no preservasse del mismo pecado à su Madre antes de nacer? Es verdad , que esta Redempcion tan anticipada fue efecto de la Sangre de la Madre , que èl aun no avia recibido. Mas essa es la virtud de la Sangre de Christo , como aora veremos.

229 Quando huvieron de nacer Zarán y Phares , dos hijos gemelos de Thamar, Zarán sacò fuera primero vn braço , en el qual
la

la que asistia al parto, le atò vn hilo de purpura, entendiendo que él seria el primogenito. Mas engañòse, porque Phares se adelantò, y nació primero. Todos los Santos Padres reconocen en este caso gran mysterio, y concuerdan en que aquel hilo de purpura fue señal de la Sangre de Christo. San Cyrilo, comentando las palabras del texto: *Unus protulit manum, in qua obfetrrix ligauit coccinum*, dize: *Coccinum sanctissimum Christi sanguinem signati*. Y lo mismo dize San Ambrosio, San Bernardo, y otros Padres. Fue, pues, el caso, que los dos gemelos, Zarán, y Phares, cada vno procuraba nacer primero, y ser el primogenito, para que de su sangre naciesse el Mesias, que era toda la ambicion, y emulacion de aquel tiempo. Y què hizo el mismo Mesias? A Phares concediò, que recibiria del la sangre, y à Zarán, que con la misma sangre le señalara. Y así fue. Mas à Zarán diòle luego la purpura, y la señal de la sangre, y de Phares no la recibìò, sino mucho tiempo despues. Y por què? Porque es virtud propria de la Sangre de Christo poder darse antes de recibirse. La sangre de Phares no la recibìò Christo, sino quando nació el mismo Christo, y la señal, y efecto de su sangre recibìòle Zarán antes de nacer el mismo Zarán: y esto fue, ni mas, ni menos, lo que se verificò en la Con-

Hen. 38.

27.

S. Cyril.

apud Lipoman.

S. Ambr.

S. Bern.

cepcion de Maria , y en el Nacimiento de su Hijo. El Hijo recibió la Sangre de la Madre , quando nació de ella , que fue en el dia de su Nacimiento : y la Madre recibió el efecto de la Sangre , que dió al Hijo antes de nacer la misma Madre , que fue en el dia de su Concepcion. De suerte , que el Hijo fue Redemptor de la Madre por medio de la Sangre que recibió de ella antes de recibirla : y la Madre fue redimida , y preservada por medio de la Sangre que dió al Hijo antes de darle á luz. Y tenemos fundada , y declarada la razon , porque esta Sangre fué la del Huerto.

230 Asi como el Redemptor fue Redemptor anticipado , porque se adelantó , y anticipó la Redempcion : y asi como la Redempcion fue anticipada , porque se adelantó , y anticipó al pecado ; asi fue conveniente para mayor lustre , y gloria del Mysterio , que el precio de la misma Redempcion , que era la sangre , fuese tambien anticipado , y por esso la Sangre del Huerto se adelantó , y anticipó á la Sangre de la Cruz. Asi lo notó , y celebró con admirables propiedades la misma Virgen , tan primorosamente redimida. Despues de aver dicho su Bendito Hijo , que el fruto que cogió en el Huerto fue su myrra : *Veni in hortum meum , in sui myrrham meam*. La qual myrra , como vimos , es la Sangre , que en el

mismo Huerto sudò. Dize luego la Señora, hablando con el mismo Hijo, que essa myrra, que la llama primera, fue la que destilò de su sagrada boca: *Labia eius distillantia myrrham primam*. Mas si aqueila sangre, que el Señor sudò, salìo, y brotò por todos los poros del Sagrado Cuerpo, como dize la Señora, que fue destilada de su boca? Ahora se verá con quanta propiedad interpretamos de el Huerto, y de la Oracion del mismo Huerto el nombre de *Collem thuris*. Llamase la Sangre del Huerto destilada de la boca de Christo, porque la fuerza, y eficacia de la Oracion del mismo Señor en el Huerto, como tan fervorosa, y ardiente, fue la que acendrò, y futilizò la sangre en las venas, y la hizo manar el sudor. Asì lo dize con la misma consequencia el Evangelista San Lucas: *Prolixius orabat, & factus est sudor eius sicut gutta sanguinis*. Y Elias Cretense, comentando el mismo texto: *Ardentèr orat, ac sudor guttarum sanguinearum ab ipso fluit*. Y como al passo que salia de la boca la Oracion, de las venas rebentaba, y corria la Sangre, esta fue la propiedad con que dixo la Señora, que de la misma boca se destilaba la myrra primera: *Labia eius distillantia myrrham primam*.

Ibid. 13.

Luc. 43.

44

Elias Cre.

ibid.

231 La palabra *Distillantia* es la misma con que el texto Arabigo explica el sudor del

del Huerto: *Et factus est sudor eius velut sanguis distillans*. Mas por què razon llama la Señora en las mismas palabras a la Sangre del sudor del Huerto, no solo myrra, sino myrra primera? *Myrrham primam*. Nombre tan singular, que solo en este texto se halla en toda la Escritura Sagrada? Toda la myrra no es aquel licor, ò humor precioso, y aromatico, que se destila del arbol donde nace? Si. Pues por què se llama particular, y singularmente la sangre, y sudor del Huerto, no myrra de qualquier modo, sino myrra primera? *Distillantia myrrham primam*. No se puede mas propria, y eruditamente declarar el Mysterio de ser Sangre anticipada. La myrra, como escribe Plinio, cogese del arbol, donde se cria, de dos modos; el primero es, sudando el arbol por si mismo aquel licor mas sutil destilado naturalmente, y sin violencia; y esta se llama myrra primera: El segundo es, picando primero el arbol, y dandole golpes, por los quales sale, y se derrama el licor mas grueso; y esta se llama myrra segunda. Y quien no vee que fue tal, con admirable propiedad la myrra, y Sangre del Huerto, comparada con la myrra, y Sangre de la Cruz? La Sangre de la Cruz, no salió sino despues de herido, y abierto el Cuerpo del Redemptor con los clavos, y con la lanza: pero la del Huer-

Plin.

myrr.

Huerto, anticipandose à todos los instrumentos de violencia, salió ella, y se destilò en sudor de las venas por si misma; y espontaneamente. La Sangre de la Cruz, sacada à fuerza de hierro, como myrra segunda, la Sangre del Huerto, sudando sin fuerza, mas que la del amor, como myrra primera: *Myrrham primam*. Y haze tanto caso la Virgen Purissima de esta circunstancia, y celebra, y alaba tanto à su Hijo por ella; porque consistiendo, no solo la prerrogativa mayor, sino la misma esencia de su preservacion en ser Redempcion anticipada; que mas primorosa, y elegante fineza se podia esperar, ò imaginar del mismo Redemptor, que querer su amor, è inventar su sabiduria, que asi como la Redempcion de su Madre fue anticipada, asi fuesse anticipado el precio de la misma Redempcion, y la Sangre, con que la redimiò, tambien anticipada? Así probò finalmente ser Sangre de aquel Jesus, y de aquel Redemptor; de aquel Redemptor, porque lo fue de su Madre antes de ser Hombre; y de aquel Jesus, que lo fue de Maria antes de ser Hijo: *De qua natus est Jesus*.

§. VI.

232 **Y**A parece que las obligaciones de Redemptor, juntas con las de Hijo, debian darse por satisfechas en

en los primores , y finezas tan repetidas , con-
que singularizaron la Redempcion de la Pu-
rísima Madre , mas queda aun la mas pri-
morosa , y la mas fina de todas. Fue senten-
cia de algunos Padres antiguos , como oy
es comun entre los Theologos , que la San-
gre que el Verbo Encarnado tomó de la Vir-
gen Santísima , siempre la conservò unida
à la Dividad , sin permitir al calor natural
que la alterasse , mudasse , ò dissimuyesse.
La misma conserva oy glorioso en el Cielo,
como dize San Augustin , y la misma co-
mulgamos en el Sacramento , como dize
San Pedro Damiano. Esto , supuesto , no
me juzgarà por temerario la piedad Chris-
tiana , si yo dixesse que la Sangre , que
Christo sudò en el Huerto , fue la misma que
en la Encarnacion avia recibido de su San-
tísima Madre.

S. Auguf.
Serm. de
Assumpti.
Virg.
P. Dam.
Ser. 45.

233 La primera, y natural razon en que
me fundo , es sacada del pecho del mismo
Verbo Encarnado , y de los archivos de su
entendimiento , y voluntad , y no en corres-
pondencia de otro Mysterio , sino del mismo
de la Encarnacion. Dos cosas recibì de
nosotros el mismo Verbo en aquel Myste-
rio , que fueron la Carne , y la Sangre. Y què
es lo que hizo de ellas , y por què razon? De
ambas instituyò el Santísimo Sacramento
de la Eucharistia ; y la razon fue , dize San-
to

to Thomàs , para que todo lo que avia recibido de los hombres , lo empleasse en salud de los mismos hombres : *Totum, quod de nostro accepit , totum nobis contulit ad salutem.* Acordèmonos aora, que del Cenaculo , donde el Señor avia instituido el Sacramento , se partiò inmediatamente para el Huerto , en donde la misma Carne , que avia Sacramentado , sudò parte , no de otra, sino de la misma Sangre. Y avrá quien se persuada , que en tan poco espacio de tiempo, y de lugar mudasse de pensamiento , y afecto el mismo entendimiento , y la misma voluntad de Christo , y se huviesse arrepentido de aquel mismo dictamen de su bondad , y de aquella misma correspondencia de su amor? Claro està, que quien tal imaginasse , seria con manifiesta injuria, tanto del Hijo , como de la Madre. Luego si la bondad, y amor de Christo avia juzgado , que debia emplear en salud de los hombres todo lo que avia recibido de los hombres ; aviendo de aplicar alguna parte de su Sangre para la Redempcion anticipada de su Madre , por què no seria aquella misma parte que avia recibido de sus entrañas ? Quien tan enteramente la tiene conservada , y guardada treinta y tres años, sin duda que no seria sino para emplearla en tan debida, y primorosa ocasion,

D. Tho.
Opusc. 37.

234. Esto es lo que digo, y no solo, y sin Autor. Eusebio Emiseno (que algunos quieren fuese Eucherio, ambos antiguos Padres de la Iglesia, y de grande autoridad) ò ambos, ò qualquiera de ellos, dicen estas notables palabras: *De carne Mariae coagulatus, de eius formatus visceribus, de eius substantia consummatus, sanguinem, quem etiam pro Matre obtulit, de sanguine Matris accepit.* Quieren dezir: Christo engendrado de la carne de Maria, formado de las entrañas de Maria, y de la substancia de Maria hecho Hombre consumado, la Sangre, que tambien ofreció por Redempcion de su Madre, fue la que avia recibido de la Sangre de la misma Madre: *Sanguinem, quem etiam pro Matre obtulit, de sanguine Matris accepit.* Notefe mucho en estas admirables palabras: *Sanguinem de sanguine Matris*, y aquel *etiam*. De suerte, que la sangre de que se habla, no es toda la Sangre de Christo, sino parte de ella, y essa parte, no otra, sino aquella misma parte, que recibió de la Sangre de su Madre: *Sanguinem, quem de sanguine Matris accepit.* Y aquel *etiam*, *etiam pro Matre obtulit*; denota, que fue paga, y precio particular, ofrecido particularmente solo por la Redempcion de la Madre, fuera del precio general, ofrecido por todos, el qual no fue solo parte de la Sangre de Christo.

sino

Euseb.
Emiseno.
Homil. de
Nativit.
Dom.

fino toda la Sangre, y no solo la parte que avia recibido de la Sangre de la Madre en la Encarnacion, fino toda la que adquirió en todo el tiempo de la vida. Esta Sangre toda fue el precio de la Redempcion vniversal del genero Humano: mas aquella parte recibida de la Sangre de la Madre, puesto que fue parte de este todo, tambien en quanto parte separada, *etiam*; tambien, y por modo particular, *etiam*; tambien, y sobre el precio general, *etiam*, fue especialmente aplicada, como deziamos, para Redempcion de la misma Madre: *Quem etiam pro Matre obtulit.*

235 Y para que la misma Sangre nos confirme altamente este pensamiento, vamos al mismo Huerto, y al mismo passo, y modo con que se derramò. Quando Christo Señor nuestro entrò, y perseverò en la Oracion del Huerto, tantas vezes repetida, las ansias de la misma Oracion eran fundadas en el temor natural de la muerte, y de los tormentos, aviendo dado licencia el Señor à la parte sensitiva de la Sagrada Humanidad (así para prueba de la verdad de ella, como para padecer mas por nosotros) para que se sujetasse à todos los efectos de la naturaleza, aun con señales de temerosa, y flaca. En este sentido dixo S. Marcos: *Cepit parere, &*

S. Marc.

1433.

de

de proprio, verdadero, y natural temor. Mas este mismo temor parece que haze dificultoso el sudor de Sangre, porque no solo la Philosophia, sino la experiencia nos enseña, que con el temor se recoge la sangre, y acude al coraçon, y por esto quedan palidos los que temen. Pues si Christo verdaderamente temia, y assi el temor, como el sudor de sangre, puesto que extraordinario, fue natural; como, en vez de recogerse la sangre adentro, salió, y brotó para fuera? La razon tambien natural, es, porque en la misma sangre avia los impulsos, y causas de estos diferentes efectos, assi como eran diferentes los afectos, que entonces combatian el coraçon del mismo Señor. Una parte de la sangre, siguiendo el afecto del temor, era timida; otra parte de la sangre, siguiendo el afecto contrario, era animosa: la timida acudió al coraçon, la animosa saltó, y salió fuera: y esta parte de la sangre animosa, que saltó, y salió fuera, fue la sangre que el Verbo Encarnado conservaba, y avia recibido de la sangre de su Madre. Pruebo. Quando el Angel dió la embaxada á Nuestra Señora, turbóse vn poco el animo humilidissimo, y modestissimo de la Virgen, como tan agena de lo que oia: *Turbata est in sermone eius.* Entonces el mismo Angel la sacó de cuidado, y le quitó el temor, diziendo: *Ne*

Enc. I.
20.

lib. 38.

timeas Maria. Maria, no temas. Soflegado, pues, el temor, entonces aceptò la Señora animosamente la embaxada, y diziendo: *Fiat mihi secundum Verbum tuum.* Entonces encarnò el Verbo en sus entrañas. Y como la sangre que el Verbo tomó de la sangre de su Madre, era sangre actualmente animosa: *Ne timeas Maria.* Esta fue la sangre que en el Huerto no acudiò al corazon, como tímida, mas como animosa salió, y saltò fuera de las venas: *F. Etas est sudor eius sicut gutta sanguinis.* Así se porto gallarda, y generosa la Sangre del Huerto, como acordandose, no solo de quien era, mas de quien avia sido, para acudir en la causa original por la honra de su proprio origen: *Sanguinem, quem etiam pro Matre obtulit, de sanguine Matris accepit.*

236 En fin, y en suma, Jesus, que nació de Maria, para mostrarse perfecto, y perfectísimo Jesus, y perfecto, y perfectísimo. Redemptor de su Madre, no solo la preservò sin mancha en su Purísima Concepcion, que es el mas perfecto modo de redimir; mas para que ella fuesse la primera entre los redimidos, y la Primogenita, ò Unigenita de la Redencion del mismo Hijo; antes de derramar el toda la Sangre por todos en la Cruz, començò à derramarla en el Huerto, ò única, ò particularmente por

ella; anticipando el precio de su Redempcion, así como la misma Redempcion fue anticipada: Mas quiso tambien, por último exceso de amor, gratitud, y primorosa correspondencia, que la parte anticipada de la Sangre, que especialmente aplicò, y dedicò à su preservacion, fuesse aquella misma, que avia recibido, y guardado de sus purísimas entrañas. Yo no sè ponderar, ni admirar este extremo de fineza; mas darè por mí otros, que lo admiren, de mas alta esfera, que todos los humanos.

237 Quando Christo, como Redemptor vniversal nuestro, y como Redemptor particular de su Madre, subiò triunfante al Cielo, admirados preguntaban todos los Espiritus Angelicos: *Quis est iste qui venit de Edom, tinctis vestibus?* Quien es este que viene de la Tierra de Edon, con las vestiduras teñidas en sangre? *Iste formosus in stola sua, gradiens in multitudine, fortitudinis sue.* Viene acompañado de la multitud de los que librò con la fortaleza de su brazo; y quan hermoso èl, y quan gentilhomme en su vestido! Ninguno avrà que no repare mucho en estas últimas palabras; y ser el vestido de vencedor el principal motivo de la admiracion de los Angeles, y que funden en el mismo vestido todos los encarecimientos de su hermosura: *Iste formosus in stola sua.*

Si era por la tintura de la sangre, *Tinctis vestibus*; no llevaba el Señor en el mismo triunfo sus Llagas abiertas? Pues por qué pasó en silencio las heridas del Cuerpo, y solo admiran la sangre del vestido? La que manó de las Llagas, y en la carne viva, y brillante con que en ellas se veia, no era la misma? Pues por qué se celebra tanto la del vestido, y no la de las Llagas? Porque las Llagas eran recibidas en la Cruz por la Redempcion vniversal de todos; y la sangre del vestido era la que sudò en el Huerto por la Redempcion particular, y preservacion de su Madre. Notad bien toda la historia de la Passion, y hallareis que la Sangre, de que se tiñò el vestido proprio de Christo, fue solo la del Huerto. En los açotes estaba el Señor totalmente desnudo, y la Sangre que de ellos corriò, se quedò en el pavimento del Pretorio. En la Coronacion de Espinas, la Sangre que le sacaron de la Sagrada Cabeça tambien cayò, y se recibió en la purpura, de que le fingiò ropa Real la jocosa impiedad de los Soldados. En la Cruz tambien estaba desnudo, y la Sangre de las quatro Llagas, y de la quinta toda regò la tierra del Calvario. Así, que la Sangre, de que se tiñò la tunica, y vestiduras proprias del Señor, fue la Sangre, que por todos los poros del Cuerpo sudò en el Huerto. Y como esta Sangre

se singularizó con tantos extremos , y tan admirables , como vimos en la preservacion de su Madre ; por esso el Soberano Redemptor la vistió por la mejor , y mas rica gala de su triumpho : y por esso , como tal , la admiraron los Angeles , y la celebraron por la mayor gentileza del mismo Redemptor.

Hic formosus in stola sua.

238 Todo lo mas que sucedió en el mismo triunfo , confirma ser esta Sangre tan admirada la que particularmente se aplicó á la Concepcion Inmaculada de la Virgen Santísima. Preguntaron los Angeles , quien era el Soberano Triunfador ? *Quis est iste ?* Y el mismo respondió : *Ego , qui loquor iustitiam , & propugnator sum ad salvandum.* Yo soy el que hago justicia , y soy defensor para salvar. A todos salvó Christo , mas solo á su Madre propriamente como defensor : *Propugnator*. Porque á los otros salvó , librandolos del pecado ; pero á su Madre defendiendola , para que no le incurriese. Y éssa es la distincion de la justicia , de que habla : *Ego , qui loquor iustitiam*. Porque á los otros , despues del pecado , los salvó , satisfaciendo de justicia á las obligaciones que , como Hijo , debia á su Madre.

239 Instaron mas los Angeles : *Quare ergo*
Uia 2. rubram est indumentum tuum , & vestimenta tua sicut calcantium in torculari ? Y
 que

qué color rubio es el de esse vestido, semejante à los que pisan en el lagar? Con la misma comparacion lo tenia yà dicho arriba: *Tiaſtis veſtibus de Boſra*: porque Boſra quiere dezir, *Vindemia*. Vendi nia. Respondiò el Señor: *Torcular calcavi ſolus, & de Genti-* *Ibid. 3.*

bus non eſt vtr mecum. Porque el lagar, en que se me tiñeron los vestidos, yo solo pisè, sin estàr alguien conmigo. Donde se vee la diferencia de la Sangre derramada en la Cruz, en que la misma Madre le acompañò, como Corredentora, y estuvo cercado de tantos, aſi ſuyos, como eſtraños, à la Sangre que ſudò en el Huerto, en donde eſtavo ſolo, y ſolitario, y haſta los que avia dexado mas cerca, durmiendo. Y porque eſta Sangre del Huerto, en la metaſora del lagar, fue la que ſe aplicò particularmente à la Redempcion de la Virgen, aqui vienen naciadas las palabras de Jeremias: *Torcular calcavit* *Domnus Virgini filia Iuda*. Que el mismo Señor fue el que pisò el lagar para la Virgen Hijo de Judà. Finalmente concluye el Divino Triunfador con unas palabras, que parece deshazen quanto hemos dicho, porque dize, que aquella Sangre, de que eſtaban teñidas ſus veſtiduras, era de los que avia vencido en ſu batalla: *Aſperſus eſt ſanguis* *eorum ſuper veſtimenta mea*. Luego ſi la ſangre era de los vencidos, no era ſuya, co-

Thren. I.

15.

Iſai. 63.

3.

mo suponèmos? antes por esso fuya, porque era de los vencidos. Dios no tenia sangre, y para tener sangre, con que redimir los hombres, tomò la sangre de los mismo hombres, y por esso dize, que la sangre que derramò era de ellos: *Sanguis eorum*. Mas si Christo redimiò los hombres con la Sangre, que avia recibido de los mismos hombres, aqui se confirma mas lo que deziamos, que la Sangre, con que redimiò à la Madre, fue la que avia recibido de la misma Madre. Y para que acabèmos con las primeras palabras:

*Cornel.
ibid.*

Quis est iste qui venit de Edom? Edon, y Adàn es lo mismo, porque vno, y otro nombre tienen el mismo significado. Y dize la admiracion de los Angeles, en figura de Edon, que el Soberano Triunfador venia de Adàn, porque la gloria de este triunfo, ò la parte mas gloriosa del, toda pertenecia à la Virgen Inmaculada. Al resto del genero Humano redimiò Christo, no solo del pecado de Adàn, que es el original, sino de los pecados actuales de todos, y de cada vno; pero à la Virgen Maria; que no tuvo pecado actual, solo la redimiò, y preservò del original de Adàn; y porque desde alli començò el triunfo, desde alli vino el triunfante: *Quis est iste qui venit de Edom?*

§. VII.

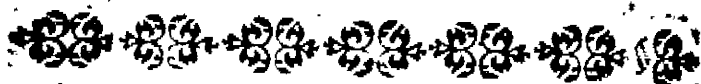
240 **E**ste fue el famosísimo triunfo de Jesvs en quanto Redemptor, primero de su Madre, y despues del Mundo; mas admirado de los Angeles por la gala del vestido, que por la propia persona; y mas gallardo por las gotas de Sangre del Huerto, de que venia matizado, que por los rios que derramò en la Cruz, y regaron el Calvario. Para los Devotos de la Concepcion Inmaculada, no nos queda mas que desear, ni que hazer, sino acompañar con las voces, afectos, y jubilos del coraçon las admiraciones, y aplausos de los Angeles, y dar mil parabienes, y mil vivas à tal Hijo, y à tal Madre. Y puesto que todos, por la gracia del Bautismo, estamos libres del pecado original, como quedamos sujetos à corrupcion, y flaqueza, que con èl heredamos, y las tentaciones, y peligro de los pecados actuales: lo que mucho nos conviene, y de lo que necesitamos mucho, es, que por medio de la intercession poderosísima de la misma Madre, nos valgamos de la eficacia de la misma Sangre del Hijo. Lleguemos à ambos, que la virtud de aquella preciosísima Sangre, no solo es redimir, y librar de los pecados yà cometidos, sino preservar anticipadamente de ellos; y digamos al Miseri-

cordiosísimo Redemptor lo que tantas veces repite la Iglesia: *Cito anticipent nos misericordia tua*. Que no solo nos libre su infinita misericordia de los pecados, con que le tenemos ofendido; mas se anticipe à preservarnos de los futuros, para que nunca más le ofendamos. En aquella noche fatal, en que tenia Dios determinado quitar la vida à los primogenitos de Egypto, mandò à los hijos de Israèl, que anticipadamente sacrificassen vn cordero, y que con su sangre tiñessen, y rubricassen todas las puertas de sus casas, para que el Angel, à quien estaba encomendada aquella execucion, en donde viesse la sangre, passasse, y dexasse libres los que estaban dentro; y en donde no la viesse, entrasse, y matasse à todos los primogenitos. Este Angel, es mas probable, que no era Angel bueno, sino demonio; y así, dize la Iglesia, que por miedo de la misma Sangre no le atrevia, ni à mirar à las casas, que ella defendia: *Sparsum cruorem postibus inflator horret Angelus*. Si las puertas exteriores de nuestra alma, que son los sentidos; y las interiores, que son, nuestra memoria, entendimiento, y voluntad, estuvieren señaladas con la señal, y armadas con la proteccion de aquella Sangre, tan anticipada destructora del pecado, no solo desconfiarà el demonio de vencernos, mas aun

tendrá miedo de tentarnos. Y finalmente, para que ninguno dude, que la misma sangre anticipada, fue figura de la Sangre del Huerto, y no de la de la Cruz: La de la Cruz derramóse doze horas despues, al medio dia, y la del Huerto ya se avia derramado doze horas antes, à media noche; y esta fue la hora en que la Sangre triunfadora obrò aquellos prodigiosos efectos: *Factum est autem in noctis medio, percussit Dominus omne primogenitum in Terra Egypti.* Así librò Dios à los Hijos de Israel del cautiverio de Egypto por medio de la Sangre del Cordero, que quita los pecados del Mundo, preservándonos anticipadamente de los actuales, como anticipadamente preservò del original à la Madre de quien nació: *De qua natus est.*
Iesus.



SER-



SERMON

DE LA DOMINICA

DEZIMASEXTA

DESPUES DE PENTECOSTES.



Recumbe in novissimo loco. Luc. 14.

§. I.

241



Odas las vezes que el Hijo de Dios se sentò à la mesa de los hombres, siempre el mejor plato fue el de su doctrina.

Comia lo que regulaba la templança, y enseñaba lo que dictaba la prudencia. La materia era la que le daba la ocasion, y èl sobre la ocasion esten dia, ilustraba, y definia la materia. Los documentos todòs eran Divinos, y no solo morales, sino aun politicos. Y digo, morales, y politicos, porque tal fue la doctrina del presente Evangelio. Los que entonces
co n

con nombre autorizado , y oy con significacion odiosa se llaman Fariseos , eran los Religiosos de aquel tiempo. Dize , pues , el Evangelista San Lucas , que combidando vn Principe de los Fariseos , esto es , vn Prelado de aquellos Religiosos , à Christo Redemptor nuestro , para que quisiessse honrar su mesa en vn dia de fiesta , que era el Sabado , aceptò el benignissimo Señor el combite. Aceptò, no obstante, que no faltaba quien murmurasse el que aceptasse. Les parecia à los murmuradores , que semejantes combites eran menos contormes à la austeridad de la vida , y à la autoridad , y profession de vn Maestro venido del Cielo. Mas la razon que tenia el Señor para no escusarse , mostraban despues los efectos muy diversos , y de otra mas levantada esfera , como tambien se viò en el caso presente.

242 La tentacion de los Fariseos era Farisaica , porque le armaron à Christo con vn hydropico, à veer si le curaba en quel dia, para poder calumniarlo de quebrantador del Sabado : *Sabbatho manducare panem, & ipsi observabant eum.* No los llevó alli la observancia, sino la observacion: no la observancia del dia , sino la observacion del combidado. Y què hizo el Señor , que les conocia los coraçones? Aceptò la mesa como hombre, dissimulò la malicia como Dios : y en lo que obrò

Luc. 14. 1.

332 *Sermon de la Dominica decimasexta*
obrò como Dios , y reprehendiò , y enseñò,
como Maestro , mostrò que era Dios , y
Hombre. Curò al hydropico , y despues
tratò de curarlos à ellos : al hydropico , to-
candole con la mano ; y à ellos , poniendo-
les las manos , y muy bien puestas. No ay
vicio mas descortès , que la sobervia , ni
mas descomedido , que la ambicion. Co-
mo carece de modestia por de dentro , tam-
bien le falta la vrbanidad por de fuera. No
dize el Evangelista el lugar que dieron à
Christo en la mesa , mas dize que los com-
bidados , sin cortesia , ni vrbanidad , todos
procuraban , y aun altercaban sobre los pri-
meros lugares. Esta fue la ocasion , y este el
punto de la doctrina , por esso moral , y
juntamente politico.

243 Hizo Dios este Mundo en forma
circular , como la mesa , ò tabla redonda de
los Pares de Francia , para evitar la con-
tienda de los lugares , no siendo justo , que
desigualasse el lugar los que avia hecho
iguales la naturaleza. Mas como la sober-
via , y ambicion pervirtieffe la igualdad de
esta orden con otra orden desordenada de
primeros , segundos , hasta vltimos lugares ,
y los Fariseos en la mesa escogieffen los pri-
meros ; este fue el vicio , que el Señor obser-
vò en sus observadores : *Intendens quomo-
do primos accubitus eligerent*, Miraba (dice
el

el Evangelista) con particular atención à lo que hazian los combidados , y al modo con que lo hazian : lo que hazian era, tomar por propria eleccion los primeros lugares : *Primos accubitus*. Y el modo con que lo hazian, *Quomodo*, era introduciendose en ellos sin algun modo de modestia, respeto, ni cortesía. En la eleccion de los lugares notabalos el Señor de poco juicio , y en el modo de preferirse cada vno , y anteponerse à los otros, de poca vrbánidad : y estas dos grofserias , nacidas ambas del mismo vicio de la ambicion, y sobervia , reprehendió, y corrigió el Soberano Maestro tambien con vñ solo documento : *Cum vocatus fueris ad nuptias, recumbe in novissimo loco.* Ibid. 10. Quando fueres combidado à casa, y à mesa agena, no debes tomar los primeros lugares, sino el vñimo. Y por què? Porque no suceda venir el Señor de casa, à quien pertenece la reparticion de los lugares , y os mande levantar del que tomasteis , y lo de à otro mejor , y mas honrado , que vos. Entonces os hallareis con atrenta en el vñimo lugar, porque tuisteis tan descomedido , que os arrevisteis à tomar el primero : *Et incipias cum rubore novissimum locum tenere.* Ibid. 9.

244 Esta fue la historia de aquel caso, y de aquel dia , la qual el mismo Evangelista llama tambien parabola : *Dicebat autem, Et*

334 *Sermon de la Dominica decimasexta:*
ad invitatos parabolam. Mas si era historia;
 como era parabola? Era todo. Era historia
 quanto al suceso, y era parabola quanto à
 la doctrina. Quanto al suceso era historia
 particular para los presentes, y quanto à la
 doctrina era parabola vniversal para todos.
 A todos, y à cada vno predica oy Christo:
Recumbe in novissimo loco. Y avrà en este
 Mundo quien escoja por propria eleccion,
 y se contente con el vltimo lugar? Dificul-
 toso punto para entenderse, y mucho mas
 dificultoso para persuadirse. Por esso tomè
 por thema esta vnica, y admirable senten-
 cia, y ella solo serà toda la materia de mi
 discurso: *AVE MARIA.*



Recumbe in novissimo loco. Luc. 14.

6. II.

245 **E**N este Mundo, todo hombre
 desea mejorar de lugar. Y
 ninguno se halla en tal puesto, por levanta-
 do, y acomodado que sea, que no procure
 subir à otro mejor. Es propria esta inclina-
 cion de la naturaleza racional, como si fuera
 razón, y no apetito: Primero nació en el
 Cielo con los primeros racionales, que son
 los Angeles; y despues se propago en la
 Tier-

Tierra con los segundos, que somos los hombres. Lucifer en el Cielo, teniendo la suprema silla entre las Gerarquias, no flogò en aquel lugar, y quiso igualar el fuyo con el del mismo Dios: *Exaltabo solium meum, similis ero Altissimo.* Adàn en la Tierra, teniendo absoluto dominio de todas las criaturas, de los tres Elementos, ni cupo, ni se contentò con vn Imperio tan baflo, y en vna Corte tan deliciosa, como el Parayfo, tambien quiso mejorar de lugar: *Eritis sicut dii.* Y què hijo ay de este primer Padre, de quien todos nacemos, que no heredasse del la altivez siempre inquieta de esta misma paffion? El Letrado, el Soldado, el Hidalgo, el Titulo, el de gran nombre, y el que no tiene nombre, con el cuidado, y deseo, nunca jamás fatisfecha, ni foflegada: todos trabajan, y se defvelan por adelantar, y mejorar de lugar. Solo parece que debian vivir exemptos de semejante fujecion los que dexaron el Mundo, y professaron despreciarle; mas allà los figue, y fujeta el mismo Mundo, para que le paguen este duro, y voluntario tributo.

246 Cosa fue digna de admiracion, que los Discipulos de Christo, antes de baxar sobre ellos el Espiritu Santo, altercassen sobre quien era el mayor: *Quis eorum videatur esse maior.* Pero la ocasion, y el motivo

tivo de esta contienda es aun mucho mas admirable. Y qual fue ? Acababa el Señor de revelarles , que iba à Jerusalèn à morir , y en el mismo punto disputaron todos sobre la mayoria , porque aspirò luego cada vno à sucederle en el lugar. Del Emperador Trajano dixo Plinio , que ninguno le conocia tan poco à el , ni se conocia tan poco à si , que tuviesse osadia de sucederle : *Nemo Plin. in est tam tui , quàm ignarus sui , ut locum Paucg. ipsum post te concupiscat.* Y tuvieron atrevimiento doze Pescadores para querer suceder al mismo Hijo de Dios , y aun en vida ponerle à pleyto el lugar.

6. III.

247 **P**Ara refutar , y convencer este abuso vniversal , no solo de las guerras , y competencias , mas aun de las pretensiones pacificas del mejor lugar ; no dexaré de referir primero tres opiniones , ó suposiciones , sacadas de la Sagrada Escritura , las quales , no solo condenan esta ambicion tan profundamente arraygada en los corazones humanos , sino que totalmente cortan las raizes à toda nuestra question. La primera niega absolutamente lo que suponemos , y dize , que no ay lugares. Por que ? Porque todo esto , que se llama en el Mundo lugar , por alto , y levantado que parezca ,
bicu

bien examinada, es nada: *Vidi impium superexaltatum, & elevatum sicut cedros Libani: transiit, & ecce non erat. Et non est inventus locus eius.* Vi al ambicioso, dice David, levantado sobre los otros hombres, como los cedros del Libano sobre los otros arboles: di dos passos adelante, y quando bolvi los ojos para bolver à verle, yà no le hallè à el, ni à su lugar. Aquí està el punto de la admiracion: *Et non est inventus locus eius.* Que David à tan pocos passos no hallasse al ambicioso, que avia visto tan levantado, à nadie debe admirar; porque para hazer semejantes mudanças, ni la muerte, ni la fortuna ha menester mucho tiempo. No le hallò: *Et non erat.* Porque, ò avia caido del estado, ò avia acabado la vida; pero que no hallasse David el lugar en donde le avia visto? *Non est inventus locus eius.* Si, responde Cartusiano, y lo prueba con Aristoteles: *Locus enim, & locatum sunt simul, secundum Philosophum: substracto ergò locato, & locus non manet.* El lugar, y quien està en el, segun la verdadera Philosophia, son tan reciprocamente dependientes vno de otro, que faltando el que estava en el lugar, ni el, ni el mismo lugar pueden subsistir: y por esso dixo bien David, que luego que desapareciò el ambicioso, y poderoso, ni à el le pudo ver, ni hallar el lugar en

Part. I. X don.

338 *Sermon de la Dominica decimasexta.*
donde avia estado : *Et non est inventus locus eius.*

248 Y si esta consecuencia es verdadera en el lugar que llama phisicò , en el lugar moral, de que hablamos , aun es mas cierto, segun la definicion del mismo Philosopho Aristoteles , definiendo el lugar , dize , que es la superficie ambiente de lo que esta en el. Y quando el lugar no es el ambiente del hombre , sino el hombre el ambiente del lugar, como en este nuestro caso; mucho mejor se sigue , que saltando la superficie al llamado lugar , ni es lugar , ni cosa alguna : y si no es cosa alguna , como lo avia de hallar David ? Mas bolvamos à apretar mas esta proposicion , pues el mismo David en el mismo Psalmo la repite dos vezes , vna vez diciendo , que buscò , y no hallò el lugar : *Quaerit , & non est inventus locus eius.* Y otra vez diciendo , que si nosotros lo buscásemos , tampoco lo hallariamos : *Quaerit locum eius , & non invenies.* Pregunto : Este mismo lugar , que David buscò , y no hallò , no es el mismo que el ambicioso ocupò antes de caer , ò morir ? Si. Y este lugar , que ocupò antes de morir , ò caer , no es el mismo que deseò , ò pretendiò antes de ocuparlo ? Si tambien. Pues si pretendido , ocupado , y dexado , era el mismo lugar , por que no lo hallò David despues de dexado ? Por.

Porque después de dexado ; era lo mismo que antes avia sido ; y pretendido , poseído , y dexado , siempre fue nada. Elegante , y doctamente Hugo Cardenal : *Non est inventus locus eius , quod sua dignitas nulla erat , & suum esse non esse erat.* No se hallò el lugar del que estaba levantado como los cedros del Libano ; porque el ser de los que en este Mundo se llaman lugares , no es ser , es no ser : *Suum esse non esse erat.* Y si los mismos llamados lugares , ò pretendidos , ò poseídos , ò dexados , no son cosa alguna ; bien se concluye , que en este Mundo no ay lugares. Y esto que no es , ni ay , es lo que con tanto desvelo aman , y buscan los pretendientes de la vanidad , y de la mentira : *Ut quid diligitis vanitatem , & queritis mendacium?*

Psal. 42

249 La segunda suposición , siguiendo el sentimiento vulgar , y comun , admite , que en el Mundo ay lugares ; mas niega , que aya lugar mejor. Y por qué ? Porque la mejoría no está en el lugar , sino en la persona que le ocupa. Por alto , ò baxo que sea el lugar , si sois bueno , será vuestro lugar bueno ; y si sois mejor , será mejor ; pero si fuereis malo , y peor , tambien será malo , y mas que malo vuestro lugar : Dize Christo Señor nuestro , que sobre la Cathedra de Moyses se sentaron los Escribas , y Fariseos :

Matth. *Super Cathedram Moyfi sederunt Scribae, & Pharisaei.* Y quien fue Moyfes, y quien eran los Escribas, y Fariseos? Moyfes fue el mayor Santo de su tiempo, y los Escribas, y Fariseos eran los mas malos hombres del suyo. Pues si estaban sentados en la misma Cathedra de Moyfes, por qué no eran como él? Porque los hombres son los que dan la bondad, ò mejoría à los lugares; y no los lugares à los hombres. Si fuereis bueno, aunque la Catedral sea de los Escribas y Fariseos, será bueno vuestro lugar; y si fuereis malo, aunque la Cathedra sea de Moyfes, ni por esso vuestro lugar será bueno. Qué mejor lugar, que el Cielo, y el Parayso? Y ni el Cielo hizo bueno à Lucifer, ni el Parayso hizo bueno à Adán. Jeremias tan bueno era en la Carcel, como en el Pulpito: y Job tan bueno en el muladar; como en su Palacio. Mejor lugar era en el Mar el Navio, que el vientre de la Vallenga; y Jonás fue mejor en el vientre de la Vallenga, que en el Navio. Así, que los lugares por sí mismos no son malos, ni buenos; ni ay lugar mejor, ò peor. El lugar que oy tiene San Mathias no fue el mismo de Judas? El mismo, y no otro. Si fuereis como Judas, no ha de hazeros bueno el lugar de San Mathias; y si fuereis como San Mathias, no ha de hazeros malo el lugar de Judas. Si quereis tener el mejor lugar
de

de todos, hazed por ser el mejor de todos; y luego vuestro lugar, qualquiera que sea, será tambien el mejor. Pero todos quieren mejorar de lugar, y ninguno quiere mejorar de vida.

250 A los ambiciosos les sucede lo que à los Peregrinos, dize Socrates. El Peregrino siempre anda mudando de Lugar en Lugar, y nunca mejora, porque siempre se lleva à si consigo: *Quid miraris nihil tibi peregrinationes prodesse, cum te circumferas?* Apud Senec. lib. 3. ep. 38.

Como quereis mejorar de lugar, si os llevais à vosotros con vosotros? Dexaos à vos, y como vos fuereis otro, entonces vuestro lugar será mejor. Si sois el mismo, aunque subais al pinaculo del Templo, nunca saldreis del lugar en donde estais: y si fuereis otro, y muy otro, sin salir del lugar en donde estais, os vereis subido à lo mas alto del Templo. En conclusion, no ay lugares mejores, ni peores, para que ninguno se descontente del suyo, sino de si.

251 La tercera suposicion admite mejores lugares; mas dize, que estos solo en el Cielo los ay, y no en la Tierra. Y por qué? Porque todos los lugares de la Tierra, por mejores que sean, ò parezcan, son ajenos, que nuestros; mas para dexarlos, que para poseerlos; mas para perderlos, que para lograrlos. Los lugares de la Tierra son

342 *Sermon de la Dominica decimasexta*
passò, solo el del Cielo es asiento: los de la
Tierra son de pocos dias, el del Cielo ha de
durar para siempre. Quando Christo Señor
nuestro partiò deste Mundo para el Cielo,
la razon con que consolò à los Apostoles
tristes por su ausencia, fue dezirles, que iba
Joan. 14. delante à prepararles el lugar: *Vado parare*
2. *vobis locum*. Pero siendo el motivo de este
consuelo el lugar, mas cerca estaban los lu-
gares en que el Señor los dexaba, que el lu-
gar que les avia de preparar; porque estando
este por venir, y distante, parece que venia
à ser consolar vna ausencia con otra?

252 En aquella vltima hora, en que Ja-
cob muriendo se apartò de sus hijos (que
tambien eran doze) el consuelo con que les
enjugò las lagrimas, fue la reparticion de
las tierras, en que los dexaba acomodados à
todos. Y si para los doze Patriarcas era mo-
tivo de consuelo en la ausencia de su Padre
tan pequeños Lugares de la Tierra, quales
podian tocar à cada vno, dividida la Judèa
en doze partes; quanto mayor podia ser para
los Apostoles todo el Mundo, quan gran-
de es, repartido entre ellos? Diga, pues,
Christo à Pedro, que le dexa à Roma, y à
Italia; diga à Jacobo, que le dexa las Espa-
ñas, à Juan el Asia, à Andrès la Grecia;
à Felipe la Scythia, à Bartolomè la Arme-
nia, à Matheo la Etiopia, à Thomè la India,

à Simon Egypto , à Thadèo la Arabia , y la Persia, y al otro Jacobo el Menor Jerusalem, y la misma Judea, de quien era cabeça. Pues si eran tan inmensamente grandes los Lugares en que Christo dexaba à sus Apostoles , y con tan suprema dignidad , y jurisdiccion sobre todos ellos , por què nò los consuela el Señor con la consideracion de estos Lugares presentes , sino con el lugar futuro , que iba à prepararles? Porque este era lugar en el Cielo , los otros en la Tierra. En esta sola palabra se encierran ambas razones, que apuntamos al principio. Los lugares de la Tierra son passò , el del Cielo es assiento. Por esso , quando San Pedro preguntò à Christo : *Quid ergo erit nobis?* Lo que el Señor le respondiò , fue : *Sedebitis super sedes duodecim, iudicantes duodecim Tribus Israel.* No le respondiò à las barcas , y redes , que avia dexado , con las dignidades que avia de tener en este Mundo , sino con los tronos en que avian de sentarse el dia del Juicio ; porque solo aquel , de que se ha de tomar possession en aquel dia , es assiento , el de acá todo es passò.

253 Y por què mas? Porque solo el lugar , que nos ha de tocar entonces, es nuestro , y los de esta vida mas son ajenos , que proprios, por mas larga que sea la misma vida. Ninguno logrò, ni ha de lograr el Pon-

Matt 29

27.

Ibid. 28.

344 *Sermon de la Dominica decimasexta*
 tificado mas años , que San Pedro ; y con
 todo , yà han sucedido en el mismo lugar
 duientos y treinta y siete Pontifices , y no
 se sabe quantos vendrán despues. Para que
 veais si era mas ageno , que fuyo. Solo es
 nuestro , ò sea en el Cielo , ò fuera del , aquel
 lugar que huvieremos de tener para siempre.
 Esse fue el documento , y energia espantosa
 con que el mismo Principe de los Aposto-
 les dixo , que Judas avia perdido el Aposto-
 lado. Para qué ? *Vt abiret in locum suum.*
 25. Para ir al lugar que era fuyo. El que tuvo
 en este Mundo , y entre los Apostoles , era
 ageno , porque era de San Mathias , y de
 los que le avian de suceder : el que tiene en
 el Infierno entre los demonios , esse era el
 fuyo , porque esse es el que ha de durar por
 toda la eternidad. Y si esto sucediò à vn
 hombre llamado por Dios , y elegido por
 Christo ; adonde iràn à parar las negociacio-
 nes, los sobornos, las adulaciones , y simo-
 nias , con que se procuran , y alcançan los
 lugares , que han de durar pocos dias , sin
 memoria de la eternidad , ni temor
 de la cuenta ?

* * *

(!X!)

(!X!)

(!X!)

§. IV.

254 **E**Stos son los tres fundamentos, ò las tres suposiciones generales, con que no solo se impugna la ambicion de los mejores lugares, sino que se cortan las raizes à quanto ella desea. Porque la primera, contro vimos, dize absolutamente, que no ay lugares: la segunda concede, que ay lugares; pero niega aver alguno que sea mejor: la tercera defiende, que ay lugar, y mejor lugar, mas no en la Tierra, sino en el Cielo. Esto supuesto, con razon, y tambien con curiosidad estaran todos esperando qual de estas partes es la que yo pretendo persuadir. Primeramente; respondo, que ninguna de ellas; porque contra la primera sigo, que ay lugares; contra la segunda; que ay lugar mejor; y contra la tercera, que este mejor lugar no està en el Cielo (de que aora no hablo) sino en la Tierra. Admitiendo, pues; con el comun sentir, que ay lugares, y vnos mejores que otros; lo que pretendó oy declarar, es, entre todos los lugares del Mundo, qual sea el mejor. No puede aver materia mas digna de toda atencion, y tanto mas, quanto, y à cada vno la tiene resuelta consigo, y le parece sin controversia. En el Evangelio tenemos el parecer de los Fariseos, y el consejo

sejo de Christo: los Fariseos tienen para sí, que el mejor lugar del Mando es el primero: *Quomodo primos accubitus eligerent*. Christo por el contrario aconseja, que tomemos el vltimo lugar: *Recumbe in nouissimo loco*. Y puesto que la sententia de Christo, por ser de Christo, no se puede impugnar; y la de los Fariseos, por ser de los Fariseos, parece que está ya convencida; con todo, la de Christo todos la rehusan, y la de los Fariseos todos la siguen. Así lo vemos oy, y ya en su tiempo, con ser tan vezino al de Christo, lo probaba con la experiencia Tertuliano: *Ad primum locum certamen omnium contendit: secundum salamen habet, victoriam non habet*. El desco, la pretension, y la voluntad de todos los hombres, es sobre quien ha de llevar el primer lugar: y tan porfiada, y únicamente el primero, que el segundo lugar, aunque sea de algun consuelo, de ningun modo es victoria. Y si ninguno se contenta con el segundo lugar, porque no es el primero, aunque encina de si vea vno solo, y debaxo de si todos los otros, quien avrá que se contente con el vltimo? En los famosos juegos Olympicos, que se celebraban en la Grecia, y eran provocados à la contienda todos los hombres del Mundo, avia primeros, segundos, y terceros premios; y con todo, dize San Pablo, que vno solo llevaba el premio:

mio : *Omnes in stadio currunt , sed unus accipit bravium.* Porque el premio á que aspiraban todos , era el primero , y solamente los que se adelantaban mas á los otros en la carrera , y conseguían el primer lugar , eran los estimados por vencedores , y laureados con la corona. Y si San Pablo , despues de Christo , y escribiendo á Christianos , quales eran los Corinthios , les propone este exemplo , aunque nacido entre los Gentiles , quien se atreverá á persuadir á qualquier hombre , que el mejor lugar es el ultimo ? Digo , á persuadir , y no á creer ; porque basta ser consejo de Christo , para que lo creamos. Mas este punto , que no persuade la Fe , como lo persuadirá la razon ?

255 Esta será oy mi empresa : mostrar á todos los hombres , que el mejor lugar del Mundo es el ultimo. Y no para la otra vida , sino para esta ; ni solo para la virtud , sino para la comodidad ; ni solo para la mortificacion , sino para el gusto ; ni solo para la humildad , sino para la honra , y todo esto quiere dezir : *Recumbe in novissimo loco.*

6. V.

256 **L**A primera prerrogativa del ultimo lugar es , ser muy facil de conseguir : á los otros lugares , aunque no sean los mas á los , llegue tarde , y con dificultad.

348 *Sermon de la Dominica decimasexta*
 dificultad ; al vltimo luego , y facilmente. No
 es mas dificultoso el subir, que el baxar. Pues
 esta es la razon aun natural de la gran facili-
 dad con que se consigue el vltimo lugar. A
 los otros caminase á passo lento subiendo; al
 vltimo , casi sin dar passo , baxando. Quan-
 do el Rey Ezechias deseò que Dios le confir-
 mase con algun milagro los años de vida
 que le avia prometido , puso el Profeta Isaías
 en la eleccion del mismo Rey , que escogiesse
 vna de dos , ò que el Sol baxasse diez lineas,
 ò que subiesse otras tantas. Y porque Eze-
 chias , estando en la cama , no podia veer
 al Sol , y solo podia veer la sombra en el re-
 lox de Palacio , que se descubria desde la
 misma cama , fue la propuesta esta: *Vts ut as-*
cendat umbra decem lineis , an ut revertatur
totidem gradibus? Quiere V. Magestad , que
 la sombra suba , ò que baxe diez lineas? La
 misma propuesta , conforme el sitio en que el
 Sol se hallaba en aquella hora, mostraba bien
 que no sería menos milagro , que baxassen,
 ò que subiesse las sombras. Con todo , el
 Rey , sin mas consideracion , respondió de
 repente , que no queria que baxassen , sino
 que subiesse , dando por razon , que el ba-
 xar era facil : *Facile est umbram crescere de-*
cem lineis ; nec hoc volo ut fiat , sed ut rever-
tatur retrorsum decem gradibus. Assi res-
 pondió Ezechias , no como Mathematico ,
 se-

4. Reg.
20. 9.

Ibid. 10.

segun la observacion particular de aquel caso, mas como prudente Principe, y tan amigo de fama, como de vida, segun las reglas generales de la experiencia. Y dixo bien. Su intento era, acreditar el milagro por la dificultad del movimiento del Sol, y por esto dixo con tanta resolucion, que no queria que baxasse, sino que subiesse; porque natural, y experimentalmente, tan dificultoso es siempre el subir, como facil el baxar. La saeta para subir, sigue violentamente las fuerzas del arco, y del impulso; mas para baxar no tiene necesidad de braço ageno, la misma naturaleza la lleva sin violencia abajo: y quanto mas abajo, tanto mas desprisa. La barquilla, puesta en medio del rio, con la vela recogida, y los remos alçados, llevada solo, como en ombros agenos, del impetu de la corriente, tan descansadamente baxa como apresurada. Por el contrario, al subir por el mismo rio arriba, aunque el viento sopla tan fuerte, que casi rebiente las velas; y los remeros tan robustos, que quiebran los remos, mas es el agua que sudan, que la que vencen. Nosotros mismos para subir à vn monte, es con tanta dificultad, y molestia, que la propria respiracion se cansa, y se aprieta; mas para baxar à lo profundo del valle, el mismo peso del cuerpo le ayuda, aligera, y mueve; y mas llevados,

350 *Sermon de la Dominica decimasexta*
dos, que andando, llegamos sin cansancio al
lugar mas baxo, y vltimo. Tan faciles es el
baxar, y tan dificultoso el subir.

257 Digan agora los que subieron a los
primeros lugares, quan dificultosamente su-
bieron. La faeta nos diò el exemplo en el
Ayre, la barquilla en el Agua, y nosotros
mismos en la Tierra; mas en las Cortes, que
son otro quarto Elemento, mas lleno de
impedimentos, y dificultades, aun es mas
trabajoso el subir. Tambien lo pueden dezir
los que cansados de la misma subida, toma-
ron por mejor consejo el parar: y mucho mas
los que despues de los trabajos, y molestias
del subir, en lugar de conseguir el lugar, solo
alcançaron, y tarde, el desengaño. No assi
el pretendiente de lo que ninguno pretende,
y el estimador de lo que ninguno estima, el
qual contento con el vltimo lugar, para ba-
xar con la faeta, no ha menester arco; para
baxar con la barquilla, no ha menester re-
mo; y para baxar con el honore, y como
hombre, casi no ha menester pies, ni passos.
Las alas del favor, los impulsos del poder,
y los cuidados de la diligencia, todo para èl
son desprecios, y rifa; y quando los otros
llegan cansados a los primeros lugares, en
donde han de començar a cansarse de nuevo,
el descansado se halla en el vltimo, en don-
de solo goza el verdadero descanso.

No

258 No hallo exemplo de esta inclinacion , y de esta facilidad cotre los hombres; porque su natural ambicion más los lleva à subir por lo dificultoso , que à baxar por lo facil. Pero si ellos se acordassen de la facilidad , y felicidad con que la piedra de Daniel baxò del monte , y derribò la estatua de Nabuco ; y trocò con ella su lugar , de donde la hizo desaparecer con todos sus metales: *Nullusque locus inventus est eis.* En aquel espejo reflexo, è insensible vieran estos mismos dos yerros de su poco limado juicio. Baxò la piedra del monte , y no hiriò la cabeça , ni los pechos, sino los pies de la estatua, en donde parò , porque este era el lugar vitimo , y el mas baxo , adonde la llevaba el peso de su natural inclinacion. Nota , y pondera mucho el Texto , que la misma piedra se arrancò , y baxò de la cumbre del monte sin manos : *Abscisus lapis sine manibus.* Porque? Porque esta es la facilidad , y diferencia con que se baxa al lugar mas baxo , y no se puede subir al alto. Aquella piedra no era pequeña , como comunmente se juzga ; sino muy grande. Tan grande , que siendo la estatura de la estatua sesenta codos , y los pies , y espacio entre vno , y otro iguales à esta grandeza , ella con el mismo golpe los alcançò , è hiriò à los dos. Aora pregunto : Y quantas manos , y quantas ma-
qui-

Dan. 2.

35.

Ibid. 34.

352 *Sermon de la Dominica decimasexta:*

quinas serian necessarias para subir esta gran piedra al mismo lugar del monte, de donde avia baxado? Pero donde no podia subir, sino con muchas manos, y muchas maquinas, ella baxò por si misma, sin necesidad de manos proprias, ni agenas: *Sine manibus.* O ceguedad de la ambicion humana! Dezidme, quantas manos besais; dezidme, quantas manos llenais; dezidme, quantas maquinas fabricais, para hallaros adonde quereis subir? Y dezidme tambien, quantas vezes se armaron en vano essas mismas maquinas, y essas manos besadas, y llenas, quantas vezes os dexaron con las vuestras vacias, porque ellos alcanzaron lo que pretendian de vos, y vos no lo que esperabais de ellos? La piedra no derribò la estatua para subir (como vos hazeis) por las ruinas agenas, sino el lugar, que ella como soberbia pisaba, y tenia debaxo de los pies, esse mismo, por ser el mas baxo, y el ultimo, es el que tomò para si la piedra, y en el descansò, como en proprio centro.

259 Fuera cosa infinita, si huviessemos de poner en paralèlo las dificultades de los primeros lugares, y la facilidad del ultimo. Los lugares que dependen de la voluntad, y poder ageno, ò los distribuye la justicia, ò son indulgencias de la gracia. Para la justicia es necessario el merito, para la gracia

es necesario el favor. Y bastan estas dos cosas tan dificultosas de juntar? No bastan. Abel tenia el merecimiento, y el favor; y el mismo merecimiento, y favor fueron el motivo de quitarle la vida su hermano Cam. Pues si con el merito, y con el favor, el lugar que vino a alcanzar Abel fue el primero entre los muertos; no es mejor tener el ultimo entre los vivos, sin el trabajo de merecerlo, ni el peligro de no lograrlo? Y si esto sucedia en los tiempos en que los hombres se mataban sin hierro, y la gracia, y el favor se alcanzaba sin oro; què sera en el tiempo presente? Despues que las dignidades se hizieron venales, los lugares mas se pujan, que se alcanzan; y no se dan à quien mejor los merece, sino à quien mas caro los compra. Lo que se busca en los hombres son los que antiguamente se llamaban talentos: y los que oy tienen el mismo nombre, si no estàn engastados en el mismo metal, por singulares que sean, no tienen precio. Solo el ultimo lugar, porque no tiene compradores, no se vende; y por esso solo se consigue sin caudal, y se logra sin afan.

260 Considerad, y medid bien los escalones, ynos tan altos, otros tan baxos, por donde tropezando, jadeando, y cayendo, se pierde la pretension, ò se llega finalmente à tomar possession del lugar pretendido: y

354 *Sermon de la Dominica decimasexta*
veréis quanto mas cuesta el alcançar , que el
merecer. A David para merecer bastóle der-
rivar vn Filistèo ; mas para alcançar lo me-
recido , fuele necessario vencer à ducientos.
Y què Miniistro ay , ò Oficial de Ministro,
que mas por lo interessado , que por lo ente-
ro , no sea vn Filistèo fornido , y armado?
Estaturas tan desmesuradas de valde las con-
quistareis con medidas , que ya se acabò el
tiempo en que los negocios se adelantaban
con hazer pies atras. Las habilitaciones de
la persona, la fee de los oficios , las certifica-
ciones de los iervicios , y la justificacion de
las certifizaciones no tiene todo tantas letras,
quantas son las dificultades con que en ellas
ropan, y siempre la fuerte es suya, y vuestro
el azar. A los menores aveis de dar ; que es
menos ; a los mayores aveis de pedir , y ro-
gar : que en quien tiene honra , es mucho
mas , quedando pendiente vuestra esperança
de su agrado , y de la hora , y humor con
que fanteis oïdo. En los Consejeros aveis
de solicitar la consulta ; en los Secretarios la
pluma , y en el Principe , no solo la resolu-
cion, mas en la resolucion el efecto ; para que
todo, despues de pagar los derechos, no ven-
ga a ser vna hoja de papel foliada con las Ar-
mas Reales ; las quales aveis de conuistar
de nuevo , para que llégue à ser alguna cosa,
lo que aun despues del despacho es nada.

Enfin , que estos son los dificultosos , y can-
sados passos por donde suben , quando no
caen, los que alcançan los primeros lugares;
y solo aquel que se contenta con el vltimo,
ni sirve, ni requiere, ni pleytèa, ni lisongea,
ni ruega , ni paga , ni debe : y sin depender
de Ministros , ni Tribunales , ni del mismo
Rey, èl es el que se consulta, y el que se ha-
ze la merced, porque se despacha à si mismo.
Y pudiendome yo despachar à mi , aya de
pretender delante de otro ? No es mas facil
el querer, que el pretender ? Oid la justa ex-
clamacion de San Bernardo en este mismo
caso : *O peruersitas ! O abusus filiorum Adam ! S. Bern.*
Quia cum ascendere difficillimum sit , descen- 2. de as-
dere autem facillimum : ipsi & leuiter ascen- cen-
dunt , & difficiliter descendunt ? O perueriti-
dad ! O abuso de los hijos de Adan ! Que
siendo dificultosissimo el subir , y facilissimo
el baxar , ellos pervirriendo las leyes de la
razon , y de la naturaleza , antes quieren su-
bir con dificultad , y trabajo , que baxar con
facilidad , y descanso. Notad , que es tanta
la facilidad , y el descanso , que solo hizo
Christo mencion del descansar , y no del ba-
xar. No dixo como à Zachèo, Descende, sino
Recumbe : porque el baxar , aunque facil , re-
quiere passos ; y el Recumbe , que es estar re-
coitado , como los Hebrèos estaban à la
mesa , solo significa descanso con gusto,

261 **L**A segunda prerrogativa del
ultimo lugar , es ser el mas
seguro. Los otros lugares , quanto mas al-
tos , tanto menos seguridad tienen: y su mis-
ma altura es el pronostico cierto de su rui-
na. No quiero que veamos esta poca seguri-
dad en otro lugar, sino en aquel mismo, que
por ser el mas firme del Mundo , le puso
Dios el nombre de Firmamento. Anuncian-
do Christo Señor nuestro los fines del dia
del Juicio , dize , que el Sol se obscurecerà,
que la Luna no dará su luz, y que caerán las
Estrellas del Cielo : *Sol obscurabitur , & Lu-*
na non dabit lumen suum , & Stella cadent
de Caelo. Sobre este caer de las Estrellas se
dividen los Interpretes en muy diferentes
exposiciones ; porque suponen , que estando
las Estrellas fixas en el Cielo , y siendo el
Cielo incorruptible , no es posible que
propriamente caygan. Pero à mi (dize Mal-
donado discretamente) quando Aristoteles
niega lo que Christo afirma , pareceme que
antes debo creer à Christo, que a Aristoteles:
Magis enim Christo id affirmanti , quam
Aristoteli neganti fieri posse , credendum esse,
arbitror. Supuesto , pues , que las Estrellas

Matt. 24.

29.

verdadera , y propriamente han de caer , y el Sol , y la Luna obscurecerse solamente; por què no se obscurecen todos , ò caen todos ? Què culpa , ò què causa tienen las Estrellas , para que solo ellas sean las que han de caer ? Tienen la culpa que tuvieron desde que fueron colocadas en el Cielo , que es, ser su lugar el mas alto. La Luna està en el primer Cielo , el Sol en el quarto , las Estrellas en el octavo , que es de los que alcanza nuestra vista el supremo : y no es necesario otra culpa , ò causa para que sean ellas las que han de caer. En todas las tres señales siguiò Christo la naturaleza de los lugares. En el eclipse de la Luna siguiò la naturaleza del lugar , porque en el primer Cielo naturalmente la eclipsa la Tierra : en el eclipse del Sol siguiò la naturaleza del lugar , porque en el quarto Cielo naturalmente le eclipsa la Luna ; y en el caer de las Estrellas tambien siguiò la naturaleza del lugar , porque en el octavo Cielo , siendo este el mas alto , tambien es natural el caer.

262 No ay altura en este Mundo , que no sea precipicio. Todo lugar mas alto , que los otros , està siempre amenazando à propria ruina , sin otra causa , ò culpa , que el ser mas alto. Què culpa tienen las torres , y los montes para ser ellos los amenazados de los truenos , y los heridos de los rayos ? Nua-

358 *Sermon de la Dominica decimasexta*
 guna otra , sino su propia altura , y ser los
 lugares mas levantados de la tierra. Parece
 que se dà por ofendido el Cielo de que se
 acerquen mas à el , como si todas las torres
 fueran la de Babel , y todos los montes los
 de los Gigantes. Quando Christo , para dar-
 nos exemplo , se desafiò con el demonio , la
 primera eleccion del lugar fue suya , provo-
 cándole al desierto : *Ductus est in desertum,*
ut tentaretur à diabolo. Mas la segunda , y
 tercera eleccion fueron del mismo demonio ,
 llevando el à Christo à los lugares , que le pa-
 recieron mas à proposito para la tentacion.
 El primero fue la torre del Templo de Jeru-
 salèn : *Assumpsit eum in sanctam Civitatem,*
& statuit eum super pinnaculum Templi. El
 segundo fue vn monte el mas levantado que
 avia en aquel distrito : *Iterùm assumpsit eum*
in montem excelsum valdè. Y por què razon
 à vna torre , y à vn monte ? Porque en vno,
 y otro lugar tramaba el derribar à Christo.
 En la torre , solicitándole à que se precipi-
 tasse : *Mitte te deorsum.* En el monte , ha-
 ziéndole grandes promessas para que cayesse :
Si cadens adoraveris me. Los que tanto an-
 sian por la subida à semejantes lugares , yà
 que no pueden vecer quien los lleba , vean à
 lo menos adonde son llevados. La torre era
 lugar Ecclesiastico , y sagrado ; el monte lugar
 secular , y profano : en la torre prometiéndole

Matth. 4.
 1.

el demonio Angeles, en el monte ofreciòle Mandos; pero como vno, y otro lugar eran los mas altos, ò las ofertas fuesen del Cielo, ò de la Tierra; ò en la Iglesia, ò fuera de ella, ambos eran los mas peligrosos, y los mas à proposito para la caida.

263 Ya mucho antes tenia ensayado el demonio esta misma tragedia en dos grandes figuras de vno, y otro estado. Daniel era persona Ecclesiastica, dedicada al servicio de Dios. Amán era Ministro secular, ocupado en los negocios del Mundo. Amán tenia, el primero, y el mayor lugar en la Corte del Rey Assuero. Daniel tambien el primero, y mayor en la Corte del Rey Dario. Pero quien es aquel, que en la Plaza de la Metropoli de Sulan, colgado en vna horca de cinquenta codos con la mas infame muerte està acabando la vida? Es Amán. Y quien es aquel, que en la famosa Ciudad de Babilonia, llevado por Ministros de Justicia, es arrojado en ellago de los leones, para morir despedazado entre sus vñas? Es Daniel. Pues Daniel tan estimado de Dario, y Amán tan valido de Assuero, ambos tan de repente caidos; y mas siendo tan diferentes en la vida, como en la profelsion? Si. Daniel servia à Dios, Amán servia al Mundo: Daniel era justo, y santo, Amán era malo, y perverso; pero levantados à la cumbre de los primeros

360 *Sermon de la Dominica decimasexta*
lugares , ni Amán le valiò su industria para
mantenerse , ni à Daniel su virtud para de-
fenderse de la caída. Mas admirable fue aun
la de Daniel , que la de Amán. Amán cayò,
porque perdió la gracia del Rey ; Daniel,
teniendo de su parte toda la gracia del Rey,
no le bastò toda ella para que no cayesse. Y
parò aqui ? No. Libró Dios milagrosamen-
te à Daniel de las garras de los leones , y
canonizado su merecimiento con vn tan pu-
blico testimonio , y con vn tan estupendo
pregon del Cielo , el Rey le restituyò otra
vez al lugar que antes tenia. Mas lo que
aora se sigue aun fue mayor prodigio. Fue-
ron tan poderosas , y tan astutas las maqui-
nas de sus enemigos , que obligaron al mis-
mo Rey à que bolvicise à meterlo en el la-
go , y lo entregasse otra vez à la hambre , y
voracidad de las fieras.

264 O bienaventurado solo , y solo
bien entendido aquel , que entre todos los
lugares del Mundo sabe escoger vn tal lugar,
del qual nadie le pueda derribar , ni caer èl !
De los lugares altos es verdad , que no todos
cayeron ; pero tambien es cierto , que los
mismos que no cayeron , podian caer. Y
basta el poder caer , para no estàr seguros.
Como puede ser seguridad la del Mar , si siem-
pre està sujeta à la inconstancia de los vien-
tos ? Los Latinos tienen dos nombres , con
que

que declaran dos generos de seguridad muy diversa : *Tutus* , & *securus*. *Tutus* significa la seguridad del que no peligra : *Securus* la seguridad del que no peligra , ni puede peligrar. El doliente , que no ha de morir , està *Tutus* en la calentura aguda ; pero no està *Securus* , porque no està sin peligro , sin temor , y sin cuidado , que esso quiere dezir : *Securus hoc est , sine cura*. Esta es la energia , y elegancia de aquella sentencia de Seneca : *Scelerata tuta esse , secura non possunt*. Y este genero de seguridad segura , no solo del peligro , sino tambien del temor , y del cuidado , la qual nunca puede aver en los lugares altos , es la que solo se halla en el vltimo. Quien està en el lugar alto , puede no caer ; mas quien està en el vltimo , no puede caer , que es solo la verdadera seguridad. Y por qué ? Porque si del vltimo lugar se pudiera caer no seria el vltimo. Del lugar alto puedese caer al mas baxo , del baxo puedese caer al infimo : mas del infimo , que es el vltimo , no se puede caer , porque no ay adonde.

265 Este fue aquel evidente argumento con que el Profeta Jeremias consolò à Jerusalem en el caso de la transmigracion de Babilonia. Llorò el Propheta eloquentissimamente aquella transmigracion con quatro Abecedarios de lastimas , señalando à cada letra vn nuevo motivo de dolor : y llegando al

363: *Sermon de la Dominica decimasexta*
 al vltimo verso , y à la vltima letra , acabò
 con esta breve sentencia : *Filia Sion, non ad-*
det ultra, ut transmigret te. Tu transmi-
 gracion , ò Jerusalèn , fue el *Non plus ultra*
 de los males que te podia hazer Babilonia.
 Mas aora que estàs padeciendo esta transmi-
 gracion , te debes consolar , no con otra co-
 sa , sino con la misma transmigracion. Por
 què ? Porque si ella fue el *Non plus ultra* , y
 el vltimo de los males , no puede passar de
 ai : *Non addet ultra, ut transmigret te.*
 Tan altamente exagerò Jeremias el mal,
 quan sutilmente le discurrió el alivio. Es pro-
 priedad de los males vltimos librar de si mis-
 mos à quien oprimen. La muerte , que es el
 vltimo de todos los males , libra de la muer-
 te , y haze inmortales à los que quita la vida;
 porque ni ella puede yà matarlos , ni ellos
 morir. Y este privilegio es el que logra en la
 vida quien conoce el bien del vltimo lugar,
 y se contenta con él. Antes de recogerse à
 este fortissimo asylo , puede baxar por vo-
 luntad , puede caer por desgracia , y puede
 ser derribado por fuerça ; pero despues de
 estar en el vltimo lugar , ni la fuerça agra,
 ni la misma voluntad propria , ni todo el po-
 der de la fortuna le puede hazer caer , ni ba-
 xar. Acreciente la fortuna vn escalon mas
 allá del vltimo , y otro mas abaxo del infimo,
 (lo que Dios no puede hazer) y solo entonç

Thren. 4.
 22.

ees podrá baxar , quien està en el infimo lugar , y caer quien està en el vltimo.

266 Solo quien sabe hazer esta eleccion , desarmò à la fortuna. O què glorioso trofeo ! La fortuna desnuda de sus armas , y al pie de sus despojos aquel verso:

Maiores sum , quam cui possit fortuna nocere.

Asi se desarma la fortuna , que solo es fuerte con las armas , que nosotros le damos. Todos los poderes de la fortuna en que consisten ? En levantar , y abatir ; y si yo me contento con el vltimo lugar , ni ella me puede levantar , porque no quiero ; ni abatir , porque no puede. Antes digo , que ni abatirme , ni levantarme puede la fortuna , aunque quieras ; porque tenèmos los conceptos encontrados. Levantarme no , segun mi concepto ; porque lo que ella tiene por mejor lugar , esse es el que yo desprecio. Abatirme tampoco puede , segun su concepto ; porque lo que ella tiene por peor lugar , esse es el que yo estimo. Abra los ojos la fortuna ciega , y enmiende la falsa apariencia de sus errados conceptos ; y solo entonces podrá hazer bien afortunados , teniendo por el primer lugar del Mundo , no el primero , y mas alto , sino el mas baxo , y vltimo. Solo es verdaderamente bien afortunado quien no puede caer , y solamente no puede caer quien no tiene adonde caer. Y porque no parezca que dissimulo la

furi-

fatileza de vna instancia , que tiene esta Philosophia; dirá alguno, que en el mismo lugar ultimo , sin aver otro inferior , y mas baxo, puede caer quien está en él: *Qui se existimat* 1. Cor. 10. 12. *flare, videat ne cadat.* Quien está en pie, mire no cayga; porque quien está en pie, puede caer dentro del mismo lugar , sin caer á otro: es lo que dize juiciosamente el Poeta: *In se magnarunt.* Mas esta instancia no tiene lugar en nuestro caso: quien está en pie puede caer en el mismo lugar, pero no quien está echado: y esso quiere dezir , *Recumbe.* Los que subian , y baxaban por la Escala de Jacob podian caer , pero el que estaba al pie de la misma Escala en el ultimo lugar, y echado , estaba seguro de poder caer , y por esso dormia á sueño suelto: *Recumbe in novissimo loco.*

6. VII.

267 **L**A tercera prerrogativa del ultimo lugar , sobre mas fácil , y mas seguro , es ser tambien el mas quieto, ó solo el quieto. En esta perpetua rueda , en que se rebuelve el Mundo , todo se mueve, todo se altera , todo se muda , todo está en continua agitación , sin constancia , ni firmeza: ni ay lugar alguno , en que se goze de quietud , y sosiego , sino unicamente el ultimo, y solo por ser el ultimo. Opinión fue,
anti-

antigua de muchos Philosophos , que no era el Sol el que se movia, y daba buelta al Mundo , sino que permaneciendo siempre fixo , e inmoble , esta Tierra en que estamos es la que se mueve , y nos lleva consigo , sin sentirlo noiotros ; y quando nos aparta del Sol, haze la noche ; y quando nos le buelve à mostrar , el dia. Pero esta opinion , ò imaginacion mathematica , assi como resuscitò en nuestros tiempos , assi fue tambien condenada , como erronea , por ser expressamente contra las Escrituras Divinas. Del Sol dize el Texto Sagrado con palabras tan claras, como la luz del mismo Sol, que el es el que dà buelta al Mundo alumbrandole : *Orbitur Sol , & occidit :: gyrat per Meridiem, & flectitur ad aquilonem : lustrans universa in circuitu.* Y por el contrario , de la Tierra dize , que ella està inmoble , y firme , sin moverse , ni averse de mover jamás : *Terra autem in eternum stat.* Pues si el Sol , Principe de los Planetas , se mueve , y todos los Astros , y cuerpos celestes de dia , y de noche estàn en perpetuo movimiento , y debaxo del Cielo, arrebatada con èl , se mueve la Esfera del Fuego , y debaxo del Fuego el Ayre , y los vientos ; y debaxo del Ayre el Agua , ò corriendo perpetuamente en los rios , y en las fuentes ; ò yendo , y viniendo à las playas en el Mar , dos vezes al dia , aun

Ecc. 1. 56.

Ibid. 41

366 *Sermon de la Dominica decimasexta*

quando las tempestades no la levantan a las Estrellas, ò hunden à las arenas; qual es la razon porque la Tierra enmedio de todos estos combates, y tumultos de la naturaleza, solo ella està firme, è inmobile, solo ella en perpetua tranquilidad, y sosiego: *Terra autem in aeternum stat*. No veis como en este inmenso globo del Vniverſo, solo la Tierra, como centro dèl, cubre el vltimo lugar del Mundo? Pues essa es la razon porque solo ella en el mismo Mundo goza de tranquilidad, y sosiego: *Causa stabilitatis, & immobilitatis terra est eius gravitas, quæ exigit infimum mundi locum*. Comenta el Padre Cornelio. En suma, todos los otros lugares, ò mas, ò menos altos, son naturalmente inquietos, y solo el infimo, vltimo, y mas baxo de todos es el asiento firme, y el centro inmobile de la segura, y perpetua quietud.

P. Corn.
hic.

268 O si la tierra tuviera ojos, y entendimiento, y mirasse desde acá baxo al Cielo, y à todo lo que se mueve entre el Cielo, y la misma Tierra, què contenta estaria de su vltimo lugar, y què gracias daria por ello al Autor de la naturaleza, viendo al curso, y revolucion siempre inquieta del Sol, de la Luna, y de las Estrellas; y la continua batalla de los Elementos, consumiendoſe vaos à otros sin paz, ni quietud, ſino

en

en perpetua conquista de dilatar cada vno la propia esfera ; y sola ella pacifica , y quieta por beneficio de la vltima baxeza , en que Dios la hizo , para basa del Mundo , y le diò por basa su proprio centro ! *Fundasti terram super stabilitatem suam.* Pero el hombre, que es tierra con entendimiento, y ojos , se los abrió el mismo Dios de manera , que sobre no querer otro lugar , sino el vltimo ; es el que verdaderamente logra la quieta paz, y pacifica tranquilidad en su tan feliz , como desconocido estado, sin que aya quien le perturbe , ni altere. Batallen los otros , y confuñanse sobre quien ha de subir , y alcanzar los lugares mas altos ; que yo (dira) quanto mas los miro , y veo desde fuera sus peligros , y naufragios ; tanto mas me satisfago de mi paz , que de sus contiendas ; de mi retirada , que de sus victorias ; y de mi segura baxeza , que de sus inquietas alturas. Mirad ; que bien entendieron la inquietud de todas ellas, vivos , y muertos. Quando Saul , despues de muerto Samuel, le sacò de lo profundo de la tierra , y le hizo venir à este Mundo, aunque por breve espacio , la razon porque Samuel se quexò del, no fue otro , sino porque le avia inquietado. *Quare inquietasti me , ut ascenderem ?* Y Sidonio Apolinar , resutando el parabien de cierto lugar crainente , à que avian promo-

Psalms.

103. 5.

1. Reg.

18. 15.

Trxt.

Hebr.

vi-

368 *Sermon de la Dominica decimasexta*
 vido à vn amigo suyo, escribe estas palabras:
Sed sententia tali nunquam ego assentior, ut
fortunatos putem, qui Reipublice prapipiti-
bis, & lubricis culminibus insistent: hoc ipso,
satis miseres, quod parum intelligunt in-
quietissimo se subiacere famulatu. Notad
 la palabra superlativa *Inquietissimo*, con vn
 varon de tan alto juicio, como Sidonio: no
 solo llama seruidumbre la de los lugares al-
 tos, mas inquietissima seruidumbre: *Inqui-*
tissimo famulatu.

269 Las causas naturales desta inquie-
 tud de los lugares altos, ò son las competen-
 cias de los que los pretenden, ò son las em-
 bidias de los que los desean, ò el proprio de-
 sassosiego de los mismos lugares, que aun
 despues de adquiridos, ni ellos sossegan, ni
 dexan sossegar à quien està en ellos. Quan-
 to à las competencias, por què peleaban
 Jacob, y Esau en las entrañas de su madre?
 Y Pharès, y Zaràn, que les sucedieron, no
 pelearon en las entrañas de la suya? Porquè
 Jacob, y Esau ambos pretendieron el primer
 lugar: y entre Pharès, y Zaràn tan fuera estu-
 vo de aver la misma contienda, que tenien-
 do Zaràn ya en la mano con la purpera la
 investidura de primogro: *Hic exiet prior*, bol-
 viò à retirar el braço, para darsele à Pharès.
 De suerte, que en las mismas entrañas ma-
 tornas, en donde huyo dos, que compitio-

pon sobre el primer lugar, todo fue inquietudes, y batallas; y en donde hubo vno solo; que quiso antes el vltimo, que el primero; todo fue paz, y tranquilidad. Esto quanto à las competencias. Y quanto à las embidias? Mayor caso aun. Pidieron los hijos del Zebedeo las dos sillas de la mano derecha, y de la izquierda del Reyno de Christo. Y con què intencion las pidieron? Con intencion, dize San Juan Chrysostomo, que San Pedro, de quien solo se rezelaban, no los llevase el primer lugar, ò primacia del Reyno: *Primum huius confessus impetrare, & preponi quidem se ceteris sciebant, Petrum verò sibi praferri formidantes dicere ausi sunt, ut unus à dextris, alter à sinistris sedeat.* Los otros Discipulos, à quien los dos hermanos se veian preferidos, no les daban cuidado, y solo de Pedro se temian. Pero si Juan, y Diego eran dos los mas virtuosos del Apostolado, y los dos mayores amigos de Pedro, como por este camino quisieron excluirle? Porque donde entra la embidia, y la ambicion de lugares, no ay virtud, ni amistad segura: el mayor amigo os ha de desviar, y el mas virtuoso se ha de introducir. Los primeros lugares llevelos Juan, y Diego. Y à San Pedro? Ningun lugar. Por cierto, que no avia de aver esta inquietud en el Apostolado, si el lugar fue-

ra el vltimo. El vltimo lugar no tiene embidiosos, ni quien lo escoja por mejor, tiene que embidiar: y donde no ay embidioso, ni embidiado, todo està quieto. Y basta esto? No basta. Porque aunque no aya competencia, ni embidia, que inquiete los lugares altos, es en ellos tan natural la inquietud, como dezia, que ellos mismos se inquietan, y à quien està en ellos. Lucifer fue criado en el Cielo, de donde cayò: *Quomodo cecidisti de Caelo Lucifer?* Y con todo, dezia su ambicion, que avia de subir al Cielo: *Qui dicebas in corde tuo: in Caelo conscendam.* Pues demonio, si tu estabas en el Cielo, como anhelas à subir al mismo Cielo? Como deseas lo que yà tienes? Como pretendes lo que yà alcançaste? Como te inquieta lo que yà gozas? Como quieres subir adonde yà subiste, y estar en donde yà estás? Porque el mismo lugar, en que estabz, le inquietaba de suerte, que estando en el, no podia fosegar en el. Por esso, sin competencia, ni embidia de otro, que le derribasse, el se derribaba à sí mismo. A Adan derribò el demonio, al demonio el mismo se derribò, porque tanto le inquietò el lugar que tenia, como si no le tuviera.

270 Solo el vltimo lugar està libre de estas inquietudes, y peligros; y no por otro privilegio, ò inmunidad, sino por ser el mas

baxo. Erradamente se llaman baxos aquellos en que naufragan los navegantes. No son baxos, sino los lugares mas altos del Mar, que en medio del se levantan en arenas, ò peñascos. Por esto en ellos naufraga el mismo Mar, y se quiebran, y despedazan las olas. Dichosas las que sin querer salir, ni subir, se dexan estar en lo profundo, que estas solo se conservan en paz, y gozan de entera quietud; y si llegan allá los ecos de las que se quebrantan, y peligran, ellas descansan, y duermen al sonido de las otras. De esta misma tranquilidad segura, y firme nos dà otro documento la Tierra en aquellos grandes cuerpos, à quien concediò la vida, y negò los sentidos. Todos los arboles tienen vna parte firme, y otra movediza. La firme, que son las raizes, està en lo baxo; y la movediza, que son las ramas, en lo alto. Solo alli tienen jurisdiccion, è imperio, ò la lisonja de los pimpollos, ò el açote de los vientos. Todos en la cabeça son ligeros, è inquietos, y solo en el pie seguros, y firmes. En lo alto quiebranse las ramas, vuelan las hojas, caense las flores, y pierdense antes de madurar los frutos; y solo en lo baxo sustentan las raizes el tronco, y en el las esperanças de recuperar en otro año mejor todo lo perdido. O mal enseñado juicio humano, que ni las plantas insensibles, ni los Elementos

372 *Sermon de la Dominica decimasexta*
fin vida, bastan à hazerte cuerdo! Aprende;
à lo menos, de las criaturas sensitivas, y sean
las menores las que te enseñen.

271 La tortola, y el gorrion (dize Da-
vid) supieron buscar, y hallar el lugar mas
conveniente para su conservacion : *Etenim*
passer invenit sibi domum : & turtur nidum
Psal. 83. sibi, ubi ponat pullos suos. Y à què fin trae
David este exemplo, y lo pone en dos ani-
males tan pequeños? Para que se avergüen-
çen los hombres, con todo el uso de su ra-
zon, de no saber escoger el lugar que mas les
conviene. Y son tan necios, y descuidados
en hazer esta eleccion; que si alguno hubo
que la hiziesse, fue por especial auxilio de la
gracia Divina. Así prosigue el mismo Da-
vid con unas admirables palabras : *Beatus*
ibid. 6. vir, cuius est auxillium abs te : ascensiones
in corde suo disposuit, in valle lachryma-
rum, in loco, quem posuit. Bienaventurado,
Señor, aquel hombre à quien vos asistis con
particular auxilio de vuestra gracia; porque
este considerò todos los ascensos, esto es, to-
dos los modos de subir, con que los otros
procuran alcançar los lugares mas altos; pe-
ro èl escogió para si el mas baxo de todos,
y puso èl su lugar en el Valle de las Lagri-
mas : *In valle lachrymarum, in loco quem*
posuit. Pero què Valle de Lagrimas es este?
El Mundo vulgarmente llamase Valle de
La

Lagrimas ; pero ni todo el es valle , ni todo de lagrimas. No es todo valle , porque tiene campos, cerros, y montes; y no es todo de lagrimas, porque tambien es de gustos, delicias, y passatiempos. Pues qué valle es este, en dónde solo el hombre , asistido de la gracia de Dios, puso su lugar? *In valle lacrymarum, in loco quem posuit.* Es el valle que hazen los montes de los ascensos, esto es, los lugares altos adonde todos desean subir, que el confesó muy mentamente : *Ascensiones posuit in corde suo.* Los que subieron à estos lugares altos están en los montes de la alegría, porque consiguieron lo que deseaban ; y los que no pudieron subir , están en el valle de las lagrimas ; porque todos lloran , y se lamentan de no llegarfeles el dia de su exaltacion , y de no ser promovidos à los lugares que desean. En este valle , pues , que es de lagrimas , y tristeza para los demás , en este mismo , y en lo mas profundo del , que es el vitimo , y mas baxo, puso su lugar aquel, à quien Dios asistió ; porque no basta solo para esta valiente resolucion el entendimiento , y juicio proprio ; es necesario el auxilio de la Divina gracia : *Cuius est auxilium abs te.* Auxilio de luz , para conocerlo por mejor ; auxilio de valor , para preferirlo à todos ; y hasta auxilio de amor proprio , para descansar sin engaño unicamente en él : *Recumbe in novissimo loco.*

§. VIII.

272 **H**emos visto como el ultimo lugar , entre todos los del Mundo , es mas facil de alcançar , para conservar lo mas seguro , y para lograr lo mas quieto ; prerrogativas en èl singulares , por las quales debe ser preferido à todos los otros. Ni el nombre de ultimo le debe quitar nada de estimacion , porque si no fuera el ultimo , no las tuviera. Todo lugar ultimo es como el que le cupo à Benjamin en la mesa de Joseph. Como los hermanos se sentaron à la mesa conforme à su antigüedad , à Benjamin , que era el mas moço , le tocò el ultimo lugar. Pero sucediò vna cosa , que los mismos hermanos , y todos los Egypcios , admiraron mucho , y fue , que haziendo Joseph los platos , el de Benjamin se aventajaba siempre con notable exceso à todos. Atendamos al lugar , y no mirèmos al plato. O si supiessemos tomar el sabor à los gustos , y regalos puros , y sinceros , que solo se hallan en el ultimo lugar libres de las amarguras , y sin sabores , que en todos los otros lugares , por altos , y soberanos que sean , aun con los ojos cerrados , se pueden tragar mal! Allà dixo Democrito , que aquel que se resolviese à no desear , podria competir en la felicidad con Jupiter : y esta felicidad sobre humana

solo la deposito , no el fallo , sino el verdadero Dios en los tesoros escondidos del ultimo lugar. Solo alli se vive sin deseo , sin temor , sin esperanza , sin dependencia , y sin cuidado alguno , ni aun leve pensamiento , que la perturbe. Alli solo el sueño es descanso ; el comer , sustento ; la respiracion , vital ; y la vida , vida. Porque alli solo esta el alma , no dividida , sino entera , y toda consigo , y dentro de si misma , como tambien el hombre todo en si , y fuera del Mundo , porque nada quiere del. Y que no baste todo esto , para que el ultimo lugar sea el mas estimado , el mas querido , y el mas pretendido de los hombres ? Tanto puede con ellos la falsa aprehension de aquel nombre de ultimo , pues reconociendolo en lo demás por tan aventajado , y mejor ; con todo , lo juzgan por menos honrado , y afrentoso ; y por esso huyen del , y lo desprecian.

273 Este es el ultimo engaño que nos queda solo por refutar , cuya inteligencia consiste en saber distinguir en el mismo lugar una gran diferencia de ultimo a ultimo. El ultimo lugar , merecido por distribucion agena , puede ser afrentoso ; tomado por eleccion propia , es el mas honrado. Quien voluntariamente , y por propia eleccion escoge el ultimo lugar del Mundo , esse solo via del mismo Mundo , como señor del. ~~Despues~~

376 *Sermon de la Dominica de elmasexta*
la primera prueba el mismo Mundo , no como vano , y errado , sino como cortés , y entendido. Visteis passar por la plaza de Palacio vn coche lleno de hidalgos? Qual de ellos es el señor del coche? El que vâ en el ultimo lugar. Visteis los mismos , ù otros en conversacion , ò visita; qual es el señor de la casa? El que està en la ultima silla. Pues asì como el que tiene el ultimo lugar en la carroza , es el señor de la carroza ; y asì como el que tiene el ultimo lugar en la casa , es el señor de la casa : asì el que voluntariamente tiene el ultimo lugar del Mundo , es señor del Mundo. No pongamos la decision en la voluntad de los hombres , que puede ser errada , sino en la del mismo Dios , que es la regla de toda razon , y verdad. Començò , y acabò Dios la grande obra de la creacion de este Mundo en seis dias. Pero por que orden? Despues de criar en el primer dia la luz , en el tercero criò los arboles , y plantas , en el quarto el Sol , Luna , y Estrellas; en el quinto los pezes , y aves; en el sexto los animales , que andan sobre la Tierra arrastrando : y despues de poblados de este modo el Cielo , el Ayre , el Agua , y la misma Tierra , de ella formò , y criò al hombre , para dominar como Señor todo lo que tenia criado. Asì lo dixo el mismo Dios en el mismo aëto en que le formò: *Faciamus homi-*
ni-

minem ad imaginem, & similitudinem no- Gen. 1.
stram, ut præsint piscibus maris, & volati- 26.
libus cæli, & bestiis, universæque terra.

Pues si el hombre era la primera, y mas noble de todas las criaturas de este Mundo, y criado para señor de ellas, por què no le crió Dios en el primer lugar, sino en el vltimo? Por esso mismo. Porque la honra, y dignidad del vltimo lugar del Mundo solo competia, y era debida al Señor, y Dominador del Mundo. Ved aora si es honrado, y quan honrado es el vltimo lugar: *Merito ergò*
postremus, quasi finis, nature formatus: re-
ctè ergo novissimus, quasi totius summa ope-
ris, quasi causa mundi, propter quem facta
sunt omnia. Dize San Ambrosio. Pero aun no està dicho lo q̃ excede quanto se puede dezir.

S. Amb.

274 Dios en quanto Dios, por ser infinito, è inmenso, es incapáz de lugar; pero despues que baxò del Cielo à este Mundo, y se hizo Hombre, aviendo de tener lugar entre los hombres, què lugar tomaria? El de Nazareth? El de Belèn? El de Egipto? El del Calvario? Tai fue el lugar que tomò siempre, y en todas partes, que viendolo el Profeta Isaias, no tuvo otro nombre con que explicarle, sino llamandole el vltimo de los hombres: *Novissimum virorum.* Y Isai. 53.
por què razon el vltimo, siendo suya la elec- 3.
cion del lugar? No porque tuviesse para si,
que

378 *Sermon de la Dominica 'decimasexta*
 que la igualdad, que tenia con el Padre, fuese
 agena, ò usurpada, y no natural, y propria,
 como notò San Pablo; sino porque siendo
 tan Dios, y tan supremo Señor del Vniver-
 so, como el mismo Padre; ni otro lugar era
 capáz de su grandeza, ni otro mas decente à
 su soberania; ni otro, enfin, mas conforme à
 su doctrina, sino aquel mismo à que nos
 exorta oy, el ultimo. En vn banquete, à que
 el Rey Dionisio de Sicilia convidò los ma-
 yores personages de su Reyno, como pudiesse
 en el ultimo lugar de la mesa à Aristippo,
 oraculo de aquel siglo, lo que le dixo el gran
 Philosopho fue: *Hunc planè locum decorare,
 & illustrem reddere voluisti.* Sin duda, ò
 Dionisio, que oy quisiste ennoblecer, y hazer
 illustre este lugar. Y si assi honró, è ilustrò
 Aristippo el ultimo lugar solo con sentarse
 en el, que diremos despues que Dios lo es-
 cogió, y tomó para sí? *O novissimum, &
 altissimum!* Exclama San Bernardo. Antes
 de escoger Dios este lugar entre los hom-
 bres, podia andar en opiniones si era hon-
 rado, ò no, el ultimo lugar; pero despues
 que Dios lo escogió, y tomó para sí, seria
 intolerable blasfemia dezir, que no es el mas
 honrado de todos.

§. IX.

275 **E**Nfin, solo resta satisfacer à la
 conclusion de la parabola, en
 la

la qual parece que deshaze el Divino Maestro todo lo que hemos dicho. Dando el Señor la razon por que no se deben procurar los primeros lugares, sino el vltimo; porque vendrá (dize) el Señor de la casa, y del combite, y si os viere en el vltimo lugar, os dirá: *Amice ascende superius*. Amigo, subid mas arriba. Y por el contrario, si huvieris tomado el primero, lo que oiréis será: *Da huic locum*. Levantaos de esse lugar, y dadlo à este: y con gran confusión, y vergüenza vuestra, tomareis el vltimo: *Et incipias cum rubore novissimum locum tenere*. Este Señor de la casa, y del combite en el fin de la parabola, es Dios, que segun nuestras acciones, y deliberaciones, las ha de premiar, ò castigar; y no pondero, que solo al que escogió el vltimo lugar llamó amigo: *Amice*. Ni pondero, que el que avia tomado el primero lugar, no quedó en el segundo, ni en el tercero, sino que baxò, ò fue arrojado en el vltimo. Lo que pondero, y reparo, es, que al que eligió el vltimo lugar, le premió Dios con el primero; y al que tomó el primero, le castigò con el vltimo: luego si el vltimo lugar se dà por castigo, y el primero por premio, mejor parece que es el primer lugar, que el vltimo.

Lnc. 14.
10.

276 Así parece, porque no consideramos en los mismos lugares el *Donde*, y el
Quan-

Quando. Donde, y quando fue la eleccion, que los hombres hizieron de los lugares? En este Mundo. Y donde, y quando ha de ser la mudança con que Dios los ha de trocar? En el otro. Pues essa es la razon de la diferencia, y de la mudança. En el otro Mundo es mejor el primer lugar, en este el vltimo. Y por que? Porque el Cielo es la Patria de todos los buenos, y de todos los bienes; la Tierra de todos los malos, y de todos los males. En la Tierra todo es sobervias, ambiciones, envidias, discordias, cõtiendas, cabilaciones, engaños, falsedades, trayciones, violencias, y tratar cada vno de subir, aunque sea por las ruinas ajenas: y para evitar todos estos males, maldades, y malicias, no ay otro lugar seguro, y quieto, sino el vltimo. Por el contrario, en el Cielo todo es caridad, paz, concordia, amor, contentamiento, bienaventurança, y estimar, y gozarse cada vno del bien del otro, como del proprio: y por esso los primeros lugares de nadie son embidiados, ni pretendidos, mas de todos aprobados, y venerados, sin rezelo que los inquiete de dentro, ni peligro que los perturbe de fuera, son tan firmes, y perpetuos, como los mismos bienes, y felicidad q̃ logran.

277 Y para que veamos estas dos diferencias estãblecidas por Dios desde el principio del Mundo, vna en la Tierra entre los Elementos, y otra en el Cielo entre los Angeles:

les: oygamos la Escritura Sagrada. En la creacion del Mundo gastò Dios seis dias; pero solos cinco dellos fueron propriamente de creacion. En el primero criò, en el tercero criò, en el quarto, en el quinto, y en el sexto criò, y solamente en el segundo no criò cosa alguna. Pues si el segundo dia fue totalmente esteril, è infecundo, sin produccion de nueva criatura, en que gastò, y empleò Dios todo aquel dia? Empleòlo todo en honrar, y exaltar el vltimo lugar, quanto èl merece. Dize el Texto, que en el segundo dia dividiò Dios el Elemento del Agua, y levantò vna parte del, y la puso sobre el Firmamento, à que llamó Cielo. Estas son aquellas aguas, de que dize David: *Et aqua omnes, quæ super Cælos sunt, laudent nomen Domini.* Donde declara, que el Cielo sobre que fueron colocadas es el supremo, y mas alto de todos. Y de dōde le vino al Elemento del Agua ser assi exaltado; lo que Dios no hizo con otro alguno? Porque siendo el Agua por naturaleza superior à la Tierra, y siendo el lugar de la Tierra el vltimo, ella, dexando el sitio mas eminente, en que fue criada, corriò espontaneamēte à llenar las concavidades de la misma Tierra, y se abraçò de tal fuerre con ella en el mismo lugar, q̃ del Agua, y de la Tierra se formò vn solo globo. Y fue tan grata à los ojos de Dios esta accion, puesto que natural del Elemento del

Psal. 148
4.

del Agua, que aviendo de compensarle, como Autor de la naturaleza, vn lugar con otro lugar, por el vltimo à que se abatiò en la Tierra, lo levantò al supremo del Cielo. Mas. Pues estamos en el Cielo, veamos quan contrario fue à este exemplo del Agua elemental el del Fuego racional, que esso quiere dezir Serafin. Tenia el primer lugar en el Cielo entre el Coro de los Serafines Lucifer, y no contentandose con menos su altivèz, que con subir al supremo sobre todas las criaturas. Esto es lo que rebolvía en el pensamiento, quando dixo: *Super astra Dei exaltabo solium meum: similis ero Altissimo*. Y què hizo con èl el mismo Altissimo, à quien afectò ser semejante? *Verumtamen ad infernum uetraheris in profundum laci*. Del Cielo le precipitò en el Infierno, y del supremo lugar, que afectò en el Empireo, al infimo de los Abissimos. Afsi castiga, ò premia Dios, y afsi trueca los lugares, sublimando hasta el supremo, à quien se abatiò à lo vltimo; y derribando hasta lo vltimo, à quien afectò el supremo. Tanto monta en la parabola de nuestro Evangelio, ò *Amice ascende superius*, ò *Incipias cū rulo ore novissimum locum tenere*.

278 A vista de este eterno desengaño, no es necessario inferir qual debe ser la resolucion en esta vida de los que aun tienen libre la eleccion de los lugares. Pero què ha-

rán los que ya consiguieron la fuya , y por nacimiento , ò negociacion , ò qualquiera otra fortuna , están puestos en los primeros. Facil es dár el consejo , si no fuera dificultosa la resolucion. Pero esta no corre por mi cuenta. Por qué no harán los que tienen menos que dexar , lo que hizieron tantos Reyes , y Emperadores ? No tenia Fe del Cielo , ni del Infierno Diocleciano , y Maximiano ; y solo por la experiencia , que tenian de los primeros lugares del Mundo , cansados de gobernar , y mandar , ambos , de comun consentimiento , renunciaron el Imperio en un mismo dia (que fue el diez y siete de Febrero del año de trecientos y quatro) Diocleciano en Nicomedia , y Maximiano en Milán. Y quien no exclamará en este passo : O ceguera del juicio humano ! O flaqueza grande de nuestra Fe ! Qué dos Gentiles , y de mala vida , tuviessen valor para vna resolucion como esta ; y que siendo la medida de los lugares , con que nos levantamos sobre nuestros iguales , tan corta , baste la lisonja desta preferencia tan trabajosa , è incierta , para que la antepongamos en esta vida á la quietud , y descanso de la temporal , y á la seguridad de la eterna !

279 Razon es puede aver tan vrgentes , y obligaciones tan fuertes , que no permitan romper estos lazos ; pero en tales casos , que no pueden ser , sino muy raros , ya que no se pueden

dan renunciar los lugares, à lo menos se debe renunciar el amor. Mas estrañaba Christo en los Escribas, y Fariseos el amor q̄ tenían à los primeros lugares, que los mismos lugares:

Matth. 23.6. *Amant autem primos recubitus in coenis, & primas cathedras in synagogis.* Para ser peli-

grofos, como vimos, los primeros lugares, basta ser primeros, aunq̄ no se amen. Los Sãtos no los amaban; y con todo, se lee de todos, que los repugnaban, y huían dellos; mas si fueren primeros, y juntamente amados, entõces son mucho mas arriesgados, y perniciosos, así para los mismos, à quien llenan, y engañan, como para la Republica que arruinan. Estos mismos Escribas, y Fariseos, amadores de los primeros lugares, fueron los que solicitaron la muerte de Christo, y los que pusieron al Hijo de Dios en vha Cruz. Por què? Solo por no perder los lugares, que tanto

Joan. II. 48.

amaban: *Venient Romani, & tollent nostrum locum.* Enfin, que si los primeros lugares no se amaren, seran menos los daños, que causaràn propios, y agenos; pero amados, ò no amados, si los que estàn en ellos no los renunciaren del todo, y trocaren generosamente por el vltimo, de ningun modo podran gozar la libertad, la quietud, y el descanso seguro, que tan largamente tengo mostrado; porque este privilegio solo es concedido por Dios al vltimo lugar: *Recumbe in novissimo loco.*

SERMON DE S. GONZALO.

*Si venerit in secunda vigilia, & si in tertia
vigilia venerit, & ita invenerit, beati
sunt servi illi. Luc. 12.*

§. I.

280



N donde ay mucho en
que elegir, no puede
aver poco sobre que
dudar. Celebra oy
nuestra devocion un

Santo, sobre cuyo estado dudaron los Histo-
riadores, sobre cuya profesion dudò el
mismo, y sobre cuyas grandezas, para elegir
las mayores, yo soy el que mas dudo. Du-
daron los Historiadores sobre su estado, por-
que vnos lo hizieron de gerarquia Clerical,
como hijo de San Pedro; otros de la Mo-
nastica; como Monge de San Benito; otros
de la Mendicante, como Religioso de Santo

Part. I.

Bb

Do

Domingo : controversia en que es mas gloriosa la duda , que la decission. Así dudaron , y controvirtieron las mas nobles Ciudades de la Grecia , sobre qual fue, ò huviesse sido la Patria del famoso Homero. Dudò el mismo Santo sobre qual seria la Profesion en que se agradaria Dios mas que le sirviesse ; porque no basta servir à Dios , es necessario servirle como el quiere. Y como en esta pretension empleasse muchas horas, y muchos dias de fervorosa oracion ; y porque ya era Sacerdote, muchos sacrificios. Finalmente le respondiò el Divino Oraculo, que se dedicasse à su servicio en aquella Religion , en que se dà principio à los Divinos Oficios por el *Ave Maria*. Con este indicio , en el qual era significado claramente el Sagrado Instituto de Predicadores , resolviò el Santo su duda : y con el mismo esmero yo resolver la mia. Para dàr, pues, buen principio à nuestro discurso , antes de saber, ni proponer qual ha de ser, comencemos tambien saludando à la Madre de la

Gracia , y digamos : *AVE*
MARIA.





*Si venerit in secunda vigilia, & si in tertia
vigilia venerit, & ita invenerit: beati
sunt servi illi. Luc. 12.*

§. II.

281 **D**Udoso yo, y muy dudoso, co-
mo dezia, entre las grande-
zas de nuestro Santo, para elegir, y predi-
car del las mas admirables, sobre esta duda
mia, encuentro en el Evangelio con otra
mayor. Dize Christo, Maestro Divino, y
Señor nuestro, que los siervos que el hallare
despiertos, ò venga en la segunda vigilia de
la noche, ò en la tercera, ellos son los bien-
aventurados. La suposicion, y trasse es mili-
tar, porque ya los Soldados en aquel tiempo
dividian la noche en quatro vigilijs, de cu-
yo numero persevera oy el nombre de lla-
marse quartos: y porque nuestra vida, como
dize Job, es milicia, y en este Mundo vivi-
mos à obscuras, ò con poca luz, como de
noche; divide el Señor la misma vida del
hombre en quatro partes, con nombre de
quatro vigilijs. La primera parte, ò edad,
es la de niño; la segunda es la de mancebo;
la tercera de varon; la quarta de viejo. Su-
puesto, pues, que estas partes, ò edades en

el curso de la vida humana , son quatro , por
 què dexa el Señor la primera , y la vitima,
 y solo haze mencion de la segunda , y la ter-
 cera ? *Si venerit in secunda vigilia, & si in*
tertia vigilia venerit. La razon natural,
 quanto à las vigiliass, es, porque en la segun-
 da , y en la tercera es mas pesado el sueño,
 mas trabajosa la resistencia , y mas dificultosa
 la vigilancia. Y quanto à las partes , ò
 edades de la vida, es tambien la misma , ò
 semejante ; porque en la edad de mancebo,
 y de varon , assi como las tentaciones son
 mas fuertes , assi es mas trabajosa la resis-
 tencia de los vicios , y mas dificultosa la obser-
 vancia de las virtudes. En la primera edad,
 que es la de los niños , aun no los tienta el
 Mundo ; en la vitima , que es la de los vie-
 jos , ya no los tienta : y la virtud sin batalla,
 que en los niños es inocencia , y en los vie-
 jos desengaño ; quanto mas està en paz , y
 fuera de guerra, tanto menos tiene de victo-
 ria, y de solida, y fuerte virtud.

282 San Gregorio Nacianceno , con-
 cordando este Texto con la Ley, en que Dios
 nos manda , que le amemos , dà otra razon
 igualmente propria , y natural, pero mucho
 mas sublime : *Diliges Dominum Deum tuum*
ex toto corde tuo , & ex tota anima tua , &
ex omnibus viribus tuis , & ex omni mente
tua. Amarás à Dios tu Señor con todo tu

Luc. 10.

27.

coraçon, con toda tu alma, con todo tu entendimiento, y con todas tus fuerças. De fuerte, que de estas quatro partes, ò de estos quatro todos, ha de constar el amor de Dios, para ser legitimo de todos quatro costados. Amor de todo el coraçon, amor de toda el alma, amor de todo el entendimiento, y amor de todas las fuerças. Pues esta es la razon por que Christo solo habla de la segunda, y de la tercera vigilia, y no de la primera, ni de la quarta. Y por què solo llama bienaventurados à los de la segunda, y tercera edad, que son los mancebos, y los varones, y no à los de la primera, y de la quarta, que son los niños, y los viejos? Si, y clarissimamente. Porque Dios quiere ser amado, no solo con todo el coraçon, y con toda el alma, sino tambien con todo el entendimiento, y con todas las fuerças; y aunque los niños, y los viejos tienen coraçon, y tienen alma, los niños aun no tienen entendimiento, y los viejos ya no tienen fuerças: luego solo los de la segunda, y tercera vigilia; solo los mancebos, y los varones pueden amar, y servir à Dios con todas las quatro partes, ò todos los quatro todos del entero, y perfecto amor; con todo el coraçon: *Ex toto corde*; con toda el alma: *Ex tota anima*; con todo el entendimiento: *Ex tota mente*; con todas las fuerças: *Ex omnibus viribus*.

283 Entendido así (pues así se debe entender) el Evangelio, parece que el por sí mismo nos tiene ya dividido el discurso en dos partes; y que según ellas, debemos tratar de las dos principales edades de nuestro Santo: la segunda, que en los muchachos es floreciente; y la tercera, que en los varones es madura; siendo una, y otra en su perfección, ambas fueron llenas de flores; y ambas de frutos. Pero aunque parezca así a otros, a mí, cuya es la elección, no me parece. No son las excelencias de San Gonçalo tan poco grandes, que quepan en límites tan estrechos. Quando el río sale de madre, también las margenes son río. No solo avemos de alargar el Evangelio, sino también el número de las vigiliass. Digo, pues, o determino decir, que San Gonçalo, no solo fue Santo de la segunda, y de la tercera vigilia, sino también de la primera, y de la quarta; y no solo de la primera, de la segunda, de la tercera, y de la quarta, sino también de la quinta. Santo, y admirable Santo en la primera edad de niño; Santo, y admirable en la segunda de muchacho; Santo, y admirable en la tercera de varón; Santo, y admirable en la quarta de viejo: y finalmente, Santo, y admirable en la quinta después de muerto, en que tiene ya cinco vezes tantos años, quantos tuvo de vida. Si el discurso fue-

re largo , facilmente se ácomodará la devocion con la paciencia.

9. III.

284

C Omençando por la primera vigilia, fue Santo , y admirable Santo San Gonçalo en la primera edad de niño ; porque no fue niño niño, sino niño hombre. Los otros niños , para llegar á ser hombres , han de esperar muchos dias : San Gonçalo no esperò ni vn solo dia , porque en el mismo dia , en que naciendo salió á la luz del Mundo , yá era hombre , y grande hombre en el ser , aunque era niño en la estatura. Hablando el Profeta Zacharias del futuro Salvador del Mundo , excita primero las admiraciones de lo que avia de dezir con la palabra *Ecce* : Y lo que dixo, es, que su nombre seria el que nace hombre : *Ecce vir* *Zach. 6. oriens nomen eius.* Y si es prodigio digno 12. de admiracion, y admiraciones, que vn hombre, que era juntamente Dios, naciesse niño, y hombre : *Vir oriens.* Quan admirable Santo debèmos entender , que fue el nuestro, siendo desde su nacimiento, no hombre niño , sino niño hombre ? Un solo hombre hubo en el Mundo , que naciesse hombre. Este fue Adán, á quien Dios criò en edad, y estatura perfecta. Pero este hombre , que unicamente nació hombre, no por esso dexò

de ser niño. Juzgado vofotros. El que era señor, y lo que tenia de fuyo Adán, no tra menos que todo este Mundo; y vn hombre, que teniendo tanto, dió quanto tenia por vna mançana, mirad si fue niño. Adán nacido hombre, pero hombre niño; Gonçalo nacido niño, pero niño hombre.

285 Y quando començò este grande niño à mostrar publicamente que era niño hombre? Ocho dias despues de nacido, que fue el de su Bautismo. Saliò de la Pila, de donde los otros niños estrañan tanto el rigor del agua, y quando el ama le recogió en los braços para enjugarle, y darle el pecho, el prodigioso infante en vez de llorar, y mamar, fixò los ojos en vn Crucifixo, y con el rostro alegre, y los braçitos abiertos, y estendidos, parecia que le daba las gracias de la gracia que avia recibido. Así estuvo por largo espacio con admiracion, y pasmo de los circunstantes, sin poder divertirle de la vista firme, y contemplacion atenta de tan sagrado objeto.

286 Y quien negará que fue esto recibir el Bautismo, no como niño, sino como hombre? El Bautismo, ò le reciben los adultos, que son los hombres, ò los inocentes, que son los niños; pero con grande semejança en el Bautismo, y con gran diferencia en los bautizados. En el Bautismo con gran semejança

jança, porque así à vnos, como à otros, comunica aquel Sacramento la gracia, è infunde los habitos de todas las virtudes; pero en los bautizados con gran diferencia, porque en los inocentes quedan los habitos de las virtudes como amortecidos, sin poder exercitar sus actos; y en los adultos quedan vivos, y promptos, porque luego, ò producen, ò pueden producir los actos virtuosos, à que los mismos habitos los inclinan. Así se vió en el Bautismo de San Augustin, que fue bautizado en edad de treinta y tres años, y así el, como San Ambrosio, que le bautizó, y tambien avia sido bautizado en edad adulta, compusieron de repente, y cantaron el Hymno *In Deum*, en que se contienen tantos, y tan excelentes actos, y tan ardientes afectos de todas las virtudes. Ahora pregunto: Y à qual de estas dos diferencias, ò clases de bautizados pertenece nuestro Santo? Es cierto, que no à la de los niños, è inocentes, sino à la de los hombres, y adultos. Porque luego, como si el Bautismo le inspirara, no solo los habitos, sino los actos de todas las virtudes; en no llorar, exercitò el de la fortaleza; en no tomar el pecho, el de la templança; en fixar los ojos, y estender alegre los brazos àzia la Imagen de Christo Crucificado, el de la prudencia, el de la justicia, el de religion, el de la Fe, el de la

Ca-

Caridad; y en aquel no poder apartarse de la devota, y constante atencion, el de la perseverancia.

287 Allà dize el Real Profeta del hombre, que luego comienza, y ha de ser gran

Psal. 1. Santo: *Et erit tanquam lignum quod plantatum est secus decursus aquarum: quod fructum suum dabit in tempore suo.*

3.

Que será como el árbol nuevo, y estará plantado junto à las corrientes de las aguas, el qual dará el fruto à su tiempo. Las aguas corrientes son las del Bautismo, las plantas nuevas regadas con ellas, son los bautizados, no adultos, sino niños, è inocentes: y de estos dize el Profeta, no que dan luego el fruto, sino que lo darán à su tiempo. Por qué? Porque en aquel estado imperfecto de la naturaleza, que es la infancia, assi como tienen enmudecida la lengua, y faxados los braços; assi las potencias del alma, como dormidas, no están promptas, y expeditas para exercitar luego los actos de las virtudes. Pero creciendo despues, y tomando fuerças, entonces sale, y amanece, como Sol de entre las nubes, la luz del entendimiento, y de la razon, y entonces es el tiempo determinado por la naturaleza, y esperado por la gracia, para poder producir, y sazonar los frutos: *Et fructum suum dabit in tempore suo.* Assi sucede à todos los niños. Pero el nuestro, como

ex.

excepcion de los demás, anticipando los límites, y plazos de la naturaleza, hizo fuyo el tiempo, que no era fuyo, y fuyos los frutos, que no eran del tiempo.

288 Repara, y considera discretamente San Agustín, que los niños van al Bautismo con pies ajenos, creen con coraçon ageno, y confieſſan lo que creen con lengua agena: *Parvulis mater Ecclesia aliorum pedes. S. Aug. accomodat, ut veniant: aliorum cor, ut credant: aliorum linguam, ut fateantur.* Y todo esto hizieron fuyo los ojos de nuestro niño, fixandose en Christo Crucificado. Aquellos ojos hizieron fuya la lengua, con que confieſſaron la Fè; aquellos ojos hizieron fuyo el coraçon, con que la creveron; y aquellos ojos hizieron fuyos los pies, ò por mejor dezir, las alas, con que vencieron las distancias, que ay de niño a hombre, sin dexar espacio en medio. Así lo hizo nuestro Santo, y se mostrò publicamente niño, y hombre juntamente en el mismo tiempo; porque no siendo su tiempo en quanto niño, en quanto hombre, y con acciones de hombre lo hizo fuyo: *Et fructum suum dabit in tempore suo.*

289 No parò el prodigio en aquel primero dia, despues se continuò con mayores, y nuevas circuntancias; porque el mismo niño; que entonces no llorò, aora lloraba.

fin

sin consuelo; y el que entonces ~~no~~ tomó el pecho, aora estaba constante en no querer de ningún modo admitirle. No se entendió al principio el motivo de estas lagrimas, y de estas abstinencias, hasta que finalmente se conoció, que eran ansias de sus primeros amores. Para que no llorasse, y se dexasse alimentar, de qué industria usarian? Llevaron á Gonçalo, ó Gonçalito á la misma Iglesia; y luego que puso los ojos en la Imagen de Christo Crucificado, se le enjugaron con esta vista las lagrimas, se le quitó el fastidio, y ya contento, y gustoso aceptó el natural alimento. Este era el único remedio, sin aver otro ninguno: caso verdaderamente raro, y mas si consultamos en él á San Pablo: para inteligencia del gran prodigio que encierra, se ha de suponer, que el hombre es compuesto de dos partes, vna animal, y otra espiritual; la animal consta de dos vidas, que son, la vegetativa, y sensitiva; y la espiritual consiste solo en vna, que es la racional. Y qué dize San Pablo? Todo lo contrario de lo que acabamos de referir de nuestro niño. Dize, que siendo así que la parte espiritual sea mas noble, que la animal en el hombre, la animal, con todo, es primero que la espiritual, y que la espiritual no tiene lugar, sino después de la animal: *Non prius, sed quod spirituale est, sed quod animale, deinde quod*

1. Cor.

15.45.

quod spirituale: Vna , y otra cosa confirma el Apostol con el exemplo de Adan , hombre de la Tierra , de quien recibimos la vida animal , y fue primero que Christo : y con el exemplo de Christo , hombre del Cielo , de quien recibimos la vida espiritual , y fue despues de Adan.

290 Esto es lo que enseña San Pablo ; vamos aora a lo que se veia en nuestro Santo. El llorar ; ò no llorar , pertenece a la vida sensitiva , porque el llanto es efecto del sentimiento ; el tomar , ò no tomar el pecho , pertenece a la vida vegetativa , porque la nutricion es efecto del alimento : del mismo modo el llorar por veer a Christo , y no admirar gusto sin el , es efecto de la vida racional , y el mas racional de la misma vida. Pues si San Pablo dize , que primero es en el hombre la parte animal , y despues la parte espiritual ; como eran primero en nuestro niño los actos de la parte espiritual , y despues los de la animal ? Primero el buscar , y veer a Christo , y despues el dexar el llanto , y tomar el pecho ? Porque San Pablo hablaba segun la ley ordinaria de la naturaleza , y de los niños ; que primero son niños , y despues hombres ; pero nuestro Santo obraba como excepcion de la misma ley , y no como niño solamente niño , sino como niño juntamente hombre.

291 De aquí se sigue en mayor affom-
bro del caso , que el mismo no dexar el llan-
to , y el mismo no tomar el pecho , sino con
Christo delante de los ojos , ya no eran en
nuestro Santo actos animales, y de niño, sino
racionales , y de hombre. Para prueba de
esta gran consequencia supongo , con la Fè,
y con la Theologia , tres cosas ; primera, que
Dios es el vltimo fin del hombre ; segunda,
que todas las acciones humanas , y propria-
mente del hombre , deben ser encaminadas
à este vltimo fin ; tercera , que las acciones,
que no llevan delante de los ojos este fin,
aunque las haga vn hombre de cien años, no
son humanas , ni de hombre , sino animales,
y de niño, ò bruto. Y digo indistintamente,
de niño, ò bruto , porque tan animal accion
es el mamar, y el llorar en vn niño , como
el mamar, y el balar en vn cordero. Ni el
exemplo , ò nombre de niño de cien años es
novedad en este punto ; porque niños de
cien años llamó el Profeta Isaias à los que
obran de este modo: *Pueri centum annorum.*
Y como nuestro niño dexaba el llanto, y to-
maba el pecho con Christo delante de los
ojos , que es el vltimo fin del hombre , el
mismo dexar el llanto , y el mismo tomar el
pecho , que en los otros niños son acciones
animales , y de niño , en el eran discursos de
hombre. O què grande niño , y què grande
hom.

Isai. 65.

2o.

hombre solís, Santo mio! El mismo San Pablo dezia de sí: *Cum essem parvulus, loquebar ut parvulus, sapiebam ut parvulus, cogitabam ut parvulus: quando autem factus sum vir, evacuavi, quae erant parvuli.* Yo, dize el Apostol, quando era niño, hablaba como niño, entendia como niño, y pensaba como niño; pero despues que crecí, y fui hombre, dexè todo lo que era proprio de niño. San Gonçalo era mucho mas niño, que San Pablo, porque San Pablo en la edad, en que se llama niño, yá hablaba: *Loquebar ut parvulus.* Y San Gonçalo aun no hablaba, ni començò à hablar, sino de alli à dos años: y quando el Apostol del tercer Cielo era niño, y obraba como niño, y le faltaban aun muchos para ser hombre, no en essa misma edad, sino mucho antes de ella, aun mudo, y aun totalmente infante, yá nuestro niño era juntamente hombre. Quite, pues, San Gonçalo de las mismas palabras del Apostol el *Quando autem*, y aplicando à sí las primeras, y las vltimas, diga con fiadamente: *Cum essem parvulus, factus sum vir.*

1. Cor. 13
11.

6. IV.

292 **Q**uanto à la segunda vigilia fue Santo, y admirable Santo San Gonçalo en la edad de mancebo; porque en aquellos años fue Pastor

tor de las almas (oficio tan peligroso para la propia, como útil para las ajenas) de tal fuerre acudiò á vna obligacion , sin faltar á otra , que cumplidamente satisfizo á ambas. Faltabanle al nuevo Prelado las canas, que en el Sacerdocio son los esmaltes de la corona , y en la Prelacia el ornamento de la dignidad ; pero no le faltaba nada de lo que significan las mismas canas , y no desmintió pocas vezes. Son como las nieves , de que siempre está cubierto el monte Etna , debajo de las quales se ocultan Volcanes , é incendios ; son como las que el Divino Maestro llamó sepulturas blanqueadas : *Sepulchra dealbata*. Blancas por de fuera, y corrupcion por de dentro. Y tambien pueden ser como aquel árbol , á que yá comparamos á nuestro Santo en mas levantado sentido.

Matt. 23
27.

293 De este árbol dize el Profeta , que nunca se le caerá la hoja : *Folium eius non defluet*. Y los árboles que no mudan la hoja , tan verdes están de pocos años , como de muchos. Mas quanto con mayor indecencia se deben estrañar en los viejos los verdores , tanto es digna de mayor veneracion la madurez en los moços. Las verdaderas canas , dize el Espíritu Santo , son el juicio sèssido , y no consiste la vejez en el color de los cabellos , sino en la pureza de la vida : *Canis autem sunt sensus hominis, & etas senectutis*

Sap. 4.
8.

tis

Et cista immaculata. Los mejores cabellos, y la peor cabeça que hubo jamas en el Mundo, fue la de Absalon : los cabellos vendianse à peso de oro, y la cabeça ningun peso tenia. Mas le quisiera yo con plomo en la testa, que con oro en la guedeja. Tambien ay cabellos, que parecen de oro, y son de plata sobredorada; y esto es lo peor que tienen las canas, que se pueden teñir. No así los cabellos negros, que no admiten otro color. Por esto la Pastora de los Cantares de Salomón, lo que alabó en los cabellos de su Pastor, fue el ser de color de cuervo : *Come eius sicut elata palmarum, nigra quasi corvus.* *Cant. 7. 5. 11.*

294 Siendo, pues, el mejor, y mayor de todos los Pastores Pastor, y mancebo, gran loor es el de nuestro Santo ser elegido Pastor en la misma edad. Mancebo era Abél, y qué Pastor mas religioso? Mancebo era Jacob, y qué Pastor mas vigilante? Mancebo era David, y qué Pastor mas animoso, y esforçado? Si el León (dize el Texto) le tomaba el cordero por la cabeça, quitábale de la garganta por las puntas de los pies; y si se lo tragaba por los pies, arrancabalo de las entrañas por las orejas. La edad de la vejez es ya muy fria para acciones tan alentadas, y tan ardientes. El peor ganado de guardar es el honte

bre. Quarenta años guardò ovejas Moyfes, sin algun peligro , y no avia dos años , que era Pastor de hombres , quando solo Dios pudo guardarle la vida de los mismos à quien èl guardaba. El los llevaba à beber en las corrientes purissimas del Jordàn , y ellos suspiraban por los charcos del Nilo , y lodos de Egypto. La mayor falta , que oy se experimenta en los Pastores , es la del valor. Si San Gonçalo no lo huviera mostrado antes , tanta culpa tenia quien le puso el cayado en la mano , como èl en aceptarlo. Si no teneis valor para chocar con los vicios autorizados , y temeis el rostro de los poderosos , no acepteis el oficio, dize Dios: *Noli fieri index, nisi valeas irrumpere iniquitates, ne forte extimescas faciem potentis*. En el rebaño manso de las ovejas tambien ay valientes de testa tan dura , y armada , que se tiran vnos contra otros ; pero todos temen , y reverencian al Pastor. Afsi fue antiguamente , quando los Pastores eran Chrystostomos , y Ambrosios , bien que los mas poderosos del Rebaño eran Theodosios , y Arcadios. Si los Pastores no guardaran tantos respetos, ellos fueran mas respetados. Y afsi lo fue San Gonçalo, aunque mancebo.

295 Del tiempo en que governò su Iglesia dicen muchas cosas los Historiadores , todas proprias de vn buen Pastor. Di-

zen , que no se vestia de la lana de las ovejas, ni se sustentaba de su leche , y mucho menos de su sangre. Dizen , que el Patrimonio de Christo no lo gastaba con criados , perros, ò cavallos , ni en acrecentamientos de la casa, ò en vestir las paredes. Dizen, que fuera de la limitada congrua para su sustento , repartia todo lo demás à los pobres, y no con nombre de caridad como proprio, sino suyo delios, y por obligacion de justicia. Dizen , que no solo predicaba à los oidos , sino tambien , y mucho mas, à los ojos; porque los exemplos de su vida eran el alma de toda su doctrina. Estas , y otras muchas cosas dizen los Historiadores , pero todas en comun. Y porque del tiempo, en que nuestro Santo fue Pastor, referirè vn solo caso particular , por este se coligiran los demás; y viendo como obraba, se conocerà quien era. Avia entre los Filigrales de San Gonçalo el abuso, que aun dura en otros , de tener perdido el miedo à las excomuniones. Eran de aquella gente , que no cree lo que no se vee, y sentian mas la pena que los multaba en la bolsa , que la que los condenaba en el alma. Predicando, pues, vn dia el Santo , y afeando este abuso ; como tan ageno de la Fè , y Religion Christiana; viò passar vna muger , que llevaba vna cesta de pan, y la llamóla , y la mandò que pusiese la cesta à sus pies , y repitiendo con temerosa

voz sobre los panes la forma de la excomunion, siendo assi, que eran muy blancos, repentinamente se convirtieron en carbones. Quedaron todos aflombrados, y mucho mas la pobre muger, que diò por perdido su pan. Mas despues que con la vista de tan estraña, y repentina mudança los viò persuadidos à lo que no àcababan de entender: aora, dize el Santo, para que veais tambien quan contrario es el efecto, que obra la absolucion en los excomulgados, repitiò sobre los carbones las palabras de la absolucion, y en el mismo instante, y del mismo modo quedaron otra vez convertidos en panes tan blancos como eran antes.

296. Hecha la demonstracion de vno, y de otro milagro, dixo San Gonçalo à la muger, que se llevassè su pan con la bendicion de Dios: y aqui reparo mucho. Siendo el pan, no vna, sino dos vezes milagroso, doblada razon tenia el Santo para aplicarlo à la Iglesia. O tiempos! Parroco sè yo, que à cuenta de vna excomunion tuvo pan con que sustentar à su familia muchos dias, y era mucho mas numerosa, que la de San Gonçalo. Y porque no hizo el otro tanto? A lo menos parece que debiera mandar reservar algunos de aquellos panes convertidos en carbon, para perpetuo horror, y memoria del caso. Porquè bolviò, pues, à entregar à la

muger todo su pan tan entero en el numero, y tan blanco en el color como antes? Porque entendió el bueno, y desinteresado Pastor, que era cosa muy fuera de razon querer hazer milagros à costa del pan ageno. Quantos milagros vemos en este Mundo, y quantos hombres, y arbitristas milagrosos, y todos à costa del pan ageno, y ninguno del suyo? A Elias sustentaba Dios cada dia con dos panes, y à San Pablo primer Ermitaño tambien cada dia con medio pan; y siendo los Ministros de vno, y otro milagro cuervos, siempre el pan era de la mesa de quien mandaba sustentar los hambrientos, y no tomado à otro. El mayor milagro en este genero fue el de los panes, que siendo cinco, se multiplicaron à tantos millares, que sustentaron à cinco mil hombres, y sobraron tantas espuertas. Mas estas sobras para quien fueron? Para los dueños de los cinco panes, que eran los Apostoles. Semejante milagro ya lo vimos, y estamos viendo. Lo que entonces se contaba por vuidades, oy se cuenta por millares, y por millones. Mas à costa de quien? De los mismos que dan la materia, y el caudad para el milagro. Y en lugar de tener parte en la multiplicacion, y quando menos, en las sobras, hasta sus cinco panes los excomulgan de manera, que antes los quieren perder, que lograr, porque sola-

mente se los permiten convertidos en carbon.

297 El remedio de esta gran perdicion, y de esta gran lastima, yà lo enseñò San Gonalgo, si hubiera quien quisiera tomarle la leccion. Y en què consistiò el remedio? Consistiò en bolver à convertir el carbon en pan, asì como el pan se avia convertido en carbon. No està la perfeccion del milagroso en poder hazer milagros, sino en poder deshazerlos. Y la razon en nuestro caso es, porque quando los milagros son dañosos, para resarcir el daño del milagro, es necessario que deshaga el segundo lo que hizo el primero. Viendo vn Angel hecho vna promessa à Gedeon, que tambien era Pastor, pidiòle en confirmacion dos milagros, con tal condicion, que al primero deshiziesse el segundo. Tomò, pues, Gedeon vn vellocino de lana de sus ovejas, y lo puso en medio de la era, y dixo: Quiero, que todo el rocìo desta noche cayga en la lana, y nada en la era. Y asì sucediò. A otro dia, puesto el vellocino en el mismo lugar, dixo: Ahora quiero lo contrario, que todo el rocìo de esta noche cayga en la era, y nada en la lana, y tambien sucediò del mismo modo. Pues por què no se contentò Gedeon con vn solo milagro, sino con dos, y que deshiziesse el segundo lo que huviesse hecho el primero? Porque quise

so certificarse de la promessa del Angel, y conocer que eran milagros de Dios. Y entendió, que siendo el rocío bien comun para toda la tierra, no podía Dios defraudar una parte de ella con el primer milagro, sin que resarciesse el daño con el segundo. Esto es lo que pidió Gedeon, esto lo que hizo San Gonçalo, y esto lo que nadie imita. Es posible que todo ha de ser para el particular, y nada para el comun? Todo para el vellocino de Gedeon, y nada para la era? Así lo executan, sin alguna igualdad, los que quieren tener jurisdiccion hasta en el rocío que cae del Cielo: Por mas que las queexas lleguen al mismo Cielo, ninguno de los que hazen los milagros los quieren deshazer. Pienzan que es descredito, y menos autoridad del poder, deshazer lo que hizieron: engañanse, porque mucho mas poderosos se mostràran en deshazer el milagro, que en hazerle. Vèdlo en nuestro caso. Convertir el pan en carbones lo puede hazer el fuego quemandolo; pero convertir los carbones en pan, solo puede hazerlo la Omnipotencia, obrando sobre las leyes de toda la naturaleza.

298 Finalmente en este milagro se retrató nuestro buen Pastor à si mismo, y mostrò lo que era. Este milagro tuvo dos vi-
tos contrarios: y tales han de ser los hom-
bres,

bres, que gobiernan à otros hombres. El

Psal. 17. buen Pastor, ni ha de ser todo bondad: *Cum*

72. *electo electus eris, & cum perverso perverte-*

ris. Ni todo ha de ser agrado, ni todo rigor.

Ha de tener excomuniones para los rebeldes,

y absoluciones para los arrepentidos: y tan-

to para los blancos como los panes, como

para los prietos como los carbones, ha de fa-

ber hazer, y deshazer; convertir, y descon-

vertir. Dios convirtió à Nabuco-Donosor

de hombre en bruto, y despues bolvió à con-

vertirlo de bruto en hombre.

299 La Vara de Moyſes era el mismo

cayado con que governaba sus ovejas. Y

que propiedades tenia este cayado? Vnas ve-

zes se convertia de vara en serpiente, y otras

de serpiente en vara. Ni por ser la Ley de

Christo Ley de Gracia, ha de ser en ella to-

do gracia. La ceremonia con que el Autor

de la misma Ley constituyó à San Pedro Su-

premo Pastor, fue ponerle en la mano las

llaves del Cielo, y de la Tierra. Y por què,

ò con què misterio llaves? Porque la llave

tiene vna buelta para cerrar, y otra para

abrir. No lo ha de cerrar todo con rigor,

ni dexarlo todo abierto con demasiada be-

nignidad. Quando fuere necessario, enojar-

se; pero sino fuere necesario, no enojarse.

Con ser las insignias del poder Pastoral las

llaves, ya notè yo en otra ocasion, que no

dixo

dixo Christo : Lo que cerrares será cerrado ; y lo que abrieres abierto ; sino lo que atares será atado , y lo que desatares desatado. Y por què? Porque quiere Christo, que sus Pastores sepan atar , y desatar ; y no sean hombres que no atan , ni desatan. Porque no atan , quando los vicios andan sueltos ; y porque no desatan , quando las virtudes están presas. O si resuscitara oy San Gonçalo , como avia de verse trocado todo ! Mas temo que no avian de merecerlo nuestros tiempos , como tambien los suyos lo desmerecieron.

§. V.

300

Quanto à la tercera vigilia , fue Santo , y admirable Santo S. Gonçalo en la edad de varon ; porque luego que entrò en ella , salió de la Patria , y se partiò Peregrino à Jerusalèn , à visitar los Sagrados Lugares de nuestra Redempcion , y vivir , como vivió , en la Tierra Santa todo lo restante de la misma edad. No admiro en esta notable resolucion el dexar la Patria , en donde el amor natural suele echar aquellas fuertes , y dulçes raizes , que tan dificultosamente se arrancan ; sino que vos , Santo mio , yà viejo , trocando el cayado de Pastor en bordon de peregrinacion , dexando vuestras ovejas , y de Christo , por ir à andar , y venerar los passos que el mismo

Se-

Señor anduvo en esta vida , para apacentarlas ; y remató en la muerte , para redimir las. Esto es lo que no se admirar bastantemente, ni acabo de entender.

301 Vna vez sabemos , que Christo mudó de traje , y se vistió de Peregrino ; pero quando , ó para qué ? Era en el mismo día de su Resurreccion , aviendo dicho tres dias antes , que quando quitassen la vida al Pastor , se esparcerian las ovejas : *Percutiam pascuam : & dispergentur oves gregis.* Y porque dos de ellas iban descarriadas , y casi perdidas de Jerusalén para Emaus , esta fue la causa de esta peregrinacion , queriendolas reducir otra vez el Señor , y vnir con su rebaño. Pues si Christo , como buen Pastor , se haze Peregrino para traer dos ovejas de Emaus à Jerusalén , como San Gonçalo , que debía imitar à Christo , se parte Peregrino à Jerusalén , dexando en Emaus , no dos ovejas , sino todo vn rebaño , de que era Pastor ? *Emaus* quiere dezir , *Consejo temeroso : Timens consilium.* Y este consejo parece , que no solo fue temeroso , sino temerario. Nota el Evangelista , que Emaus estaba distante de Jerusalén sesenta estadios , que hazen de nuestra medida tres leguas : *Stadiorum sexaginta.* Y si Christo no sufrió , que dos ovejas se ausentassen de su rebaño tres leguas , y las fue à buscar à la mitad del

Mat. 26.
31.

Luc. 24.
23.

camino : *Ipsè Iesus appropinquans ibat cum* *Ibid.* 15. *illis.* Como se ausenta San Gonçalo de sus ovejas , no menor distancia , que de mil leguas , quanto dista Portugal de Jerusalèn? Mas nota el Evangelista , que esta diligencia la hizo Christo en el mismo dia : *In ipsa die.* Y si el buen Pastor en el mismo dia acude à *Ibid.* 13. vna tan pequeña parte de su rebaño ; como San Gonçalo dexa , y desampara totalmente el suyo , y se vâ à vivir tan lexos del , no por menos espacio de tiempo , que catorze años enteros?

302 Si alguno quisiere buscar excusa à vna tan notable resolucion de nuestro Santo, dificultosamente la hallará tal , que satisfaga. Si dixessimos, que quiso trocar su tierra por la Tierra Santa, esta razon , aunque parece pia , no es bastante para dexar su rebaño, siendo Pastor. Porque aunque trocar su tierra por la Tierra Santa, fuera trocar la Tierra por el Cielo , debiera trocar el Cielo por la Tierra , no digo , por acudir à todo el rebaño , sino à vna sola oveja. Què Pastor ay, dize Christo, que teniendo cien ovejas, si acaso se le descarriò , ò perdiò vna , no dexa las noventa y nueve en el desierto , y vâ à buscar la oveja perdida ? Assi lo hizo el mismo Christo. La oveja perdida era el hombre ; las noventa y nueve eran los nueve Coros de los Angeles ; el desierto en donde
las

las dexò era el Cielo : y si el bueno , y verdadero Pastor dexò el Cielo , y vino à la Tierra , para acudir à vna sola oveja perdida , aunque trocar San Gonçalo su tierra por la Tierra Santa , fuera trocar la Tierra por el Cielo, debiera no hazer tal trueque , sino dexar , y trocar el Cielo por la Tierra , no solo para conservar todo su rebaño , como dezia , sino para acudir à vna sola oveja suya. Y si quisiéremos considerar , que la jornada de la Tierra Santa fue echa con espíritu , y deseo de convertir allà los Infieles Mahómetanos, que la dominan , y habitan , tambien esta excusa es insuficiente , y agena del exemplo de Christo. Quando los Apostoles pidieron al mismo Señor , que oyese los clamores de la Cananica , que era Gentil , respondió , que las ovejas , que Dios le avia encomendado , eran los hijos de Israèl , y no los Gentiles:

Mat. 15.
24.

Non sum missus, nisi ad oves , quæ perierunt domus Israel. Y en consequencia de esta

Mat. 10.
5.

doctrina misma mandò à sus Discipulos , que solo predicassen à los Judios, y no à la Gentilidad : *In viam gentium ne abieritis.* Y como las ovejas , que San Gonçalo dexaba en su Patria , y en su Iglesia , eran las que Dios le avia encomendado , aunque su peregrinacion à Jersualem fuesse con intento de convertir otras del Pagánismo , comparado este zelo con su obligacion , no solo no parece loable , pero ni aun licito.

Pri-

303 Primeramente respondo , que la peregrinacion de San Gonçalo à la Tierra Santa, no fue solo licita , y loable, sino verdaderamente santa , porque la emprendio, no solo por espíritu , y devocion particular suya, sino por impulso , y vocacion especial de Dios. Veamos el caso resuelto , y definido en la Historia sagrada. Era Pastor Moyses , y andaba en los Desiertos de Madian guardando las ovejas , que Jetrò le avia encomendado , quando viò de lejos la zarça, que ardia, y no se quemaba. Resolviòle entonces à ir à veer mas de cerca aquella maravilla : *Vadam, & videbo visionem hanc* Exod. 3^a *magnam.* Y dice el Texto Sagrado , que viendo Dios que èl iba voluntariamente, le mandò que fuese : *Cernens quòd pergeret* Ibid. 4^a *ad videndum, vocavit eum.* Pues si Moyses iba yà por su propia voluntad , por què le llamò Dios ? Porque este era el caso como el de nuestro Santo , en que no basta la inclinacion , y deliberacion propria ; es menester especial vocacion Divina: la zarça ardiendo, y juntamente sin quemarse , como dicen los Santos , significa el Mysterio, y Mysterios de la Redempcion humana , y asì dice el mismo Señor, que avia baxado à poner en libertad à su Pueblo : *Descenai, ut librem eum.* Ibid. 8^a La tierra en que estaba la zarça , significaba la Tierra Santa , y asì la llamò la voz de la zar-

Ibid. 5. zarça: *Locas enim in quo stas, terra sancta est.* Y para vn Pastor como Moyfes dexar, como dexò, la asistencia de sus ovejas por ir à veer, y contemplar de mas cerca los Mysterios de nuestra Redempcion, y venerar con los pies descalços la Tierra Santa, no basta solo la voluntad, y deliberacion propria, es necessaria particular, y especial vocacion de Dios: *Cernens quòd pergeret ad videndum, vocavit eum.* Afsi lo hizo Moyfes, que totalmente dexò entonces el oficio, y el rebaño; y afsi lo hizo nuestro Santo, llamado tambien, è inspirado por Dios, y por esso, no solo licita, y loable, sino santamente, y con acto de mayor perfeccion.

304 Pero si fue grande la duda, en que nos puso la deliberacion de nuestro Peregrino en dexar sus ovejas, mucho mayor es la que debèmos admirar de parte de Dios en la vocacion Divina, tan especial, rara, y no usada del mismo Dios, como aora veremos. Pidiò la Pastora de los Cantares à su Divino Pastor, le manifestasse los lugares en donde apacentaba sus ovejas, y en donde descansaba al medio dia, para no andar vagueando, y en vano por otras partes: *Indica*

Cant. 1. mihi, quem diligit anima mea, ubi pascas, et ubi cubes in meridie, ne vagari incipiam post greges sodalium tuorum. Y que le respondiera

ria el Soberano Pastor? Primero le dixo, que no conocia quien era: *Si ignoras te.* Porque si conociese sus obligaciones, no haria semejante peticion; y sin condescender con ella, mandòla que siguiessè las pisadas de su rebaño, y que tratassè de apacentar, como los demás Pastores: *Egredere, & abi post vestigia gregum, & pasce bados tuos iuxta tabernacula pastorum.* Quien no reconoce en esta breve historia quan semejante fue la peticion del Alma Santa al deseo de nuestro Santo, y quan diferente la respuesta que el alcançò de Christo, de la que oyò de su boca la misma Alma, en quien se representaban las de todos los Pastores de su Iglesia, que mas amò? La peticion del Alma Santa, y el deseo de nuestro Santo era de veer los Lugares en donde Christo en su vida apacentò sus ovejas con la doctrina que traxo del Cielo; y en donde finalmente descansò al medio dia, no à la sombra del arbol de la Cruz, sino crucificado, y muerto en ella. Esto quito dezir: *Vbi pascas, vbi cubes in mericie.* Pues si à nuestro Santo, siendo actualmente Pastor, le concediò el mismo Christo esta peregrinacion, y que fuesse à veer, y vivir en aquellos Sagrados Lugares, como al Alma, y Pastora Santa, en quien estaban significados los otros Pastores, de ningun modo le concediò el Señor el cumplimiento de estos mínimos

mos deseos, y resueltamente le manda, que apaciente sus ovejas, y que trate cada vno de seguir, no en Jerusalén las pisadas de Christo, sino las desta rebaño en su tierra?

Abi post vestigia gregum.

305 Lo que de esta admirable diferencia se sigue, es, quan singularmente estimò Christo los afectos tambien singularísimos con que San Gonçalo en su peregrinacion acompañò los pasos de la vida, y muerte del mismo Señor; pues antepuso esta devocion, y deseo à la obligacion, y cuidado de guardar sus ovejas. De vna, y otra parte fue desusada fineza, pero mucho mas admirable de parte de Christo, la qual aun no està bastantemente ponderada, y solo se puede dignamente encarecer oyendo al mismo Christo con San Pedro, esto es, al primero, y Supremo Pastor con el segundo. Preguntò Christo Redemptor nuestro à San Pedro, si le amaba, que los otros Discipulos: *Simon Ioannis, diligis me plus his.* Y como San Pedro respondièssè con la debida modestia: *Tu scis Domine.* Bien sabeis vos, Señor, que os amo. Pues Pedro, si me amas, dixo el Señor: *Pasce oves meas.* Apacienta mis ovejas. Hecha esta primera recomendacion, repitiò Christo la misma pregunta, y como Pedro respondièssè del mismo modo: Pues Pedro, buélve à dezir el Señor, si me amas, como

Joan. 21.
15.

Dixit: Pafce agnos meos. Apacienta mis corderos. Yá las preguntas sobre el amor eran dos, y las recomendaciones del rebaño tambien dos, y aun añadió el Señor la tercera: *Dicit ei tertio.* De suerte, que Pedro le entristeció, como si el Divino Maestro, à quien son manifestos los coraçones, dudasse de su amor, ò desconfiasse de su cuidado. Pues si tres vezes examina Christo el amor de San Pedro, no solo como grande, sino como mayor de todos, y las prendas que le pide de este amor, vna, dos, y tres vezes, es, que apaciente las ovejas, y corderos de su rebaño: *Pafce oves meas, pafce agnos meos.* Que nuevo, ò que otro amor es este de San Gonçalo para Christo, y de Christo para San Gonçalo; pues en lugar de dezirle, que continuasse en apacentar las ovejas, que le avia encargado, le inspira que dexé las mismas ovejas, y se parta peregrino à Jerusalem, no solo à visitar, sino à vivir en los Lugares Sagrados, en donde el mismo Señor avia pasado la vida, y padecido la muerte?

306 La misma vida, y muerte de Christo siempre fixa, y ardiente en la memoria de nuestro Peregrino Pastor, no ay duda que fuz como de Jacob à su amada Rachel, pues por ella sirvió dos vezes siete años en aquel voluntario destierro, siendo sus ansias las ovejas, y sus deseos, y suspiros los corde-

ros, que apacentaba, comenzando desde Nazareth, y acabando en el monte Olivete; y repitiendo este amoroso círculo con tantas pausas, y estaciones, quantos eran, ó avian sido los passos de su ausente amor. Mas quiero acabar de descubrir el misterio de esta tan singular novedad, y sin exemplar en la estimacion de Christo? El primer pensamiento que me ocurrió, fue, que en premio de la pureza virginal, que perpetuamente guardó nuestro Santo, le quiso Dios conceder en la Tierra, lo que solo conce dió á los virgines en el Cielo. Es privilegio concedido á los virgines, dize San Juan en el Apocalipsi, que ellos solo siguen el Cordero, que es Christo, á todas las partes de donde viene, y adonde va: *Virgines enim sunt. Hi sequuntur Agnum quocumque ierit.* Pero los virgines en el Cielo, no solo siguen los passos del Cordero, mas veen al mismo Cordero; y San Gonçalo en la Tierra sin veer, ni poder veer al Cordero, le seguia, y adoraba los passos. Ellos siguen los passos del Cordero en donde está el Cordero, mas San Gonçalo no seguia los mismos passos en donde estaba el Cordero, sino en donde avia estado, y solo porque avia estado alli, no podia apartarse de ellos. O singular, y admirable fineza! Y esta, digo, en conclusion, que fue la que Christo así amado tanto estimó. La primera persona á

quien

quien se apareció en la mañana de la Resurreccion , fue à la Magdalena. Así lo dicen los Evangelistas. Mas por qué mereció la Magdalena , no solo con excepcion de todas las otras devotas mugeres , sino tambien de los mismos Apostoles este tan singular privilegio ? Leed la Historia Sagrada , y lo que ella hizo , y los otros no hizieron , y hallareis la razon. Las otras Marias , como los Angeles les dixeron , que el Señor avia resuscitado ; y no estaba alli , fueronse. San Pedro , y San Juan , como hallaron en el Sepulcro la mortaja , y el sudario , y no el Sagrado Cuerpo , tambien se fueron ; pero la Magdalena solamente , porque sabia como los demás , que aquel era el lugar en donde el Señor avia sido sepultado , esto solo bastó para que perseverasse alli , y no se apartasse del mismo lugar. De manera , que los otros dexaron el Sepulcro , porque Christo no estaba en él ; pero el amor de la Magdalena no supo apartarse del mismo Sepulcro , porque aunque el Señor no estaba en él , avia estado. Y así como no bastó , que Christo huviesse estado dentro de aquellas piedras , para que la Magdalena no se pudiesse apartar de ellas , esta fue tambien de su parte la fineza , y de parte del mismo Señor la razon por que estimó tanto su amor , y le antepuso al de todos.

307 De este mismo modo asistia San
 Gonçalo, no solo al Sepulcro de Christo,
 sino a todos los otros Lugares, en donde el
 Señor vivo, ò muerto avia estado, corres-
 pondiendo, y pagando con esta fineza el
 amor con que el mismo Christo en quanto
 Verbo tenia todas sus delicias desde la eter-
 nidad en estar con los hombres en la Tierra.
 Notad. Trazaba este Mundo desde la eter-
 nidad la Sabiduria Divina, que es el mismo
 Verbo, y dize, que recreandose por los lu-
 gares de la Tierra, tenia todas sus delicias
 en estar con los hombres: *Delectabar per*
Prov. 8. singulos dies, ludens in orbe terrarum, &
30. 31. delicia mea esse cum filiis hominum. Mas
 si aun entonces no avia hombres, que es-
 tuviesen en aquellos lugares, como te-
 nia sus delicias el Verbo en estar con ellos?
 Porque aunque los hombres entonces
 no estuviesen alli, avian de estar despues.
 Como si dixera el Verbo: Aqui ha de es-
 tar el Parayso Terrenal, y sus delicias
 eran estar con Adán. Aqui se ha de fabricar
 el Arca, y sus delicias eran estar con Noe.
 Aqui se fundará la Ciudad de Hebron, y sus
 delicias eran estar con Abrahan. Aqui lerá
 la Tierra de Hus, y sus delicias eran estar con
 Job. Aqui se levantará el Monte Sinay, y
 sus delicias eran estar con Moyfes: y assi de
 los otros hombres, y de los otros lugares.

Del mismo modo San Gonçalo. En Nazareth dezia, aqui encarnò el Verbo; en Belèn, aqui nació; en el Monte Tabòr, aqui se transfigurò; en el Calvario, aqui murió; en el Monte Olivete, de aqui subió à los Cielos: y en todos estos Lugares eran sus delicias estar con Christo, no porque estuvièssè alli, sino porque alli avia estado. De suerte, que el Verbo suponiendo lo futuro, y S. Gonçalo suponiendo lo passado, ambos con el mismo amor, y con la misma fineza, el Verbo tenia sus delicias con los hombres, en donde no estaban, porque avian de estar; y S. Gonçalo tenia todas las suyas con Christo, en donde no estaba, porque avia estado. Y por este modo excelente, y singular cumplió mejor que todos nuestro Peregrino lo que Dios prometió por Isaias, que avia de hazer gloriosos los Lugares en donde avia puesto sus pies: *Et locum pedum meorum glorificabo.*

Isai. 60.
13.

6. VI.

308 **E**N quanto à la quarta vigilia fue Santo, y admirable Santo San Gonçalo en la edad de la vejez, porque passandose à vn desierto à hazer vida eremítica, supo dexar el Mundo antes que el Mundo le dexasse. No quiso que le hallasse la muerte dentro de los muros de poblado, sino el se fué al desierto para esperarla en la campaña.

ña. O qué valiente resolución, y qué bien entendida ! Como la vejez es el horizonte de la vida, y de la muerte, el horizonte en donde se junta la Tierra con el Cielo, y el tiempo con la eternidad ; qué resolución puede aver mas bien aconsejada, y mas digna de la madurez de vnas canas, que dedicar à la contemplacion de la misma eternidad aquellos pocos dias, è inciertos, que puede durar la vida ? No fue admirable nuestro Santo viejo, porque hizo esto ; pero es verdaderamente admirable, porque hizo lo que debieran hazer todos los viejos, y no vemos alguno que lo haga. Notò juiciosamente Seneca, que de todos los otros generos de muerte, siendo tantos, y tan varios, puede aver esperança de escapar ; solo la muerte, que trae consigo, ò de suyo la vejez, es muerte sin esperança. Mata la enfermedad, mata el incendio, mata el naufragio, mata la espada, mata la saeta, ò descubierta, ò à traycion ; pero de todos estos generos de muertes escaparon muchos ; solo de la muerte de la vejez ninguno escapò : *Alia genera mortis spei mixta sunt, nihil habet quod speret, quem senectus ducit ad mortem.* Y siendo tan desesperada esta esperança, mas dignas son para mi de admiracion nuestras vejezes de lo que fue la de San Gonçalo, pues no nos desengañamos con ellas. Quanto mas

Senec.
ep. 30.

avèmos vivido en este Mundo , tanto mas amamos el mismo Mundo , y la misma vida : y quanto mas son los años que contamos, tanto mas son las raíces conque estamos afidos à la tierra. Pero considerèmos quan diferentemente avia passado nuestro Santo viejo sus edades de lo que nosotros avèmos vivido , ò desbaratado las nuestras , y esta sea la mayor advertencia , para que le reconozcamos por singular , y venerèmos por admirable.

309 Enfin , no teniendo San Gonçalo porque huir de si , huyò de nosotros para su desierto , y levantando vna pequena Ermita sobre las riberas del Rio Tamaga , fabricada por las medidas de su espiritu , alli solo à solas con Dios empleaba los dias , y velaba las noches en altissima contemplacion de aquel Sumo Bien , que presto esperaba gozar con la vista. No avia , ni se oia en aquel bienaventurado lugar algun ruido que perturbasse la quietud del Santo Anacoreta , sino al tiempo de inundaciones , y tempestades, los gemidos de mortales voces , de los que arrabitados de la furia, y corrientes del Rio, tan impetuosas , como repentinas , ò despedazados en los peñascos , ò ahogados en los remolinos de las aguas , lastimosamente , y sin remedio perecian. Eran muchos todos los años los miserables naufragantes , y mu-

cho mas las lagrimas de los que en ellos perdian hijos , padres , ò maridos. Y que haria, quando oia esto , y veia , vn coraçon tan lleno , y abraçado de amor Divino ? Quanto mayor es en los Santos el amor de Dios, tanto mas fuerte es , y mas solícito el amor del próximo. Oraba continuamente , pero porque de ordinario , para remediar los trabajos de los proximos , no bastaban las manos ociosas, puesto que levantadas à Dios ; resolvióse el espíritu de vn pobre , y solitario Ermitaño à lo que nunca se atrevieran à intentar los braços poderosos de los Reyes , que fue , unir las dos riberas de Tamaga con vna puente , y meter debaxo de los pies de los passageros la braveza , y furia del Rio , que à tantos avia tragado.

310 Grande empresa , pero tan agena del sugeto que la emprendia , como dificultosa , è imposible por todas sus circunstancias. Así se reian acra del imaginario remedio los que tantas vezes avian llorado los verdaderos peligros. Y ciertamente , quando no se considerasse en el nuevo Architecto mas , que el peso , y debilidad de los años ; la vejez es edad para tener trabajado , y no para trabajar ; para tener hecho , y no para hazer. Y que proporcion tienen (dezian) las contemplaciones de vn Anacoreta con las execuciones , y actividades de vna tan grande obra ? San Pedro fue llamado necio , por

que siendo pescador , quiso hazer tabernaculos : què se diria de nuestro Ermitaño, determinado à fabricar puentes? La superficie de esta desaprobacion del vulgo aun tenia mayor fundamento en la Theologia espiritual, y ascetica. Quando Marta se quexò de que Maria su hermana no la ayudasse , lo que le respondiò el Divino Maestro fue : *Martha, Luc. 10; sollicita es, & turbaris erga plurima : Maria 42. optimam partem elegit.* Esse vuestro cuidado, Marta , aunque bien intencionado , no sirve mas , que de perturbaros , y divertir en muchas cosas ajenas de la profesión de Maria: y si pensais que ella sentada à mis pies , y oyendome , està ociosa , os engañais , porque escogió la parte que le està mejor , y me agrada mas. Y esto mismo parece que estaba diciendo , ò dictando à San Gonçalo la doctrina de Christo en aquel caso , y contra su determinacion. Maria significa la vida contemplativa , è interior , que es la que professan los Ermitaños : Marta significa la vida activa , que es la que se emplea en acciones exteriores , aunque en servicio de Dios , y del proximo : y esta , de las puertas adentro de vna casa , y ocupada solo en disponer lo que la parecia necessario para vna mesa , divertia , y perturbaba tanto à Marta; qual seria la perturbacion , y perpetuas distracciones de nuestro Ermitaño , empeñada su

su vejez en la fabrica de vna puente tan dificultosa? Pareceme que estoy oyendo el ruido de los carros, de los peñascos, de los maderos, y la continua bateria de los instrumentos, de los oficiales, y trabajadores: vnos desbastando, otros labrando, otros fabricando, y levantando las maquinas, para sustentar los arcos, subir, y sentar la pedreria ya labrada: y el autor, y superintendente de la obra al mismo tiempo dividido en tantas partes, con el cuidado, y los ojos en las manos de todos. Ved si le convenia mejor à esta su fatiga, que à Marta, el *Solicita es*, *& turbatur erga plurima.*

311 Pero esta misma era la mayor prueba del altissimo grado de contemplacion à que el espiritu del Santo Ermitaño avia subido. El alma, que llegò à la cumbre de la perfeccion de la vida contemplativa, ni las acciones le divierten la contemplacion, ni la contemplacion le impide las acciones, toda dentro, y toda fuera de si, juntamente està obrando en lo exterior, y en lo interior contemplando. Què vida mas activa, y mas actiosa, que la de los Angeles, siempre ocupados, y nunca jamàs divertidos? *Omnes sunt administratorij spiritus: in ministerium missi.* Los Angeles de guarda, de dia, y de noche estàn veiendo cada vno sobre el hombre que le està encomendado. Los Cust-

todios de los Reynos , y Monarquias siempre atendiendo al gobierno , y conservacion de ellas en la paz , y en la guerra , y en tantos otros accidentes , que nunca paran : los que guian con tanto orden , y concierto los Astros , cada vno moviendo su estrella , casi todas mayores que este Mundo. Y de todos dize Christo : *Semper vident faciem Patris mei , qui in Caelis est.* Que estan siempre contemplando la cara de Dios , como si estavieran en el descanso , y sosiego del Empireo , sin otra ocupacion , ò cuidado. Y tal era la contemplacion verdaderamente Angelica de nuestro Anacreto , tan quieto , y sin perturbacion en medio del tumulto , y traxgo de su obra , como si no huviera salido de su Ermita. Pudiendose dezir del lo que del mismo Dios , de cuya vista nunca se apartaba : *Immotasque manens das cuncta moveri.*

Matth.
18.10.

312 Vencida esta primera aprehension , y convencida la concordia , y harmonia , que conservan dentro en el mismo espiritu , si es perfecto , la vida activa , y contemplativa , la qual no entendian los que consideraban à nuestro Ermitaño divertido del exercicio de su profesion ; siguefe la segunda , en que toda la prudencia , y providencia humana podia reparar mucho. Y qual era ? Que un hombre solo , y desahido de toda otra com-
pa-

pañia, y poder, se atreviese à vna empresa; que muchos, y muy poderosos juntos jamás emprendieron, ni imaginaban posible. Si los Artifices de la Torre de Babel, siendo todos los hombres que avia en el Mundo, juntos, y vnidos en el mismo pensamiento; el fin, y el efecto que consiguieron, fue la confusion, y desengaño de su temeridad: verdaderamente parece, que no hazian grande injuria à las canas, y prudencia de nuestro Santo viejo los que reprobaban, que el siendo vno, y solo (aunque su edad fuese mas viva, y mas robusta) intentasse vna tal obra.

Mas lo que ninguno creia, ni esperaba, intentò, prosiguiò, y llevò hasta el fin en San Gonçalo la caridad, y amor del proximo, del qual dize San Pablo, que todo lo cree,

1. Cor. todo lo espera, y lo puede todo: *Omnia credit, omnia sperat, omnia sustinet.* Vno de

los que se hallaron entre los fabricantes de la Torre de Babel fue Noè; y es cosa bien notable, que à el solo encomendasse, y del

Genes. 6. solo fiasse Dios la fabrica del Arca: *Fac tibi*

14. *Arcam de lignis levigatis,* le dixo el Supremo Artifice de aqueila nueva maquina, y señalándole ia traza, la forma, y las medidas tan por menor, que ni en comun, ni en particular haze mencion de otro Artifice, ò compañero, que huviesse de tener parte en la obra, sino solamente el mismo Noè: *Mansueta*

las

las in Arca facies, & bitumine linles intrin- Ibid. 14
secus, & extrinsecus. Et sic facies eam. 15.

Pues si la fabrica era tan grande, y tan nueva,
 y previa Dios, que todos los hombres del
 Mundo, entrando en este numero el mismo
 Noè, no avian de poder conseguir, ni conti-
 nuar aquella Torre en la Tierra; aviendo de
 tener esta fabrica los cimientos sobre el
 agua, como la encomienda, y fia de vn hom-
 bre solo? Porque el intento de la Torre era
 la vanidad, el intento del Arca, la caridad.
 El intento de la Torre era celebrar los hom-
 bres su nombre antes que se dividiessen:

Genes. 11

4

Genes. 6

20

Celebremus nomen nostrum antequam divi-
damur. El intento del Arca era salvar los
 hombres de la inundacion vniversal del Di-
 luvio: *Vt possint vivere.* Y quando para
 conseguir los intentos de la vanidad, no
 bastan todos los hombres; para los de la ca-
 ridad, por arduos, y dificultosos que sean,
 basta vn solo hombre. Trocad aora el nom-
 bre de Noè en Gonçalo, el de Arca en Puen-
 te, y el de Diluvio en Rio; y vereis quan bien
 fundada fue la caridad de nuestro Santo en
 la esperança de llevar al cabo su obra; pues
 assi como la de Noè era para salvar los hom-
 bres de la inundacion del Diluvio, assi la
 suya era para salvarlos de las inundaciones
 del Rio.

213 Pero aun aqui nos falta por dar fa-

sis

Luc. 14.
29.

atisfaccion à vna gran maxima de la doctrina de Christo: *Quis ex vobis volens turrim edificare, non prius sedens, computat sumptus, qui necessarij sunt: ne postea quam posuerit fundamenta, & non potuerit perficere, omnes qui vident, incipiant illudere ei?* Que hombre ay de vosotros, que queriendo edificar vna Torre, no haga primero sus cuentas muy despacio; y cotejando el caudal con los gastos, no vea si ay bastante, porque no le suceda empezar la obra, y no poder acabarla; quedándose ella, y él expuestos à la rifa de las gentes? Esto es lo que enseña Christo, y estas son las cuentas, y el computo que debia hazer nuestro Santo Ermitaño antes de poner, no digo yo la mano, sino el pensamiento de la obra: veer primero si tenia con que comprar los materiales, con que pagar los Maestros, con que hazer las provisiones, y sustentar los trabajadores; y esto, no solo para empezar la obra, sino para ponerla en perfeccion. Agora pregunto si hizo San Gonçalo este computo? Digo que sì, y con tan nueva, y abreviada Arismetica, que todo lo redixo à dos partidas tan solas: primera, *yo no puedo nada*: segunda, *Dios lo puede todo*. Lo mismo avia hecho San Pablo, quando dixo: *Omnia possum in eo, qui me confortat*. Yo por mis fuerçs ninguna cosa puedo; pero por las que Dios me dà,

Philip. 4.
13.

foy todo poderoso. Tal era el espíritu, y tal la consequencia de nuestro Santo ; porque yo no puedo nada, yo sin Dios no podré mover vna piedra ; pero porque Dios lo puede todo , yo con Dios , y Dios conmigo bien podremos hazer la Puente. Y así fue. Nô le diò Dios à San Gonçalo la vara de Moyses , pero para darle aun mas, diòle la cytara de Orfeo , haziendola de fabulosa verdadera. Cuentan las fabulas , que Orfeo con su cytara edificò los muros de Tebas , porque era tal la dulçura , y suavidad de aquel pequeño instrumento tocado por èl , que se llevaba tras sí los arboles , los montes , los rios , las fieras , y hasta la libertad de los hombres. Así crecían fabulosamente en Tebas los muros , y así en Amarante verdaderamente la Puente.

314 Dieronle à San Gonçalo vnos toros bravos , y fieros , y el con la voz de vna sola palabra los amansò de fuerte , que luego tomaron el yugo , y tiraron del carro , siguiendo à quien los guiaba , como si estuvieran acostumbrados de muchos años. Llegaba à la ribera del Rio , llamaba los pezes , y ellos corriendo à vandadas , saltaban à los pies del Santo , mientras èl no dezia , basta ; y los demás con su bendicion se retiraban , para bolver otra vez , quando los llamassen. Era menester agüa , para mas facil servicio de la obra,

obra, tocò el Santo viejo con su bordon en vna piedra, y corrió luego vna fuente; pero porque el agua bastaba para satistacer la sed, y no para alegrar, y dar fuerças à los oficiales, tocò del mismo modo en otra piedra, y salió della otra fuente de vino. Trabajaban muchos braços, y muchos instrumentos, para llevar vn gran peñasco, sin poder moverle; pero con el impulso de vna sola mano del Santo, mas como si fuera andando por sí mismo, que llevado por fuerza, se fue por donde era necessario. Pero como ay hombres mas duros, que las piedras, y mas irracionales, que los brutos; así como con estos, persuadiendolos el Santo suavemente à quanto queria, se mostraba mas evidentemente la oculta Divinidad, que le gobernaba la lengua; así huvo vno tan duro, y tan astuto, que pidiendole el pobre Ermitaño, en cuya santidad no creia, algun socorro para su obra, por ser muy rico; el escusandose, por estar fuera de casa, le respondió, que su muger le socorreria, dandole para ella vn papel. Recibiolo la muger, y riendose, mirando al Santo, le dixo: Padre Ermitaño, este credito no vale nada; porque en él me dize mi marido, que os de de limosna lo que pesare este papel. Despedido tan secamente; con todo, replicò el Santo, que se pesasse el papel, como mandaba el dueño de la

la casa, y que el por el peso se contentaria con la limosna. Caso verdaderamente de la mano oculta de Dios. Pusose el papel en vna valança, y quando parece que bastaban pocos granos de trigo para ponerla en equilibrio, echaron sacos, y mas sacos, y pudiera venir todo el granero, sin igualar el peso del papel, que no llegaba à vna hoja sola. Allà se quexaba Job de que la Omnipotencia Divina para mortificarlo, ostentaba su infinito poder contra vna hoja, que se llevaba el viento: *Contra folium, quod vento* Job. 13.
rapitur, ostendis potentiam tuam. Y acà, 25.
 para canonizar à San Gonçalo, ostenta su poder la Divina Potencia en hazer tan pesada vna media hoja, que ningun peso la pudiesse igualar, ni levantar, ni mover. Assi concurrio Dios juntamente con nuestro Santo en el començar, en el continuar, y en el perficionar su obra; y assi la dexò perfecta, y acabada para tanto bien de tantos, antes que la vltima edad le acabasse la vida.

§. VII.

315 **C**ONcluidas tan felizmente las quatro vigili-
 as, y edades de la vida humana, qual pensamos que seria la quinta vigilia, que yo prometí de nuestro Santo, no ya de vivo, y mortal, sino de immortal, y despues de la muerte: Esta fue.

va prerogativa mas parece que le conviene a San Gonçalo de Amarante por el sobrenombre, que por el nombre. El Amaranto, como dize Plinio, es vna flor, la qual porque nunca se marchita, merece desde la antigüedad el nombre de inmortal. Esso significa el mismo nombre que le pusieron los Griegos, y por esto cantò del la inmortalidad el Poeta Latino:

Immortalesque Amarantibi.

Y si buscamos en el Evangelio esta quinta vigilia, hallarèmos, que despues de aver hablado expressamente en la segunda, y tercera vigilia, y suponer en esta misma cuenta la primera, y la quarta, introduce en quinto lugar otra indeterminada, y en ella vn Padre de familias muy vigilante: Quo-

Luc. 12. *niam si sciret Paterfamilias qua hora fur ve-*
 39. *niret, vigilaret utique.* Esta, pues, de las edades, que no tienen fin, sino de la vida inmortal, que no se acaba, fue, y es la quinta vigilia de nuestro Santo, en la qual le quadra admirablemente el nombre de Padre de familias, porque èl verdaderamente es Padre vniversal, no solo de aquella grande, y numerosa Provincia, sino de todas las vezinas, y confinantes; las quales en todo lo que han menester, de cerca, y de lexos, recurren a èl. Solo quien lo viò lo puede contar, y creer. Si no tienen hijos, a San Gonçalo los piden;

den ; y si tienen muchos, à San Gonçalo consultan, si los han de embiar à la guerra , ò al estudio , ò aplicar al arado. Si han de casar las hijas , San Gonçalo es el casamentero ; y si los propios padres , ò no pueden , ò se descuidan en darlas estado , el recuerdo que ellas , por modestia , no se atreven à hazer, le hazen en secreto à San Gonçalo , que como mas poderoso , y mas vigilante Padre, no se descuida. A èl encargan los Pastores sus ganados , y los Labradores sus sembrados : à èl piden Sol , à èl lluvia ; y el Santo, por el imperio que tiene sobre los Elementos, à su tiempo , y fuera de tiempo los consueta con el despacho de sus peticiones. El los remedia en las necesidades , èl los cura en las enfermedades, èl los reconcilia en las discordias ; èl, enñn, si andan perdidos , los encamina ; y tal vez los castiga tambien amorosamente , para que no degeneren de hijos de tal Padre.

316 Por todas estas razones, confirmadas con infinitos exemplos , me parecia al principio , que con el nombre de Padre de familias satisfacia San Gonçalo las obligaciones de la quinta vigilia , que le añadimos à la vida. Pero bien considerado lo que despues de muerto , è inmortal obra , y està obrando cada dia en beneficio de los que le invocan, no ay duda , que le viene muy

corto este nombre. Y para que inventemos alguno, que iguale las medidas, y llene el concepto de sus maravillas, así como al principio dixé, que en su nacimiento fue niño como hombre; así digo, por fin, que después de su muerte fue hombre como Dios. Algunos años después de muerto San Gonçalo, en ocasión de vna extraordinaria tempestad, venia tan lleno, y furioso el Rio Tamaga, que no solo se llevaba consigo quanto encontraba en las riberas, sino tambien en los montes. Entre otras venia atravesada en la corriente vna encina de tanta grandeza, que juzgaron atonitos quantos la veian, que batiendo con su peso, y el de las aguas, la puente, arruinarian los arcos, y la derribarian sin duda. San Gonçalo (gritaron todos) San Gonçalo, acudid à vuestra puente. En medio de estos clamores veen salir de la Iglesia vn Religioso vestido de blanco, con el manto negro, y vn cayado en la mano, el qual volando por el ayre al Rio, echò la vuelta del cayado. à vna rama del tronco, y haziendole encañar, y embocar derecho por el ojo del arco mayor, lo passò precipitado con la corriente, y la puente, sin daño, ni peligro, quedò tan firme, y entera, como avia sido edificada. Con iguales clamores, y triunfos dieron todos gracias à San Gonçalo, pues por el Habito, y lugar de donde avia salido,

visiblemente les manifestó quien era. Y yo, buelvo à repetir, como dezia, que en esta accion bien entendida, mostrò nuestro Santo, que respecto de sus obras, no se portaba como hombre hombre, sino como hombre Dios.

317 Entre las causas segundas, como son los hombres, y la causa primera, que es Dios, ay tal diferencia comunmente en el obrar, que de las causas segundas, como hablan los Philosophos, dependen las obras solamente, *In fieri*, esto es, al hazerle; mas de la primera causa dependen *in fieri*, & *in conservari*, esto es, en hazerle, y en conservarle: de las causas segundas dependen las cosas en quanto à la creacion, mas de la causa primera, no solo dependen en quanto à la creacion, sino en quanto à la conservacion. En quanto à la creacion, Dios, y vn padre engendran vn hijo; quanto à la conservacion, Dios es solo el que lo conserva, sin dependencia, ni concurso del padre. De aqui se entenderà aquel modo notable de hablar con que dize la Escritura, que Dios al septimo dia descansò de todas las obras que avia hecho: *Requieuit die septimo ab universo opere, quod patrarat*. Y luego añade, que todas las mismas obras las avia Dios criado, y hecho para hazerlas: *Ab omni opere suo, quod creavi Deus, et faceret*. Pues si las

Genes. 2: 2.

Es 3

avia

Joann. 5.
17.

avia hecho , como las hizo , y criò para hazerlas? Porque la primera vez hizolas de nuevo por la creacion ; y despues de criadas, para que no dexassen de fer , siempre avia de estarlas haziendo por la conservacion. Es lo que respondiò , y declarò Christo , conveniendole admirablemente à los que le calumniaban el obrar en Sabado : *Pater meus usque modò operatur : & ego operor.* Por ventura , Dios en el mismo dia del Sabado , en que descansò de sus obras , dexò de obrar? No. Porque si dexara de obrar conservandolas , dexàran ellas de fer. Pues asì como mi Padre , no servil , sino soberanamente obra, asì lo hago yo. Esto es lo que haze Dios, conservando sus obras ; y esto es lo que hizo San Gonçalo , saliendo por sì mismo à conservar la suya. Conservola entonces , y hà tantos centenares de años que la conserva , y la conservará siempre ; porque en sus obras no obra como hombre hombre, de quien dependen solo *in fieri* , sino como hombre Dios , de quien dependen *in fieri*, & *conservari*.

318 Vamos à otras obras de Dios hombre , y de San Gonçalo. Fueron los discipulos del Bautista à preguntar en nombre de su Maestro à Christo , si era èl el verdadero Dios , y hombre prometido por los Profetas , y esperado del Mundo? *Tu es , qui*

venit

venturus es, an alium expectamus? Y que *Matth.*
 respondiò el Señor? En presencia de los mis- *11. 3.*
 mos Discipulos diò vista à ciegos, oídos à
 sordos, lengua à mudos, manos à los man-
 cos, pies à los cojos, salud, y limpieza à los
 leprosos, y vida à los muertos. Y esta fue
 la respuesta con que los despidiò, diziendo:
Euntes renuntiate Ioanni, quæ audistis, & *Ibid. 4.*
vidistis. Id, dezidle à Juan lo que oisteis,
 y visteis. Lo mismo respondo yo à quien por
 ventura dudare de lo que tengo dicho, ò es-
 trañare que se diga de San Gonçalo, que no
 obraba como hombre hombre, sino como
 hombre Dios. Id, id à Amarante, visitad
 en el sagrado sepulcro de San Gonçalo las
 memorias inmortales de su vida postuma, y
 vereis lo que me ois. Vereis, ò pintadas,
 ò de bulto, como trofeos de sus obras divi-
 namente, las muletas de los cojos, los bra-
 ços de los mancos, los ojos de los ciegos,
 las orejas de los sordos, las lenguas de los
 mudos, las mortajas de los muertos, ò mo-
 ribundos: y porque los males interiores, è
 invisibles son los que mas atormentan, y
 matan, tambien vereis los coraçones de los
 tristes, de los affigidos, de los perseguidos,
 de los desesperados, que solo en la invo-
 cacion del nombre de San Gonçalo halla-
 ron el consuelo, el alivio, la respiracion, y
 el remedio.

319 Así obra como inmortal después de muerto el grande imitador de Dios hombre. Y porque el mismo Señor dexò dicho, que después de subir al Cielo, harian sus siervos fieles en la Tierra, no solo semejantes

- Joan. 14.* obras à las suyas, sino mayores: *Opera, quæ ego facio & ipse faciet, & maiora faciet, quia ad Patrem vado.* Si atentamente consideramos las circunstancias de estos milagros, hallaremos, que los de San Gonçalo, comparados con las del mismo Dios hombre, tienen oy en el modo de obrarlos grandes excessos de mayoria. Grandes eran los concursos de los que, en see de los milagros que obraba, buscaban, y seguian à Christo: *Sequebatur eum multitudo magna, quia videbant signa, quæ faciebat super his, qui infirmabantur.* Dixo San Juan. Y si preguntamos al mismo Evangelista, à que numero llegaba la mayor multitud de estos concursos? No solo con el nombre de mayor, sino de maximo, dixo, que llegaron à ser casi cinco mil: *Cum sublevasset oculos Iesus & vidisset, quia multitudo maxima venit ad eum.* Y luego, declarando el numero: *Discubuerunt ergo viri, numero quasi quinque millia.* Hà Señor, con quanto excesso se prueba en vuestro fidelissimo siervo la verdad de aquella gran promessa! Quando en la Tierra levantasteis los ojos, para ver la mul-

titud de los que por la fama , y experiencia de vuestros milagros os seguian , la mayor, y mas numerosa que visteis , fue de cinco mil hombres. Pero oy, si baxareis del Cielo, en donde estais , los mismos ojos Divinos, y los pusiereis en Amarante , vereis que por la fama , y experiencia de los milagros de San Gonçalo , los que concurren en este su dia à visitar sus sagradas Reliquias , y encomendarse à su patrocinio, son, no solo cinco mil, ni diez mil, ni veinte , sino treinta, y quarenta mil. Vereis que la multitud innumerable de Naturales , y Estrangeros no cabe por los caminos; que cubre los mōtes, que inunda los valles , y que no pudiendo todos entrar, ni llegar cerca , rodēan tumultuosamente la Iglesia , venerando , y adorando de lexos las paredes santas , que encierran tan benefico, y soberano deposito. Y este es otro exceso de mayoria , que tambien en comparacion de vos mismo le prometisteis.

320 Para recibir la salud , dizen los Evangelistas, que la multitud de los que concurrían à Christo, procuraban todos tocar su Cuerpo Saeratissimo , del qual salia la virtud , que los sanaba : *Omnis turba querebat eum tangere : quia virtus de illo exibat*, Luc. 6. 19. *sanabat omnes*. Acà tambien procuran lo mismo ; pero porque de cerca , la multitud que porfiadamente se impide, no lo permite,

de

Isai. 58.
9.

de lexos veneran al Santo , de lexos se encien-
miendan à el , y de lexos, ò reciben luego los
efectos milagrosos de su virtud , ò la llevan
configo alegres à sus casas , como primicias,
y prendas ciertas de los beneficios, que
en la ocasion de necesidad , ninguno duda
le ayan de faltar. Pero què mucho es , que
aquella venturosa Provincia , y las otras ve-
zinas , y confinantes , logren la felicidad de
tan continuos, y ciertos favores, si las tierras
mas remotas del Africa , del Asia , y de esta
America , en donde apenas ay lugar que no
tenga Templos , y Altares dedicados à San
Gonçalo , solo con la invocacion de su nom-
bre, como si le tuvieran sacramentado , por
el efecto maravilloso de sus gracias , de tan
lexos lo experimentan, y tienen presente? De
Dios dezia el Profeta Isaías : *Invocabis, &
Dominus exaudiet: Clamabis, & dicet, ecce
adsum.* Invocareis al Señor , y el os oira , le
llamareis, y el dirà : Aquí estoy. Aquí estoy,
dize Dios ; y aquí estoy , dize San Gonçalo,
hombre, enfin, en el obrar como Dios : *In-
vocabis, & dicet, ecce adsum.*

321. Y porque alguna vez invocado
San Gonçalo , sucederà que no os conceda
lo que pedis, y parezca que no os oye ; sabed
de cierto, que os engañais ; y no quiero
para prueba otro exemplo , sino el del mis-
mo Dios. Dios dize , que pidamos , y que

re-

recibirèmos : *Petite , & accipietis.* Y con *Ioan. 16.*
todo , enseña la experiencia , que muchas *24.*
vezes pedimos , y no recibimos. No ay tal;
acude San Agustín. Que no recibimos lo que
pedimos , es verdad ; pero que no reci-
bimos , es falso ; porque si no recibimos lo que
pedimos , y querèmos , recibimos lo que de-
bíamos pedir , y querer : *Negat Dominus*
quod volumus , ut tribuat , quod malleamus.
Así haze tambien algunas vezes San Gon-
çalo , y no fuera Santo , ni amigo de Dios,
ni vuestro , si no lo hiziera así. Tan milagro-
so es quando haze por vos el milagro , por-
que os está bien , como quando dexa de
hazerle , y lo suspende , porque os estaria mal.
Vedlo en el mismo Santo. Yá diximos co-
mo para la fabrica de su puente abrió dos
fuentes en las peñas , vna de agua , otra de
vino ; pero la de agua corre hasta el día de
oy , pèrsevera , y haze milagros ; la de vino
se secò totalmente. Y por què se secò ? Por-
que podia padecer mayores naufragios aquel
Pueblo en esta fuente , de lo que antes pade-
cia en el mismo rio. El primero que expri-
miò las vbas , è inventò el vino , fue Noè :
y siendo Noè aquel gran Piloto , que en la
mayor tempestad del Mundo supo gover-
nar la primera Nave , y llevar en ella à sal-
vamento al mismo Mundo , gustando des-
pues el mismo licor , que avia inventado , se
bol-

bolcò de tal manera , que no solo perdiò la modestiã, sino tambien el juicio. Ved lo que sucederia al Pueblo de Amarante , si perseverasse la fuente de vino ? Por esso el Santo, aun durante su obra, como notan los Historiadores , abria, y cerraba la misma fuente tres vezes al dia ; la primera vez à la hora de almorçar ; la segunda à la hora de comer ; y la tercera à la hora de cenar. Y en estos tres tiempos què sucedia ? Luego que los oficiales , y trabajadores recibian cada vno su racion por medida , la peña se cerraba otra vez, y no corria la fuente. Tan provido , y vigilante era San Gonçalo , en que sus milagros fuesen para provecho , y no para daño de aquellos por quien los hazia. Y esta es la regla por donde aveis de conocer los milagros, y beneficios de nuestro Santo, tan agradecidos quando os negare lo que le pidieris , como quando os lo concediere ; pues viniendo por su mano vna, ù otra cosa, siempre es para vuestro bien.

322 Hasta aqui todo lo que he dicho ha sido sacado de los Autores de la Vida , y Milagros de San Gonçalo. Por fin , quiero acabar con vn caso , de que yo mismo fui testigo. Avia en Lisboa vn Devoto , y Co-frade del mismo Santo , el qual todos los años contribuia para su Fiesta con veinte y cinco cruzados. Un año , pues , en que los

Oficiales, que avian elegido, eran ricos, siendo tambien la Cofradia rica, le vino al pensamiento, que seria mayor servicio de Dios repartir aquel dinero à los pobres. Assi lo resolvió conigo mismo, sin comunicarlo à otra persona alguna; quando en el mismo punto le sobrevino vn ardor interior, que de ningun modo podia turririo: y llamados los Medicos, resolvieron, que luego, luego recibiesse los Sacramentos, porque infaliblemente se moria. Què haria, pues, con esta repentina sentencia, quien vn momento antes estaba sano, y con todas sus fuerças? Pensando en sus pecados, se acordò del nuevo proposito que avia hecho; y arrepiñtiendose de aquella, que èl avia tenido por mejor obra, pidió perdon al Santo, ratificando con voto, que no saltaria jamàs à su antigua devocion, si escapasse de aquel accidente con vida. No eran pronunciadas estas palabras, quando repentinamente cesò totalmente el ardor, y passando de las puertas de la muerte moribundo à vna entera salud, hallandose tan sano como antes, fue por su pie à dár las gracias al Santo, que tan áspero, y tan benigno avia experimentado en dos instantes. Pero quien avrà, que no se admire del nuevo estilo practicado en este caso contra la ley general de la limosna, y contra la preferencia, y privilegio de los pobres, tantas

vezes publicado , y predicado por boca del mismo Dios ? Quando concurren Christo , y los pobres para la limosna, dadla, dize Christo, à los pobres, porque dandola a ellos , me la dais à mi : *Quod uni ex minimis istis feci-*

Matt. 25.

42.

stis ; mihi fecistis. Pues si en este caso concuriò San Gonçalo con los pobres , como amenaza el mismo Christo con la muerte à quien quiere dar la limosna à los pobres , y no ofrecerla à San Gonçalo ? Es possible, que iguala Christo los pobres à si mismo , y que quiera que San Gonçalo sea preferido à los pobres ? Es possible , que quiera Christo mas , que sea festejado San Gonçalo con mayores aparatos , y mayores gastos , que los pobres socorridos ? Es possible , que siendo los pobres substitutos de Christo , no quiera el mismo Christo que lo sean de San Gonçalo ? Pues assi es, sea tambien el mismo Christo su Predicador , y acabe su Panegyrico , que yo enmudecido confieso , que no sè acabarlo. Y este es el exceso de favor , y lugar à que San Gonçalo subió en su quinta vigilia , en que vive , y reyna immortal en el Trono de la Gloria.

6. VIII.

323 **T**engo acabado , ò dexado fin-
 acabar mi Discurso. Pero si
 los Sermones de San Gonçalo todos eran
 en,

encaminados à la doctrina de los oyentes , y no es razon faltar à la imitacion del Santo en su proprio dia ; què doctrina puedo yo sacar de este Sermon , que sea acomodada à los que me oyen ? He de exortarlos à que sean buenos Pastores como San Gonçalo ? Eſſo pertenece à los Ecclesiasticos. He de exortarlos à que vayan en peregrinacion del Brasil à Jerusalèn ? Harto peregrinos son los que tan lexos se destierran de su Patria. He de exortarlos à que hagan milàgros ? Basta que seamos Santos , sin aspirar à que nos canonicen. Pues què doctrina serà bien que saquemos de la vida, y obras de San Gonçalo ? La primera , que se me ofrecia, muy vtil, y muy necessaria , es , que le imitassemos en hazer puentes. Cosa es digna de grande admiracion , y que con dificultad se puede creer en el Mundo , que aviendo ciento y noventa años , que dominamos , y poblamos esta tierra , y aviendo en ella tantos rios, y passos tan dificultosos de poderse vadear, nunca aya auido industria para hazer vna puente. Què rio , ò què arroyo ay en la Europa sin nombre ? què lugar de quatro vezinos , que en las puentes no sea magnifico ? Solo por ellas se conserva en España la memoria de que la dominaron los Romanos. Porque Anco Marcio hizo la Puente Sublicia , de la Puente , y de hazerla le formò Roma la dignidad.

de

de Pontifice, cuyo nombre, aun antes de ser Christiana la misma Roma, se unió al Sumo Pontificado. Tanto honra este genero de fabricas à sus Autores. Pues por cierto, que ni por pobre, ni por averienta padece esta falta nuestra Republica. Yo la atribuyo à desaliño natural del clima, porque no creo sea falta de gobierno en los que administran el erario.

324 Mas porque el descuido, que estraña esta advertencia, pertenece à pocos; sea doctrina general, y exemplo para todos, que à lo menos procurèmos acabar por donde San Gonçalo començò. San Gonçalo, como vimos, siendo niño, fue hombre; nosotros, siendo en la edad hombres, en la vida, y en las costumbres, somos niños. Mejor lo dijo Seneca de lo que se puede traducir en nuestra lengua: *Adbuc non solùm pueritia in nobis, sed quod est gravius, puerilitas remanet: & hoc quidem peius est, quod auctoritatem habemus senum, vitia puerorum, nec puerorum tantùm, sed infantium.* Tenèmos la autoridad de viejos, y los vicios de niños; y lo peor es, que nõ solo se vee en nosotros la niñez, que es falta de edad, sino las niñerías, que lo son de juicio: *Non solùm pueritia in nobis, sed puerilitas remanet.* La primera cosa que hizo San Gonçalo, fue poner los ojos en vn Christo Crucificado, y

estende

Senec. lib. 2. ep. 4. *in nobis, sed quod est gravius, puerilitas remanet: & hoc quidem peius est, quod auctoritatem habemus senum, vitia puerorum, nec puerorum tantùm, sed infantium.* Tenèmos la autoridad de viejos, y los vicios de niños; y lo peor es, que nõ solo se vee en nosotros la niñez, que es falta de edad, sino las niñerías, que lo son de juicio: *Non solùm pueritia in nobis, sed puerilitas remanet.*

estender los braçitos para abraçar se con él y esto es lo que moços, y viejos guardan para el fin de la vida. Entonces veen el Crucifixo, entonces se abraçan con sus Llagas; y como es por fuerça, y à mas no poder, mucha gracia de Dios es necessaria para que sea de coraçon. Quien quisiere començar bien, y acabar bien, ha de començar por el fin, y acabar por el principio. Desde el principio del Mundo enseñò Dios al hombre en las primeras palabras de la Escritura esta maxima importantissima: *In principio creavit Deus Cœlum, & Terram.* Donde nota San Juan Chrysostomo, que Dios en la obra de la Creacion començò por el Cielo, y acabò por la Tierra. Por esso no dize el Texto: *Creavit terram, & Cœlum*, sino *Cœlum, & terram.* Pero criar primero el Cielo, y despues la Tierra, parece que es començar el edificio por las bobedas, y acabarlo por los cimientos. Y mucho mas, siendo la Tierra, y el Cielo criados para el hombre, assi como el fin del hombre es el Cielo, y el principio la Tierra; assi parece que debia començar por la Tierra, y acabar por el Cielo. Assi parece; pero no es assi, porque el hombre tiene su principio en la Tierra, y su fin en el Cielo, por esso le propone Dios primero el Cielo, y despues la Tierra; porque si quiere començar bien, y acabar bien, ha de començar por el fin, y aca-

Gen. 1.

4.

bar por el principio. Así començò, y así acabò San Gonçalo. Y aviendo sido su vida, y muerte vna perpetua imitacion de Christo, fue cosa maravillosa, que así como nacido tomó por exemplar à Christo muerto en la Cruz, así muriendo imitò al mismo Christo nacido en el Pesebre. Muriò, en fin, San Gonçalo, entregando el alma en las manos de la Reyna de los Angeles, de quien fue devotísimo, y se hallò presente à su felicísimo tránsito; y al punto que espirò, se oyò en el ayre vna voz, que dezia: Id todos al entierro del Santo. Concurrieron todos, y el lecho en que hallaron difunto el sagrado Cuerpo, fue el desnudo suelo sobre vnas pajas. Así acabò en la muerte, imitando à Christo nacido en el Pesebre, quien así desde su nacimiento avia imitado à Christo muerto en la Cruz. O dichoso nacer, y dichoso morir! O dichoso començar, y dichoso acabar! Este fue el último exemplo, que S.^r Gonçalo dexò al Mundo, que todos tambien avemos de dexar. Y pues no le imitamos en el nacimiento, à lo menos començemos desde oy à imitarle en su muerte, trayendo siempre delante de los ojos el fin de la vida, para que por su intercession, y merecimientos consigamos la vida sin fin. Amen.

INDICE

DE LOS LUGARES

de la Sagrada Escritura de este
Tomo I.

EX GENESI.

Cap. 1. 1. In principio creavit Deus
caelum, & terram, num.
324.

Cap. 1. 2. Terra autem erat
inani, & vacua, n. 202.

3. 4. Fiat lux & facta est
lux, & vidit Deus lu-
cem, quod esset bona,
n. 60.

23. Benedixit que eis di-
cens, crescite, & multi-
plicamini, n. 104.

24. Secundum species suas,
n. 104.

26. Faciamus hominem ad
imaginem, & similitu-
dinem nostram, et pre-
sit piscibus maris, & vo-
latilibus caeli, & bestiis,

universaeque terra, n.
273.

Cap. 2. 2. Requievit die
septimo ab universo
opere, quod patrarat,
n. 317.

3. Ab omni opere suo, quod
creavit Deus, ut facer-
et, n. 317.

Cap. 3. 5. Eritis sicut Dij,
n. 189.

4. Nequequam moriemini,
n. 245.

9. Adam ubi es, n. 22.

22. Et vivat in aeternum,
n. 22.

24. Collocavit ante Para-
dysum voluptatis Che-
rubim, & flammineum
gladium ad custodien-

Indice de los Lugares

- dam viam ligni vite,*
n.183.
- Cap.6. 4. Erant Gigantes
super terram; n.5.
14. Fac tibi Arcam de
lignis leuigatis, n.312.
15. Mansiunculas facies
in ea, & bitumine linies
intrinsecus, & extrin-
secus. Et sic facies eam,
n.312.
20. Vt possint vivere,
n.312.
- Cap.11. 4. Celebremus
nomen nostrum ante
quam dividamur, num.
312.
- Cap.18. 14. Revertens
veniam ad te tempore
isto, vita comite, & ha-
bebit filium Sara uxor
tua, n.98.
14. Iuxta conditum re-
vertar ad te hoc eodem
tempore, vita comite,
n.98.
- Cap.22. 18. In semine
tuo benedicentur omnes,
n.101.
- Cap.37. 19. Ecce sem-
- niator venit, venite ocu-
ridamus enim, n.81.
- Cap.38. 27. Vnus protu-
lit manum, in qua ob-
stetrix ligauit coxginum
n.229.
- Cap.42. 9. Exploratores
estis, n.70.
- Cap.49. 3. 4. Ruben pri-
mogenitus meus non
crescas, n.105.
9. Catulus leonis Iuda,
n.44.
- Sedens accubuisti ut leo,
n.103.
14. Isacar asinus fortis,
n.44. 103.
17. Fiat Dan coluber in
via, n.44. 103.
22. Filius accrescens Io-
seph, filius accrescentia,
n.105.
21. Nephtaliceruus emis-
sus, n.44. 103.
27. Beniamin lupus ra-
pax, n.44. 103.

DE LIB. EXODI.

- Cap.3. 3. 4. Vadam &
videbo visionem hanc
mag-

de la Sagrada Escritura.

*magnam. Cernens, quod
pergeret ad videndum,
vocavit eum, n. 303.*

5. *Locus enim, in quo stas,
terra sancta est, n. 203.*

8. *Descendi, ut liberem
te, n. 303.*

Cap. 4. 24. *Cumque esset
in itinere, in diversorio
occurrit ei Dominus, &
volebat eum occidere,
n. 214.*

25. *Sponsus sanguinum tu
mibi es, & dimisit eum,
n. 215.*

Cap. 12. 29. *Factum est
autem in noctis medio
percussit Dominus omne
primogenitum in terra
Egypti, n. 240.*

Cap. 23. 15. *Non apparebis
in conspectu meo vacuus
n. 202.*

Cap. 32. *Ne queso, dicant
Egyptij, n. 145.*

EX LIB. LEVITICI.

Cap. 6. 12. *Ignis autem in
altari semper ardebit,
n. 197.*

Cap. 16. 2. 3. *Ne ingredia-
tur sanctuarium, quod
est intra velum, nisi sac-
ante fecerit, vitulum pro
peccato offeret, & arie-
tem in holocaustum: his
rite celebratis ultra ve-
lum intrabit in sancta,
n. 179. 199.*

EX LIB. DEUTERON.

Cap. 18. 22. *Hoc habebis
signum: quod Prophetas
predixerit, & non eve-
nerit, hoc Dominus non
est locutus, n. 116.*

Cap. 32. 34. 35. *Nonne hec
condita sunt apud me,
& firmata in thesauris
meis? Mea est ultio, &
ego retribuam in tem-
pore, n. 27.*

EX LIB. JOSUE.

Cap. 7. 9. *Quid facies mag-
no nomini tuo? n. 145.*

EX LIB. IUDICUM.

Cap. 14. 12. *Propona n vo-
bis problema, n. 227.*

Indice de los Lugares

EX LIB. I. REGUM.

Cap. 1. 13. *Existimavit illam temulentam, & ait, usquequo ebria eris?* n.68.

Cap.15.30. *Peccavi: sed nunc honora me coram senioribus populi mei, & coram Israel,* n.135.

Cap.16.7. *Homo videt ea, quae parent. Dominus autem intuetur cor,* n.62

Cap.18. 7. *Percussit Saul mille, David autem decem millia,* n. 64.

Cap.28.15. *Quare inquietasti me, ut ascenderem?* n.268.

EX LIB. II. REGUM.

Cap.12.13. *Dominus quoque transfudit peccatum tuum,* n.135.

Cap.14.14. *Omnes morimur, & quasi aqua dilabimur,* n.25.

Cap.22.12. *Gribatis aquas de nubibus caelorum,* n.25.

EX LIB. III. REGUM.

Cap.11.30. *Pallium suum novum,* n.107.

Cap.11.31. *Ego scindam Regnum de manu Salomonis, & dabo tibi decem tribus,* n.107.

Cap.17. 1. *Vivit Dominus, si erit ros, aut pluvia,* n.109.

Cap.19. 14. *Zelo zelatus sum pro Domino Deo exercituum, & relictus sum ego solus,* n.106.

18. *Derelinquam mihi in Israel septem millia virorum, quorum genus non sunt incurvata ante Baal,* n.106.

Cap.21.25. *Venundatus est, ut faceret malum,* n.131.

Cap.22. 3. *An ignoratis, quod nostra sit Ramoth Galaad, & negligimus tollere, eam de manu Regis Syria?* n.112.

6. *Congregavit ergo Rex Israel Prophetas quadrin-*

de la Sagrada Escritura.

• dringentos circiter vi-
ros, & ait ad eos: Ire
debeo in Ramoth Ga-
laad ad bellandum, an
quiescere? Ascende, &
Dabit eam Dominus in
manu tua, n. 112.

8. Remansit vir unus; sed
ego odi eum, quia non
prophetat mihi bonum,
sed malum, n. 112.

23. Sit sermo tuus similis
eorum, & loquere bona,
n. 112.

64. Vixit Dominus, quia
quodcumque mihi di-
xerit Dominus, hoc lo-
quar, n. 112.

EX LIB. IV. REGUM.

Cap. 4. 3. Vasa vacua non
parca, n. 202.

Cap. 5. 7. Animadvertite,
& videte, quod occasio-
nes querit. adversum
me, n. 68.

Cap. 20. 9. Vis, ut ascen-
dat umbra decem lineis,
an ut revertatur toti-
dem gradibus? n. 256.

10. Faciend est, umbram
crepare decem lineis: nec
hoc volo, ut fiat, sed ut
revertatur retrorsum
decem gradibus, n. 256.

EX LIB. I. PARALIP.

Cap. 20. 1. Eo tempore,
quo solent Reges ad bellum
procedere, n. 129.

EX LIB. TOBIÆ.

Cap. 5. 16. Rogo te, indica
mihi, de qua domo, &
de qua tribus tu: n. 97.

18. Ego sum Azarias Ana-
nie Magni filius: n. 97.

EX LIB. ESTHER.

Cap. 7. 8. Etiam Reginam
vult opprimere me pre-
sente, n. 68.

EX LIB. IOB.

Cap. 2. 10. Si bona suscepi-
mus de manu Dei, mala
quare non suscipiamus?
n. 43.

Cap. 7. 3. Sic & ego habui
menses vacuos, n. 205.

.Indice de los Lugares

8. *Nec aspiciet me visus hominis*, n. 201.

Cap. 10. 7. *Quia nihil, impium fecerim*, n. 29.

Cap. 13. 25. *Contra folium quod vento rapitur ostēdis potentiam tuam*, n. 314.

27. *Observasti omnes seruitas meas, & vestigia pedum meorum considerasti* n. 26.

Cap. 14. 2. *Et nunquam in eodem statu permanet*, n. 22.

EX LIB. PSALMORUM.

Psal. 1. 3. *Et erit tanquam lignum, quod plantatum est secus decursus aquarum quod fructum suum dabit in tempore suo, & folium eius non defuit*, n. 293. 13. 287.

Psal. 4. 3. *Et quid diligitis vanitatem, & queritis mendacium*, n. 248.

Psal. 17. 27. *Cum electo electus eris, & cum peruerso percereris*, num. 298.

Pf. 18. 2. 3. *Cœl enarrans gloriam Dei, & opera manuum eius annuntias firmamentum: dies diei eructat verbum, & nos nocti indicat scientiam*, n. 174.

5. *In omnem terram exiit sonus eorum, & in fines orbis terre, verba eorum*, n. 174.

13. *Ab occultis meis munda me, & ab alienis parace seruo tuo*, n. 37.

Psal. 22. 5. *Paraſti in conspectu meo mensam adversus eos qui tribulant me*, n. 189.

Pf. 24. *Iudica me Deus, & discerne causam meam*, n. 57.

Psal. 35. 4. *Noluit intelligere, ut bene ageret*, n. 33.

Psal. 36. 10. *Quæres locum eius, & non inuenies*, n. 247.

35. 36. *Vidi implum super exaltatum, & elevatum sicut Cedros Libani*

de la Sagrada Escritura:

- bant: & transivi, &**
ecce non erat, & non est
inventus locus eius, n.
247.
- Psal. 37. 14. Ego autem**
tanquam surdus non
audiebam, n. 134.
- Psal. 42. 1. Iudica me**
Deus, & discerne cau-
sam meam, n. 57.
- Psal. 44. 15. Adhaucetur**
Regi virginis post eam,
n. 200.
- Psal. 49. 2. Statuam te con-**
tra faciem tuam, n. 126.
- Psal. 50. 5. Peccatum meum**
contra me est semper, n.
128.
- Psal. 57. 8. Ad nihilum deoe-**
nient tanquam aquam
decurrens, n. 16.
- Psal. 68. 10. Zelus domus**
tuæ comedit me, n. 108.
- Psal. 71. 7. Erit in diebus**
eius iustitia, & abun-
dantia pacis, n. 100.
- Psal. 77. 25. Panem Ange-**
lorum manducabit homoq
n. 191.
- Psal. 78. 19. Ne forte di-**
cant in Gentibus, n. 145.
- Psal. 80. 11. Dilata os tuum**
& implebo illud, n. 168.
- Psal. 83. 4. Etenim passer**
invenit sibi, domum. &
turtur nidum sibi, ubi
ponat pullos suos, n. 271.
- 6. Beatus vir cuius est au-**
xilium abs te: ascensio-
nes in corde suo dispo-
suit, in valle lachryma-
rum, in loco, quem po-
suit, n. 271.
- Psal. 102. 22. In omni loco**
dominationis eius bene-
dic anima me Domino,
n. 176.
- Psal. 103. 5. Fundasti ter-**
ram super stabilitatem
suam, n. 268.
- 32. Qui respicit terram, &**
fecit eam tremare, n. 123.
- Psal. 109. 4. Iuravit Do-**
minus, & non poenitebit
eum: tu es Sacerdos in
eternum secundum or-
dinem Melchisedech, n.
177.
- Psal. 110. 4. Memoriam**
fecit mirabilium suorum
escam

Indice de los Lugares

- escam dedit timentibus* se, n. 183.
- Psal. 113. 16.** Cælum cæli Domino, n. 184.
- Psal. 118. 18.** Revela oculos meos, n. 126.
- 89.** In æternum Domine, verbum tuum permanet in cælo, n. 185.
- 131.** Os meum aperui, & attraxi spiritum, n. 168.
- 137.** Iustus es Domine, & rectum iudicium tuum, n. 33. 75.
- Psal. 142. 2.** Non intres in iudicium cum servo tuo, n. 57.
- Psal. 148. 4.** Et aquæ omnes, quæ super cælos sunt: laudent nomen Domini, n. 277.
- EX LIB. PROVERB.**
- Cap. 1. 24. 25.** Vocavi, & renuistis. Extendi manum meam, et non fuit, qui aspicere. Despexistis omne consilium meum. Ego quoque in interitu vestro ridebo, et subsanabo, n. 154.
- Cap. 8. 30. 31.** Delitabam per singulos dies ludens in orbe terrarum, et delicia mea esse cum filiis hominum, n. 154. 307.
- Cap. 23. 26.** Fili præbe mihi cor tuum, n. 154.
- Cap. 30. 16.** Ignis nunquam dicit, sufficit, n. 197.
- EX ECCLESIASTE.**
- Cap. 1. 4. 5. 6.** Terra autem in æternum stat. Oritur Sol, et occidit. Gyrat per Meridiem, et flectitur ad Aquilonem: iustrans universa in circuitu, n. 16. 267.
- 10.** Nihil sub Sole novum n. 210.
- EX LIB. CANTICOR.**
- Cap. 1. 6.** Indica mihi quem diligit anima mea, ubi pascas, ubi cubes in meridie, ne vagari incipiam post greges sodalium tuorum, n. 304.

de la Sagrada Escritura.

7. Si ignoras te, egredere,
et abi post vestigia gre-
gum, et pascue bédos tuos
iuxta tabernacula pasto-
rum, n. 304.

Cap. 2. 9. En ipse stat post
parietem nostrum, n. 199

Cap. 4. 6. 7. Vadam ad
montem myrrhe, & ad
collem thuris. Tota pul-
chra es amica mea, &
macula non est in te,
n. 222.

9. Vulnerasti cor meum,
soror mea sponsa, vul-
nerasti cor meum, n. 218

Cap. 5. 1. Veniat dilectus
meus in hortum suum,
n. 220.

2. Veni in hortum meum:
mesui myrrham meam,
n. 220.

11. Come eius sicut elatæ
palmarum, nigra quasi
corvus, n. 293.

13. Labia eius distillantia
myrram primam, n. 230

Cap. 8. 6. Dura sicut in-
fermus amulatio, num.
109.

EX LIB. SAPIENTIE:

Cap. 4. 8. Cani autem sunt
sensus hominis, & etas
senectutis vita immacu-
lata, n. 293.

Cap. 5. 3. 4. Pœnitentiam
agentes, et præangustia
spiritus gementes: hi
sunt, quos habuimus ali-
quando in derisam, et
in similitudinem impro-
perii. Nos insensati vi-
tam illorum aestimaba-
mus insaniam, et finem
illorum sine bonore: ecce
quomodo computati sunt
inter filios Dei, et inter
Sanctos sors illorum est,
n. 54.

14. Talia dixerunt in in-
ferno hi, qui peccave-
runt, n. 54.

6. Ergo erravimus à via
veritatis: et Sol intel-
ligentiæ non est ortus
nobis, n. 53.

8. Quid nobis profuit su-
perbia: aut divitiarum
iaculantia quid contulit
nobis, n. 53.

Indice de los Lugares .

9. *Transferunt omnia illa
tanquam umbra, et tan-
quam nuntius præcur-
rens, et tanquam navis,
que pertransijt fluctuā-
tem aquam, cuius cum
preterierit non est ve-
stigium invenire, n. 53.*

EX LIB. ECCLESIAST.

Cap. 7. 6. *Noli fieri iudex,
nisi valeas irrumper
iniquitates, ne sorte ex-
timeas faciem poten-
tis, n. 294.*

Cap. 24. 29. *Qui edunt
me, adhuc esurient, et
qui bibunt me, adhuc
sitient, n. 195.*

Cap. 10. 8. *Regnum à gen-
te in gentem transfer-
tur propter iniustitias,
n. 17.*

EX ISAIA.

Cap. 2. 4. *Conflabunt gla-
dii suos in vomeres, et
lanceas suas in falces,
n. 100.*

Cap. 5. *Quid est quod do-*

*bui facere, et non fecit
n. 48.*

Cap. 7. *Ex Hebræo. Ecce
abscondita cœcipiet, n. 200.*

Cap. 8. 3. *Voca nomen eius,
accelera, festina, spolia
detrahere, n. 100.*

Cap. 9. 6. *Cuius imperium
super bumerum eius,
n. 100.*

Cap. 11. 6. *Habitabit lupus
cum agno, et lea quasi
bos, comedet paleas,
n. 100.*

Cap. 14. 12. *Quomodo cedi-
disti de cœlo Lucifer?
Qui dicebas in corde tuo
in cœlum conscendam,
n. 269.*

13. 14. *Super astra Dei
exaltabo solium meum:
similis ero Altissimo. Ve-
runtamen ad infernum
detraheris in profun-
dum laci, n. 245. 277.*

Cap. 35. 4. *Ipse veniet, et
salvabit nos, n. 100.*

Cap. 38. 13. *De mane usq[ue]
ad vespertinam finies me,
n. 23.*

Cap.

de la Sagrada Escritura.

Cap. 40. 4. Omnis vallis implebitur, et omnis mons, et collis humiliabitur, n. 100.

Cap. 45. 15. Vere tu es Deus absconditus Deus Israel Salvator, n. 200.

Cap. 53. 3. Novissimum virorum, n. 274.

Cap. 58. 9. Invocabis, et Dominus exaudiet: clamabis, et dices, ecce adsum, n. 320.

Cap. 60. 13. Et locum pedum meorum glorificabo, n. 307.

Cap. 63. 1. Quis est iste, qui venit de Edom, tinctis vestibus? Iste formosus in stola sua, gradiens in multitudine fortitudinis sue, n. 237.

2. 3. Quare rubrum est indumentum tuum, et vestimenta tua sicut calcantium in torculari? Torcular calcavi solus, et de Gentibus non est vir mecum: Aspersus est sanguis super ve-

stimenta mea, n. 239.

Cap. 65. 20. Pueri centum annorum, n. 291.

EX IEREMIA.

Cap. 11. 19. Cogitaverunt super me consilia dices: mittamus lignum in panem eius, & eradamus eum de terra viventium, n. 188.

EX THRENIS.

Cap. 2. 15. Torcular calcavit Dominus Virginem filiam Iuda, n. 239.

Cap. 3. 1. Ego vir videns paupertatem meam, n. 211.

Cap. 4. 22. Filia Sion, non adae ultra, et transibit, n. 265.

EX BARUCH.

Cap. 3. 38. Post hac in terris visus est, & cum bonis hominibus conversatus est, n. 198.

EX EZECHIELE.

Cap. 8. 4. Et ecce idolum coeli in ipso introitu, n. 110.

Indice de los Lugares.

11. 14. Et septuaginta viri de senioribus domus Israël, stantium ante picturas; & unusquisque habebat thuribulum aureum in manu sua: Et ecce mulieres sedebant plangentes Adonidem, n. 110.

16. Et ecce, quasi viginti viri dorsa habentes contra Templum Domini, et facies ad Orientem, et adorabant ad ortum solis, n. 110.

Cap. 10. 18. Egressa est gloria Domini a lumine Templi, n. 120.

EX DANIELE.

Cap. 2. 34. Abscissus est lapid sine manibus, n. 258.

3. Nullusque locus inventus est eis, n. 258.

Cap. 7. 2. Et ecce quatuor venti cœli pugnabant in mari magno, n. 6.

EX IOELE.

Cap. 2. 10. A facie eius contremuit terra, moti sunt

cœli, Sol, et Luna obtebrati sunt, et Stella retraxerunt splendorem suum, n. 148.

11. Dominus dedit vocem suam antefaciem exercitus sui, quia multa sunt nimis castra eius, quia fortia, et facientia verbum eius: magnus enim dies Domini, et terribilis valde: et quis substinebit eum, n. 148.

12. Nunc ergo dicit Dominus, convertimini ad me in toto corde vestro, n. 148.

EX IONA.

Cap. 3. 4. Adhuc quadraginta dies, et Ninive subvertetur, n. 149.

EX HABACVCH.

Cap. 5. 6. Aspexit, et dissolvit gentes, n. 122.

EX ZACHARIA.

Cap. 6. 12. Ecce vir Oriens nomen eius, n. 284.

Cap.

de la Sagrada Escritura. I

Cap. 11. 17. O Pastor, et
idolum. n. 38.

EX MALACHIA.

Cap. 1. 10. 11. Non est
mihi voluntas in vobis,
et munus non suscipiam
de manu vestra. Ab ortu
enim solis usque ad occa-
sum magnum est nomen
meum in gentibus. Et
in omni loco sacrificatur,
et offertur nomini
meo oblatio munda, n.
1171.

Cap. 4. 2. Et sanitas in
pennis eius, n. 100.

EX D. MATTHÆO.

Cap. 1. 16. Maria, de qua
natus est Iesus, n. 209.

Cap. 2. 16. Abimatu, et
infra, n. 80.

Cap. 3. 2. Agite peniten-
tiam: appropinquavit
enim Regnum Caelorum,
n. 151.

Cap. 4. 1. ductus est Iesus
in desertum, ut tentare-
tur à diabolo, n. 262.

5. Assumpsit eum in sancta

Civitatem, et statuit
eum super pinnaculum
Templi, n. 262.

8. Iterum assumpsit eum in
montem excelsum valde,
n. 262.

Cap. 5. 45. Solem suum fa-
cit oriri super bonos, et
malos. Qui pluit super
iustos et iniustos, n. 109.

Cap. 7. 8. Nolite iudicare,
ut non iudicemini: in
qua enim iudicio iudica-
veritis iudicabimini, n.
90.

Cap. 9. 8. Qui dedit pote-
statem talem hominibus,
n. 149.

Cap. 10. 5. In viam gen-
tium ne abieritis, n. 302.

Cap. 10. 25. 26. Si Patrem
familias Beelzebub vo-
caverunt, quanto magis
domesticos eius? Ne ergo
timueritis eos. Nihil enim
est opertum, quod non
revelatur, & occultum,
quod non sciatur, n. 76.

Nolite timere eos, qui occi-
dunt corpus, n. 75.

Cap.

Indice de los Lugares

- Cap. 11. 2.** Ioannes in vinculis, n. 55.
- 3.** Tu es, qui venturus es, an alium expectamus? n. 318. 65.
- 4. 5. 6.** Ite renuntiate Ioanni, quæ audistis, et vidistis. Cæci vident, claudi ambulant, mortui resurgunt: et beatus est, qui scandalizatus non fuerit in me, n. 318. 65.
- 14.** Ioannes Baptista ipse est Elias, n. 118.
- Cap. 13. 28. 30.** Visimus, et colligimus ea? Sinite utraque crescere usque ad messem, n. 71.
- 47.** Sagena semine in mare, n. 25.
- 52.** Ideo omnis scribe doctus similis est homini Patri familias, qui profert de thesauro suo nova, et vetera, num. 211.
- Cap. 15. 24.** Non sum missus nisi ad oves, quæ perierunt domus Israel, n. 302.
- Cap. 18. 10.** Semper vident faciem Patris mei, qui in Coelis est, n. 311.
- 23.** Qui voluit rationem ponere cum servis suis, n. 47.
- Cap. 19. 27. 28.** Quid erit? Segebitis super fluvios duodecim iudicantes duodecim tribus Israel, n. 252.
- Cap. 21. 14.** Nunquam ex te fructus nascatur in sempiternum, n. 31.
- 13.** Non enim erat tempus sificorum, n. 31.
- Cap. 23. 2.** Super Cathedram Moysi sederunt scribae, et Pharisei, n. 249.
- 6.** Amant autem primos recubitus in cenis, et primas cathedras in synagogis, n. 279.
- 27.** Sepulchra dealbata, n. 292.
- Cap. 24. 29.** Sol obscurabitur, et Luna non dabit lumen suum, et Stelle cadent de Cælo, n. 261.

de la Sagrada Escritura.

99. 30. Tunc parebit signum Filij hominis in caelo, tunc videbunt Filium hominis venientem in nubibus caeli, n. 57. 181.

Cap. 25. 13. Post multum vero temporis venit Dominus servorum illorum & posuit rationem cum eis, n. 40.

25. Unicuique secundum propriam virtutem, n. 43.

54. Venite benedicti, n. 84.

41. Ite maledicti in ignem eternum, n. 84.

40. Quod uni ex minimis istis fecistis mihi fecistis, n. 322.

Cap. 26. 6. Simonis leprosi, n. 74.

8. Ut quid perditio haec? n. 142.

21. Unus vestrum me traditurus est, n. 30.

81. Percutiam Pastorem, & dispergentur oves gregis, n. 301.

68. Ut viderent faciem, n. 72.

68. Prophetiza nobis Christus: quis est, qui te percussit, n. 116.

65. Blasphemavit, n. 145. Cap. 27. 13. Non audis, quanta a versus te dicunt testimonia, n. 134.

24. Accepta aqua lavit manus coram Populo, dicens: innocens ego sum a sanguine iusti huius, n. 63.

25. Sanguis eius super nos, n. 63.

37. Et insperserunt super caput eius causam ipsius scriptam, n. 61.

42. Se ipsam non potest saluum facere, n. 145.

63. Seductor ille, n. 145.

EX D. MARCO.

Cap. 8. 8. Saturati sunt, n. 196.

24. Video homines velut arbores ambulantes, n. 125.

Cap. 11. 13. Non enim erat tempus ficorum, n. 31.

Indice de los Lugares

- Cap. 11. 14.** Et respondens, dixit ei: Iam non amplius ex te fructum quisquam manducet, n. 31.
- Cap. 14. 33.** Cepit pavere, & taderi, n. 235.
- 44.** Traditor autem dedit eis signum: quemcumque osculatus fuero, ipse est, tenete eum, n. 83.
- Cap. 16. 20.** Predicaverunt ubique, n. 173.
- EX D. LUCA.**
- Cap. 1. 30.** Turbata est in sermone eius: ne timeas Maria, n. 235.
- 32.** Dabit illi Dominus Deus sedem David Patris eius, & regnabit in domo Iacob in aeternum, n. 102.
- 38.** Fiat mihi secundum Verbum tuum, n. 235.
- Cap. 3. 2.** Factum est Verbum Domini super Ioannem, & venit in omnem Regionem Iordanis, predicans baptis-
- mum poenitentiae in remissionem peccatorum, n. 122.
- 4.** Vox clamantis in deserto, n. 123.
- Cap. 6. 19.** Omnis turba quarebat eum tangere, quia virtus de illo exibat, & sanabat omnes, n. 320.
- Cap. 7. 39.** Quia peccatrix est, n. 86. 142.
- 47.** Remittuntur ei peccata multa, n. 66.
- Cap. 8. 5.** Exijt, qui seminat, seminare: semen est Verbum Dei, n. 123.
- Cap. 10. 27.** Diliges Dominum Deum tuum ex toto corde tuo, ex tota anima tua, ut ex omnibus viribus tuis, & ex omni mente tua, n. 282.
- 40.** Reliquit me solam ministrare, n. 142.
- 42.** Martha, Martha sollicita es, & turbaris erga plurima: Maria optimam partem elegit, n. 310.

de la Sagrada Escritura.

- Cap. 11. 15. In Beelzebub Principe demoniorum eiecit demonia, n. 145.
- Cap. 12. 39. Si venerit in secunda vigilia, & si in tertia vigilia venerit, & ita invenerit, beati sunt servi illi, n. 280.
40. Quoniam si sciret Pater familias, qua hora fur veniret, vigilaret utique, n. 315.
- Cap. 14. 1. Sabbati manducare panem, & ipsi observant eum, n. 242.
- Cap. 14. 10. Amice ascende superius, n. 275.
9. Da huic locum. Et incipias cum rubore novissimum locum tenere, n. 243.
39. Qui ex vobis volens turrim adificare non prius sedens computat sumptus, qui necessarij sunt: ne postea quam posuerit fundamentum, & non potuerit perficere, omnes qui vident, inci-
- piant illud ere ei, n. 313.
7. Intendens, quomodo primos accubitus eligarent, n. 243.
10. Cum vocatus fueris ad nuptias recumbe in novissimo loco, n. 241.
- Cap. 16. 2. Redde rationem villicationis tue, iam enim non poteris villicare, n. 35.
- Cap. 17. 17. Vbi cumque fuerit corpus, n. 176.
- Cap. 19. 13. Negotiamini dum venio, n. 40.
- Cap. 21. 25. Erunt signa in Sole, & Luna, n. 82.
33. Cælum, & terra transibunt; verba autem mea non transibunt, n. 1.
- C. 22. 24. Quis eorum videretur esse maior, n. 245.
31. Satanas expetivit vos, ut tribuaret sicut triticum, n. 25.
44. Peritius orabat: & factus est sudor eius sicut gutta sanguinis, n. 223. 230.

Índice de los Lugares

Cap. 23. 2. Subvertentem gentem nostram, n. 145.

24. Ego nullam causam incendio in homine isto, n. 61.

25. Tradidit eum voluntati eorum, n. 61.

34. Pater ignosce illis, non enim sciunt quid faciunt, n. 32.

Cap. 24. 13. 15. Ipsa die: Stadium sexaginta. Et ipse Iesus appropinquans ibat cum illis, n. 301.

EX IOANNE.

Cap. 1. 14. Verbum caro factum est, & habitavit in nobis, & vidimus gloriam eius, gloriam quasi Unigeniti à Patre, n. 198.

20. Tu quis es? Et confessus est, & non negavit: & confessus est, quia non sum ego Christus, n. 99.

22. Quis es? Quid dicis de te ipso? n. 95.

26. Medius autem vestrum

stetit, quem vos nescitis, n. 105.

28. Hac facta sunt trans Iordanem, n. 106.

Cap. 3. 19. Venit lux in mundum, & dilexerunt homines magis tenebras quam lucem, n. 60.

Cap. 5. 17. Pater meus usque modo operatur, & ego operor, n. 317.

22. Pater omne iudicium dedit Filio, n. 59.

Cap. 6. 2. Sequebatur eum multitudo magna, quia videbant signa, quæ faciebat super his, qui infirmabantur, n. 319.

5. Cum sublevasset oculos Iesus, & vidisset, quia multitudo maxima venit ad eum, n. 319.

10. Discubuerunt ergo viri numero quasi quinque millia, n. 319.

12. Superaverunt fragmenta, n. 196.

27. Op'ramini non cibum, qui perit, sed qui permanet in vitam æter-

De la Sagrada Escriturā:

*nam, quē Filius homi-
nis dabit vobis. Hunc
enim Pater signavit
Deus, n. 163.*

50. *Hic est panis, qui de
Cœlo descendit, n. 156.*

54. *Nisi manducaveritis
carnem Filij hominis, &
biberitis eius sangui-
nem, non habebitis vi-
tam in vobis, n. 165.*

58. *Qui manducat me, &
ipse vivet propter me,
n. 165.*

59. *Qui manducat hunc
panem vivet in ater-
num, n. 183.*

Cap. 8. 48. *Samaritanus es
tu, & dæmonium ha-
bes, n. 145.*

Cap. 9. 2. *Domine, quis
peccavit, hic, aut paren-
tes eius, ut cæcus nasce-
retur? n. 82.*

Cap. 11. 47. *Quia hic ho-
mo multa signa facit,
n. 66.*

48. *Venient Romani, &
tollent nostrum locum,
n. 279.*

Cap. 12. 19. *Ecce mundus
totus post eum vadit,
n. 66.*

Cap. 14. 2. *Vado parare
vobis locum, n. 251.*

12. *Opera, quæ ego facio
& ipse faciet, & maiora
faciet, quia vado ad
Patrem, n. 319.*

Cap. 16. 24. *Petite, & ac-
cipietis, n. 321.*

Cap. 19. 34. *Exiit san-
guis, & aqua, n. 223.*

Cap. 21. 15. *Simon Ioan-
nis, diligis me plus his?
Tu scis Domine. Pasce
oves meas. Pasce agnos
meos, n. 305.*

DE ACTIBVS APOST.

Cap. 1. 9. *Et nubes sus-
cepit eum, n. 199.*

25. *Vt abiret in locum
suum, n. 253.*

Cap. 3. 17. *Scio, quia per
ignorantiam fecistis, si-
cut & Principes vestri,
n. 32.*

Cap. 17. 28. *In ipso enim
vivimus, movemur, &
sumus, n. 167.*

Indice de los Lugares

EX EPIST. PAULI AD Romanos.

Cap. 2. 1. In quo alterum iudicas, te ipsum condemnas, n. 94.

4. 5. An divitias bonitatis eius, & patientiæ, & longanimitatis contempnis? Secundum autem duriam, & impænitens cor thesaurizas tibi iram in die iræ, & revelationis iusti iudicii Dei, n. 27.

Cap. 11. 32. Quàm in comprehensibilia sunt iudicia tua! n. 31.

EX EPISTOLA 1. AD Corinthios.

Cap. 4. 4. Nihil mihi conficius sum, n. 29.

5. Nolite ante tempus iudicare, n. 33. 73.

Cap. 7. 29. Ut qui habent uxores, tanquam non habentes sint: & qui sint tanquam non flentes, & qui gaudent tanquam non gaudentes, & qui emunt tanquam non

possidentes: & qui utuntur hoc mundo, tanquam non utantur, n. 3.

31. Præterit enim figura huius mundi, n. 3.

Cap. 9. 24. Omnes in stadio currunt, sed unus accipit præmium, n. 254.

Cap. 10. 12. Qui se existimat, stare, videat, ne cadat, n. 266.

11. Omnia in figura contingebant istis, n. 215.

Cap. 11. 23. In qua nocte tradebatur, n. 173.

Cap. 13. 7. Omnia credit, omnia sperat, omnia sustinet, n. 312. 191.

11. Cum essem parvulus, loquebar ut parvulus, sapiebam ut parvulus: quando autem factus sum vir, evacuavi quæ erant parvuli, n. 291.

Cap. 15. 10. Gratia eius in me vacua non fuit, sed gratia eius semper in me manet, n. 207.

31. Quotidie morior, n. 23.

46. Non prius quod spiri-
tale

de la Sagrada Escritura.

ale est, sed quod animale, deinde quod spiritale, n. 289.

EX 2. AD CORINTH.

Cap. 5. 15. *Pro omnibus mortuus est Christus, n. 216.*

Cap. 6. 2. *Ne in vacuum gratiam Dei recipiatis, n. 207.*

EX EPIST. AD GALAT.

Cap. 5. 25. *Si spiritu vivimus, spiritu & ambulamus, n. 168.*

EX EPISTOLA AD Philipenses.

Cap. 2. 6. *Qui cum in forma Dei esset, n. 159.*

Cap. 4. 12. *Scio abunare: Et scio esurire, n. 43.*

13. *Omnia possum in eo, qui me confortat, n. 313.*

EX EPIS. AD COLOS.

Cap. 1. 20. *Pacificans per sanguinem Crucis eius, sive quæ in terris, sive quæ in Cælis, n. 221.*

Cap. 3. 3. *Mortui stis, & vita vestra abscondita est cum Christo in Deo,*

n. 200.

4. *Cum Christus apparuerit vita vestra, tunc & vos apparebitis cum ipso in gloria, n. 201.*

EX EPIST. AD HEBR.

Cap. 1. 2. *Novissimè locutus est nobis in filio, n. 185.*

14. *Omnes sunt administratorij spiritus, in ministerium missi, n. 311.*

Cap. 6. 6. *Rursus crucifigentes Filium, n. 49.*

Cap. 7. 12. *Translato enim Sacerdotio, necesse est, ut & legis translatio fiat, n. 177.*

23. *Et alij quidem plures facti sunt Sacerdotes, idcirco, quod morte prohibentur permanere: hic autem eo, quod maneat in æternum, sempiternum habet sacerdotium, n. 177.*

Cap. 9. 11. *Pontifex futurorum honorum, n. 178.*

Cap. 10. 14. *Vna enim oblatione consumavit in*

Indice de los Lugares

Sempiternum sanctifica-
tos, n. 178.

Cap. 13. 17. Obedite Pra-
positis vestris, & sub
iacete eis. Ipsi enim per-
vigilant quasi rationem
pro animabus vestris red-
dituri, n. 36.

EX EPIST. 2. B. PETRI.

Cap. 1. 10. Fratres sata-
gite, ut per bona opera
vestram vocationem, &
electionem faciatis, n.
121.

EX EPIST. 1. B. IOAN.

Cap. 1. 2. Si quis pecca-
verit, advocatum habe-
mus apud Patrem, Je-
sum Christum iustum,
n. 150.

EX LIB. APOCALYPS.

Cap. 1. 16. Gladius ex
utraque parte acutus,
n. 147.

Cap. 5. 6. Agnum stantem
tanquam occisum, n.
161.

12. Dignus est agnus, qui
occisus est, accipere vir-
tutem, & divinitatem,

n. 161.

Cap. 6. 9. Vidi sub altare
animas interfectorum
propter verbum Dei,
n. 184.

Cap. 14. 4. Virgines enim
sunt. Hi sequantur ag-
num quocumque ierit,
n. 306.

6. Habentem Evangelium
aeternum, n. 185.

Cap. 20. 11. Et vidi thro-
num magnū candidum;
& sedentem super eum,
& cuius conspectu fugit
terra, & Caelum, n. 28.

12. Et vidi mortuos mag-
nos, & pusillos stantes
in conspectu throni: Et
libri aperti sunt, &
alius liber apertus est,
qui est vite: & iudica-
ti sunt mortui ex his,
qui scripta erant in li-
bris secundum opera ip-
sorum, n. 28.

Cap. 21. 23. Nom cla-
ritas Dei illuminavit
eam, & lucerna eius est
Agnus, n. 180.

FINIS.

IN.

INDICE DE LAS COSAS MAS NOTABLES
de este Libro.

A

Acciones. No se deben formar las elecciones en las generaciones, sino en las acciones, num. 120.

En las acciones se han de asegurar las predestinaciones, num. 121.

Amaranto, flor que nunca se marchita, n. 315.

A los ambiciosos sucede lo que a los Peregrinos, num. 250.

Amor proprio. La ceguera de el amor proprio es mucho mayor, que la ceguera de los ojos, num. 186.

Aritmetica abreviada, n. 125.

B

Bendicion. Por que no está contento con su bendicion cada vno? n. 103.

C

Capas. Ocasión en que se

avian de dividir las capas en pedazos, n. 107.

Christo. El Cuerpo de Christo en el Sacramento llena los vacios de nuestra necesidad, num. 202.

Christo en la Redencion de su Madre, no solo quiso que fuese inmaculada la redimida, sino tambien la misma redempcion, num. 221.

Començar. Quien quisiere començar bien, y acabar bien, ha de començar por el fin, y acabar por el principio, n. 324.

Conversion. Quien no se convierte agora, ordinariamente hablando, no ha de convertirse despues, num. 153.

Coracon. En dando el coracon vna buelta, está revocado el juicio de Dios,

Indice de las cosas

- Dios, num. 148.
- Cuenta que se ha de dar
de los oficios, n. 35.
- De los talentos, n. 40.
- De los beneficios, n. 48.
- D**
- Dios. Conoce mucho mas
de nosotros, que noso-
tros mismos, num. 30.
- Ni à vn irracional, è in-
sensible condena Dios
sin oirle, num. 31.
- Dios juzga con el enten-
dimiento, los hombres
con la voluntad, n. 59.
- En el juicio de Dios basta
solq el testimonio de la
propria conciencia, en
el de los hombres la
propria conciencia no
basta por testimonio,
num. 62.
- En el de Dios nuestras
buenas obras nos de-
fienden; en el de los
hombres el mayor ene-
migo que tenèmos son
nuestras buenas obras,
num. 64.
- Dios juzga lo que conoce,
- los hombres lo que nò
conocen, num. 67.
- Dios no juzga sino en el
fin, los hombres no es-
peran el fin para juz-
gar, num. 71.
- Dios no juzga aquella
parte de vida, que lla-
mamos sueño, num. 81.
- E**
- Exercito. El de Xerxes
constò de cinco mil Na-
ves, y cinco millones
de hombres, num. 8.
- Con èl caminaba à pte
los mares, y navegaba
los montes, num. 8.
- La edad quanto mas en
paz està, tanto menos
tiene de victòria, y de
solida virtud, n. 281.
- Encarnacion. Para predi-
car la Sabiduria Divina
las excelencias del Sa-
cramento, se valiò de
las excelencias de la
Encarnacion, num. 157.
- F**
- La fabrica de puentes
honra mucho à sus Au-

tores, num. 323.

Las fabulas, si no passaron en si, passaron en las cosas, que dieron ocasion para que se fingies-
sen, num. 11.

G

San Gonçalo no fue Santo de la segunda, y de la tercera vigilia, sino de la primera, y de la quarta, y aun tambien de la quinta, num. 283.

No fue niño niño, sino niño hombre, n. 284.

En edad de mancebo fue Pastor de las almas, n. 292.

En la edad de varon se partiò Peregrino à Jerusalem, num. 300.

No solo fue licita su peregrinacion, sino verdaderamente santa, n. 303

Supo dexar el Mundo antes que el Mundo le dexasse, num. 308.

Es Padre vniversal, num. 315.

Despues de su muerte fue

hombre como Dios, num. 316.

Obra como inmortal despues de muerto, n. 319.

Gracia siempre llena, y siempre vacia, n. 208.

Guerras, quando començaron, num. 8.

H

Hombres. Los que llama Gigantes la Escritura eran de mas de veinte codos, num. 5.

Hazer. Cada vno es lo que haze, y no es otra cosa, num. 117.

La hidalguia es de todos los diez predicamentos, y de todos los quatro humores, num. 119.

El hombre nunca permanece en vn mismo estado, num. 22.

Muereseis vezes, num. 13.

Y aun todos los dias, n. 23

Sus razones no alcançan à las de Dios, num. 31.

Los hombres vivimos como si no passaramos, num. 20.

Indice de las cosas

Juzgan à los vivos, juzgan à los muertos, juzgan à los que están por nacer, num. 82.

Vna cosa es lo que son, otra lo que dicen de sí, num. 96.

Todos desean mejor lugar en este Mundo, n. 245.

I

Idolatria. Començò quando començò el primer Imperio, num. 7.

Fuegos Olimpicos fueron los mas celebres entre los Romanos, y por ellos contaban las edades, num. 10.

Ignorancia. Qual escusa del pecado, num. 32.

Fuizio universal. Le comparò Christo à la red arrojada en el Mar, num. 25.

En tres parabolos nos enseñò Christo la suma de la cuenta que nos ha de pedir en este juicio, num. 34.

Juegos, y espectaculos

publicos, num. 10.

Juicio. En el juicio universal se verá el principio de el Mando junto con el fin, y el fin junto con el principio, n. 1.

El juicio de los hombres es mas temeroso, que el juicio de Dios, n. 57.

Por què? num. 59. &c.

El juicio de los hombres, condenandome a muerte, puede ser injusto; el de Dios, condenandome al Infierno, no puede dexar de ser recto, num. 75.

La consolacion, y apelacion que tiene el juicio de los hombres, es para el juicio de Dios, num. 76.

En el juicio de Dios, las señales dicen con el juicio; en el juicio de los hombres, el juicio no dice con las señales, num. 83.

Juicio de los tres juicios; num. 122.

En

En el juicio de los hombres apelase despues, en el juicio de Dios apelase antes, num. 148.

Lo que en el juicio de Dios se sentencian, en el juicio de la Penitencia se revoca, num. 149.

L

Letras, quanto florecieron, num. 9.

Lugares mejores solo los ay en el Cielo, n. 251.

Qual es el mejor entre todos los lugares de el Mundo? n. 254.

Es el vltimo, num. 255.

El vltimo lugar es muy facil de conseguir, num. 256.

Es el mas seguro, n. 261.

Es el mas quieto, o en el que vnicamente ay quietud, num. 267.

Es como el que cupo a Benjamin en la mesa de Joseph, n. 272.

En el otro Mundo es mejor el primer lugar, en este el vltimo, n. 276.

M

Maravillas de el Mundo, num. 14.

Mefias. Condicion principal del Mefias, num. 101.

Maria Santissima preferida de el pecado de Adán por virtud de la Sangre de Christo, num. 213.

Redimida con gran preferencia a todos con la primera Sangre, que derramò Christo en la Cruz, y en el Huerto, num. 219.

Mundo. El Mundo desde sus principios siempre se ve con nueva figura, num. 4.

Hizole Dios en forma circular, num. 243.

N

Nabrot. Fue el primero que se atreviò a ponerse Corona en la cabeza, num. 6.

Nada. Todas las cosas

- corren à la nada precipitadamente, num. 16.
- La nada tambien ha de ser llamada à juicio, num. 29.
- Por què? num. 30.
- P**
- Parayso terrenal.* Fue la primera jornada de este theatro de el Mundo, num. 4.
- Pecados en la ciencia de Dios* siempre están presentes, num. 26.
- Por què* no conocen los hombres sus pecados? num. 33.
- Papel*, que pesò muchos sacos de trigo, n. 314.
- Passos.* Los passos pasan, las pisadas se quedan, num. 26.
- Pastor.* Propriedades de vn buen Pastor, num. 295.
- Pecados.* Los pecados han de hazer dificultosa la cuenta, n. 24.
- Los pecados no passaron, ibid.
- Pecados de ignorancia,* num. 32.
- Penitencia.* La penitencia nos propone à nosotros delante de nosotros mismos, num. 126.
- Nos tapa los oidos para el juicio de los hombres, num. 134.
- Verdadera penitencia*, n. 136.
- Perfeccion.* No consiste en los verbos, sino en los advervios, num. 3.
- Pies.* Los pies de Christo son vn gran remedio para no darle nada à vn hombre de los juicios de los hombres, n. 144.
- Predicadores* comparados à los que labran, y siembran, num. 123.
- Prophetas de el Mundo*, num. 111.
- Por donde se han de conocer los verdaderos Prophetas, num. 114.
- No por el numero, pag. 112.

Q
Que dirán de los hombres,
num. 145.

R
Reyno de los Cielos tiene
tres estados, num. 151.
Republica Hebrea, n. 13.
Rio. Ninguno puede entrar
en vn mismo rio dos
vezes, num. 22.

S
La Sangre que Christo su-
dió en el Huerto fue la
misma que recibió en la
Encarnacion, de su San-
tísima Madre, n. 232.

Prerrogativa que tuvo la
Sangre de Christo en el
Huerto á la de la Cruz,
num. 224.

T
Tribunal. El de Christo es
tan terrible, que de su
vista huirá el Cielo, y la
Tierra, num. 28.

Talentos. Los talentos es-
tan arriesgados á per-
derse, y por qué, num.
45.

Tiempo. No ay cosa mas

veloz, ni mas instable,
que el tiempo, num. 15.

Tierra. La tierra toda no
passa, mas siempre es-
tá pasando todas sus
partes, num. 17.

Todo passa para la vida,
y nada passa para la
cuenta, num. 2.

Toros amansados por San-
Gonçalo, num. 314.

Tribunal de los Arcopa-
gitas, num. 125.

Triunfos Romanos, num.
20.

V
Verdad, y mentira todo
passa, num. 11.

Vacio. Los vacios de la
Divinidad en la Encar-
nacion se llenaron por
el Sacramento, num.
159.

Vanagloria tenemos, por-
que no nos vemos, n.
128.

Vender. Vea cada vno el
precio porque se vende,
y de ai juzgará lo que
es, num. 131.

T

Idolatria, quando empezò, num. 7.

Idolo del zelo, num. 110.

Ignorancia. Qual ignorancia excusa de pecado, num. 32.

Z

Zelo de Elias, num. 169.

Ay vnos à quien el zelo come, y otros que comen con el zelo, num. 108.

FIN.

